GRAN DIRIGENTE
KIM ZONG IL [I]

por TAK ZIN, KIM GANG IL y PAK JONG ZE

Ediciones Sorinsha
2-12-2, Misaki-cho
Chiyoda-ku, Tokio, Japón

US$13,00

GRAN DIRIGENTE

KIM ZONG IL [I]

ARTHUR GIBSON
AGO/2011

Introducción

La política es compleja. En particular, en la época actual se torna más complicada y se diversifica, porque, a medida que el radio de las actividades humanas se extiende con rapidez, las relaciones de los seres humanos con la sociedad y el Estado se estrechan, y las relaciones entre los entes humanos y la política, entre la sociedad y la política, entre el Estado y la política se profundizan y engendran diversas formas de fenómenos políticos.

Sin embargo, por complejos y diversos que sean esos fenómenos, la política puede ser resumida como una cuestión de mando, puesto que ella desempeña la función social de organizar y controlar las actividades humanas de manera unificada, conforme a los intereses comunes de una clase y sociedad. Es innecesario decir que la política se conduce por fuerza y funciones estatales y por una cierta forma de organización política, pero el significado esencial de la política se expresa en el mando porque el propósito de la misma es ajustar y controlar las actividades humanas y sociales, utilizando estos medios. En otras palabras, en una sociedad donde las masas populares son dueñas de la política, ésta se puede reducir a la cuestión de la dirección de las masas populares y el Estado, los cuales controlan las organizaciones políticas y sus funciones, más concretamente a la cuestión de la orientación política para realizar la demanda de las masas populares, es decir, a la del líder político (hombre de Estado), quien personifica y representa la voluntad del pueblo, crea organizaciones políticas y ejerce sus funciones.

El hombre crea la política. Esto, antes de ser una teoría, es una confirmación de la historia. Si analizamos todos los cambios políticos conocidos por la historia de lucha de las masas populares, tales como transformaciones y movimientos

políticos, vemos que en su vanguardia se encuentra un líder político. La humanidad está centrando su atención en la aparición de nuevos líderes, los cuales producen profundos cambios en la dirección política en el mundo. La teoría del líder es fervorosamente discutida como una cuestión importante de las ciencias políticas, y la imagen de un líder ideal y sus anteproyectos de una sociedad ideal son tratados desde varios ángulos. Todos estos hechos destacan el decisivo papel del líder.

En la presente época, la misión y el papel del líder son mayores y el interés y las esperanzas del pueblo en el mando están aumentando. En este gran interés popular y la atención pública se refleja el ferviente deseo del pueblo de tener a un líder ideal para la política contemporánea.

Un líder ideal crea una realidad ideal. Pero, como lo expresa la palabra "ideal", se dice que en la mayoría de los casos, un líder ideal puede encontrarse sólo en la imaginación del pueblo.

La historia política del mundo recoge muchos tipos de líderes populares, líderes con extraordinaria capacidad de organización, los que se destacan por sus teorías, los de tipo práctico con ricos conocimientos sobre la ciencia y tecnología, los de tipo popular renombrados por sus virtudes. Sin embargo, es difícil encontrar un líder que reúna todas estas características. Los líderes bien conocidos en el mundo, en su mayoría, se distinguen en una amplia esfera de las ciencias o la vida. Es difícil para un líder tener tanta claridad teórica como habilidad práctica, o conocer bien literatura y arte, y asuntos militares a la par. Así como se dice que Shakespeare no pudo ser Newton, aun un genio tiene talento limitado, y por consiguiente, de ningún genio se espera que esté provisto de todas las cualidades.

No obstante, si existiera un líder con todas estas cualidades, y si existiera un líder con mando descollante, teoría y conocimientos profundos, sabiduría científica y técnica y también peculiaridad popular, tal hombre podría ser un líder ideal para la política contemporánea. Tal hombre materializaría el ideal humano, y conduciría a los hombres hacia un mundo ideal. ¿Es esta una fantasía? ¿Es esto un mero sueño? El sueño del pueblo no puede ni debe ser un mero sueño. Este libro mostrará con realidades que el deseo de tener a un líder ideal no es un sueño.

Justo como el Presidente Kim Il Sung, quien es un genio de la revolución, el camarada Kim Zong Il, el líder querido del pueblo coreano, quien ha sido elegido para integrar la dirección del Partido del Trabajo de Corea, es el líder político ideal que el pueblo desea y que nuestra era necesita. Junto con el Presidente Kim Il Sung, quien creó una historia nueva para Corea y mostró su sobresaliente mando político al mundo, el pueblo coreano tiene ahora a otro gran y sabio líder.

En la actualidad, la atención del mundo está enfocada en el Dirigente Kim Zong Il.

El primer tomo de este libro describe cómo el Dirigente Kim Zong Il ha demostrado sus sobresalientes cualidades y cómo él ha llegado a ganarse el respeto y la confianza de todo el pueblo por haber realizado hazañas resplandecientes. Su segundo tomo explica cómo, después de haber sido elegido líder político, ha transformado la sociedad rápidamente, con su sabiduría y dirección excepcional.

Mayo de 1984

Autores
Tak Zin
Kim Gang Il
Pak Jong Ze

INDICE

Introducción

Capítulo I
En tiempos violentos 7
1. Amanecer en el monte Bektu 7
2. Con un raudal de historia 15
3. Su inconmovible conciencia zucheana 26
4. Un temprano amanecer 38

Capítulo II
Grandes aspiraciones más allá del recinto universitario 52
1. ¡Oh, Corea, yo te haré grande! 52
2. Creación y dogmas 59
3. Sabiduría radiante como una constelación 70
4. Dirigente del movimiento juvenil 84
5. "Yo también soy hijo del pueblo trabajador" 93
6. Estudiante político 102

Capítulo III
Defensor de la revolución 112
1. Filosofía de la lealtad 112
2. ¡Para contrarrestar a los traidores! 123
3. Una conversación con los hombres de ciencias sociales 132
4. Una órbita nueva 145
5. Para sembrar la fe en los corazones del pueblo 155

Capítulo IV
Una torre erguida en el jardín florido de la literatura y el arte 166
1. Un paso para un salto hacia adelante 166
2. A partir del arte cinematográfico 175
3. "Teoría del arte cinematográfico", una obra maestra 186
4. Ecos de la revolución en la ópera 197
5. El nombre amado 211
6. Amigo cariñoso 218

Capítulo V
Olas de modernización 229
1. Abriendo las puertas para la automatización 229
2. "Tendremos que confeccionar otro mapa de Corea" 240
3. Mojado por el rocío matinal 251
4. Red de televisión de alcance nacional 264
5. Un puente de amor 275

Capítulo VI
Corea es una sola 285
1. Reunificación o división 285
2. Indestructibles lazos consanguíneos entre el Norte y el Sur 293
3. Su amor vuela sobre montañas y océanos 303

La estrella orientadora ha surgido 314

Capítulo I En tiempos violentos

1. Amanecer en el monte Bektu

Cuando Kim Zong Il visitó la cumbre del monte Bektu, a mediados de julio de 1968, a los veteranos revolucionarios combatientes antijaponeses, que le acompañaban les manifestó con emoción:

"Cuando vengo al monte Bektu, a través del tupido bosque, siento como si pasara por el portón y me encontrara en el patio de mi casa natal".

Es innecesario decir que no hay una casa ni un portón en el monte Bektu. Existe sólo un extenso espacio de cielo, el lago Chon (lago celeste), que parece llenarse de antiguos misterios y el tupido y profundo bosque. Sin embargo, Kim Zong Il se refiere a éste como si recordara el patio y el portón de su casa, porque, en realidad, el monte Bektu fue la casa donde él nació y creció.

Cualquiera se extrañaría al escuchar a alguien hablar de una montaña como si se tratara de su hogar, pero esto no es nada raro en el caso de Kim Zong Il. Cuando era muy pequeño aún preguntó a su madre:

"¿Mamá, dónde está mi casa natal?"

Después de pensarlo por un momento, ella tomó cariñosamente las manos de su hijo y le respondió:

"Tu casa es el monte Bektu, la más alta montaña de Corea, donde está el lago Chon y crecen infinidad de árboles. Allí fue donde tu padre combatió contra el ejército japonés.

Cuando seas mayor puedes subir al monte Bektu".

El pequeño Kim Zong Il fue incapaz entonces de comprender el profundo significado de las palabras de su madre. Pero cuando fue mayor, entendió su sentido real y escaló muchas veces, el monte Bektu, situado en el extremo norte de Corea, a 2.750 metros sobre el nivel del mar.

El hogar es un querido e inolvidable lugar para cualquiera, cada uno añora el calor del hogar en el transcurso de su vida, y en el fondo de su corazón, es como un sentimiento que se arraiga en uno e influye en su existencia.

Cuando Kim Zong Il escaló por primera vez el monte Bektu sintió una extraordinaria satisfacción al observar con profunda emoción el misterioso lago Chon y la escabrosa cúspide entre nubes:

" ¡Monte Bektu! Nuestra revolución marchará adelante. ¡Coronándote renovamos nuestra promesa de continuarla! ¡El pueblo coreano nunca te olvidará!".

El monte Bektu es el lugar sagrado de la revolución coreana, donde el joven General Kim Il Sung, levantando el estandarte de la idea Zuche, fundó la Guerrilla Antijaponesa, y combatió a los agresores japoneses. Es el hogar de la gran causa del Zuche. El pueblo coreano heredó fielmente el espíritu patriótico y revolucionario que el monte Bektu simboliza, el cual es fielmente interpretado por Kim Zong Il, quien marcha decidido al frente de la vanguardia revolucionaria de Corea.

Kim Zong Il encarna el espíritu del monte Bektu y avanza por el camino de la revolución, venciendo todas las pruebas y dificultades, gracias al espíritu que posee.

Este espíritu ilumina cada momento de su vida penetrando en cada esfera y aspecto de sus actividades y existencia. En efecto, el monte Bektu es la fuente de inspiración de sus acciones y también el manantial de su

energía, a la vez que es el punto de partida de todos sus deseos e intenciones.

Kim Zong Il nació el 16 de febrero de 1942 en un campamento secreto de la Guerrilla Antijaponesa, instalado en el monte Bektu. Es el hijo mayor del General Kim Il Sung, quien desplegó la Lucha Armada Antijaponesa y dirigió la guerra sagrada de salvación nacional, y de la heroica guerrillera Kim Zong Suk, quien con fusil en mano participó en la guerra antijaponesa por la liberación de la Patria coreana.

El pueblo coreano, que había sido despojado de su soberanía y convertido en esclavo colonial, era muy severamente reprimido y se encontraba ante la crisis de la ruina nacional. El imperialismo japonés instauró en Corea una tiranía sin paralelo, que incluso trató por todos los medios de despojar al pueblo coreano de su lengua nacional, su cultura y hasta de sus propios apellidos familiares, con el propósito de eliminar por completo al pueblo coreano como nación. Sin embargo, pese a su larga historia de sufrimientos, no se agotó el patriotismo del pueblo coreano, que continuó manteniendo su lengua y cultura. Ese patriotismo flameaba en el monte Bektu, como una antorcha de resistencia y salvación nacional, encendida por el General Kim Il Sung, y allí se libraban cruentos combates para determinar el destino de 30 millones de coreanos.

El pueblo coreano, con su corazón puesto en el monte Bektu, comprendiendo que su destino y la satisfacción de sus aspiraciones dependían de los combates sostenidos allí, esperó con ansias el día de la liberación de la Patria.

Kim Zong Il nació allí en medio del fragor de la batalla para poner fin al padecimiento de la nación, heredando de este modo el espíritu del monte Bektu. Su primer llanto se escuchó como si fuera una señal para la obtención de los

anhelos del pueblo coreano.

Fue una hermosa y clara mañana. La rústica cabaña construida con troncos y todos los árboles de sus alrededores estaban cubiertos de nieve. El paisaje del campamento secreto del Bektu estaba cubierto de nieve. La noticia de que al General Kim Il Sung le había nacido un hijo se extendió rápidamente por todo el campamento.

Todos los guerrilleros, como de común acuerdo, se agruparon alrededor de la bandera que ondeaba en la mañana soleada, celebrando el advenimiento de Kim Zong Il y prometiendo luchar por la pronta liberación de la Patria.

Cuando Kim Zong Il nació en el campamento de los guerrilleros antijaponeses, en el tupido bosque, no tenía casa.

Para quien nació y creció en el campo de batalla, los tiros y el himno "Marcha de las guerrillas" fueron su canción de cuna. La cima del monte Bektu, elevado sobre un mar de nubes, dejó una impresión profunda al niño Kim Zong Il, como el símbolo de su Patria. El toque de corneta para atacar que resonaba por encima de los bosques densos y obscuros y de los campos cubiertos de nieve; la figura de su padre, el General Kim Il Sung, quien trazaba flechas en un mapa de operaciones, mientras elaboraba la táctica y la estrategia para la liberación de la Patria; la gorra y la cartuchera de su inolvidable madre, la camarada Kim Zong Suk; todos estos detalles marcaron una profunda huella en su recuerdo y a través de éstos, él sintió el amor a su Patria.

La historia de su Patria que desde pequeño escuchó de sus padres y de los guerrilleros, incitó y cultivó en él un gran amor por su tierra. Desde luego, éste no era aún un sentimiento firme al que se le pudiera haber llamado patriotismo, pero no dejó de ser una semilla de él.

Para Kim Zong Il en aquellos días el suelo patrio era algo querido pero distante, intangible, el cual podría ver sólo a través de la nieve que caía. No era más que un sentimiento que le invadía cuando los guerrilleros cantaban "Canción de nostalgia". Cuando la guerra antijaponesa, dirigida por su padre, el General Kim Il Sung, culminó en victoria para el pueblo coreano, y su Patria fue liberada en agosto de 1945, lo que había sido algo tenue e indefinido para él, se convirtió en una realidad.

La liberación de su Patria constituyó un extraordinario acontecimiento histórico para el pueblo coreano. Se desmoronó el yugo colonial que había regido por 36 años, acarreando indecible sufrimiento y desdichas al pueblo coreano, y como resultado, se abrió el camino hacia un futuro prometedor. Bajo el resplandeciente sol, todos los coreanos vitoreaban a voz en cuello: "Viva el General Kim Il Sung" y "Viva la independencia de Corea", dándole una entusiasta bienvenida al General Kim Il Sung quien trajo la liberación a su suelo patrio.

La emancipación dejó una imborrable impresión en Kim Zong Il. Para el niño fue también como una liberación de su mente — se sintió como si saltara desde un denso bosque a un extenso campo, como si contemplara un deslumbrante sol, emergido de una espesa niebla. Inmediatamente después de la victoria, un día, viajaba en tren junto con su madre, la camarada Kim Zong Suk, y otras combatientes antijaponesas, con destino a Pyongyang. El tren iba pitando como si con ello transmitiera el júbilo de la liberación. Con sus vivarachos ojos y una resplandeciente sonrisa en su rostro estuvo observando los campos situados al pie de las montañas. Su corazón rebosaba de alegría. Sentía como si todo lo que contemplaba desde la ventanilla le acogiera afectuosamente. Aun siendo tan pequeñito, él

sentía sutilmente lo preciada que es la Patria.

Este sentimiento hacia el suelo patrio se hizo más fuerte al día siguiente de su llegada a Pyongyang, cuando fue llevado por sus padres a la casa, en Mankiongde donde su padre había nacido. El hogar de su padre estaba al pie de la colina Mankiong, en un hermoso lugar situado a 12 kilómetros del suroeste de la ciudad de Pyongyang, a la orilla del río Dedong, el cual desemboca en el Mar Oeste (Mar Amarillo) después de atravesar la capital. Aquella era una pequeña casa techada con paja, con paredes de barro como cualquier otra de las casas de los campesinos pobres de Corea en aquella época. Pero esta pequeña casa, techada con paja, es muy conocida como cuna de revolucionarios, donde vivieron muchos patriotas, incluido Kim Ung U, bisabuelo del Presidente Kim Il Sung.

La casa tiene una portilla de mimbre, como aquellas que se encuentran en las casas de los pobres campesinos coreanos. Mas, esta simple portilla pudiera contar muchas historias. Es una portilla de lágrimas, expectaciones y esperanza.

Muchos miembros de la familia de Kim Zong Il la traspasaron con el objetivo de tomar el camino de la lucha, con el deseo de servir a la causa de la salvación nacional, pero muchos de ellos no regresaron jamás. Entre ellos estuvieron Kim Jiong Zik, abuelo; Kang Bang Sok, abuela; Kim Jiong Guon, tío abuelo; y su tío Kim Chol Zu. Todos ellos lucharon por la liberación del suelo patrio y murieron en tierras foráneas o fueron arrestados por la policía japonesa y asesinados en prisión.

No obstante, esa portilla nunca se cerró, permaneció siempre abierta hacia el monte Bektu, donde el General Kim Il Sung, quien lejos de la casa, estaba combatiendo contra el ejército japonés para lograr la emancipación de su

Patria, deseada tanto por la nación coreana. Impávidos ante las repetidas amenazas de la policía militar japonesa, los bisabuelos de Kim Zong Il cuidaron la casa, manteniendo esa portilla abierta. El joven Kim Il Sung, quien se alejó de allí a la edad de 13 años, decidido a no regresar hasta que el suelo patrio no fuera liberado, volvió a ella pasando por esa portilla, después de 20 años de ausencia, como un joven General victorioso. Es por esta razón que Kim Zong Il, quien había nacido en un tupido bosque del monte Bektu podía pasar por la portilla de mimbre, como si lo hiciera por un glorioso arco de triunfo y una entrada floridad hacia venturas, y añadir su nombre al radiante árbol genealógico de la familia.

Aquel día, el bisabuelo de Kim Zong Il, dio jubilosamente la bienvenida a su bisnieto. Cuando la camarada Kim Zong Suk pasaba dicha portilla el anciano dijo:

"Ya está llegando la esposa de nuestro nieto y con ella el bisnieto, nuestra estrella de esperanza".

Cuando, siguiendo las costumbres coreanas, tuvo en sus manos la taza rebosante de aguardiente, servida por Kim Zong Suk, él le dijo con las lágrimas rodándole por sus mejillas:

"Las penalidades no han sido en vano. Ahora puedo encontrarme otra vez con mi nieto, quien retornó como un general famoso, y también con su esposa que es tan delicada como la luna, y, asimismo, puedo levantar en mis brazos a mi bisnieto, sucesor de nuestro linaje. Si los finados vieran la fiesta de hoy, descansarían en paz. Gracias mil. Esta casa resplandece más gracias a mi bisnieto, que usted ha atraído hasta aquí".

La casa de Mankiongde también fue un lugar donde su patriotismo se consolidó y una verdadera escuela revolucionaria para él. Esta casa tenía todo, lo que el monte

Bektu le había enseñado, y precisamente era el verdadero origen de ello. En el transcurso de sus primeros años escuchó allí muchas historias, conoció las luchas revolucionarias de sus antepasados y vio huellas históricas que su padre había dejado durante su niñez cultivándose en el patriotismo. A pesar de que sus padres eran personas muy ocupadas, le llevaron frecuentemente a Mankiongde. En tales ocasiones escalaba la colina Mankiong con su padre y, contemplando el panorama encantador desplegado ante la vista, oía hablar acerca de la belleza del suelo patrio, con el corazón lleno de emoción.

Los bisabuelos amaban tiernamente a Kim Zong Il, quien era el sucesor del linaje familiar, llamándole "Kum Son" y le contaron muchas historias patrióticas.

La historia de esta patriótica familia de Mankiongde es la historia de los sufrimientos de Corea, de lucha y patriotismo. Conoció la historia de su familia llena de penas y vicisitudes, así es como llegó a adquirir conciencia de ello, desarrollándosele un fuerte y ardiente amor por su Patria. Además las tradiciones patrióticas de su familia le hicieron pensar más en el monte Bektu.

El monte Bektu y Mankiongde, donde nacieron Kim Zong Il y el Presidente Kim Il Sung fueron inseparables cúspides espirituales para aquél. El cielo sobre las cúspides es infinitamente claro. El nació y pasó los primeros días de su vida en tal altura espiritual, una altura que nadie podría alcanzar a través de su vida si procediera de una familia común. Este fue el factor y la base que lo ha convertido en un patriota sin paralelo y un ardiente revolucionario. Kim Zong Il, quien nació en este patriótico y revolucionario suelo, sin igual en el mundo, no pudo haber crecido de otra manera. ¿No podríamos llamar a esto un designio de la historia?

2. Con un raudal de historia

Un día primaveral, antes de ingresar a la escuela primaria, Kim Zong Il subió a la colina Moran. En aquel entonces, bajo la sabia dirección del Presidente Kim Il Sung se llevaban a cabo en Corea del Norte la reforma agraria y otras reformas democráticas. Un cambio radical se operaba en la vida del pueblo coreano, el que avanzaba en el empeño de crear una nueva Corea. Las masas populares estaban ocupadas activamente en la construcción y su entusiasmo llenaba todos los rincones del país. Tanto las zonas urbanas como las rurales vibraban de entusiasmo. Se reflejaba una amplia sonrisa en el rostro del pueblo. En los días de fiesta los trabajadores de Pyongyang acudían en masa a la colina Moran, un lugar de recreo, y en el pabellón Ulmil disfrutaban de sus alegres pasatiempos contemplando el río Dedong y los nuevos edificios que estaban construyéndose en la capital de la Corea democrática.

Kim Zong Il iba a aquellos lugares de recreo y le gustaba hablar abiertamente con todas las personas. Así su inteligencia excepcional fue conocida ampliamente entre el pueblo trabajador.

Aquel día había muchas personas en la colina Moran, cubierta de azaleas y flores de albaricoques. Cuando él subió al pabellón Ulmil, vio un enorme gentío alrededor de un anciano, que lo escuchaba hablar. El anciano narraba una historia acerca de la Guerra Patriótica de Imzin, la historia de una mujer llamada Ke Wol Jiang, quien se escondió en la ciudadela de Pyongyang cuando las fuerzas japonesas la ocuparon, con el fin de obtener informaciones de los movimientos del enemigo, y quien ayudó al general

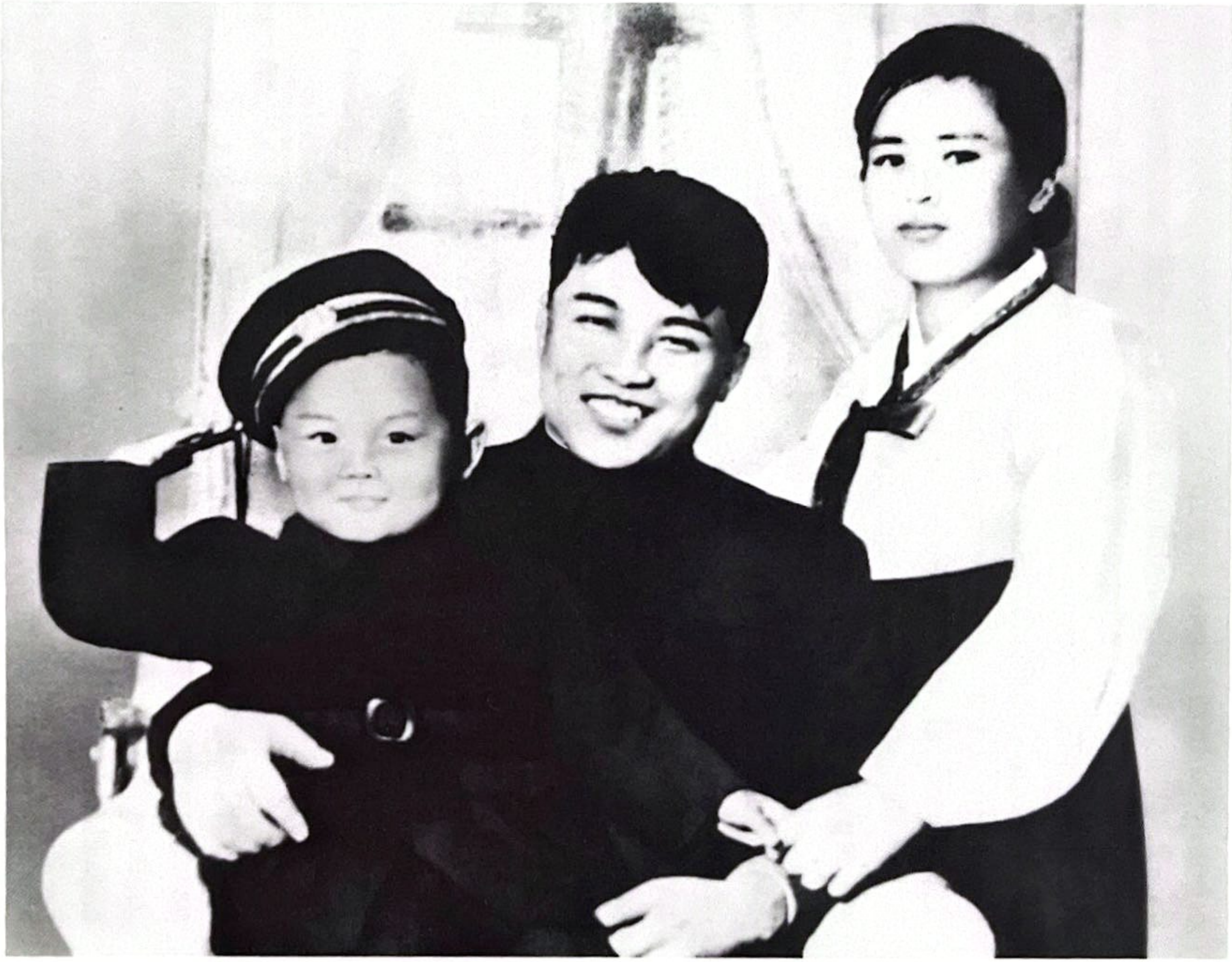
del ejército coreano, Kim Ung So, a introducirse en el interior de la ciudadela y a matar al caudillo del enemigo para facilitar derrotar al ejército japonés, pero por ese motivo, al ser descubierta, fue asesinada por los japoneses. El anciano tenía dotes de narrador y por eso, aun después de que terminara de contar, los oyentes no pensaban en dispersarse. Alguien de entre la multitud le preguntó de pronto: "¿Cuál era el nombre del general enemigo?" Por un momento el anciano cayó en una profunda meditación. Meneando su cabeza admitió haber olvidado el nombre debido a su avanzada edad. Entonces un hombre de mediana edad le dijo que el nombre era Hideyoshi Toyotomi, mas el anciano agitando la mano negativamente le respondió que ése no era el nombre del general y por un rato se esforzó tratando de recordarlo. Cuando la conversación llegó a este punto, Kim Zong Il, que estaba parado a cierta distancia del anciano le susurró: "Konishi, Konishi". El anciano lo miró sorprendido y dijo en voz alta: "Sí, Konishi. El nombre del general enemigo era Konishi". Miró en dirección hacia donde estaba el niño que recordó aquel nombre, sin poder divisarlo durante largo rato.

"Es extraño, alguien me susurró el nombre. Estoy seguro".

La gente alrededor se volvió hacia Kim Zong Il quien se alejaba hacia el pabellón Ulmil.

"¡Oh!", el anciano gritó de sorpresa y asombrado, clavó la vista en el niño que parecía estar entre los seis o siete años de edad.

Kim Zong Il, que le había susurrado el nombre del general enemigo, no sólo sorprendió al anciano sino que también asustó a la gente reunida allí. El relato del hecho rodó como una bola de nieve y hasta se llegó a decir que un misterioso brujo, en forma de niño se había aparecido en



El Secretario Kim Zong Il en su niñez, junto al Presidente Kim Il Sung y la camarada Kim Zong Suk

el pabellón Ulmil y desaparecido luego en alguna parte.

Cuando niño, él era admirablemente inteligente, poseía amplios conocimientos, por lo que su precocidad sorprendía a las personas. Esta era una cualidad natural en él. En su temprana infancia era atento y estaba dotado con una vigorosa facultad mental. Esto es comprensible dado el hecho de que comenzó a aprender el significado de las palabras muy pronto en comparación con otros niños. El lenguaje es una forma del pensamiento, y la precocidad en la adquisición del lenguaje significa precocidad en el desarrollo de la facultad de pensar. No sólo empezó a aprender el significado de las palabras rápidamente, sino que también era sensible al matiz de éstas y estaba capacitado para expresar su pensamiento con exactitud. Cuando fue un poco más grande, empezó a usar con soltura las palabras complejas de delicado matiz, las cuales un niño corriente no usaba. Un día cuando dijo que algunas veces uno y uno no son dos, y puso ejemplos diciendo que una pelota de barro y otra, no son dos pelotas de barro cuando se juntan, y que dos gotas de agua rociadas en una flor vienen a ser una gota de agua, sorprendió a su niñera. Este episodio demuestra que Kim Zong Il tenía una sobresaliente capacidad de pensamiento lógico y de observación.

Sus cualidades están íntimamente relacionadas. En particular, las notables características se expresaron en su insaciable curiosidad y su constante búsqueda de la verdad. Cuando tenía alguna duda, no estaba satisfecho hasta que la esclarecía completamente. Los relatos sobre él dicen que las educadoras del jardín de la infancia estuvieron frecuentemente desconcertadas por la andanada de preguntas que les formulaba y que a esa edad leía periódicos y revistas.

Además de su natural talento, era sistemáticamente

educado por sus padres. Estos ponían esmerada atención para que pudiera desarrollarlo suficientemente y eran muy meticulosos siempre que escogían un juguete para él. También le hablaban sobre los combates de la Lucha Armada Antijaponesa, lo cual le gustaba oir, de esta manera se podía empapar en el espíritu revolucionario. Cuando alcanzó más edad, lo llevaban a los lugares donde realizaban labores de dirección, brindándole la oportunidad de ver a los obreros y campesinos en sus faenas y enseñarle acerca de la importancia del trabajo y el orgullo de los trabajadores, e inculcándole el amor y respeto hacia las masas populares. De este modo le enseñaban, a través de lecciones prácticas, cuál era el origen de la prosperidad del suelo patrio y la felicidad del pueblo.

En una ocasión su madre lo llevó a la Hilandería de Pyongyang. A la entrada del Taller de Hilados No. 1, un cuadro de la fábrica, quien los guiaba en esta visita, les advirtió que no entraran en el taller, alegando que estaba lleno de vapor y el aire no era bueno para la salud. Pero la camarada Kim Zong Suk le respondió:

"Nosotros no podemos dejar de pasar por alto este lugar donde las obreras laboran bajo tales condiciones desfavorables".

Ella cogió de la mano a Kim Zong Il y le pidió al cuadro de la fábrica que les permitiera pasar, diciendo:

"No es necesario que se preocupe por nosotros. Permítanos pasar".

Como explicó aquel cuadro, las condiciones de trabajo allí no eran buenas. A pesar de algunas mejoras hechas; en el taller había aún equipos viejos y malas condiciones de trabajo, dejados por el dominio colonial del imperialismo japonés. Las manos de las obreras quienes habían tenido que desatar en agua caliente los capullos de los gusanos de

seda, estaban agrietadas e hinchadas.

Kim Zong Il, quien se sentía apenado al ver las manos maltrechas de aquellas mujeres cuando regresó a su casa le dijo a su padre, con señales de impaciencia:

"Padre, dame un camión de medicinas para curar las manos agrietadas".

El Presidente Kim Il Sung, quien no comprendía de qué se trataba, miró a su esposa. Después que ella le explicó lo que había sucedido durante el día, él le dijo satisfecho:

"Estoy orgulloso de oírte hablar así. Tú tienes que ser siempre atento con las personas y ser un hijo del pueblo".

Esta educación de sus padres tuvo una fuerte influencia en su desarrollo ideológico.

No obstante, su desarrollo mental no fue posible sólo por la educación que le dieran sus padres. Una de las razones de rápido desarrollo radica en la dinámica de la época y el ambiente social en que pasó su niñez, los cuales influyeron enormemente sobre su natural inteligencia y sensibilidad.

Su niñez transcurrió en una época de violentos cambios, sin precedentes en la historia milenaria de Corea.

La era de la liberación y la construcción de su Patria, la de la guerra y la reconstrucción. En esta era, sofocantes vientos calientes, agresivas nevadas y tempestades, las cuales derrumbaban hasta los árboles enormes, fueron más frecuentes que el límpido cielo, templados rayos del sol y plácidas brisas.

El repentino fallecimiento de su madre, acaecido el 22 de septiembre de 1949, constituyó un fuerte golpe y una profunda desgracia para Kim Zong Il, quien entonces tenía sólo 7 años. Cuando niño, él tenía plena confianza en su padre y, a la vez en su madre.

La camarada Kim Zong Suk no sólo fue una destacada combatiente antijaponesa, sino también una madre admirable

y ejemplar. Después de la liberación, ella realizó importantes labores en la construcción de la Patria. Fiel a la orientación del General Kim Il Sung, trabajaba intensamente, preocupándose poco por sí misma. Ella amó con pasión a sus camaradas revolucionarios y al pueblo, y fue querida con admiración por todos, por ser un modelo de comunista. Su madre, pletórica de entusiasmo y de deseos para crear una nueva vida, sin embargo, murió joven, a la edad de 32 años, cuatro años después de la liberación por la cual ella había luchado tanto por más de 10 años.

Esa no fue la única terrible prueba para él. Nueve meses después de la muerte de su madre, la que constituyó una gran desventura para él, que lo hizo sentir como si el cielo se hubiera derrumbado a su alrededor, tuvo que pasar por la prueba de la guerra. La guerra comenzó con la ilegal invasión al Norte de Corea por el imperialismo norteamericano. Esta guerra duró tres largos años y fue una gran desgracia para el pueblo coreano. En ella se decidía su destino: si podría defender su independencia nacional ganada a través de sus prolongadas batallas, o el imperialismo lograría otra vez convertirlo en colonia. La Guerra de Liberación de la Patria fue una guerra muy difícil en la que Corea del Norte tenía que luchar contra las fuerzas armadas terrestres, navales y aéreas de Estados Unidos, que se consideraba el Estado más poderoso del mundo, contra las fuerzas de 15 países satélites y el ejército títere de Corea del Sur; una guerra desastrosa que trajo inconmensurables daños al pueblo coreano.

Fue una cruenta guerra, sin precedentes en la historia de la humanidad, teniendo en cuenta el número de tropas enemigas movilizadas por área de combate, la atrocidad, y el nivel de destrucción. Estados Unidos bombardeó todos los rincones del Norte de Corea y las ciudades y los

campos se convirtieron en un montón de escombros. Siendo un niño, vio las montañas y los campos de la Patria envueltos en llamas, las ciudades destruidas y a un sinnúmero de personas muertas delante de sus ojos.

Kim Zong Il tuvo que separarse de su padre, Comandante Supremo del Ejército Popular de Corea y, a la vez, se vio forzado a vivir con su hermana menor bajo el fuego de la guerra, resistiendo los sufrimientos y tribulaciones del suelo patrio y de la nación.

La guerra culminó en victoria para el pueblo correano, quien realmente venció todas las crueles pruebas.

Pero la lucha no había terminado. El pueblo coreano tenía que sostener otra severa contienda. Cuando la guerra terminó, no quedaba apenas nada en pie en el suelo coreano. Yacía literalmente en ruinas. El pueblo coreano tenía que levantar su Patria convertida en cenizas. Esto era un combate más duro. Era una nueva guerra en la que se luchaba con el martillo y la hoz en lugar del fusil. Todo el pueblo se puso de pie en respuesta al llamamiento del Partido: "¡Todo por la reconstrucción y el desarrollo de la economía nacional en la posguerra, para fortalecer la base democrática!" Se irguieron las grúas en ciudades grandes y pequeñas, y los martillos resonaban día y noche en las construcciones.

De este modo, los días de su niñez fueron de una agitación, cambios y saltos que se pueden ver raramente no sólo en la historia de un individuo, sino también en la historia de una nación. Aquellos días fueron un largo capítulo de dificultades y pruebas y una larga cadena de combates. En medio de tal vorágine de la historia, creció. La historia demandó que se desarrollara no en un silencioso y tranquilo invernadero, sino en una salvaje llanura expuesta a la impetuosidad del viento y las tormentas.

Él pasó la primera etapa de su vida en el monte Bektu, donde se desataban tempestades de nieve, retumbaban los truenos y relámpagos, así como los tiros. Su niñez no transcurrió en un ambiente que fomentara en él un indefinido y poético anhelo por un mundo desconocido. Fueron la dura y solemne realidad y los elementos tempestuosos los que modelaron sus sentimientos sensibles, y la inocencia de su puro corazón. Fueron la impetuosa corriente y la pavorosa tempestad en la que su suelo patrio combatió. Fueron la historia de luchas y la realidad del suelo patrio el cual debía ser edificado sólo a través de luchas.

Para él, la Patria no era algo que se le regalaba a uno ni algo afortunado o adornado con guirnaldas de flores, sino debía ser recuperada y defendida sólo a través de la lucha, porque había enemigos quienes trataban de despojar al pueblo de su suelo patrio y pisotearlo.

En realidad surgían enemigos por todas partes y la lucha no se podía abandonar ni un momento mientras éstos subsistieran.

Él pueblo tuvo que luchar por su vida venciendo a la muerte. Sobre todo, teniendo en cuenta que en aquel entonces era un país muy pobre.

El pueblo coreano debía avanzar diez pasos cuando otros avanzaban uno. Tenía que avanzar cien o mil cuando otros lograban diez. Después de todo, la existencia y prosperidad de su Patria y de su nación pudieron lograrse únicamente a través de luchas. Así pues, en su corazón germinó la formidable idea que constituyó la base de su concepción de la vida patriótica y revolucionaria, idea de que la vida es un largo proceso de lucha que no se puede interrumpir ni por un momento y exige que se despliegue el amor a la Patria. Esta conciencia en el joven Kim Zong Il se

convirtió en su apasionado esfuerzo de búsqueda de la verdad, en el estudio. Para él, el estudio fue una lucha. Desde luego, gracias a su extraordinaria inteligencia él podía ocupar el primer lugar en su clase aunque no hiciera grandes esfuerzos por ello. Por eso sus condiscípulos y maestros pensaban que era un genio. Pero él no se consideraba así. No reconoció la existencia misma de un genio natural. Pensó que la clave de sus avances no radicaba en su talento sino en su esfuerzo. Siguiendo este criterio hizo incansables esfuerzos. "Entusiasmo, esta es la fuente de la gran creatividad". Este fue el lema que escribió en esa época y colocó sobre su escritorio. Este lema lo inspiraba y le daba aliento para realizar vigorosos esfuerzos. Así el Chenlima en el que él montaba para estudiar se lanzó a toda velocidad hacia la cumbre del estudio.

Durante la guerra, asistió a la Escuela de los Hijos de los Mártires Revolucionarios, situada en Mankiongde, en la retaguardia, y luego a la Escuela Primaria de Samsok. En la posguerra, estudió en la Escuela Primaria No. 4 de Pyongyang, y en la Escuela Secundaria No. 1, de la capital, y luego en la Escuela Secundaria Alta de Namsan. Sin embargo, sus estudios no se limitaron a lo que se enseñaba en su curso y en su escuela.

No estudió solamente las ciencias básicas, sino que también leyó libros de ciencias sociales, en los cuales los estudiantes comunes de la escuela secundaria no tenían interés, y en ese entonces ya estudiaba a profundidad las obras del Presidente Kim Il Sung, para así poder captar la esencia de su pensamiento. También leyó los clásicos del marxismo-leninismo y muchas obras clásicas de literatura oriental y occidental. No satisfecho con los libros de textos de ciencias naturales, acudía a las bibliotecas para leer obras especiales de un nivel más alto. Tan absorto estaba

en sus estudios que a veces se pasaba la noche en vela o dejaba de comer. El no sólo adquirió conocimientos a través de sus estudios. Lo atraían profundamente los grandes conocimientos acumulados por la humanidad y el enorme caudal de estudios e investigaciones emprendidas por el hombre, y los éxitos alcanzados por éste. Le impresionaba sobremanera la cumbre de las ciencias que los seres humanos deben conquistar. Esto le llevó a una honda reflexión. El camino que tenía que recorrer le parecía demasiado largo, sin poder divisar dónde terminaba. La cantidad de conocimientos que debía adquirir le parecía tremendamente enorme. Pero se propuso adquirir y conquistar múltiples conocimientos a toda costa. Sin conocimientos no hay revolución ni construcción. El deseaba participar en la construcción de su Patria y contribuir a ésta lo más pronto posible. Por eso se impacientaba. Si hubiese sido posible, hubiera dado un salto para llegar a su destino. Pero no podía hacerlo, ni tampoco era correcto darlo. A fin de adquirir un mar de conocimientos, debió navegar a bordo de un buque de estudios y seguir una ruta fija, si quería escalar la cumbre de estudios, tendría que escalarla paso a paso. Esto le enseñó cómo debía adquirir los conocimientos siguiendo un método de estudios. A pesar de lo jóven que era, comprendió esto, y cuando estuvo consciente de esta verdad, su pasión hacia el estudio se acrecentó. El no podía desperdiciar su tiempo y ni posponer para mañana las cosas que debía hacer hoy. Así hizo esfuerzos constantes día y noche en sus estudios, sin permitirse ni un minuto de ociosidad. Lo gigantesco de su esfuerzo y la intensidad de su pasión por el estudio, lo demuestra bien el hecho de que leyó miles de volúmenes durante la etapa de estudios primarios y secundarios altos. Un condiscípulo suyo narra lo siguiente, sobre la impresión

que le causó el cuarto de estudio de Kim Zong Il cuando entró en él por primera vez, cuando cursaba la escuela secundaria:

"En las paredes de su cuarto de estudio había un gran estante lleno de libros. En particular, podemos mencionar entre ellos las obras clásicas del gran Presidente Kim Il Sung, y obras clásicas del marxismo-leninismo. Había también libros coreanos y extranjeros acerca de la política y la economía, obras literarias y libros concernientes a idiomas y asuntos militares. Al mismo tiempo había libros de filosofía, estética, de ciencia y tecnología modernas, incomprensibles para nosotros, los estudiantes de secundaria. En una esquina del cuarto había periódicos y revistas extranjeros así como también los del país, cuidadosamente arreglados.... Me sorprendí cuando tomé algunos libros y los hojeé. Ví páginas subrayadas acá y allá con lápiz rojo y notas marginales sobre los temas que trataban. En las últimas páginas de los libros aparecían escritas sus opiniones sobre el contenido de éstos".

Después de exponer su impresión sobre el cuarto de estudio de Kim Zong Il, continuó diciendo:

"Esto podría parecer un poco extraño, pero mirando alrededor del cuarto llegué a la conclusión de que no era el cuarto de un estudiante de la escuela secundaria, sino un campo de batalla. Por supuesto, aquel estudio pulcro y tranquilo no merece ser comparado con un campo de batalla. Pero esa fue la impresión que experimenté en esta habitación. Los estantes sobre las paredes, que estaban llenos de gruesos volúmenes, me parecieron tal como una posición en un campo de batalla, había señales de lucha fiera en los libros que él tuvo que atacar para ocupar la posición, sentí como si un viento caluroso corriese hacia mí cuando estaba de pie en el centro del cuarto. Sentía

gran admiración por él, quien trataba de luchar afanosamente para conquistar un sinfín de conocimientos y tomar la fortaleza del saber permaneciendo hasta tarde en la noche enfrascado en el estudio".

Estos recuerdos de uno de sus condiscípulos explica qué fue lo que hizo posible su rápida madurez intelectual. Su espíritu combativo es lo que hizo que cada minuto de su vida se llenara de pasión por el estudio y le permitiera desde muy joven dar gran salto hacia el saber.

3. Su inconmovible conciencia zucheana

Las ideas y la conciencia de Kim Zong Il, desarrolladas en medio de una violenta corriente histórica, vinieron a formar un sistema definitivo.

Su facultad de razonar se reflejaba en cada una de sus acciones en favor de un ideal social, durante los días de estudio de la escuela primaria y la secundaria alta. Lo más poderoso en su facultad de razonar fue el completo sentido del Zuche. En lo que respecta a la conciencia del Zuche, sus compañeros de clase pusieron énfasis al recordar los días escolares de Kim Zong Il.

Un día, él visitó la sala de pintura y contempló los cuadros pintados por los miembros del círculo. En aquel momento, ellos estaban haciendo bosquejos a partir de una pintura occidental. En aquel tiempo ellos hacían bocetos de modelos griegos y romanos de la antigüedad y también de retratos y paisajes europeos. Esto era posible, por supuesto, ya que éstos habían sido reconocidos como material de enseñanza. Aquel día también, ellos hacían lo mismo. Los miembros del círculo trazaban atentamente

bosquejos de una pintura tomando como modelo un retrato europeo. A Kim Zong Il no le gustaba ver esto, pero no dijo ni siquiera una palabra hasta que ellos terminaron su labor. Examinado de cerca el boceto realizado por uno de ellos, en el cual se reproducía el "Retrato de una mujer vieja", le elogió primeramente su talento de pintar, pero luego añadió:

"Si usted desea pintar un rostro de anciano, bien podría pintar, naturalmente, el de un abuelo o abuela coreana. Pero ¿por qué pinta la cara de una extranjera?"

Para ellos era incomprensible el sentido real de sus palabras, se miraron unos a otros. Señalando la pintura, usada como modelo continuó diciendo:

"Si usted pinta sólo rostros de personas occidentales, al pintar rostros coreanos se parecerán a ellos. Nosotros somos coreanos. Debemos pintar a coreanos con el espíritu coreano. Debemos tener el orgullo de ser coreanos".

Mirando circunspectamente a los miembros del círculo, recalcó que ellos debían pintar al estilo coreano y no al occidental. No sólo los miembros del círculo, sino también los artistas profesionales usaban entonces como material didáctico pinturas y esculturas europeas en yeso, pensando que éstas eran los únicos modelos adecuados, o porque simplemente seguían lo que otros hacían y no tenían ninguna opinión propia sobre el particular. Si bien una escultura de un griego en yeso, es adecuada como modelo, éste es el modelo de un europeo, quien es distinto del coreano no sólo por los rasgos faciales, sino también por la forma de manifestar sus sentimientos, y de quien los coreanos no tenían profunda comprensión. Lo ilógico de usar tal modelo es evidente cuando uno se pone a pensar que se podría pintar bien sólo el objeto que se conozca bien. Los miembros del círculo comprendieron esta verdad por

primera vez.

Al decir que los coreanos debían pintar rostros de coreanos, él quiso decir que los pintores podrán pintar bien sólo los objetos bien conocidos y que debían pintar rostros de los talentosos coreanos.

Esta actitud y punto de vista de Kim Zong Il se observan en todos los aspectos de su vida, lo cual demuestra su gran orgullo y dignidad de ser coreano. Según él, el orgullo y dignidad nacionales son condiciones básicas para que una nación pueda tomar su destino en sus propias manos y crear una vida real para sí misma. Además, son la base sobre la cual la nación puede desplegar plenamente su espíritu y crear sus propios valores. Contando con ese orgullo y dignidad, él tenía siempre la confianza en sí mismo. El nunca ha aceptado la obediencia ciega a conceptos establecidos o el servilismo a las grandes potencias de "bailar al son de otros".

En una ocasión, cuando con varios condiscípulos visitó el Museo Conmemorativo de la Victoria en la Guerra de Liberación de la Patria, al entrar en la Sala de los Héroes, donde se reflejan las hazañas de los soldados, un guía comenzó a explicar sobre la actitud de los héroes durante las batallas. Después éste habló sobre el héroe Ri Su Bok, quien con 19 años de edad, bloqueó con su cuerpo la aspillera de un nido de ametralladora del enemigo, añadió: "Nosotros le llamamos el Matrosov de Corea". El guía comparó al héroe coreano con el héroe ruso Matrosov, quien también con su cuerpo cubrió la aspillera de un nido de ametralladora alemán, durante la Segunda Guerra Mundial.

Los compañeros que le acompañaban, escuchaban esta explicación sin hacer ninguna pregunta adicional, pero Kim Zong Il inmediatamente comprendió que la comparación era ilógica. Fuera de la Sala de los Héroes dijo a sus condiscípulos que no entendía por qué el héroe de su país debía ser comparado con un extranjero, y agregó:

"Piensen por qué el héroe Ri Su Bok tapó con su cuerpo la aspillera del nido de ametralladora del enemigo. Eso fue porque no quiso permitir que el enemigo se apoderara de nuestra tierra natal.

¿Podemos decir que él siguió el ejemplo de un extranjero? No, eso es imposible".

Contó que hubo también un héroe guerrillero, que tapó una aspillera del enemigo durnate la Lucha Revolucionaria Antijaponesa y que las proezas heroicas del Ejército Popular de Corea, durante la Guerra de Liberación de la Patria heredaron las brillantes tradiciones de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, y enfatizó que es importante aprender del espíritu revolucionario mostrado por los héroes coreanos, antes de conocer algo a través de héroes extranjeros.

Kim Zong Il, quien mantuvo la posición de observar todos los asuntos desde el punto de vista zucheano, cuando el Presidente Kim Il Sung impuso la necesidad de oponerse al servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo y establecer firmemente el Zuche en la revolución y la construcción del país, después de la posguerra, realizó mayores esfuerzos que nadie para implantar la posición y el punto de vista zucheanos entre los estudiantes.

Después de la guerra, el Zuche aún no estaba firmemente establecido en muchas áreas de la vida social, y hubo inclinaciones hacia el dogmatismo y el servilismo a las grandes potencias. Por ese motivo, muchas personas cantaban más canciones extranjeras que coreanas, y los murales y cuadros en los restaurantes y salas de espera eran de paisajes extranjeros y no de los hermosos coreanos.

Todavía había una fuerte inclinación a imitar cualquier cosa de los países avanzados, haciendo caso omiso de los gustos y aficiones de los coreanos.

Algunas personas, impregnadas por el servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo, preferían la asistencia de los países extranjeros, para el restablecimiento y la construcción, en lugar de confiar en la fuerza del pueblo de su propio país.

Por esa razón, era imposible impulsar con dinamismo la revolución y construcción socialistas, a menos que el servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo fueran vencidos. Analizando esta situación, el Presidente Kim Il Sung esclareció cuál era la dirección correcta a seguir, en un histórico discurso titulado "Sobre la eliminación del dogmatismo y del formalismo y el establecimiento del Zuche en la labor ideológica", pronunciado ante los trabajadores de propaganda y agitación del Partido, en diciembre de 1955.

En esa ocasión, el Presidente expresó:

"¿Qué viene a ser el Zuche en la labor ideológica de nuestro Partido? ¿Qué cosa es lo que estamos haciendo? No estamos haciendo una revolución en otro país, sino precisamente la revolución coreana. Precisamente esta revolución coreana constituye el Zuche para la labor ideológica de nuestro Partido. Por tal motivo, toda la labor ideológica, no se puede dudarlo, debe estar subordinada a los intereses de la revolución coreana".

Este histórico discurso esclareció la línea zucheana y la posición independiente para desarraigar el servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo en la imitación de experiencias extranjeras y promover la revolución coreana, basándose en los propios esfuerzos del pueblo coreano y de acuerdo con los intereses de éste. Este discurso constituyó un punto de cambio trascendental en la tarea del establecimiento de la conciencia del Zuche.

No obstante, la lucha por establecer el Zuche no fue fácil, y en sí constituía un serio problema, ya que el servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo estaban entonces profundamente arraigados en Corea, debido a las peculiaridades de su desarrollo histórico.

En Corea, la tendencia al servilismo a las grandes potencias fue formándose en el curso de una historia larga. Con excepción de Koguryo, que demostró su fortaleza, coraje y orgullo nacional, gobernando un vasto territorio en el continente, las dinastías subsiguientes cedieron a la presión de poderosos Estados, fomentando el hábito nocivo de ser sumisos a los países extranjeros. Fue así como ellas adoptaron el confucianismo como un recurso para dominar. Además es innecesario decir que el sistema colonial, el cual duró 36 años, hizo que el servilismo a las grandes potencias se arraigara más firmemente en Corea.

Además, debido a la posición geográfica de Corea el establecimiento del Zuche vino a ser una lucha seria y ardua. Rodeado de países poderosos, no le fue fácil a nuestro país mantener su independencia, y mucho menos defender su zazusong nacional.

Además, Corea tuvo que llevar a cabo la revolución y construcción en medio de una situación desfavorable, debido a la división nacional, creada por el imperialismo norteamericano, cabecilla del imperialismo mundial.

Kim Zong Il, aunque era un estudiante muy joven, comprendió cabalmente la necesidad de aplicar a plenitud los principios del Zuche expuestos por el Presidente Kim Il Sung, y la magnitud de la lucha que debía desplegarse para lograr este objetivo. Identificó con ojo sagaz las nefastas consecuencias del servilismo a las grandes potencias

en la vida social, por lo que emprendió una lucha tenaz contra todas sus manifestaciones.

Un día primaveral de 1956, en el auditorio de su escuela se efectuó una conferencia sobre las perspectivas del Primer Plan Quinquenal. El conferencista afirmó que a Corea, por su limitado territorio, le sería mejor importar automóviles, tractores, barcos y otros productos, los cuales requieren para su fabricación una extraordinaria cantidad de mano de obra y una gran suma de capital y pagar las importaciones con las divisas obtenidas con las exportaciones de minerales metálicos, productos del mar, manzanas y otros productos que se producen en abundancia en Corea. Efectivamente, dijo el conferencista, es difícil para un país pequeño y subdesarrollado producir maquinarias de gran tamaño.

Habiendo escuchado este criterio, Kim Zong Il, al concluir la conferencia se puso de pie y censuró al conferencista señalando que, en esencia, su conferencia tenía un matiz servilista. En camino hacia su casa, le dijo a sus condiscípulos:

"... Fíjense. Necesitamos infinidad de máquinas para la construcción y la producción. No podemos obtener suficientes divisas, aun vendiendo todas las manzanas de nuestro país, para importar las máquinas necesarias. No podemos llevar a cabo la revolución y la construcción con éxito si intentamos sólo confiar en otros países e importar las cosas, sin pensar en cómo vivir con nuestros propios esfuerzos. Nuestro país fue obligado antes a ser una colonia del imperialismo japonés, porque no confiábamos en nuestras propias fuerzas, sino al contrario procurábamos depender de otros países. Si un país extranjero en que depositamos la esperanza nos demanda darle no las manzanas sino las cosas que no tenemos a cambio de sus máquinas, ¿qué podemos hacer? A fin de cuentas, nos veríamos obligados a

El Secretario Kim Zong Il cuando estudiaba en la escuela secundaria alta

mendigarlas a otros países, y éstos, a su vez, nos despreciarán y pedirán un precio alto por ellas. En tal caso, nuestro país se convertirá en un país pobre que nunca podrá caminar con sus propios pies.

Sólo cuando hayamos curado cuanto antes a nuestro país de las heridas de la guerra, llevando a cabo su industrialización y seamos capaces de producir los maquinarias y las otras cosas necesarias, nuestro país será rico, poderoso y prestigioso".

Lo correcto de este criterio de Kim Zong Il se ha comprobado a través de la lucha del pueblo coreano para cumplir la línea del Presidente Kim Il Sung de dar prioridad al desarrollo de la industria pesada y a la vez, fomentar la indústria ligera y la agricultura.

Cuando se celebró una exposición industrial y agrícola en Pyongyang por primera vez después de la guerra, Kim Zong Il la visitó con gran alegría junto con sus amigos.

Los estudiantes se sorprendieron mucho, entrando al Salón de la Industria Pesada, donde había maquinarias de gran tamaño, iguales a las que habían visto en películas extranjeras. Eran tan maravillosas que se preguntaron si habían sido fabricadas en el país o no, y se agachaban para ver las marcas.

Después de inspeccionar un gran número de maquinarias y examinar su funcionamiento, Kim Zong Il dijo mirando a sus amigos con una sonrisa plena y con admiración:

"Esta es una prueba exacta de lo correcto de la política de nuestro Partido, de desarrollar la industria pesada en primer lugar. Nuestra clase obrera está capacitada ya para fabricar máquinas complejas, al librar heroicas batallas con una firme decisión de cumplir a cualquier precio el lineamiento trazado por el Presidente Kim Il Sung, y la convicción de que no hay nada irrealizable".

"Nuestro país producirá gran número de mejores máquinas en el futuro".

Escuchando sus palabras y mirando las máquinas pesadas y los equipos exhibidos en el salón de exposición, los estudiantes sintieron un gran orgullo por la habilidad y vitalidad del pueblo coreano.

Ellos se quedaron también muy impresionados en el Salón de la Industria Ligera, donde se encontraban expuestas numerosas máquinas bien diseñadas y fabricadas. En particular, les causó gran impresión, entre ellos, los productos de vinalón manufacturados de manera experimental.

Después, en el camino hacia su casa, explicó a sus condiscípulos el principio químico de la fabricación del vinalón y las perspectivas de su industrialización. Les esclareció que el vinalón era, entre todos, la más importante fibra de nuestro país, no sólo porque había sido inventado por un científico coreano, sino también porque se producía con materiales y tecnología nacionales.

La exposición industrial y agrícola demostró la capacidad creadora del pueblo coreano, conducido por el Presidente Kim Il Sung.

También probó que no hay nada que las masas populares no puedan hacer si ellas confían en sus propias fuerzas y talento.

La confianza de Kim Zong Il en el pueblo coreano y su orgullo que siente por él, se cimentan en sus firmes convicciones, y se forman un sistema ordenado y basado en la realidad.

El núcleo de esa confianza y orgullo nace del hecho de que el pueblo coreano tiene al Presidente Kim Il Sung e impulsa con dinamismo la revolución y construcción, de acuerdo con su línea y política. Kim Zong Il siempre subrayaba la acertada dirección del Presidente Kim Il Sung

y el poderío del pueblo coreano que disfruta del liderazgo de éste y lo consideró como el fundamento de la conciencia revolucionaria del Zuche. Su inconmovible concepción zucheana, que es la base de su pensamiento y acción, se profundizaba más con el desarrollo de la Patria que avanzaba rápidamente a la velocidad de Chenlima.

Esa realidad hacia el progreso llenaba cada vez más su corazón de excitación y alegría. Aunque en ese entonces era un estudiante, siempre comentaba con regocijo con sus compañeros las noticias sobre cualquier invención valiosa realizada por un obrero o sobre el récord de cosecha establecido por los campesinos cooperativistas de alguna región.

Fue en 1958 cuando conoció que los obreros y técnicos de la Fábrica de Maquinarias Agrícolas de Kiyang comenzaron a producir tractores. Ese día fue a la escuela por la mañana temprano y les habló a sus compañeros de tal hecho, invitándolos a ir a ver el tractor. No podía ocultar su alegría cuando se producía en el país una nueva máquina de gran tamaño o cuando una fábrica grande se ponía en marcha. Pero ese día, en particular, él estaba lleno de regocijo.

Kim Zong Il ahorró tiempo y junto con sus amigos fue al patio del edificio del Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, adonde había llegado uno de aquellos tractores. Los obreros de la Fábrica de Maquinarias Agrícolas de Kiyang se lo habían enviado como regalo al Presidente Kim Il Sung.

En el patio estaban reunidos muchos cuadros alrededor del tractor. Algunos hablaban con los obreros que lo manejaban, y otros preguntaban sobre su fabricación y funcionamiento. En fin, todos parecían satisfechos.

Un ambiente festivo llenaba el patio. El tractor pintado

de rojo era muy atractivo.

Los estudiantes lo miraban y lo tocaban como si encontraran algo raro.

Kim Zong Il se mantuvo quieto durante un rato observándolo. Una profunda emoción lo embargaba pensando en el trabajo que los obreros y técnicos habían realizado para hacerlo.

En efecto, ellos tuvieron que superar múltiples dificultades para fabricar el tractor. Los obreros de Kiyang no tenían experiencia alguna en la fabricación de tractores, ni tampoco ningún diseño o equipo para producirlo. Pero inspirados por la confianza y el estímulo del Presidente Kim Il Sung, alcanzaron el éxito al fábricar un tractor en sólo 35 días. Al tener conocimiento de esto, Kim Zong Il se emocionó profundamente mirando el tractor que representaba la personificación del espíritu de confianza en sí mismo.

"¡Esto es asombroso y realmente maravilloso!" Su rostro reflejaba un gran regocijo, como si vislumbrara el futuro del país con campos mecanizados y modernizados. ¡Qué admirable es la clase obrera coreana! Los trabajadores, los que habían fabricado aquel tractor prácticamente sin ningún instrumento, lo multiplicarían en decenas de miles en el futuro. La industria coreana daría un gran salto.

Al regresar a la escuela después de ver el tractor, le dijo a sus compañeros:

"El hecho de que nuestro país haya producido un tractor tiene una gran significación. Como ustedes recordarán, los elementos antipartido y contrarrevolucionarios decían que si nosotros tuviéramos dinero era mejor comprar alimentos que fabricar tractores y automóviles, ¿no es verdad? Si hubiéramos procedido así, nuestro país no podría caminar con sus propios pies y permanecería

en el subdesarrollo eternamente. Hubo momentos en que no tuvimos alimentos suficientes y sufrimos dificultades, pero ahora recibimos la recompensa. En el futuro, nuestro país producirá diversas clases de máquinas y será un poderoso país industrializado. ¡Qué grato será todo entonces!"

En sus palabras palpitaron su orgullo y la confianza en el pueblo coreano que siempre confía en su capacidad y que forja su destino con sus propios esfuerzos.

Durante su etapa en la primaria y en la secundaria alta, esta firme conciencia del Zuche fue el núcleo de sus estudios y esfuerzos constantes para adquirir amplios conocimientos acerca de la naturaleza y la sociedad y captar el verdadero significado de la vida. Para él la conciencia del Zuche fue un criterio para valorar los fenómenos y una piedra de toque para examinar la necesidad de las actividades prácticas.

Cuando él hablaba con sus compañeros e intercambiaba opiniones referentes al estudio, nunca se olvidó de mantener el punto de vista del Zuche e hizo esfuerzos para estimularlos a elevar el orgullo nacional y a desarrollar la conciencia zucheana en varias actividades escolares, incluyendo concursos de oratoria, seminarios, exposiciones estudiadas y funciones de los miembros del círculo artístico.

Un día, en septiembre de 1957, en la reunión general de la organización primaria de la Unión de la Juventud Democrática, pronunció el discurso resumen "Sobre el establecimiento del Zuche en el estudio", introduciendo una nueva fase en el estudio.

Su firme conciencia zucheana forma la base de su concepción revolucionaria del mundo, la cual se forjó desde la escuela primaria y la secundaria alta.

Su concepción del mundo y su punto de vista de la revolución se fundamentan en el principio filosófico del

Zuche que proclama que el hombre es el dueño de todo y quien lo decide todo, y el principio revolucionario de que las masas populares son las protagonistas de la revolución y la construcción, y también constituyen las fuerzas que las impulsan. Por consiguiente, adquirió la convicción de que la revolución coreana es obra del pueblo y para el propio pueblo y la fuerza para llevarla a cabo también reside en él. Su espíritu y su pensamiento se impregnaron de esta concepción.

Se dice que las personas poseen una firme convicción sólo a los 40 años de edad. Pero no es nada fácil para un hombre poseer temprano una consecuente concepción del mundo que lo conduzca por un camino recto a lo largo toda su vida. Sin embargo, para el asombro general, Kim Zong Il ya en sus días de la escuela secundaria básica y alta tenía definidos una concepción revolucionaria del mundo, un concepto sobre el hombre y una visión de la revolución. Esto fue factible porque ya desde su niñez, tuvo el más correcto punto de vista, una perfecta concepción zucheana sobre la naturaleza y la sociedad. Esta concepción fue el factor importante de su excepcional desarrollo intelectual y de todos sus éxitos.

4. Un temprano amanecer

Kim Zong Il fue elegido presidente de la organización de Unión de Niños de su escuela, y después que ingresó en la Unión de la Juventud Democrática, se desempeñó activamente como vicepresidente durante el período de la escuela secundaria alta. En aquellos días, el maestro encargado de dirigir las actividades de esa organización

ocupaba al mismo tiempo el cargo de su presidente. Como resultado, prácticamente Kim Zong Il, como su vicepresidente, tenía que dirigir las actividades de todos los miembros de la Unión de la Juventud Democrática de su escuela. Si analiza uno sus actividades revolucionarias, verá que este período se caracteriza por sus acciones con un objetivo bien definido: preparar un feliz porvenir para la Patria.

Sus actividades en la Unión de la Juventud Democrática estaban orientadas a preparar a los estudiantes como revolucionarios fieles al Partido dispuestos a combatir consagrando hasta su juventud y su vida por la construcción socialista y por la reunificación de la Patria.

Para ello, Kim Zong Il prestó la primordial atención al fomento de la conciencia revolucionaria entre los estudiantes.

El consideraba que despertar la conciencia revolucionaria de los estudiantes les servía de punto de partida para adoptar una correcta actitud respecto a la vida, ver claramente el porvenir de la lucha revolucionaria y reafirmar su decisión de combatir a costa de su vida por llevar a cabo la sagrada y justa causa revolucionaria. Al margen de esta labor es inimaginable ningún éxito.

Kim Zong Il consideró armar a los estudiantes con esa conciencia como un importante proceso para revolucionarizarlos, porque haciéndolo así era posible liberarlos de las ideas burguesas y egoístas y otros remanentes de las viejas concepciones y pertrecharlos con las ideas revolucionarias del Presidente, así como desterrar el modo de pensar individualista y el de vida retrógrada y establecer un nuevo modo de pensar, el colectivista, y un ambiente de vida sano y revolucionario.

Le prestó atención especial al fortalecimiento de la

educación colectiva y a la disciplina organizativa. En aquel tiempo el movimiento de cooperativización agrícola y la transformación socialista del comercio e industrias privados y el Movimiento Chenlima se desarrollaban ampliamente como movimientos masivos, gracias a lo cual en toda la sociedad comenzó a regir el espíritu del colectivismo "Uno para todos y todos para uno". Esta realidad exigió que también los estudiantes se unieran a este movimiento social de avance. Además, había tendencias individualistas y liberales entre algunos estudiantes, y tampoco había un ambiente revolucionario del estudio. Frecuentemente se ausentaban de las clases, regresaban a casa antes de terminar éstas y andaban sueltos.

En esta situación, él que tenía la misión de dirigir las actividades de la Unión de la Juventud Democrática, se dispuso a emprender la tarea de elevar la conciencia de los estudiantes, inculcarles el espíritu del colectivismo y unirlos para que pudiesen responder a la imperante demanda del desarrollo social.

No obstante, no fue una misión fácil. Pero hizo esfuerzos pacientes para cumplirla y transformó a los estudiantes a una velocidad asombrosa. La educación en el colectivismo dirigida por él en aquellos días alcanzó una posición importante en la historia de sus actividades, sirvió de buen ejemplo para educar y lograr cambios entre los estudiantes. Un condiscípulo suyo, que trabajó con él como miembro del comité de la Unión de la Juventud Democrática en la escuela, al referirse a aquella etapa ha dicho:

"Después que el camarada Kim Zong Il asumió la misión de dirigir la Unión de la Juventud Democrática en la escuela, el ambiente cambió y se aclaró como si hubiera terminado una temporada de lluvias. El ambiente de indisciplina, que nos robaba gran tiempo de trabajo, cambió

sólo en varios meses, siendo reemplazado por una atmósfera diáfana y sana. La escuela en su conjunto se convirtió en una colectividad disciplinada, vigorosa y armoniosa...

Lo que predomina en mi mente cada vez que pienso en aquello es el espíritu colectivista del camarada Kim Zong Il ... Huelga decir que sería posible calificarlo de muchas maneras. En lo que respecta a mí, me gustaría decir que él fue un líder sobresaliente que influyó fuertemente en los estudiantes, uniéndolos bajo una misma consigna y un mismo objetivo".

El no es la unica persona que piensa así de Kim Zong Il. Todos sus condiscípulos, o los que tuvieron reuniones y condujeron las actividades extraescolares con él guardan emocionantes recuerdos acerca de su elevado espíritu de colectivismo.

La importancia que le concedía al colectivismo se aprecia con claridad en su actitud en las reuniones y otras actividades de grupos. Las reuniones constituyen una importante vía para aunar la voluntad y la acción de la colectividad. El hacía énfasis sobre la necesidad de prepararse por completo para las reuniones, y con su actitud daba ejemplo.

A través de sus actividades en la Unión de la Juventud Democrática, condujo a los estudiantes correctamente por el camino de amar y participar en el colectivismo, además, para sentir regocijo y orgullo por la vida colectiva. Mientras que analizaba las actividades de las organizaciones primarias de la Unión de la Juventud Democrática, un día se percató de que cierto estudiante que con frecuencia iba al teatro, no participaba en las actividades colectivas, fuera del programa de estudios.

El se preocupó por eso, y aquel día por la tarde fue al teatro a donde iba el estudiante.

Lo encontró en el salón de música. Allí tocaba solo el piano. Concentrando todos sus nervios en el teclado, el estudiante no advirtió su presencia y él escuchaba en silencio la ejecución. Cuando él terminó de tocar se le acercó y le pidió que tocara otra pieza. El joven lo complació. Al terminar, Kim Zong Il lo elogió diciéndole que sin darse cuenta había adelantado mucho en el piano. De regreso a la casa le dijo en tono amable:

"Me gusta que aspires a hacerte un buen músico. Pero aunque tienes un buen propósito debes evitar ser objeto de comentarios".

Luego, Kim Zong Il le dijo que le ayudaría a encontrar la mejor manera de estudiar música.

Al día siguiente, fue al club deportivo y al centro de creación de pinturas y allí conversó con los estudiantes. Ellos no pudieron levantar sus cabezas porque se sentían avergonzados por no haber participado en las actividades extraescolares, organizadas por la UJD de la escuela.

Sin embargo, Kim Zong Il no consideró como "indisciplinados" a los estudiantes que dejaron de asistir a esas actividades para ir a los teatros y clubes con grandes aspiraciones. ¿No es muy natural en la juventud colmarse de sueños para el futuro y desear coger las estrellas con las manos o tener todo el mundo ante sí?

Analizando y comprendiendo los fenómenos ocurridos, convocó una reunión del comité de la UJD a nivel de escuela. En ella, habló sobre los resultados de sus conversaciones con aquellos estudiantes quienes en las organizaciones primarias de la Unión de la Juventud Democrática, habían sido considerados como indisciplinados. Diciendo que en cuanto al hecho de que ellos se comportaban a su albedrío, sin dedicarse al estudio había que atribuírselo a ellos mismos, pero, a la vez, a las organizaciones de la UJD,

que se habían mostrado negligentes en la labor con ellos, propuso organizar diversos círculos extraescolares donde los estudiantes pudieran revelar plenamente, sus intereses y natural talento participaban en las actividades colectivas. Su opinión fue apoyada por todos los miembros del comité.

De esta manera, por iniciativa suya y bajo su guía, fueron organizados numerosos círculos, de acuerdo con las distintas esferas, tales como música, bellas artes, literatura, matemática, educación física, etc., con el fin de que todos los estudiantes pudieran ser miembros de alguno. Además, estableció un sistema nuevo por el cual el comité de la Unión de la Juventud Democrática de la escuela pudo tener un control sobre los estudiantes y dirigir los círculos.

Gracias al desarrollo de diversas actividades extraescolares, la misma escuela que una vez parecía inactiva se convirtió de repente en activa. Los estudiantes comenzaron a participar con espontaneidad y entusiasmo en las actividades culturales. El poder del colectivismo es tal como un torbellino de fuego en el subsuelo, y si éste se organiza de modo correcto, se convertirá en una fuerza irresistible, en una erupción volcánica.

No obstante, para su puesta en práctica, se plantearon muchas tareas. Lo más importante fue dirigir a los estudiantes a liberarse de los remanentes de las ideas capitalistas, entre otras el individualismo y el liberalismo. De no ser así, hubiera sido imposible establecer un nuevo estilo de vida, el orden y la disciplina en la colectividad.

Kim Zong Il, con el propósito de dar a conocer a los estudiantes lo perjudicial del viejo modo de vida, organizó con frecuencia las sesiones de estudio de la política del Partido, conferencias, conversaciones y reuniones de lectura e intensificó la propaganda a través de los boletines, periódicos murales y la radio base de la escuela, así como

hizo que las organizaciones primarias de la UJD efectuaran reuniones para librar la lucha ideológica.

Sus múltiples esfuerzos fueron como cientos de flechas tiradas a la vez hacia el mismo blanco. Esta ofensiva de lo nuevo contra lo viejo fue precisamente un atrevido avance.

Kim Zong Il también dirigió la educación colectivista a través del trabajo. El consideró que el trabajo constituye un revolucionario y práctico proceso adecuado no sólo para preparar a los estudiantes organizativo-ideológica y físicamente, sino también para inducirlos a que adquieran el espíritu colectivista.

En aquellos días, el Movimiento Chenlima estaba dando un considerable salto en la construcción socialista del país. Los estudiantes de la Escuela Secundaria Alta de Namsan, a la par que estudiaban con aplicación, acudían a las obras que se ejecutaban en Pyongyang, a fin de participar en varios trabajos incluyendo la edificación de viviendas y la construcción del malecón del río Dedong. En la época de la cosecha también ayudaban a los campesinos.

En estos trabajos él siempre se situaba en la vanguardia de los estudiantes.

Cuando la construcción de viviendas para 20 mil familias en Pyongyang estaba en plena marcha, participó durante un mes en esa labor. Junto con sus condiscípulos, iba todos los días muy tempranos al lugar de construcción y regresaba a la casa bien avanzada la noche. El se encargaba del trabajo de preparar la mezcla, que es uno de los trabajos más arduos de la construcción. Un supervisor de la obra quien no sabía quién era él, dijo:

"Aquel estudiante trabaja mejor que un obrero de séptima categoría".

En la construcción es la más alta entre los obreros calificados. Mas, al supervisor no le fue posible saber cuántas

ampollas se formaron en sus manos durante ese período y cuántas de ellas se reventaron y curaron. Desde el siguiente día en que comenzó a trabajar allí en sus manos aparecieron las ampollas. El trabajó sin prestarle atención. Cuando ya fueron muchas, les aplicó ungüento y se las vendó. A pesar de esto, era el primero en llegar al lugar de trabajo y el último en irse.

El hecho de que tomara la iniciativa y diera el ejemplo tuvo una gran influencia sobre los estudiantes, no sólo para contribuir a la construcción socialista con su propio trabajo, sino también para crear entre ellos el amor al trabajo y al colectivismo.

Cuando el trabajo de la Unión de la Juventud Democrática en la escuela se activó y avanzó rápidamente gracias a sus enérgicos esfuerzos, el ambiente de la escuela cambió por completo. Bajo el estandarte del colectivismo levantado por él, fueron barridos los residuos de las viejas ideas que subsistían entre los estudiantes y se estableció una actitud nueva hacia la vida orgánica y colectiva. Además, las decisiones adoptadas por las organizaciones de la UJD en la escuela se ganaron el apoyo de los estudiantes y se ejecutaron a tiempo.

De esta manera, los estudiantes se hicieron más y más conscientes de la necesidad de vivir y estudiar con miras a satisfacer las aspiraciones y demandas del Partido y la revolución, y el estudio de las ideas revolucionarias y la historia revolucionaria del Presidente Kim Il Sung, constituyó una parte importante de su vida.

El espíritu colectivista manifestado por Kim Zong Il, estaba basado en la idea Zuche, la cual pone siempre al hombre en el centro y lo considera como el dueño de todas las cosas. Este espíritu se evidenció con nitidez en el hecho de que él se dedicó al trabajo de satisfacer los requerimientos

del Partido del Trabajo de Corea, el Estado y la sociedad y también en el hecho de que prestó atención a cada miembro de la colectividad, creándole las condiciones propicias para dar rienda suelta a toda su capacidad y conocimiento y se esforzó por robustecer el poder de la colectividad como una comunidad de hombres con un mismo destino. Para él, la colectividad no es una entidad que puede existir sacrificando la individualidad de sus miembros. En la base de sus concepciones colectivistas se reflejaba el amor por cada individuo de la colectividad y por los camaradas que con él caminaban por la senda de la revolución. Por consiguiente, es imposible hablar o explicar su espíritu colectivista al margen de su amor por los hombres que forman la colectividad.

Para él, la colectividad existe en favor de sus miembros, y los individuos deben trabajar para ella. Precisamente, nadie vive al margen de la colectividad, al igual que no existe colectividad en la que los individuos puedan ser ignorados. Por tanto, él no permitió ignorar a los indisciplinados o rezagados. La colectividad como un cuerpo orgánico debe vivir y trabajar con el mismo espíritu y avanzar hacia un objetivo común, y por eso si ésta no logra conducir hasta el fin, hasta la meta propuesta, a todos sus miembros que habían partido al mismo tiempo, eso significa la falta de cariño al camarada y la traición al noble espíritu y misión de la colectividad.

Un día de mayor de 1960, asistió a una reunión general de una organización primaria de la Unión de la Juventud Democrática. En ella reparó en un estudiante que se veía abatido. Antes había sido muy constante, pero de repente su rendimiento escolar había bajado y era menos entusiasta en las actividades extraescolares.

En la reunión otros estudiantes lo criticaban, no obs-

tante, Kim Zong Il pensaba que quizás tendría alguna razón que no quería expresar allí. Ese día por la tarde, él visitó su casa con el presidente del comité de aquella organización. El caminó por un callejón. Cuando estuvo frente a su casa, a primera vista él advirtió que había algún desorden en la casa. Allí había plantas florales descuidadas entre las yerbas del cantero del patio y una escoba dejada al descuido frente a la puerta de la cocina.

El llamó pero nadie le contestó. Abrió la puerta. Y encontró la habitación vacía, sólo estaba el maletín de la escuela. Al mirar el cuarto, Kim Zong Il detuvo su vista en caldero.

"Presidente, aquel caldero no está brillante. Parece que la madre está fuera de casa. Seguramente él está cuidando de sus hermanos en lugar de ella. Nosotros le criticamos sin saber esto. El debe de estar resentido con nosotros".

Se quitó el saco y le dijo al presidente que, ya que ellos habían venido hasta esta casa, debían ayudar en algo.

Primero barrió el patio y fue al cantero que tenía malas hierbas. El presidente acarreó agua y partió leñas y las apiló. Cuando Kim Zong Il terminó de desyerbar el cantero, el estudiante regresó a la casa con un bolso en la mano, en el que traía algunos comestibles. Al entrar en el patio, se quedó pasmado ante lo que ocurría. Se sintió avergonzado de su situación y también por ellos.

El le quitó el bolso, que escondía a su espalda y le dijo con una sonrisa que le sorprendía saber que una persona tan tímida pudiera presentarse a comprar tales cosas en la tienda. Alzó el bolso un poco y le preguntó dónde estaba su madre. El vaciló por un momento y después comenzó a explicar su situación.

Hacía un mes que su madre había sido hospitalizada, y varios días después, uno de sus hermanos se enfermó y

también fue ingresado en un hospital regional. Su padre estaba trabajando lejos de la casa, y por eso tuvo que hacerse cargo de todos los quehaceres domésticos, preparar las comidas y atender a sus hermanos.

Kim Zong Il que permanecía callado, le puso una mano sobre el hombro recriminándole:

"¿Por qué no lo contaste antes? Pienso que probablemente te daba vergüenza hablarle de tus problemas personales a otros. Pero eso no está bien.

Todos nosotros somos amigos y debemos decirnos tales cosas francamente. Si lo hubieras hecho así, tus problemas difíciles se hubieran resuelto y hubieras podido cumplir con las decisiones aprobadas por la organización.

El estudiante no pudo articular palabras. Levantó la cabeza un poco y bajó los ojos. Como era tímido no habló mucho.

Recordando lo ocurrido con aquel compañero en la reunión general de la organización primaria, Kim Zong Il dijo: "Ellos actuaron de modo correcto cuando criticaron a una persona que, cuando necesitaba ayuda, no la supo solicitar a su organización o a sus amigos. Ellos precisamente debieron criticarlo más", y se rió con sinceridad. El estudiante también se rió. Percibiendo la noble expresión de amistad en aquellas palabras, sintió un nudo en la garanta.

Kim Zong Il le animó diciéndole que la organización de la UJD haría todo lo posible para ayudarlo y que estudiara con afán y participara consecuentemente en las actividades de la organización.

Luego, Kim Zong Il junto con los miembros de la UJD, muy sinceramente le ayudaron en el estudio y en los quehaceres domésticos, de modo que pudiese superar las dificultades. Profundamente conmovido por aquellas muestras de amistad, desplegó sus actividades como un

El Secretario Kim Zong Il investigando la ciencia (octubre de 1963)

miembro ejemplar de la UJD dispuesto a cumplir siempre cualquier misión que le encomendaran y trabajó con esmero a la vanguardia.

En la clase de Kim Zong Il había un estudiante que tenía una condición física débil y con frecuencia sufría de amigdalitis. El instó a este estudiante a que se hospitalizara para que lo operaran las amígdalas. Durante su hospitalización, él le visitó todos los días y cuando fue dado de alta lo llevó a su casa y le sirvió gacha de arroz.

"Pensando que te haría mejor que el arroz cocido, yo te hice gacha especial. Come toda la que puedas".

Diciendo así, comieron juntos. La gacha de arroz estaba caliente como la amistad de Kim Zong Il. Y su calor continuó calentando el corazón de aquel estudiante a partir de entonces.

Después de la comida, llevó al estudiante a su estudio y le entregó las copias de las lecciones que él no había podido recibir por estar hospitalizado. El había hecho aquellas copias por las noches, a pesar de su cansancio, con el propósito de que su compañero no se atrasara. Cuando éste las recibió, le brillaban los ojos.

Las lágrimas bañaron sus mejillas. Ellas fueron expresión no sólo de su profundo agradecimiento por el amor impregnado en la gacha de arroz caliente y las copias sino también de la sincera emoción por la honda amistad de Kim Zong Il. A la vez, reflexionó con seriedad sobre el hecho de que a pesar de la profunda amistad que le profesaba, había mantenido una conducta incorrecta y le causó preocupación. Como si las lágrimas hubieran limpiado su alma, a partir de ese instante se operó un cambio radical en su vida. Jamás volvió a realizar acciones censurables, y más tarde llegó incluso a señalarles sinceramente a otros sus defectos.

Podría decirse que el médico lo curó de la amigdalitis, mas su cariño lo curó de la enfermedad ideológica.

Estos hechos demuestran bien claro cómo Kim Zong Il le profesó un gran cariño camaraderil a sus condiscípulos y se esforzó por convertir la organización de la Unión de la Juventud Democrática, en una agrupación libre de indisciplinados o rezagados.

Gracias a su amor a la colectividad y su profunda atención a cada individuo de ella, la organización de la UJD de la escuela se convirtió en una agrupación reunida sobre la base del compañerismo y en un fresco y vigoroso organismo de integrantes de la nueva generación. Los estudiantes llegaron a vivir con la fe en la revolución como el Partido se lo indicaba, y a comprender el verdadero sentido de la palabra "tongmu", que en coreano significa "camarada". Entre ellos se cultivó el espíritu de ayudarse y conducirse el uno al otro. Este espíritu, como principio moral de la vida, dio origen a numerosas historias hermosas de amistad.

Los estudiantes siguieron a Kim Zong Il, no porque era el vicepresidente del comité de la UJD de la escuela, sino porque les enseñó el significado de la revolución y el rol que desempeña la juventud dentro de ésta. Ellos no podrán olvidar a quien hizo tantos esfuerzos para convertirlos en combatientes de las más gloriosas filas, las de las nuevas generaciones revolucionarias.

Ellos comprendieron el objetivo de esos esfuerzos que hizo Kim Zong Il: preparar a los revolucionarios fieles al Presidente Kim Il Sung.

A la mañana siguiente de la ceremonia de graduación, a la orilla del río Dedong Kim Zong Il les dijo a sus condiscípulos que sentían la separación:

"El sol que brilla parece que está iluminando el futuro

de nuestra Patria que avanza guiada por el Presidente Kim Il Sung. Mientras nosotros sigamos marchando con pasos firmes junto a nuestra Patria próspera, nuestras grandes aspiraciones e ideales serán iluminados por ese sol. ¿Cuál es nuestro ideal y felicidad? Yo creo que es dedicar las energías de nuestra juventud a realizar los deseos del Presidente Kim Il Sung, dondequiera y cualquier tarea que cumplamos. Seremos justamente como un girasol que siempre mira el sol".

Estas palabras expresaban la finalidad y la razón de las actividades políticas y sociales que Kim Zong Il desarrolló entre sus condiscípulos.

Capítulo II Grandes aspiraciones más allá del recinto universitario

1. ¡Oh, Corea, yo te haré grande!

Habiendo finalizado ya su más alto grado en la escuela secundaria superior, Kim Zong Il ingresó en septiembre de 1960 en la Universidad Kim Il Sung, el centro de enseñanza más prestigioso de su país.

El día de la ceremonia de ingreso, fue a la universidad, con el corazón lleno de nuevas esperanzas en el futuro. Visitó a los profesores y recorrió las instalaciones de la universidad.

El curso universitario, ocupa un lugar importante en la vida de toda persona. Al tratar de hallar el secreto de su desarrollo como sobresaliente activista político encontramos que su ingreso en la universidad y su vida allí fueron de gran importancia.

No pocas personas creyeron que al terminar sus estudios secundarios superiores él decidiría ir al extranjero. Entonces existía el criterio general de que para que una persona llegara a ser un líder político, tenía necesariamente que haber estudiado en el extranjero. En particular, estaban convencidos de esto los que sabían que él había viajado al exterior precisamente antes de su ingreso en la universidad. Sin embargo, el estudiar fuera de su país no despertó ningún interés en él.

Al encontrarse en cierto país socialista, tuvo la oportuni-

dad de visitar una de sus universidades. En esa ocasión un guía le ofreció una explicación detallada de la historia y organización de la universidad, y en qué forma estudiaban los alumnos extranjeros en ella, tratando por todos los medios de persuadirle para que se decidiese a estudiar allí. Después de escuchar respetuosamente las palabras de éste, le respondió en un tono resuelto que estudiaría en la Universidad Kim Il Sung en Pyongyang.

Su decidida respuesta estaba impregnada de un gran significado. Su firme resolución de estudiar en la Universidad Kim Il Sung era la expresión de su firme entereza de estudiar las ciencias viviendo la realidad de la Patria, donde la idea Zuche, y su encarnación, la política del Partido, se materializan. El encontró las verdaderas ciencias y sus libros de texto en la misma realidad de Corea, no en ningún otro país.

En esos días, en Corea la revolución y la construcción marchaban a una notable velocidad. En el desarrollo del Movimiento Chenlima, se culminó con éxito la transformación socialista de las viejas relaciones de producción y se estableció en el país un sistema socialista, mientras la República iba convirtiéndose en un Estado socialista industrial-agrícola, con una sólida base de la economía nacional independiente. Corea que en el pasado estaba atrasado, mostraba con orgullo su dignidad como país socialista desarrollado. El pueblo coreano desplegaba la lucha por crear una nueva vida bajo el sistema socialista, en el cual la explotación del hombre por el hombre y las causas de la pobreza quedaban abolidas para siempre. Ante el pueblo coreano se presentaba la histórica tarea de impulsar a toda marcha la construcción del socialismo, basándose en el sistema socialista ya establecido . Esta tarea sólo podría cumplirse bajo la inspiración de la idea Zuche, y

el esfuerzo del pueblo coreano para realizarla era un trabajo glorioso por crear un país modelo en el mundo.

Kim Zong Il pensó que lo primero que él tenía que estudiar era el cambio rápido de la realidad coreana y la filosofía zucheana ya incorporada gloriosamente a esta realidad. Desde luego, era necesario que él estudiase en el extranjero, pero para él, el estar fuera de su tierra natal, donde se estaban produciendo grandes cambios que sorprendían al mundo, era como perder algo muy preciado e irreemplazable, y también una pérdida para su vida como estudiante, la cual iba a ser para él de gran significación.

Su actitud hacia el aprendizaje y su posición con respecto a éste, fueron claramente expresadas en su decisión a estudiar en la Universidad Kim Il Sung. Su criterio era entonces, como lo es hoy, que no deben adquirirse conocimientos por el solo hecho de saber y que el aprendizaje que puede contribuir a la revolución coreana debe empezar por conocer a fondo la realidad del país. Esta concepción surgió de su elevado propósito de estudiar y adquirir conocimientos, para dedicar toda su vida a la causa de la revolución coreana.

En la mañana del día en que pisó por primera vez los predios de la universidad, dijo que era un gran honor para él haber podido ingresar en la Universidad Kim Il Sung.

Aquel día, en compañía de profesores y condiscípulos universitarios subió a la colina Riongnam desde la cual se domina completamente una vista de la universidad.

La Universidad Kim Il Sung, la cual se elevaba bajo el claro cielo otoñal, parecía más bien una pintura.

La universidad fue construida por la iniciativa del Presidente Kim Il Sung inmediatamente después de la liberación de Corea. El único fondo para su construcción fue el arroz (llamado arroz patriótico), donado voluntariamente

por el campesino Kim Ze Won y muchos otros campesinos de todo el país, como expresión de gracias por los beneficios que la reforma agraria les había ofrecido. La Universidad fue producto del grandioso proyecto del Presidente Kim Il Sung, por la construcción de una nueva Patria y del fuerte deseo del pueblo de edificar un rico y poderoso Estado para no volver a ser esclavo colonial.

Cuando era apenas un chiquillo, Kim Zong Il fue llevado por su madre al lugar donde se construía la Universidad. Sin darse cuenta habían pasado más de 10 años desde aquel día y ahora ingresaba para estudiar allí. Entre tanto, ¿cuántos dirigentes nacionales habían egresado de esta Universidad? Estos desempeñaban un papel importante como excelentes dirigentes de la política, la economía, la cultura, el ejército y demás esferas de la revolución y la construcción. Este pensamiento le colmaba de gran orgullo.

Al cabo de unos instantes dijo con satisfacción, que la Universidad parecía mucho más grande desde la cima de la colina, y que luciría más hermosa todavía cuando se construyeran allí otros grandes edificios modernos.

Reprimiendo la profunda emoción que lo embargaba, dijo en voz baja:

"Al ingresar en esta Universidad, el más gran centro docente, tengo la determinación de ser responsable del futuro de la revolución coreana cumpliendo el gran propósito del Presidente Kim Il Sung. Aprovechando mis cursos universitarios estudiaré más profundamente las ideas revolucionarias del Presidente y me prepararé para ser un continuador de la revolución coreana".

Empezó a pasear por la colina Riongnam lentamente. Un improvisado poema brotó de sus labios en voz baja, un famoso poema que más tarde el pueblo coreano gustaría mucho de cantar, —¡Oh, Corea, yo te haré grande!—

De pie, en la colina Riongnam,
bajo el sol naciente,
admiro la tierra de los tres mil ríes.
Estudiando en ella la gran idea del Líder
seré protagonista de la revolución coreana.
¡Oh, Corea, yo te haré grande!

Guiado por el gran Líder
seguiré los caminos del Zuche
con paso seguro y firme,
y contra viento y marea
conduciré a Corea al porvenir.
¡Oh, Corea, haré honor a tu nombre!

La causa del Sol que ilumina la Tierra
la continuaré yo, hecho sus rayos.
La llegada anticiparé del comunismo
cuando la aurora del Zuche
cubra la Tierra de luz.
¡Oh, Corea, mi querida Corea!

Este no fue un poema en el cual cantaba sólo el júbilo de ingresar en la Universidad, fue también una expresión de su convicción, en la cual, pensando profundamente en la belleza de las montañas y ríos de los 3 mil *ríes* de su Patria, él le prometió a su pueblo continuar la gran causa revolucionaria del Zuche hasta su triunfo.

¡Oh, Corea, yo te haré grande! — hacer que el nombre de Corea brille por siempre y por medio de esto, acrecentar su gloria en el mundo y hacer del pueblo coreano un pueblo más orgulloso — este era el propósito que él persigue desde

hace mucho.

Se ha dicho, que el hombre que persigue un gran objetivo y está firmemente dispuesto a cumplirlo realiza grandes hazañas ante la patria y su historia. Si uno es ardientemente consciente de la lección histórica y conoce la misión de ser fiel a la verdad, contribuye grandemente al desarrollo de la historia humana, ello se debe a que la actitud consciente ante la misión es el punto de partida de todos los resultados y la fuerza motriz que guía al hombre a ejecutar una gran proeza. La misión, de la cual él estaba profundamente consciente, era la sagrada misión de materializar las ideas del Presidente Kim Il Sung, llevando sobre sus hombros el destino y futuro de la Patria y de la nación, y dedicar su vida a la eterna prosperidad y felicidad de la Patria y la nación. Esto representaba la conciencia nacional del pueblo que vivía la época de grandes cambios, su conciencia de la gran misión de ser responsable del futuro del país y el pueblo.

El hecho de que durante su vida universitaria él mostrase un extraordinario talento y alcanzara altos resultados en todas las actividades, estaba íntimamente relacionado con su gran sentido de responsabilidad y la conciencia de su misión.

Kim Zong Il estaba matriculado en economía política. Sin embargo, mientras estudiaba esta carrera, mostró interés por la filosofía, la jurisprudencia, la literatura y muchos otros campos del saber. Asimismo, el hecho más sorprendente fue que mostró un especial talento por todas ellas. Las ciencias modernas, incluidas las ciencias sociales y las ciencias naturales, son altamente desarrolladas y subdivididas, y se necesitan mucho tiempo y energía para estudiar profundamente una sola rama de éstas. Por supuesto, no es común que un hombre explore a profundidad en

muchas ramas de la ciencia. Sin embargo, él captó correctamente los principales aspectos de cada una de estas esferas del saber como si viera vetas minerales en los profundos valles y montañas, y comprendió el núcleo y la naturaleza de cada una de ellas, y con esta habilidad dominaba las complejas tendencias de las ciencias modernas.

Su prominente habilidad por captar los principales puntos, se puede ver en su método de leer libros. Como hemos mencionado anteriormente, él leía muchos libros, pero celosamente escogidos. Es imposible leer los miles de libros de una biblioteca. El creía que era muy importante seleccionar y leer libros que fuesen urgentemente necesarios, los cuales fuesen de valor general teórico.

Los libros que leía eran en su mayoría de especial importancia en cada uno de sus campos. Por ejemplo, de entre cientos de libros de filosofía, seleccionó y leyó aquellos de principios generales que representaban los pensamientos de diferentes épocas, y haciéndolo así, pudo conocer completamente los rasgos característicos y las cuestiones fundamentales de esta especialidad desde la antigüedad hasta el presente. De esta manera, en un período muy corto conoció la esencia y los resultados de todas las ciencias. El secreto de todos estos éxitos radica en la profunda conciencia que tiene de su misión. Es verdad que su talento natural y su esfuerzo sobrehumano fueron factores importantes para lograrlo, pero su ardiente deseo por dominar todas las ramas del saber para contribuir al desarrollo de la Patria y nación, le hizo mostrar su sobresaliente habilidad.

Debido a esta conciencia de su misión, Kim Zong Il sabía también aplicar de manera adecuada sus profundos conocimientos de la idea Zuche y de las amplias esferas de las ciencias modernas.

Sus actividades políticas y sociales y sus obras escritas

durante su tránsito por la universidad, revelan su natural talento como maestro en la aplicación de lo aprendido.

Los profesores y estudiantes de la Universidad Kim Il Sung aseguran que fue durante este período cuando desarrolló y enriqueció la idea Zuche.

Un jefe de cátedra de la facultad de economía política, dice: "Los días de estudio del camarada Kim Zong Il en nuestra Universidad se caracterizan por su espíritu de investigación y creación para allanar el nuevo terreno de la idea Zuche, y establecer el Zuche en la educación universitaria". El decano de la facultad dice: "El camarada Kim Zong Il, heredando las elevadas ideas del Presidente Kim Il Sung, ingresó en esta universidad con el propósito de desarrollar la educación del país conforme a la demanda de la idea Zuche. El se ocupó de que nosotros, los miembros de la facultad, nos despertáramos en esa concepción y de conducir a los estudiantes universitarios a que adquirieran conocimientos realmente provechosos. El nos ayudó a reanimar nuestra conciencia política e infundió en nuestro pensamiento la inagotable vitalidad del Zuche y los principios de la revolución".

La época universitaria de Kim Zong Il se registra como brillantes páginas en su gloriosa historia de actividades revolucionarias.

2. Creación y dogmas

Esto aconteció cuando se llevaba a cabo un simposio sobre Economía Política. Hubo un notable interés por las ponencias realizadas por algunos alumnos.

La ponencia de uno de ellos estaba basada casi por

completo en citas de los clásicos extranjeros. El habló con fluidez citando obras y autores extranjeros. No obstante, lamentablemente su propio punto de vista carecía del carácter zucheano.

Sin embargo, algunos de los alumnos se impresionaron enormemente con su apasionada exposición. El disertante de este simposio estaba embriagado con esta atmósfera, y trató de relacionar forzadamente el original sistema de instituto de fábrica en donde los trabajadores estudian sin apartarse de la producción, presentado por el Presidente Kim Il Sung, con la totalmente distinta teoría clásica sobre escuelas profesionales o colegios con internados.

Se notaba un inequívoco signo de disgusto en el rostro de Kim Zong Il, quien escuchaba su discurso. Escribió con lápiz rojo en su cuaderno "Creación y dogmas". La actitud dogmática hacia el aprendizaje que todavía permanecía entre algunos alumnos le deprimía.

Después de terminado el simposio, él señaló las opiniones erróneas de algunos oradores y dijo que éstas no eran meramente las relacionadas con el método del aprendizaje. Esto demuestra que si uno no estudia desde el punto de vista zucheano, no estará capacitado para ver la realidad concreta de su país.

Consideró que la creación y los dogmas, o sea la posición de asumir la actitud zucheana y creativa ante la realidad y el dogmatismo consistente en tragarse y copiar mecánicamente las cosas de otros, eran un prisma para distinguir lo auténtico de lo nocivo y el camino recto del erróneo en la vida estudiantil. No obstante, en aquellos días había fuertes tendencias hacia el dogmatismo y el servilismo a las grandes potencias en las universidades y círculos académicos. Algunos intelectuales e investigadores de las ciencias sociales absolutizaron las teorías extranjeras sin

considerar para nada las teorías nacionales, y no se esforzaron por solucionar los problemas con sus propios cerebros o con sus propios esfuerzos.

Siendo esta la situación, no era posible para ellos analizar correctamente la grandeza de la idea Zuche creada por el Presidente Kim Il Sung y su encarnación, la política del Partido, así como el significado de los grandes éxitos, que gracias a la aplicación de esa idea, se lograban en la revolución coreana. En el peor de los casos, ellos trataban de explicar mecánicamente los éxitos creadores recién alcanzados en Corea, basándose en fórmulas extranjeras de hace cincuenta o cien años, como los que trataran de encontrar absurdamente, la razón por la cual el manzano fructifica en el peral o ciruelo.

El consideró que el verdadero objetivo de la investigación científica era asimilar de manera crítica los avances obtenidos por la humanidad en un campo dado y al mismo tiempo estudiar los problemas que la actual sociedad plantea para resolver así exitosamente todos los problemas surgidos en la revolución. Empero, los dogmáticos que aceptaban por entero las experiencias y las teorías extranjeras, trataron de aplicarlas mecánicamente a la realidad de Corea, ver la realidad cambiante de hoy basándose en la anterior. Ellos habían sido víctimas del profundamente arraigado servilismo a las grandes potencias, el cual subsistía en la sociedad coreana desde hacía mucho tiempo.

Kim Zong Il rechazó el dogmatismo en el estudio y mantuvo firmemente una posición creadora.

Según recuerdan sus compañeros de clase y sus profesores, él tomó la posición creadora como la base del estudio científico. Lo importante para un investigador es basarse en la realidad misma y llevar a cabo la labor investigativa a tenor con los requerimientos de la revolución en su

país, y, para lograr esto, hace falta estudiar a fondo las riquezas intelectuales acumuladas por la humanidad. Generalmente hablando, la creación es posible sólo por medio de la adquisición de conocimientos universalmente reconocidos en los respectivos campos de la especialidad.

El estudio que Kim Zong Il realizó para dominar la idea Zuche y comprobar su justeza, requirió un minucioso estudio del marxismo-leninismo, para el cual era preciso estudiar hasta la filosofía burguesa, que los fundadores de esa ciencia también estudiaron críticamente.

La filosofía clásica alemana que culminó en Kant y Hegel y, sobre todo, la dialéctica hegeliana, despertaron un gran interés en él, en tanto que estudiaba de modo crítico las teorías de los economistas ingleses clásicos y los socialistas utópicos de Francia.

Estos estudios, empezados cuando él era un estudiante de la escuela secundaria superior, lo condujeron, durante sus días universitarios, a través de estudios analíticos de todas las obras del marxismo-leninismo, a un entendimiento profundo de esa doctrina en su totalidad, que constituía una gigantesca estructura de la ciencia. El significado trascendental del marxismo-leninismo que hizo de la explotada clase obrera la vanguardia para el desarrollo de la historia; la explicación de la naturaleza de la economía burguesa y su ruinoso destino, basada en el establecimiento del materialismo dialéctico y el descubrimiento de la doctrina de la plusvalía; el proyecto de la revolución socialista trazado por primera vez en la sociedad explotadora; el establecimiento de la teoría del desarrollo desigual del capitalismo y la fundación por Lenin del primer Estado de la clase obrera; todos éstos no pudieron menos que producir una profunda impresión en su mente.

Según Kim Zong Il, el marxismo-leninismo estaba

enteramente correcto bajo las condiciones históricas en que había sido fundado. Este fue una enérgica denuncia filosófica en contra de la naturaleza antipopular, explotadora del capitalismo y, colocó a la clase obrera en el estrado histórico. Este fue un toque de clarín para una marcha revolucionaria para luchar contra los explotadores burgueses y saqueadores hasta vencerlos. Los griegos crearon un mito sobre Prometeo, quien dio el fuego a la humanidad, pero los fundadores del marxismo-leninismo ofrecieron a la clase obrera la inapagable antorcha de la revolución y la libertad.

Kim Zong Il asimiló las teorías de los fundadores del marxismo-leninismo, como preciosos bienes de la clase obrera, y consideró lógico defender y enriquecer su esencia revolucionaria. Por eso consideró todo intento por interpretar erróneamente o tergiversar la esencia revolucionaria del marxismo-leninismo como un acto oportunista y lo condenó con severidad. Escribió varios artículos revelando la naturaleza capitulacionista del revisionismo moderno, el cual trató de tergiversar la esencia revolucionaria del marxismo-leninismo, y estos artículos influyeron grandemente no sólo entre los alumnos, sino también entre los profesores.

Al defender el marxismo-leninismo sostuvo que éste no era un dogma, sino una teoría creadora y que por ello, era necesario aplicar de manera creadora sus principios generales a fin de desarrollar sin cesar la teoría revolucionaria de la clase obrera en un sistema de nuevos principios y nuevas teorías sobre la base de los nuevos requerimientos del desarrollo de la revolución.

El también planteó que la época actual difería mucho de aquella en que vivieron los fundadores del marxismo y le concedió gran importancia al hecho de que las masas populares que antes era el blanco de la historia, se convierten en

la fuerza principal de la revolución contra la tiranía y la esclavitud. En la época en que fue fundado el marxismo, la revolución se veía como un asunto de los países occidentales, tales como Francia, Alemania e Inglaterra. Sin embargo, en el presente, los pueblos de países muy atrasados se esfuerzan por conseguir su independencia nacional y por la construcción de una nueva sociedad. E incluso, los hombres en algunos países capitalistas desarrollados, están exigiendo el zazusong. La revolución y la construcción se están llevando a cabo de manera independiente teniendo la nación como su unidad, bajo distintos objetivos de lucha y según sus condiciones subjetivas y objetivas, como también el grado de desarrollo de esos países. Por consiguiente no puede haber una teoría revolucionaria que pueda servir de receta universal, aplicable tal como es en todos los países.

Por esta razón, los revolucionarios tienen que aplicar creadoramente la teoría revolucionaria ya establecida a las condiciones concretas de su país, y desarrollar la teoría revolucionaria de la clase obrera de acuerdo con las condiciones actuales y la realidad concreta. Esto no es un deseo subjetivo de los revolucionarios, sino una urgente demanda de la propia revolución.

Kim Zong Il comprobó esta verdad a través de su estudio del complejo curso de la revolución coreana. La revolución coreana comenzó y se desarrolló en las condiciones de un país sometido al coloniaje, situación que los fundadores del marxismo no analizaron. La revolución coreana se inició como un tipo completamente nuevo de revolución, o sea como una revolución democrática antimperialista y antifeudal. Bajo las condiciones en que la parte Sur del país estaba ocupada por el imperialismo extranjero, era preciso realizar una revolución democrática popular de liberación nacional en Corea del Sur, mientras en Corea del

Norte, se hacía una revolución para continuar hacia la revolución socialista y luego la victoria completa del socialismo. Por consiguiente, la revolución coreana tenía que abrir un nuevo camino bajo su propia guía y su propia manera.

En los primeros años en que dirigía la revolución coreana, enarbolando la bandera del marxismo-leninismo, el Presidente Kim Il Sung concibió la idea Zuche, reflejando las demandas de la nueva época, en la cual los movimientos revolucionarios en el mundo se desarrollaban en diversas formas y la demanda práctica de la revolución coreana, abriéndole el camino de desarrollo independiente; mientras la conducía a la victoria, profundizó y completó la idea Zuche como su idea directriz.

La idea Zuche es la concepción que tiene como centro al hombre, que se basa en el principio filosófico de que el hombre es dueño de todo y lo decide todo. Esta es una idea revolucionaria, la cual dilucida la forma de constituir una sociedad humana ideal, transformando los seres humanos, la sociedad y la naturaleza, mediante la elevación del zazusong, el espíritu creador y la conciencia de los hombres. Kim Zong Il leyó cuidadosamente desde muy temprana edad una enorme cantidad de obras del Presidente Kim Il Sung y asimiló los principios y la esencia de la idea Zuche. También llegó a una valiosa conclusión al analizar y estudiar todo el curso de la revolución coreana. Tuvo la convicción de que las respuestas a los nuevos problemas surgidos en la revolución coreana podrían ser dadas sólo por la idea Zuche, la cual se creó reflejando la demanda de la nueva época y la revolución coreana y de que todos los éxitos alcanzados en Corea son el resultado de la materialización de esa idea. El lamentaba profundamente el hecho de que los estudiantes aprendían de memoria las teorías

establecidas y trataban de explicar la realidad de Corea basándose en éstas.

En cierta ocasión, en la clase de Kim Zong Il se discutía acerca de la definición de nación que se daba en un libro y, en particular con respecto a la pregunta de cómo catalogar a los ciudadanos de la RPDC en ultramar. Como condiciones para definir que es nación, se señalaban las comunidades de idioma, territorio, vida económica, así como de los rasgos psicológicos creados debido a la vida cultural y concluía diciendo, que nadie que careciera de estas condiciones podría pertenecer a una misma nación. Según esta teoría, los compatriotas coreanos residentes en el extranjero no podrían ser ciudadanos coreanos. No obstante y sin lugar a dudas, ellos eran ciudadanos coreanos, que tenían la misma sangre. El problema sobre los coreanos residentes en países de diferentes sistemas sociales y diferenciados en la vida económica y el territorio, no podría ser resuelto de acuerdo con la definición clásica de nación.

El problema relacionado con la formación de una nación era muy discutido en estos días en los círculos académicos. Un grupo de intelectuales, partiendo de la idea de que una comunidad de vida económica sería posible por medio de la formación de un mercado nacional capitalista, incluso llegó a afirmar que la nación coreana había sido establecida durante el período de la dominación colonial japonesa sobre Corea, de acuerdo con la teoría basada en la generalización de los casos de los países europeos, la teoría de que las naciones europeas fueron producto del período de aparición del capitalismo.

Observando a los estudiantes, quienes estaban enfrascados en una acalorada discusión, Kim Zong Il les dijo que no devoraran los clásicos tal como ellos lo estaban haciendo y expresó así su opinión sobre este problema:

"Debemos buscar las respuestas a los problemas sobre una nación en los escritos del Presidente Kim Il Sung. Si estudiamos profundamente sus obras, seremos capaces de alcanzar conocimientos concretos sobre las cuestiones nacionales. Los elementos básicos que forman una nación son la comunidad de lazos sanguíneos, el idioma y territorio, y de éstos, la comunidad de lazos sanguíneos y el idioma son determinantes en el concepto de nación.

La nación es una sociedad de personas unidas por la sangre, el idioma y el territorio comunes".

Continuó diciendo que la nación coreana es homogénea, ha heredado los mismos lazos sanguíneos, habla un mismo idioma y vive en un mismo territorio y que los ciudadanos de la RPDC que viven en ultramar pertenecen a la misma nación. Al escucharle sus condiscípulos comprendieron cuán absurdamente habían actuado ellos al aprender de memoria las doctrinas de los clásicos extranjeros y al tratar de encontrar una fórmula universal para todos los casos.

Kim Zong Il se percató de que la razón por la que los estudiantes estaban contagiados por las "enfermedades del dogmatismo y del clasicismo" residía en que los profesores les enseñaban basándose en los materiales didácticos en que se habían introducido mecánicamente las cosas de otros países.

Por eso para eliminar el dogmatismo, era preciso mejorar y enriquecer, por ejemplo, el contenido de los textos de economía política con la idea Zuche y nuevas teorías económicas aclaradas por esta idea.

Comprobando científicamente la necesidad de redactar nuevos textos de economía política, que se ajustaran a los requerimientos de la idea Zuche, influyó fuertemente sobre los profesores, incitándolos a que escribiesen libros desde un punto de vista zucheano y según las demandas de nuestro

tiempo y de la revolución.

En febrero de 1962, les habló a los profesores de economía política de su opinión sobre el método de investigación científica.

Teniendo en mente a algunos intelectuales que juzgaban el método convencional de investigación científica como absolutamente correcto, dijo que tenía la impresión de que ellos, aun viviendo en nuestra época, tenían sus mentes puestas en 50 ó 100 años atrás.

Señaló que durante las lecciones de filosofía, algunos profesores enseñaban a sus alumnos una teoría general de la revolución sintetizando todas las revoluciones hasta la burguesa y, explicando las características de la revolución socialista en comparación con otras, y concluyó que este método era, en una palabra, el de deducir una teoría general de la revolución estudiando las revoluciones de etapas anteriores para definir las características de la revolución de una fase más alta en comparación con las mismas.

Y explicó:

"Huelga decir que es posible caracterizar así la revolución socialista. Pero el problema está en que al referirse a las formas de revoluciones desprecian la revolución proletaria y tienen en consideración sólo las revoluciones anteriores a ésta. ¿Por qué tratan de encontrar las características generales de las revoluciones sólo en las anteriores a la socialista y las especiales en la revolución socialista?

Es indispensable para nosotros formarnos nuestro propio concepto científico y desarrollar teorías basándonos en fenómenos más desarrollados. Esto puede ser llamado uno de los métodos zucheanos a los cuales nos debemos adherir bajo cualquier circunstancia en el estudio de las ciencias.

Partiendo de este principio del método de investigación,

debemos naturalmente formular nuestra teoría general de la revolución a través del estudio de una revolución más avanzada, en particular una revolución comunista y socialista y basándonos en esa teoría, caracterizar todas las demás revoluciones".

En los simposios y otras reuniones, enfatizaba que el dogmatismo en la investigación científica es una expresión del servilismo a las grandes potencias y mostrándoles ejemplos a los estudiantes, hizo sinceros esfuerzos por inducirlos a estudiar la idea Zuche del Presidente Kim Il Sung y a hacerla la suya. Gracias a sus esfuerzos, los estudiantes asumieron una actitud creadora en el estudio del marxismo-leninismo, y pronto se elevó entre ellos el entusiasmo para estudiar la idea Zuche.

Los esfuerzos de Kim Zong Il y el cambio en la actitud de los alumnos con respecto al estudio produjeron un viraje trascendental en el trabajo docente de la universidad, el cual estaba reflejado en los planes de enseñanza, métodos de clase y redacción de materiales didácticos de los profesores de la facultad y su dirección del estudio del alumnado. De esta manera el servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo, humillantes, que estaban profundamente arraigados entre los intelectuales de Corea iban liquidándose y se iba estableciendo un ambiente de estudio creador. Esto significó un gran cambio. El pionero de este movimiento que sacó los círculos académicos y docentes del cenagal de dogmas para ponerlos en el camino de creación fue precisamente Kim Zong Il.

3. Sabiduría radiante como una constelación

Kim Zong Il, quien asimiló la idea Zuche en su época de estudiante universitario, desarrolló actividades científicas con profundos conocimientos y extraordinario espíritu investigador, participando en conferencias e impartiéndolas, así como escribiendo artículos; al hacerlo, demostró la validez de la idea Zuche al mismo tiempo que enriqueció su contenido.

Sus condiscípulos lo consideraron una autoridad en la idea Zuche, ya que hacía acuciosos estudios científicos en un plano nuevo y elevado. El desarrolló aún más sus actividades teóricas, sobre la base de una asimilación completa de la idea Zuche y una completa comprensión de su profunda verdad.

En sus investigaciones teóricas siempre colocó al hombre como dueño del mundo y a las masas populares como dueñas de la historia. Analizó y evaluó todos los fenómenos del mundo situando al hombre como centro, estudió diversos problemas sobre las luchas revolucionarias y el desarrollo histórico desde el punto de vista del zazusong de las masas populares y de esta manera llegó a conclusiones definitorias.

Al referirse a la economía política, en la cual se especializó, él afirmó:

"Las concepciones y la teoría económicas del Presidente son distintas de las concepciones y las teorías económicas existentes hasta ahora, reflejan los requerimientos de nuestro tiempo, y están impregnadas de la gran idea Zuche.

Si la anterior teoría económica de la clase obrera es una teoría derivada del estudio del fenómeno social desde el punto de vista de la historia natural, la teoría de la economía política socialista del Presidente está basada en la línea de masas. Las concepciones económicas del Presidente requieren que todos los procesos y movimientos económicos sean estudiados desde el punto de vista de la línea de masas del Partido".

Defendiendo y desarrollando más a fondo la teoría sobre la económica política socialista zucheana del Presidente Kim Il Sung, abogó por una economía centrada en el hombre y apoyada en las masas populares. Aquí se encuentra su opinión original basada en los intereses del hombre y de las masas populares y planteada desde el punto de vista de defenderlos.

Partiendo del principio filosófico de que el hombre lo determina todo, Kim Zong Il pensó que es posible conocer correctamente el mundo objetivo, resolver todos los problemas de acuerdo con las condiciones reales y transformar con éxito la naturaleza y la sociedad, y sostuvo el método de resolver todos los problemas mediante la elevación del papel de las masas populares. Al elevar el papel del hombre, le dio mayor importancia al factor ideológico y resolvió todos los problemas por medio del crecimiento del nivel de conciencia ideológica de las masas.

Luego, él mismo se calificó como un "ideólogo". En sus investigaciones científicas y escritos subrayó siempre la importancia de los problemas de la conciencia ideológica, partiendo de la firme convicción filosófica de que todos los atributos esenciales del hombre se garantizan por su conciencia ideológica.

De esta manera, encontró una vía totalmente nueva para las investigaciones teóricas y abrió una nueva puerta en la búsqueda científica, porque sus principios fundamentales y sus métodos fueron originales.

Sus artículos causaron amplias repercusiones no sólo

en el campo universitario, sino también en los círculos académicos tan pronto como fueron publicados, dabido a sus argumentos, sus afirmaciones y la profundidad en la investigación de los problemas. Muchos de los problemas teóricos, que se discutían acaloradamente en los círculos académicos, sin tener ninguna conclusión correcta, fueron puestos en claro a través de sus artículos.

Algunos de sus artículos fueron originalmente escritos, mientras que otros fueron sumarios de sus discusiones en clase. Las discusiones referentes a los temas de estudio perseguían el objetivo de ayudar a los estudiantes a consolidar lo aprendido durante las clases, y por eso las discusiones de los estudiantes de la facultad de economía política se limitaban sólo a lo aprendido en las aulas.

Los debates de Kim Zong Il fueron impresos en muchos casos por los originales planteamientos, la profundidad de la explicación del problema por las cualidades y estructura de una verdadera tesis.

Cuando asistía a la discusión de un tema de estudio o a una conferencia académica, los estudiantes siempre esperaban que publicara un nuevo artículo.

Hacía fines de octubre de 1960, o sea, casi dos meses después de matricularse en la Universidad, se llevó a cabo, bajo la dirección de un profesor, un debate acerca de la "Unificación de los tres Estados por Sinla y su significación histórica". Como el tema de discusión fue decidido de antemano, los estudiantes expresaron activamente sus opiniones. Ellos todos aplaudieron a Sinla y el papel que jugaron Kim Chun Sin, Kim Yu Sin y otros líderes en la unificación de Koguryo, Bekze y Sinla, tres Estados feudales que existieron en la época antigua de Corea. Así, ellos aprendieron en las clases y así estaba escrito en los libros de historia.

El profesor de historia coreana estaba satisfecho por que todo el contenido de su conferencia había sido mencionado por los estudiantes y luego de expresar todos sus puntos de vista, trataba de concluir el debate. Sin embargo, en ese momento, Kim Zong Il, quien escuchaba la discusión y se sumergía en sus meditaciones, se levantó y le pidió al profesor permiso para expresar su punto de vista personal.

Sin ir al estrado, desde su puesto y poniendo a un lado del pupitre su artículo preparado, manifestó:

"Hoy en día, como hicieron en el pasado, los hombres evalúan positivamente a Sinla como un Estado que unificó los tres reinos. No obstante, yo creo que esta valoración es incorrecta. No debemos olvidar el hecho de que los soberanos de Sinla fueron servilistas, que en nuestra tierra sagrada introdujeron por primera vez en la historia de nuestro país las fuerzas extranjeras".

Después, señaló que a pesar del hecho de que los tres reinos: Koguryo, Bekze y Sinla fueron Estados de población homogénea, los soberanos de Sinla intentaron resolver el problema interno de la nación con la protección de un país extranjero introduciendo sus fuerzas armadas en el país, y expresó:

"Por esta razón, es necesario que nosotros reexaminemos la actitud de Sinla, la cual venció los Estados de población homogénea con ayuda de los invasores extranjeros, así como también a Kim Yu Sin, quien ejecutó fielmente la política de la dinastía de Sinla de depender de las fuerzas extranjeras".

Estos análisis y las conclusiones de Kim Zong Il conmovieron fuertemente a los asistentes, porque en ellos se negaba por completo la valoración positiva expresada por el profesor acerca de Sinla. En la sala se produjeron una gran sorpresa y confusión, incertidumbre y admiración. Si los

gobernantes de Sinla derrotaron a los Estados de población homogénea con la ayuda de fuerzas extrañas, ellos no fueron grandes generales que lograron la unificación de los tres reinos sino unos criminales que incurrieron en la traición pintando su acto como un hecho sagrado.

Los estudiantes miraron al profesor para ver su reacción. El profesor guardó silencio. Las palabras de Kim Zong Il, expresaban su punto de vista de que la historia pasada debía ser evaluada según el principio de independencia y su clara posición de condenar categóricamente la política de dependencia de fuerzas extranjeras, practicada por los gobernantes de Sinla, quienes se atrevieron a introducir fuerzas extranjeras y cederles un vasto territorio de Koguryo, Estado de su mismo pueblo, quedándose satisfechos con ocupar las tierras al sur del río Dedong. Según su afirmación, aun después de derrotar a Bekze y Koguryo con la ayuda de las fuerzas extranjeras, Sinla no tenía intención de establecer un Estado soberano unificando los tres reinos, tampoco estaba capacitado para hacerlo. Esto se hizo claro por la guerra que Sinla sostuvo contra los agresores extranjeros que lo invadieron.

Los codiciosos agresores extranjeros quisieron apoderarse hasta de Sinla después de derrotar a Koguryo y Bekze. Por eso los gobernantes de Sinla se vieron forzados a luchar contra los agresores que antes eran sus aliados. En esa guerra se levantó no sólo la población de Sinla sino también la de los vencidos Koguryo y Bekze.

Si en aquel tiempo los gobernantes de Sinla hubiesen deseado realmente unir los tres reinos, podrían haber expulsado a los agresores al conducir correctamente la guerra de toda la nación coreana y haber unificado Corea incluyendo el inmenso territorio de Koguryo. Sin embargo, ellos no hicieron más que expulsar a los agresores del territorio de

la parte sur del río Dedong sólo para mantener su dominio.

Este hecho histórico evidencia que los gobernantes de Sinla no quisieron unir los tres reinos y que éstos no fueron unidos por él. Kim Zong Il planteó que la teoría acerca de la unificación de los tres reinos por Sinla debería ser reexaminada.

Acto seguido, analizó las posiciones de los tres reinos con respecto a la cuestión de la unificación sobre la base de los hechos históricos y dijo que sólo Koguryo deseó y se esforzó por la unificación a través de sus mismos esfuerzos y que este deseo fue heredado por Koryo, el cual fue fundado a principios del siglo X.

Afirmó que la historia antigua de Corea se desarrolló no con Sinla, sino con Koguryo como centro y evaluó positivamente la lucha del pueblo de Koguryo, Bekze y Sinla, contra los agresores extranjeros. Este punto de vista se deriva de su concepto zucheano de la historia, de que el desarrollo histórico debe ser estudiado a partir de la lucha de las masas populares, las cuales son dueñas de la historia.

Para concluir afirmó:

"La historia es la más estricta e imparcial ciencia. A nadie le está permitido falsificar o deformar la historia del pueblo. A pesar de eso, el crimen del servilismo a las grandes potencias de Sinla se ha ocultado hasta hoy día, y Kim Yu Sin se ha valorado como un gran general. Esto es precisamente porque los historiadores han sido influenciados por esas ideas servilistas.

La razón por la cual los historiadores sudcoreanos al servicio de la burguesía enfatizan en la sagrada proeza de Sinla radica en que ellos quieren justificar las maniobras antipopulares de los gobernantes títeres actuales, quienes intentan resolver todos los problemas dependiendo de las fuerzas extranjeras. No debe quedar ningún rastro de tan

retorcido concepto de la historia en nuestra ciencia histórica. Yo creo que es necesario establecer cabalmente un verdadero punto de vista histórico basado en la posición popular, un concepto zucheano".

No se oyó sonido alguno en el aula. La falsedad acerca de la unificación de los tres reinos por Sinla, la cual había sido aceptada por más de mil años, fue descubierta de un solo golpe.

El profesor, quien debía decir algo como comentario final, no pudo hablar ni una sola palabra, por la magnitud del problema planteado.

Durante el receso, el profesor se apresuró a su estudio con el manuscrito del discurso de Kim Zong Il, en el cual desarrolló el punto de vista que hizo público, incluyendo el pensamiento que le sirvió de fundamento, lógicamente con un dato histórico concreto. Fue un sobresaliente artículo en el que a través de su concepción zucheana de la historia, analizó el período de los tres reinos.

Cuando su manuscrito sobre esta cuestión fue impreso bajo el título "Sobre la revaloración de la cuestión de la unificación de los tres reinos", se desarrolló una gran discusión en los círculos académicos, basada en éste, y como resultado, se probó lo correcto de su punto de vista. Luego, la descripción sobre este período en los libros históricos de Corea fue revisada completamente sobre la base de su artículo.

De este modo, Kim Zong Il allanaba siempre nuevos terrenos en sus investigaciones y escritos teóricos, y buscaba las maneras de resolver cuestiones importantes, de modo independiente.

Su trabajo en el que esclareció la posición y la misión de la revolución democrática antimperialista y antifeudal, fue impreso como tal, mientras que el contenido de su

discusión sobre el imperialismo contemporáneo, debatida como tema de estudio, a principios de julio de 1961, fue publicado luego en forma de artículo.

En "Sobre las características del imperialismo contemporáneo y su naturaleza agresiva" publicado en un periódico, él analiza el imperialismo desde el punto de vista histórico y demuestra científicamente las características del imperialismo contemporáneo y su naturaleza reaccionaria.

El contenido de esta obra se distribuye así:

1. Sobre las características del imperialismo contemporáneo

2. Sobre la ferocidad y astucia de la agresión imperialista

3. Sobre el carácter reaccionario de los puntos de vista de los revisionistas que niegan la naturaleza agresiva del imperialismo

Este artículo se caracteriza por su profundo contenido y clara lógica.

En la primera parte el autor reveló que el imperialismo contemporáneo a la vez que conserva inalterables sus atributos originales, ha cambiado su fisonomía en varios aspectos, debido a las condiciones socio-históricas que enfrenta la presente época y definió sus principales características enunciando que su base política y económica es el capitalismo monopolista de Estado, que el mismo imperialismo se apoya no en el viejo colonialismo, sino en el neocolonialismo, que los Estados imperialistas no existen en forma paralela sino se reestructuran en relaciones de dependencia, con el imperialismo norteamericano como su caudillo, y que ellos no crecen ni se fortalecen sino se arruinan vertiginosamente pero sin dejar de realizar desesperados esfuerzos. Recalcando que la agresividad y pillaje son características propias del imperialismo y son condiciones necesarias para

hacer posible que el capitalismo monopolista mantenga su posición y para lograr que el imperialismo continúe su existencia.

En su escrito planteó:

"Desde su nacimiento hasta hoy el imperialismo ha recurrido infinitamente a la agresión y al pillaje. La táctica de agresión del imperialismo difiere hoy de la del pasado. Antes, cuando los imperialistas dominaban la mayoría del mundo, se dedicaban a luchar unos contra otros por los concesiones económicas y colonias, mientras que hoy su principal atención está centrada en reprimir las fuerzas revolucionarias, incluso al socialismo, con la agresión y la intervención.

El imperialismo, encabezado por el estadounidense, está haciendo frenéticos esfuerzos por eliminar las fuerzas revolucionarias, empezando por el socialismo, para así sostener su tambaleante sistema. Internamente, el imperialismo, enarbolando el falso lema 'amenaza del comunismo' establece un régimen fascista que suprime los partidos comunistas, otros partidos políticos democráticos y organizaciones sociales, y exteriormente está formando un 'frente anticomunista', bajo el mando del imperialismo yanqui, para lanzar un ataque sobre los países socialistes y otras fuerzas revolucionarias".

Expresó que la historia del imperialismo es una suma de las agresiones y pillajes, y que no ha cambiado, ni puede cambiar en lo más mínimo su agresividad y que ella, en vez de amenguar, se ha tornado aún más intensa y cruel en la época contemporánea.

En la última parte de su artículo, puso al desnudo la condición absurda reaccionaria de la teoría del imperialismo "razonable", proclamada por los oportunistas, que embellecían al imperialismo contemporáneo. Esta fue una conclu-

sión revolucionaria y antimperialista de que el imperialismo debe ser eliminado de la tierra para la prosperidad y felicidad de la humanidad.

De este modo, defendió y desarrolló la esencia revolucionaria de las concepciones y teorías del Presidente Kim Il Sung al respecto, sistematizando por completo la teoría sobre el imperialismo contemporáneo en el mismo artículo, y refutó la pseudoteoría, torcida y reaccionaria, acerca de él.

En aquel tiempo el revisionismo contemporáneo apareció en el seno de los movimientos comunista y obrero internacionales, y hacía absurdos sofismas para embellecer al imperialismo contemporáneo. En esta situación, era extremadamente importante tener una actitud correcta y mantener una posición justa sobre él. En otras palabras, la actitud hacia él fue una piedra de toque para conocer quién tenía una actitud revolucionaria u oportunista y quién continuaba la revolución o retrocedía en ella. Fue precisamente en aquel tiempo que causó una gran sensación al analizar por completo, desde el punto de vista ideológico y teórico, al imperialismo contemporáneo y desempeñó un papel importante en impedir desviaciones aparecidas en la lucha antimperialista y antiyanqui y señalar un correcto camino en la lucha.

Kim Zong Il, quien con iniciativa creadora escribió tantos artículos como difícilmente puede esperarse de un estudiante universitario, ya en aquel entonces se interesaba por los tangentes problemas que reflejaban las demandas prácticas de la revolución coreana y los estudió a profundidad. Escribió muchos artículos respondiendo a las demandas prácticas, en particular, tratando sobre los problemas urgentes y reales relacionados con la política del Partido del Trabajo de Corea, Estado Mayor de la revolución coreana, y

su materialización.

Más de diez artículos incluyendo "Lo correcto de la política de nuestro Partido para el desarrollo de la economía local", "Reforcemos la unidad y cohesión ideológico-volitivas de los miembros del Partido sobre la base de la ideología revolucionaria del Líder", "Sobre el establecimiento de una visión revolucionaria del mundo entre los estudiantes universitarios" y "La posición y el papel del distrito en la construcción del socialismo", tienen un gran significado teórico y práctico, como obras relacionadas con los problemas imperiosos, surgidos en la revolución coreana.

Esto se observa más claramente aún en uno de estos artículos, en el titulado "La posición y el papel del distrito en la construcción del socialismo", que publicó como tesis de grado.

El problema relacionado con la posición y el papel del distrito en la construcción socialista, que fue planteado por primera vez por el Presidente Kim Il Sung como uno de los problemas cardinales para hacer avanzar la revolución coreana por la enorme importancia de su contendo, requería una solución inmediata en la práctica, pues se refería a los métodos concretos de la construcción rural después del establecimiento del sistema socialista. Mas, hasta entonces nadie había logrado aclararlo de manera científica y teórica.

Percatándose de las demandas apremiantes de la revolución coreana, Kim Zong Il se decidió a tomar como tema para su tesis de grado el problema de qué debe hacerse para que el distrito, como un punto estratégico local en la construcción socialista y comunista, pudiera desempeñar su papel en todas las esferas de la política, la economía y la cultura.

Cuando su tutor tuvo conocimiento de esto, se opuso a la selección de este tema y le instó a que eligiera otro. Sin

El Secretario Kim Zong Il debatiendo cómo aplicar las orientaciones del Presidente Kim Il Sung (octubre de 1963)

embargo, él expresó su firme determinación, no obstante lo difícil que era el tema, en vista de que éste era un problema candente para la revolución y construcción, debido al hecho de que muchas personas todavía desconocían la esencia de la idea original del Presidente Kim Il Sung en cuanto a la posición y el papel del distrito en la construcción socialista, y comenzó a escribir su tesis sobre este problema.

"La cuestión de elevar el rol del distrito es uno de los problemas de principios que atañe no sólo a los distritos montañosos retrasados, sino también a todos otros, tanto los de las áreas llanas como los de áreas intermedias.

Elevar el papel del distrito y eliminar las diferencias entre la ciudad y el campo, las diferencias clasistas entre la clase obrera y el campesinado es una tarea estratégica que requiere que el Partido y el Estado de la clase obrera le presten una atención constante después del establecimiento del sistema socialista.

Para elevar el rol del distrito, lo fundamental en la actualidad es elevar por todos los medios su papel como una unidad integral de desarrollo económico local y como un punto de unión económica entre la ciudad y el campo".

Comenzando así su tesis, prosiguió enunciando, que lo concerniente al punto estratégico en la construcción socialista es un problema nuevo que nunca antes fue dilucidado.

"En las condiciones de nuestro país, es más realista estimar el distrito como un punto regional estratégico.

Ya el Presidente Kim Il Sung había definido el distrito como una unidad de guía unificada para conducir directamente la agricultura y las empresas locales generales de nuestro país y también como un punto estratégico para establecer los lazos entre la ciudad y el campo.

En nuestro país, el distrito satisface todas las condiciones necesarias para desempeñar el papel de punto estraté-

gico regional en todas las esferas de la política, la economía y la cultura.

Antes, durante el período de la dominación colonial del imperialismo japonés, el distrito fue una unidad importante para gobernar y explotar a la población local. Sin embargo, hoy nuestro distrito, como unidad inferior de dirección del Partido y el Estado, se ha preparado adecuadamente como un punto estratégico para desarrollar la economía local de un modo integrado y así fortalecer los lazos entre las ciudades y las áreas rurales.

En nuestro país, el distrito es una unidad propia para guiar directamente todas las operaciones en él y es la unidad inferior de dirección partidista y administrativa capaz de guiar todas las empresas dentro de sí mismo de una manera unificada e integral. Toda la política del Partido y el Gobierno es transmitida directamente al campo y a los barrios obreros a través del distrito, y el criterio de los habitantes locales sube al centro a través de éste".

El indicó claramente el método concreto de resolver los problemas surgidos para elevar el papel del distrito como un punto regional estratégico, argumentando que el distrito es la más adecuada unidad para promover con éxito las empresas locales en general como una unidad integral del desarrollo económico local, y particularmente como una unidad integral de producción agrícola e industria local y también del desarrollo cultural local, y el punto de apoyo racional para acelerar la construcción socialista del país.

En la última parte, aclaró de manera científica la significación teórica y práctica y la justedad de las ideas revolucionarias del Presidente Kim Il Sung en cuanto a la posición y el papel del distrito.

Su tesis de grado "La posición y el papel del distrito en la construcción socialista" fue un disertación ejemplar que

defendió y profundizó más las ideas revolucionarias del Presidente Kim Il Sung.

Gracias a esto se aclararon el problema de fortalecer la guía política de la clase obrera sobre el campesinado después del establecimiento del sistema socialista, el método de acelerar las revoluciones ideológica, técnica y cultural en el ámbito rural, el de desarrollar la economía local de una manera integral y otros diversos problemas. De este modo, su tesis de graduación hizo una gran contribución práctica a la construcción socialista.

Los escritos de Kim Zong Il cubrían una diversidad de temas de la política, la economía, la educación, las ciencias, la literatura, el arte y muchos otros campos. Las formas y métodos de sus escritos fueron muchos y variados.

A través de éstos, dio respuestas científicas y teóricas a todos los problemas teóricos y prácticos surgidos en la revolución y construcción, inclusive los problemas concernientes a la posición y el papel del líder en la lucha revolucionaria de la clase obrera; la esencia del sistema ideológico del partido y el método de establecerlo; la esencia y el contenido de las tradiciones revolucionarias; el fortalecimiento de la unidad y cohesión del partido, con el líder como centro; la educación clasista y la moral comunista; las relaciones entre la política y la economía, y la transformación de todos los miembros de la sociedad en verdaderos revolucionarios.

Ya en sus días universitarios, él se destacaba como un modelo para los intelectuales modernos, como un sobresaliente pensador y teórico, quien enriqueció aún más la idea Zuche.

4. Dirigente del movimiento juvenil

Kim Zong Il se distinguió no sólo en las investigaciones científicas, sino también en las actividades políticas y sociales.

Con su amplio conocimiento y franqueza, demostró su capacidad en todos los campos. Sus condiscípulos lo eligieron como dirigente del movimiento juvenil.

Después de una conferencia, en un día otoñal, posterior a su matrícula en la universidad, él tuvo la oportunidad de discutir las actividades de la Unión de la Juventud Democrática con los responsables de las organizaciones de la UJD de su facultad y clase.

En esa ocasión afirmó que era necesario conocer bien la importancia del movimiento juvenil para que se mejorasen las actividades de la UJD y expresó:

"El movimiento juvenil comunista es esencialmente un movimiento para continuar y completar la causa revolucionaria iniciada por el líder. El problema de desarrollarlo correctamente es una tarea vital relacionada con el futuro de la revolución y de la nación".

Los cuadros de la UJD quedaron impresionados ante estas afirmaciones suyas, que aclararon correctamente la esencia e importancia del movimiento juvenil.

En aquellos días, las actividades juveniles en la universidad carecían de objetivos precisos y orientación. Fue entonces que él planteó la verdadera signifiicción y la naturaleza del movimiento juvenil: llevar adelante y completar la causa del Zuche.

Aquel día, Kim Zong Il también discutió las tareas fundamentales del movimiento juvenil después del estableci-

miento del sistema socialista.

"Las tareas fundamentales del movimiento juvenil de nuestro país en la actualidad, después de la victoria de la revolución socialista y el establecimiento del sistema socialista, se presentan de una manera diferente de la que tuvieron cuando se desarrollaba la revolución democrática antimperialista y antifeudal. La victoria de la revolución socialista y el establecimiento del sistema socialista en el Norte de la República, han cambiado radicalmente la posición social y de clase de la juventud de nuestro país y sus características espirituales y morales.

La importante misión que en la actualidad le ha sido encomendada al movimiento juvenil, en nuestro país, es fortalecer la educación política e ideológica de los jóvenes y prepararlos como verdaderos revolucionarios, a fin de que puedan desempeñar a plenitud su papel como pioneros y tropas de choque en la construcción socialista".

Habló esto, sentado sobre el césped a la sombra de un árbol, en un día común. Sus palabras no fueron más que un consejo a algunos activistas de la UJD. Sin embargo, unos años más tarde el pueblo comprendió que sus palabras en aquel tiempo encerraban una gran significación como una guía para el movimiento juvenil en Corea.

Después que fue aceptado como miembro del Partido del Trabajo de Corea, Kim Zong Il comenzó a desarrollar más vigorosamente sus actividades políticas y sociales. Se convenció de que las actividades de la UJD en la universidad, encaminadas a preparar a los estudiantes como sucesores de la gran causa del Zuche, debían concentrarse en inculcarles una mundivisión revolucionaria. Pensó que si las etapas de la escuela primaria y la secundaria alta constituyen un período en el cual los estudiantes se ven precisados a adquirir los fundamentos de la mundivisión, la etapa de la

universidad es un período en el que tienen que forjársela y prepararse para ser revolucionarios capaces de contribuir realmente a la causa revolucionaria.

Kim Zong Il concibió que el método básico para cimentarse una mundivisión revolucionaria era que todos los estudiantes universitarios aprendieran profundamente la idea Zuche, ideología revolucionaria del Presidente Kim Il Sung que es la concepción directriz de la revolución coreana. Basándose en este criterio, lanzó la bien conocida consigna: " ¡Estudiaremos al máximo para poder contribuir realmente a la revolución coreana!".

Un día, al anochecer, cuando los estudiantes estaban en el dormitorio, les informaron que Kim Zong Il había llegado a la puerta del albergue con un carro cargado de libros. Cuando ellos corrieron a la entrada, le vieron descargando paquetes de libros. Ellos le ayudaron en su trabajo, sin saber para qué eran todos aquellos libros. Los condiscípulos en el albergue se reunieron en torno a él.

Cuando desataron los paquetes vieron que eran las obras del Presidente Kim Il Sung, incluyendo sus Obras Escogidas, libros sobre la política del Partido y materiales sobre las tradiciones revolucionarias. Estos procedían de su biblioteca y todos tenían anotaciones de los estudios realizados por él.

Un rato después, él se sentó frente a los cuadros de la UJD de su clase y acentuó la necesidad de estudiar las ideas revolucionarias del Presidente Kim Il Sung, diciendo:

"El principal propósito de organizar el estudio de las ideas revolucionarias del gran Líder es producir un gran viraje en el estudio".

La palabra "viraje" llevaba en sí un contenido significativo. En aquellos días, no pocos estudiantes no tenían sus propias metas de lectura. Aún no estaba superado totalmente el "mal clasicista" de aferrarse sólo a los "clásicos" a

pesar de no conocer bien los problemas urgentes de la revolución coreana ni la política del Partido. Kim Zong Il consideraba que los estudiantes debían tener un profundo conocimiento acerca de la revolución coreana y su propio país, y, ante todo, estudiar las ideas del gran Líder, y mirar al mundo y al futuro basándose en su propio país, Corea, y en la revolución coreana.

"Desde mi punto de vista – afirmó con voz animada mirando a sus compañeros – es conveniente desarrollar un movimiento de lectura para que se lean diez mil páginas al año, principalmente las obras del Presidente. Así podremos llegar a dominar sus ideas, de modo sistemático, total y profundo".

El movimiento de leer diez mil páginas fue realmente una iniciativa apropiada y significativa. La totalidad de los dirigentes de la UJD de su clase, apoyó tal iniciativa y se decidió a organizar minuciosamente el movimiento para incorporar en él a todos los estudiantes de la universidad.

Ya en su niñez, Kim Zong Il reveló una habilidad sobresaliente al tomar la iniciativa de movimientos nuevos y válidos. Por su aguda inteligencia, siempre fue capaz de percatarse de si ocurría algo anormal alrededor suyo, y de inmediato hacía una propuesta para su mejoramiento. Como sus planes siempre se basaron en los deseos y las demandas de las masas, tenían una gran atracción y vitalidad entre los estudiantes, que los ponían en acción.

Su papel rector en diseñar una vida nueva fue de gran significación para la vida colectiva y el desarrollo de ésta. Deseos y entusiasmos individuales pueden florecer únicamente cuando hay un líder que pueda encaminarlos hacia ciertos objetivos. Dirigidos por él, quien surgió siempre con ideas nuevas, los estudiantes pudieron ascender en sus estudios y vida y organizar su vida de modo válido y digno.

El movimiento de leer diez mil páginas al año no fue una simple campaña de lectura, sino un movimiento masivo renovador dirigido a que los estudiantes universitarios adquiriesen una mundivisión revolucionaria y especiales conocimientos científicos.

Al iniciar este movimiento, él expresó su opinión sobre asuntos concretos, tales como los temas y el contenido de los libros que debían leerse, y también sobre la forma y el método del movimiento. Los estudiantes se fijaron individualmente sus metas de lectura y leyeron ávidamente diferentes clases de libros, en especial, las obras del Presidente, mientras la organización de la UJD controlaba y resumía regularmente el progreso del movimiento, elaborando las nuevas medidas necesarias. El movimiento que comenzó en su clase se extendió a todas las facultades de la universidad.

Una actitud nueva de estudio comenzó entonces a implantarse en la universidad. Si antes muchos estudiantes estudiaban a su albedrío, sin sentido y fin alguno, ahora estudiaban principalmente las ideas de la revolución coreana. El mismo movimiento causó una revolución real en el estudio, y el proceso de aprendizaje de la idea Zuche, la ideología revolucionaria del Presidente fue a la vez el proceso de establecerles una mundivisión revolucionaria y científica.

El movimiento de leer diez mil páginas al año fue de hecho la primera antorcha del movimiento de masas entre los jóvenes y estudiantes, encaminado a aplicar los principios del Zuche en sus estudios y en la vida. Este movimiento iniciado en la universidad, sirvió de primer paso y ejemplo precursor para el movimiento del pueblo en general por el estudio de la idea Zuche.

Sus actividades para la educación ideológica de los

estudiantes fueron más allá de los límites del estudio y la vida orgánica en la universidad y se expandieron a los sectores de la construcción socialista. Cuando el país entero ardía de entusiasmo por la producción y construcción, pensó que la participación estudiantil en la labor constructiva ofrecería una buena oportunidad para que ellos se entrenasen a sí mismos ideológicamente en el proceso del trabajo a fin de ser intelectuales de un nuevo tipo, de carácter de la clase obrera.

Los estudiantes de la Universidad Kim Il Sung, en mayo de 1961 participaron en las tareas constructivas para ampliar la carretera Wasandong-Riongsong en la parte norte de la ciudad de Pyongyang. Esta fue también una labor emprendida por sugerencia suya. Sabiendo que el Presidente tenía interés en esa tarea constructiva, un día de mayo propuso que los estudiantes universitarios asumieran la tarea de ensanchar la carretera. Fue en la época en que todo el pueblo trabajador de Pyongyang estaba enfrascado en la lucha de embellecer la ciudad en vísperas del IV Congreso del Partido del Trabajo de Corea. Ningún estudiante podía permanecer en las aulas.

De este modo, los estudiantes empezaron a participar activamente en la tarea constructiva a mediados de mayo, y Kim Zong Il dio el ejemplo a lo largo de ese período y alentó a sus compañeros.

Aquellos días fueron de gran importancia. Los estudiantes pudieron medir su capacidad en medio de la realidad rigurosa y aquellos, que se habían hecho un círculo vicioso en su mundo subjetivo, aprendieron a romper las cáscaras duras de su ideología obsoleta a través de la labor colectiva y adquirir un estilo de trabajo revolucionario. El proceso del trabajo práctico al que él condujo a los estudiantes fue un proceso de relevancia, a través del cual los estudiantes

universitarios se cuestionaban sobre su ideología, conciencia y actitud en la vida, entrenándose a sí mismos como relevos de la revolución.

Sus iniciativas y su destreza para entrenar a los estudiantes como relevos de la revolución quedaron también demostradas en su labor para mejorar las actividades culturales de masas en la Universidad. Proclamando que deben existir el arte y el romanticismo donde existen jóvenes, desarrolló diversas actividades para entrenarlos como creadores y preciadores del arte.

La creación artística forma parte del genio de Kim Zong Il. En sus manos, todo adquiere una atracción singular. En una ocasión, un certamen bajo su dirección, patrocinado por la organización de la UJD de la universidad logró un gran éxito. El ayudó a sus compañeros para que crearan nuevas obras literarias de valor. Incluso, con su ayuda, una obra que al principio tenía poca calidad y estaba poco pulida se convirtió en una obra completamente nueva en forma y contenido. Como era tan diestro en saber guiarlos, sus condiscípulos dijeron: "El puede convertir el cobre en oro".

Los estudiantes hicieron un nuevo instrumento nacional musical llamándolo *Oungum* debido al nombre del lugar donde fue construido, e hicieron una representación pública con este instrumento. Este instrumento musical fue construido por su sugerencia. Un día de junio de 1962, discutió con los cuadros estudiantiles de la Universidad el problema de que todos los estudiantes deberían saber tocar uno o más instrumentos musicales. Después de esta discusión surgió un movimiento entre los estudiantes para fabricar instrumentos musicales. En aquel tiempo, propuso que al fabricarlos, debían inventar instrumentos musicales nacionales y originales, en lugar de los extranjeros, y además tocarlos

bien.

Luego estudió las características generales de los instrumentos musicales nacionales y personalmente diseñó el *Oungum* como un nuevo instrumento musical nacional.

Preparó siete u ocho clases de madera incluyendo bonetero, paulonia y varias herramientas e hizo el instrumento musical junto con sus compañeros. Al hacer sólo una cuerda él repitió el trabajo decenas de recen hasta lograr el sonido deseado.

El *Oungum* es un nuevo instrumento musical de 5 cuerdas con un sistema de 12 semitonos, aspecto característico, de los instrumentos musicales nacionales. Su timbre y ritmo son claros y libres, y la gama de sonidos es muy amplia, reproduciendo bien el tono alto y el bajo, armonizados con la caja de resonancia. A los estudiantes que habían estado tocándolo alegremente, les dijo riéndose: "Nosotros hemos enterrado la palabra 'misterio' a través de nuestro proceso de crear un instrumento musical".

Los estudiantes se esforzaron mucho por tocar el *Oungum* hasta adquirir maestría y presentaron públicamente el *Oungum* en un acto patrocinado por la Universidad para celebrar el Año Nuevo de 1963. Cuando el telón se levantó y los estudiantes empezaron a ejecutar ritmos con el timbre original de *Oungum,* la audiencia aplaudió por largo tiempo.

Sin embargo, en aquel momento nadie supo que se había creado un instrumento nuevo. Ya en aquel tiempo, Kim Zong Il tenía un plan para mejorar los instrumentos musicales nacionales de acuerdo con la estética moderna. Después que se crearon muchos otros nuevos instrumentos nacionales y se mejoró completamente la música nacional, el pueblo supo que el *Oungum* había sido el primer instrumento para mejorar los instrumentos nacionales.

De esta manera, él infundió animación a toda la vida universitaria a través de sus valiosas iniciativas para educar a los estudiantes en el espíritu revolucionario.

Los métodos que empleaba en sus actividades fueron muchos y variados. El les dio tareas a los estudiantes de acuerdo con sus gustos, personalidad y nivel de preparación, discutió con ellos los métodos de su cumplimiento y, al mismo tiempo, en las reuniones presentó un proyecto tras otro para mejorar el trabajo en general y ayudó a los cuadros de la UJD de la Universidad y de su clase en su trabajo. Señalando las flores en el jardín, él dijo a un cuadro de base que era un tanto rudo en el estilo de trabajo lo que sigue:

"Las abejas y las mariposas van a las flores porque éstas son fragantes. Los estudiantes vienen a nuestros trabajadores de la juventud si su estilo de trabajo es atractivo y gozan de prestigio. Los activistas jóvenes deben siempre ser francos y modestos, y llevarse bien con los demás.

Si los activistas jóvenes no se compenetran con los demás y se preocupan sólo por mantener su propia dignidad, llegarían ciertamente a aislarse de los jóvenes.

Los trabajadores jóvenes en las guerrillas antijaponesas siempre se compenetraron profundamente con los jóvenes y compartiendo las alegrías y penas, la vida y la muerte con ellos, los movilizaron vigorosamente en la misión de cumplir con la causa revolucionaria. Nosotros debemos trabajar como lo hicieron ellos".

Su sabiduría resplandeció allí donde la vida presentaba tareas nuevas que requerían un cambio.

Kim Zong Il, orientó enérgicamente el movimiento juvenil con sus iniciativas progresistas siguiendo las corrientes de la vida, mejor dicho, guiándola en la delantera. No sólo sus condiscípulos, sino también sus profesores de la

facultad, no escatiman palabras para elogiarlo por su prominente visión política y su habilidad para dirigir.

Mediante sus actividades políticas y sociales, creó un puente para conectar la realidad del país con el futuro de la revolución, y condujo a los jóvenes de modo que en el futuro pudiesen llevar sobre sus hombros cualquier tipo de tarea, por difícil que fuera. Su aguda perspicacia y su habilidad como organizador pueden apreciarse en el hecho de que priorizó la educación ideológica como base para el complejo proceso de formación del hombre y entrenó a los jóvenes y estudiantes para que fueran ardientes revolucionarios.

5. "Yo también soy hijo del pueblo trabajador"

Mientras estuvo en la Universidad, Kim Zong Il mostró una extraordinaria sinceridad, compenetrándose profundamente con las masas populares, aprendiendo y trabajando entre ellas.

Para él, el pueblo fue su maestro, mientras la realidad, su otra universidad.

El consideraba como seres inútiles a las personas aisladas del pueblo tanto ideológica como prácticamente y que hacían la vista gorda ante la realidad. Para él el estudio y la teoría no estaban separados de la realidad y las masas populares sino estaban en esa misma realidad y servían a estas masas.

Tan sólo el hecho ocurrido durante su práctica de trabajos realizada según el programa de estudios universitarios, en abril de 1961, en la Fábrica de Maquinaria Textil de Pyongyang, constituye un ejemplo que demuestra su actitud hacia la realidad.

Desde el mismo día en que comenzó a trabajar allí, siempre lo hizo para aprender cuantas cosas fueran posibles.

Era el primero en llegar a la fábrica, y no sólo barría el lugar de trabajo, sino también los jardines de sus alrededores. En las horas laborales, ayudaba a los mecánicos a quienes les servía de ayudante y trabajaba arduamente en la máquina. Durante el receso de mediodía, se sentaba en un banco en la sala de descanso, junto con los trabajadores, y compartía su comida con ellos. Sus alimentos que acompañaban al arroz eran muy simples; usualmente ajos encurtidos en salsa de soya y a veces unos rodaballos secos asados.

A diario cuando esperaba el autobús para ir su casa después de la jornada de trabajo, hablaba con los obreros considerando que las conversaciones con ellos eran una buena oportunidad para conocer la realidad. Sus sinceros esfuerzos hicieron posible que lograra sorprendentes resultados en las prácticas productivas.

En el corte de accesorios, Kim Zong Il trabajó dos veces más rápido que muchos trabajadores diestros. Esta rapidez en su trabajo puso en marcha un nuevo movimiento para asignar nuevas normas laborales. Muy interesado en las investigaciones técnicas, presentó un proyecto que pudo duplicar la eficiencia. Esta fue introducida en el proceso de producción causando un movimiento de innovación técnica.

Realmente, durante los días de práctica, aprendía mucho aprovechando cada minuto. El estudió con interés especial la organización de la producción de la fábrica, la administración de la mano de obra, el desarrollo técnico y el manejo empresarial. Para Kim Zong Il, quien estudiaba la economía política en la Universidad, éstos fueron importantes temas. Había muchos problemas que debía estudiar, incluyendo la aplicación de la ley del valor, la distribución y el consumo,

el aprovechamiento racional de la mano de obra y la gestión de las fábricas bajo el socialismo. En general consiguió información sobre la actual situación de esos problemas y enriqueció sus conocimientos teóricos adquiridos en la Universidad.

Mientras estudiaba concretamente el estado del equipamiento técnico de la fábrica llegó a comprender que la elevación de la tasa de utilización era una manera de incrementar la capacidad productiva, y con su ejemplo práctico convenció de esto a los obreros.

Esto ocurrió un día de inspección a los equipos. Los mecánicos estuvieron ocupados en la limpieza y ajuste de sus máquinas. Kim Zong Il, junto con una mecánica limpió cuidadosamente el torno No. 26, con el trapo en la mano; luego, se acercó a la máquina próxima a él. La máquina había sido limpiada y estaba brillante. Tocándola, sin dejar de sonreir, por casualidad hizo girar la manivela y se dio cuenta de que se movía con dificultad. Le preguntó a la mecánica por qué estaba así, y ella respondió con indiferencia que la máquina no tenía ningún agujero para engrasarla.

Kim Zong Il la examinó, mientras hacía girar la manivela otra vez, y valiéndose de un destornillador removió el aceite y el polvo acumulados alrededor del eje. Así fue como descubrió un pequeño agujero para engrasar, y luego descubrió otros tres más. La mecánica, con los ojos muy abiertos por el asombro, miró lo que ella nunca esperó encontrar.

Kim Zong Il le dijo sonriendo que todas las máquinas tienen agujeros para engrasarlo, por donde lubricar y que sólo quienes sepan esto, pueden mantener sus máquinas en buen estado, instándola a que pusiese aceite en los agujeros y girase la manivela. Haciéndola girar fácilmente con su mano, ella se sintió muy satisfecha y al mismo tiempo estuvo sorprendida de los conocimientos de Kim Zong Il

sobre maquinaria.

El le dijo de manera amistosa:

"Otros mecánicos también pudieran estar limpiando y manteniendo sus máquinas sin ningún conocimiento del mecanismo. ¿Qué le parece si propone comenzar un movimiento de máquina ejemplar estimulando el chequeo del equipo? Si usted toma la delantera y llama a otros a que se unan a ese movimiento se producirá un cambio en el mantenimiento de los equipos en este taller".

Compulsada por el ejemplo práctico dado por él y estimulada por su sinceridad, ella hizo tesoneros esfuerzos para mantener su máquina en óptimas condiciones, y más tarde llegó a ser conocida como una mecánica ejemplar. Su ejemplo se convirtió en un "movimiento de máquina ejemplar" de carácter colectivo que estimuló no sólo a la brigada y al taller, sino también a toda la fábrica.

De este modo, la práctica productiva que Kim Zong Il realizó en la fábrica no sirvió meramente para su experiencia personal, sino que también logró hacer que los trabajadores de allí se levantaran en un movimiento creador e innovador. Más tarde, se compenetró más profundamente con las masas y continuó acumulando amplias experiencias en la realidad del país.

En aquellos días, el pueblo trabajador de todo el país bullía de entusiasmo para ejecutar el Plan Septenal del desarrollo de la economía nacional, presentado por el Presidente Kim Il Sung en el IV Congreso del Partido del Trabajo de Corea. La tarea principal del plan era llevar adelante la reconstrucción técnica y la revolución cultural y elevar notablemente el nivel de vida del pueblo, confiando en el sistema socialista establecido a través de la transformación socialista de las relaciones de producción. En particular, en el sector industrial fue planteada una grandiosa tarea para

El Secretario Kim Zong Il participando en la construcción de la carretera de Riongsong (segunda fila, cuarto comenzando por la izquierda)

que se introdujera la técnica moderna y se efectuara la industrialización socialista.

Kim Zong Il dedicó mucho tiempo a estudiar la realidad de la Patria, la cual estaba cambiando a diario por la lucha del pueblo para cumplir esta gran tarea. Visitó las fábricas de Pyongyang y las zonas agrícolas cercanas a esta ciudad, no sólo durante sus vacaciones, sino también en cualquier oportunidad que se le presentaba. Además, cruzó el puerto de Juchi, a 1.400 metros sobre el nivel del mar, para visitar Fungsang, en la provincia de Rianggang; visitó la Fábrica de Maquinaria de Riongsong y la de Vinalón en construcción, en Jamjung. También viajó a muchas partes del país, incluyendo la Central Hidroeléctrica de Sufung, la Fundición de Metales No Ferrosos de Namfo y la Fundición de Hierro de Juangje. Cuando se encontraba con sus condiscípulos, quienes pasaban sus vacaciones en sus lugares de origen, no se le olvidaba pedir información detallada sobre las condiciones actuales de los lugares y de diversos sectores. Así se esforzó por tener un cuadro general y real de las condiciones económicas del país.

Mientras iba acumulando y profundizando sus experiencias entre las masas, Kim Zong Il llegó a conocer los deseos y demandas de éstas y reformó una concepción zucheana de las masas.

Dondequiera que estuviese, en todos los momentos, él no se consideraba ser distinto de los demás. Siempre se proponía trabajar para el pueblo, haciéndolo como su deber supremo, y se dedicó al cumplir este sagrado deber con inalterable entusiasmo.

Esto sucedió un día, en la hora del almuerzo, un día cuando trabajaba en la ampliación de la carretera Wasandong-Riongsong. El y sus condiscípulos que en la hora de descanso hacían algo en beneficio de los habitantes de

los alrededores quienes cavaban una zanja, en torno a la casa de un anciano, pero uno de sus compañeros rompió la pala que le había pedido prestada a éste. La pala era muy vieja. Por sugerencia de Kim Zong Il, el estudiante fue al depósito de herramientas y trajo un nuevo mango de pala. El estudiante se alegró diciendo que no había mal que por bien no viniera. Entonces, Kim Zong Il le cortó un pedazo al mango nuevo con su cuchillo para poder usarla fácilmente. Dijo que si bien el mango estaba nuevo no era mejor que el viejo que el anciano había usado, y continuó diciendo:

"Hay cosas tanto grandes como pequeñas que nosotros hacemos, mas no puede haber ninguna diferencia en cuanto a la sinceridad con respecto al pueblo. Nosotros debemos hacer con la máxima sinceridad por pequeño que sea lo que hacemos. Así tenemos que ser verdaderos servidores del pueblo".

Para él, las masas populares son los seres más sagrado y valioso. La creación y construcción sin el pueblo no tiene ningún sentido para él y gracias a que el pueblo existe hay orgullo y felicidad en su lucha y vida. Ellas son sinónimo de irresistible poder y belleza.

Según Kim Zong Il, el pueblo es como una tierra buena. La tierra es tranquila, simple, generosa y diligente. Como es amplia, poderosa y fértil, la tierra es la que lo engendra todo.
La vida es inconcebible sin tierra. Por esta causa el hombre le llama madre a la tierra.

El mito antiguo de que un general invencible fue derrotado en el mismo momento en que levantó sus pies de la tierra, simboliza esta verdad.

Las masas populares son artífices de la historia y dueñas de la sociedad y la fuerza motriz para su desarrollo. Lo más

poderoso y sabio del mundo es el pueblo.

Desde muy joven, Kim Zong Il consideró que el pueblo es lo supremo y tuvo presente que servirle es el más alto honor. Por eso hizo y hace todo cuanto esté a su alcance para ello.

Esto también ocurrió durante el trabajo de ampliación de la carretera Wasandong-Riongsong. En una ocasión, cuando el tiempo de descanso estaba a punto de terminar apareció una anciana con un cubo y una paleta para recoger carbón. En aquel lugar, a veces cuando se cavaba, se sacaba algún carbón y por eso los habitantes de la vecindad iban allí para recogerlo.

Cuando el trabajo comenzó y las máquinas empezaron a operar otra vez, uno de sus condiscípulos le dijo a la anciana que saliese de allí, advirtiéndole que era peligroso quedarse. Pero la mujer no escuchaba sus palabras, argumentando que había venido desde su casa hasta allí para conseguir carbón. Viendo esto, Kim Zong Il le preguntó a la anciana cortésmente:

"¿A usted se le ha agotado el carbón?"

Pero la respuesta de la mujer fue inesperada. Ella dijo que había ido allí, no por causa de la escasez de carbón, sino porque pensaba que era un gran desperdicio dejar el preciado carbón enterrado bajo tierra.

Mientras meneaba ligeramente la cabeza, una mirada de emoción asomó en su cara. ¡Qué maravillosa anciana! Se conmovió por la mujer que consideraba la propiedad estatal como suya personal. Uno o dos cubos de carbón no parecían tan importantes. Su casa tenía suficiente carbón, suministrado a precio barato por el Estado. Mas ella consideró el carbón enterrado allí como un importante recurso nacional. Un refrán dice: Cuando se acumula el polvo, se hace una montaña. Aun cuando la cantidad de carbón fuese

pequeña, el país podría hacerse más rico si éste fuese ahorrado. Si uno arrojase un cubo de carbón o una hebra de hilo el país podría llegar a ser más pobre por eso.

Por esto le pareció comprender por qué la anciana recurrió a ellos y, aunque era vieja, ella había venido con un cubo.

Kim Zong Il, con la voz llena de emoción, le dijo a la anciana y a sus condiscípulos lo siguiente:

"La abuela tiene razón. Aunque sea poco, no debemos enterrar el preciado carbón. Tenemos que aprender del pueblo en este aspecto.

Permitamos que los vecinos se lleven el carbón".

El estuvo reflexionando por un rato, y luego les dijo a sus condiscípulos:

"Primero quitemos toda la tierra con el bulldozer, y luego traslademos el carbón con la excavadora a un lugar seguro, para que lo lleven libremente los vecinos.

Debemos hacerlo así, aunque nuestro trabajo se retrase algo. Si ustedes descansan menos y sudan más, podremos impulsar la obra como es debido, al mismo tiempo que ayudamos a los pobladores aunque sea de modo insignificante".

Sus compañeros se conmovieron con sus palabras. El se acercó a los aperadares del buldozer y la excavadora y les pidió que hiciesen el trabajo. El bulldozer excavó la tierra, la excavadora sacó carbón y una gran cantidad de éste apareció ante ellos. Mirando la cantidad de carbón, Kim Zong Il, tomando de la mano a la anciana, la condujo hacia el montón y llenó el cubo de carbón con la paleta, mientras le preguntaba en un tono agradable: ¿Cuántos miembros tiene su familla? ¿Dónde trabajan su hijo y su nuera? ¿Cuántos son sus ingresos? ¿Cómo es su vida? Como él le hizo las preguntas en un tono tan familiar, la anciana

también le preguntó:

"¿Pero por qué razón del mundo se hace esta gran construcción?"

A esta pregunta, él le explicó con ademanes sobre el propósito de este grandioso trabajo. La anciana palmeaba su rodilla, regocijándose al oir sus palabras, Luego Kim Zong Il comenzó a caminar con el cubo en su mano. Ella procuraba quitárselo con el propósito de no molestarle mucho, pero él no le hacía caso y siguió caminando cuesta arriba.

Al separarse de ella, la anciana le agradeció reiteradamente, pero él dijo con una sonrisa. "Es muy bueno guardar el valioso carbón aun cuando la cantidad sea pequeña. He aprendido una lección muy valiosa de usted". Dijo estas palabras con el corazón.

La anciana apenas pudo encontrar palabras para expresar su gratitud por la amabilidad con que él la trató.

Estrechando sus manos entre las suyas, Kim Zong Il le dijo.

"No lo diga, abuela. Yo soy también hijo del pueblo trabajador. ¿A qué faena puedo negarme si es para el bien del pueblo? En el mundo no hay mejor trabajo que el que se hace para él".

Había no sólo modestia, sino también un gran orgullo en sus palabras. Un hijo del pueblo trabajador significaba que es un hombre del pueblo y el pueblo mismo. Es completamente lógico que estuvieran llenas de orgullo las palabras de Kim Zong Il quien considera a las masas populares como lo supremo y las dueñas del mundo.

Por tanto, cuando ha sido elegido como Dirigente, nunca se ha sentido por encima del pueblo, y ha vivido con él como uno del pueblo, como un hijo del pueblo y jamás ha vacilado en hacer algo si eso es el deseo del pueblo y le sirve

a sus intereses.

Kim Zong Il se ha podido convertir en un verdadero Dirigente del pueblo, porque es un verdadero hijo de él.

6. Estudiante político

En agosto de 1963, Kim Zong Il pasó sus vacaciones veraniegas en las provincias de Jamkiong del Sur y de Rianggang junto con el Presidente Kim Il Sung, quien fue a ellas para realizar una vista de dirección.

Después de cruzar el puerto de Juchi, tan alto que se dice que hasta las nubes descansan para escalarlo, Kim Zong Il llegó a la meseta Kema, llamada techo de nuestro país, para estudiar las condiciones actuales de la agricultura en las áreas montañosas, y luego siguió viaje a la cabecera del distrito de Fungsan. Sin siquiera poder recuperarse de la fatiga del viaje, entró en una tienda del lugar y fue al departamento de víveres para informarse sobre los alimentos que la población de las zonas montañosas consumía.

Cogió unos arándanos, que estaban maduros, buenos para comer. El arándano es un producto especial de la provincia de Rianggang. El le hizo a la dependienta muchas preguntas: ¿Qué cantidad de alimenticios se fabrican con él? ¿Les gustan estos productos a los habitantes?

Cuando le informaron que a pesar de que la producción de arándanos no era pequeña, la mayoría se vendía como fruta porque no los estaban procesando para venderlos como productos alimenticios, él dijo:

"El Presidente ha dicho que el arándano es una fruta silvestre muy deliciosa. Este se produce en gran cantidad en

todas partes de la provincia de Rianggang. Se puede comer natural o en pasa o hacer con él mermelada o jarabe o fabricar vino seco para suministrárselo al pueblo.

Sin embargo, en esta tienda no hay muchos productos alimenticios procesados con el arándano. Como el Presidente ha señalado, la población de las áreas montañosas debe saber cómo convertir en productos alimenticios todo lo que crece en las montañas. Sólo haciéndolo así puede llevar una vida próspera".

Diciendo esto, fue lentamente hasta el mostrador donde se vendía la pasta de soya. Después de preguntar si era suficiente el suministro de pasta de soya, pidió a la dependienta que le mostrara la pasta de soya que estaba en venta. Ella tomó con un recipiente la pasta de soya de una tinaja. Kim Zong Il se acercó con este recipiente a la ventana y lo observó con detenimiento. Luego, dijo que la pasta de soya no parecía tener buena calidad.

Cuando la dependienta le dijo que la pasta de soya sabía un poco ácida, pero que los clientes estaban satisfechos con la calidad, él dijo sonriendo:

"¿Es realmente así? Usted puede obtener una buena sopa sólo si posee una buena pasta de soya. Cuando usted hace una sopa de calabaza en verano, o cuando hace una sopa de hojas de nabo en invierno no se puede hacer buena si la pasta de soya no es buena.

La salsa y la pasta de soya son esenciales para la mesa de los coreanos. Por eso un refrán dice: Cuando la salsa de soya casera sale sabrosa, crece también el cariño de la suegra para la nuera.

Devolviendo el recipiente, Kim Zong Il le preguntó a la dependienta si alguna vez había pedido a la fábrica de pasta de soya que mejorase la calidad del producto. Ella no pudo contestar. Deduciendo la causa, Kim Zong Il dijo en un tono

sereno:

"Los trabajadores del sector comercial no deben creer que ellos han cumplido con sus obligaciones sólo con vender lo que se les suministra. Como el Presidente dice, las trabajadoras del comercio son madres y amas de casas, que tienen a su cuidado la vida del pueblo.

Ellas no deben preocuparse únicamente por vender mercancías sino para prestarles atención a los intereses de los consumidores y asumir una actitud crítica cuando haya falten los mercancías o las suministradas sean de poca calidad".

Regresando al mostrador, con cara sonriente dijo que él deseaba comparar 500 gramos de pasta de soya, una botella de salsa de soya y algunas pastas de soya con pimentón y salsa de soya sazonada de la que ellos vendían en la tienda.

La vendedora no podía negarse, pero vaciló. No comprendía por qué él quería la salsa y la pasta de soya que se vendían en Fungsan tan remoto lugar. También sentía ahora vergüenza de ofrecerle la mercadería que se vendía allí. Ni se imaginaba quién iba a comerlas. Si lo hubiese sabido, habría vacilado aún más.

Platos sazonados con la pasta y la salsa de soya de la tienda fueron servidos al Presidente Kim Il Sung al día siguiente en el desayuno. Varios días después, las dos vasijas que las contenían fueron puestas sobre una mesa de la tribuna de sala donde el Presidente dirigía una reunión para discutir la cuestión sobre la forma de mejorar el nivel de vida de la población de la provincia de Rianggang. La pasta y la salsa de soya hicieron al Presidente plantear y llevar a discusión la cuestión de abastecer con mejores productos alimenticios a la población de las áreas montañosas.

Señalándolos, el Presidente Kim Il Sung subrayó reiteradamente que era necesario que los cuadros de la provincia prestaran profunda atención a las condiciones de vida de la población.

Los que asistieron a la reunión no pudieron reprimir la emoción. La población en las áreas montañosas, cuando la dominación colonial japonesa, tuvo que vivir en cabañas de troncos y ganarse la vida a duras penas artigando en esos lugares, puede vivir ahora sin ninguna preocupación, bajo la sabia dirección del Presidente. Por eso, aunque la pasta y la salsa de soya que se les suministraba a ellos no fuesen buenas, no les importaba aquello. Pero el Presidente lo consideró como un problema y lo incluyó hasta en la agenda de una reunión. Los asistentes no pudieron decir una palabra, sino sólo verter lágrimas por las palabras del Presidente.

Aquel día, los cuadros de la provincia que tenían que velar por la vida de la población tomaron una nueva resolución, reflexionando hondamente sobre lo que ellos habían hecho. Su decisión fue puesta en práctica en breve y se produjo un salto de calidad en la producción de los productos alimenticios y otros productos en la provincia de Rianggang.

De este modo, ya desde que era un estudiante universitario, Kim Zong Il se preocupa de cómo la política del Partido y las medidas del Gobierno son ejecutadas para mejorar las condiciones de vida del pueblo y participa en su formulación y cumplimiento, esforzándose por sacar conclusiones correctas a través de su serio trabajo de investigación y su estudio basado en éste.

Sus esfuerzos al respecto han sido serios y sinceros. No fue una tarea de ninguna manera fácil para él estudiar y al mismo tiempo interesarse por todas las tareas del Estado y analizarlas desde un punto de vista partidista y estatal. Sin

embargo, siempre lo hizo sinceramente.

Lo que a él le interesaba particularmente durante este período era estar al corriente de las condiciones de vida del pueblo y elevarlas tan rápidamente como fuese posible.

La finalidad suprema del Partido del Trabajo de Corea y del Gobierno de la República es mejorar la vida del pueblo. El mejoramiento de la vida del pueblo es la base y la más alta finalidad política de las actividades del Partido y del Estado en Corea, donde se construyen el socialismo y el comunismo. Esta es una conclusión lógica derivada de la naturaleza de la revolución proletaria.

Kim Zong Il, quien desde que era muy jovencito, comprendió la naturaleza y esencia de la política del Partido y del Estado de la clase obrera, durante sus días universitarios hizo esfuerzos especiales para mejorar la vida del pueblo. Su aprendizaje no fue para sí mismo sino para ponerlo al servicio del pueblo, y su vida estudiantil tenía valor sólo cuando se empleara para el brillante futuro del pueblo. Por tanto, nada es más importante para él en la vida que el edificar un paraíso sobre la tierra, en la Patria, y el liberar a los hombres de la pobreza y el sufrimiento para que puedan vivir felices. Por esto, él nunca ha actuado como un simple intelectual. Su aula y gabinete aula estaban conectados directamente con las remotas áreas montañosas y, sobre la misma línea, con la vida del pueblo.

En sus cuadernos de estudiantes se encontraban datos sobre las condiciones y los análisis de la transportación de la población urbana y sobre las redes comerciales, datos sobre el ingreso anual de los miembros de las granjas cooperativas y sus gastos en cuanto a actividades culturales, presupuesto familiar de los taladores en las áreas montañosas, tipos de provisiones escolares usadas para los estudiantes y sus precios.

El recogió tales datos a escala nacional y los computó y analizó. En muchos casos, los resultados de esos estudios suyos estuvieron al margen de su estudio universitario y tuvieron significación social. Estas investigaciones y datos fueron recogidos como puntos en la agenda de importantes reuniones del Partido del Trabajo de Corea y fueron usados para la formulación y cumplimiento de la política estatal.

Sus esfuerzos para hacer un estudio profundo de la vida del pueblo y para formular nuevas medidas en favor de éste a partir de tales estudios, se mantuvieron a lo largo de la etapa estudiantil.

En el período inmediato posterior al cese de la Guerra Coreana, cuando el nivel de vida del pueblo estuvo en su punto más bajo, Kim Zong Il era un alumno de la escuela primaria. Se supone que él era todavía demasiado niño para mostrar interés por los gastos y los medios de vida de los ciudadanos. Sin embargo, frecuentemente visitaba el mercado aun en aquellos días para averiguar los precios del pescado y los calcetines. Estuvo especialmente interesado en las bodegas para arroz (en aquellos días había bodegas privadas de arroz) e hizo un estudio profundo, para su edad, de los precios de este producto y capacidad adquisitiva de los ciudadanos. Por la noche, él mostraba a su padre su agenda en la que los precios de las mercaderías estaban anotados.

En el período de la reconstrucción de postguerra, cuando la construcción de viviendas fue colocada como una tarea urgente, él fue a una obra de construcción en Pyongyang Este y confirmó las ventajas del método de prefabricación.

Sus estudios sobre las condiciones de vida de la población fueron sistematizados en sus días universitarios. El profundizó su estudio teórico a este respecto a través de varias obras del Presidente Kim Il Sung, al mismo tiempo

recogió con regularidad datos estadísticos a escala nacional. En las vacaciones, después de cada semestre, él iba casi invariablemente a las áreas locales para estudiar las condiciones de vida de la población de las regiones montañosas y pesqueras.

Esto sucedió en agosto de un año.

Cuando visitó un jardín de la infancia en un área montañosa, oyó a los niños cantar una canción y luego les dijo que le enseñaran sus bolsas de merienda. Al abrirlas una por una, la mayoría contenía patatas. Consideró que ellos no comían bien.

El le hizo un informe sobre esto al Presidente y contribuyó a formular medidas para mejorar decisivamente la producción agrícola en las áreas montañosas. Poco después, los moradores de la aldea que él visitó, recibieron las semillas de las variedades adecuadas al clima y a la tierra del área, levantaron diques en el río para evitar los daños de la inundación y la sequía, y sacaron provecho de un sistema gubernamental por el cual ellos pudieron intercambiar patatas por arroz preferentemente.

Estos esfuerzos de él durante su época universitaria atrajeron la atención de muchos. Sus condiscípulos y profesores de la Universidad y hasta los funcionarios del Partido escuchaban sus palabras con atención y las aceptaban como correctas. Sus trabajos de investigación fueron reflejados en sus escritos posteriores, y muchos de sus artículos sobre asuntos económicos, escritos en esa etapa, tienen ideas singulares y han sido de significación para la tarea práctica de mejorar la vida del pueblo.

En el verano de 1962, Kim Zong Il visitó los distritos de Changsong y Sakzu, a lo largo del río Amrok, para escribir un artículo científico sobre las condiciones reales de la economía local. Mientras realizaba su investigación fue a las

fábricas locales, incluyendo una textilera y una planta para procesar maíz en Sakzu, y consiguió datos concretos referentes al abastecimiento de materiales, la capacidad de producción, la composición de los trabajadores y la utilización de los equipos y otros factores y estudió hasta qué punto estas fábricas contribuían al mejoramiento de la vida de la población en las áreas montañosas.

Durante esos días, conversó con muchos trabajadores e intercambió criterios con los funcionarios en cuanto a los aspectos futuros de sus fábricas y planes de producción. Además, visitó la Granja Cooperativa de Sakzu y otras muchas granjas agrícolas y pecuarias del distrito. Luego, informó pronto los datos precisos recogidos, al Comité Central del Partido.

En agosto de aquel año, se efectuó una conferencia conjunta en Changsong, presidida por el Presidente Kim Il Sung, en la cual participaron funcionarios locales del Partido y dirigentes a cargo de los asuntos económicos. Un informe profundamente analítico de investigación escrito por Kim Zong Il para un artículo, sirvió como datos básicos para que la conferencia adoptara una serie de medidas para el desarrollo de la economía local.

El artículo escrito por él en víspera de la conferencia se titula "La rectitud de la política de nuestro Partido acerca del desarrollo de la economía local". Este artículo fue amplio en su contenido, incluía la política del Partido para desarrollar la economía local, las condiciones económicas en el distrito de Sakzu, las medidas para desarrollar la agricultura y la industria en áreas montañosas, el problema de hacer más ricos los distritos de las áreas montañosas y el problema de formar con el distrito como centro, redes de abastecimiento para cubrir las necesidades diarias de los habitantes.

Este artículo, que analizaba precisamente los planes exactos para producir las mercancías de consumo en las fábricas de la industria local y la experiencia concreta de elevar el papel del distrito y desarrollar la industria local y la agricultura, se convirtió en un documento importante para el cumplimiento de los acuerdos de la histórica conferencia de Changsong.

El mismo entusiasmo con que emprendió la tarea del desarrollo económico y el mejoramiento de la vida del pueblo, fue demostrado en otras áreas. En cierto caso orientó a los altos funcionarios del Ministerio de Relaciones Exteriores con sus datos y materiales referentes a la situación internacional, y en otras ocasiones, enseñó a las personas dedicadas a la divulgación de películas las medidas más efectivas para utilizarlas como poderoso medio para la educación de las masas, desde el punto de vista de la política del Partido y el Estado. Además, investigó sobre las condiciones en las escuelas a dondequiera que iba, e hizo muchas sugerencias sobre la importancia de la política para el desarrollo educacional.

De esta manera, Kim Zong Il, desde que era un estudiante universitario, se convirtió en un activista político que contribuía directamente a la formulación y materialización de la política partidista, sin limitarse simplemente a prestar ayuda para su ejecución.

Es innecesario decir que no pocos académicos y profesores hicieron apartes a la política nacional de su país con sus teorías, pero difícilmente exista un estudiante universitario, que haya contribuido a la formulación de la política del Partido o del Gobierno con teorías bien fundamentadas.

Kim Zong Il fue a la vez estudiante universitario y activista político. Es decir, fue un activista político estudiantil.

Apareció temprano como un activista político sin precedente. Su temprana participación en la política se debió a su ardiente deseo de hacer que nacieran flores en el jardín de las masas populares como prometió cuando se matriculó en la Universidad y dijo: "¡Oh, Corea, yo te haré grande!" entre sus condiscípulos.

Nota: El zazusong es un atributo de un hombre social quien quiere vivir y desarrollarse de modo independiente como dueño del mundo y de su propio destino.

Capítulo III Defensor de la revolución

1. Filosofía de la lealtad

Después de graduarse en la universidad, en la primavera de 1964, Kim Zong Il comenzó a trabajar en el Comité Central del Partido del Trabajo de Corea.

El problema de cómo comenzar la vida laboral tras graduarse tiene gran influencia en el comportamiento de una persona y sus planes futuros.

El Comité Central del Partido es el Estado Mayor de la revolución coreana. No había en ningún otro lugar un puesto más adecuado para una persona que deseaba ser activista político en el futuro. Pero no fue por casualidad que él comenzó a trabajar en el Comité Central. Debido a la confianza que el Partido tenía en su carácter y habilidad, fue por lo que pudo conseguir ese puesto. Efectivamente, llegó a ser un hombre del Partido y genio en las actividades de éste. Podría decirse que dedicarse a las actividades partidistas era el trabajo más adecuado para él.

Cuando comenzó a trabajar en el Comité Central, estaba consciente de la gran responsabilidad que había asumido y se fijó un período preparatorio antes de su pleno desempeño.

Pero este plan no fue realizado. El tuvo que cumplir con el trabajo complicado y difícil del Partido desde el inicio. La situación interna y externa en aquellos días no le permitieron posponer su trabajo a causa del período

preparatorio que él había planteado.

La revolución y construcción se desarrollaban rápidamente en su nueva etapa, pero la situación estaba tensa debido a las maniobras agresivas del imperialismo estadounidense.

El imperialismo yanqui, que preparaba agresivas intrigas en todas partes del mundo, contra los países en revolución y los países recién independizados que se dedicaban a la construcción de una nueva sociedad, creó la crisis del Caribe contra Cuba en 1962, urdió el incidente de la Bahía de Tonkin en Vietnam en 1964, y multiplicó las maniobras agresivas contra Corea.

El imperialismo norteamericano, mientras instigaba al régimen títere de Corea del Sur a reprimir violentamente a los surcoreanos que demandaban la democracia y la reunificación del país, repetía diariamente provocaciones armadas en las zonas de la Línea de Demarcación Militar e introducía artefactos nucleares y otras armas de destrucción masiva en el territorio surcoreano.

Con el propósito de salir adelante en esta situación, se exhortaba al pueblo coreano a cumplir con la política del Presidente Kim Il Sung, de promover simultáneamente la construcción económica y la preparación de la defensa nacional, para fortalecer la defensa de la Patria y la construcción socialista al mismo tiempo, con el fusil en una mano y el martillo o la hoz en la otra, bajo el estandarte revolucionario de la confianza en sí mismo.

Esto no fue el único obstáculo. Por aquellos días se creó una situación más seria, pues el revisionismo contemporáneo comenzó a hacerse sentir en el movimiento comunista internacional. Los revisionistas contemporáneos, quienes habían abandonado la lucha revolucionaria, proyectaban castrar el espíritu de lucha antimperialista, al

debilitar la naturaleza de vanguardia y el papel dirigente del partido de la clase obrera, capitular ante la presión del imperialismo, idealizando al imperialismo y afirmando que la naturaleza agresiva de éste había cambiado.

En particular, los revisionistas pretendían mellar el prestigio del líder y ocultar las hazañas revolucionarias realizadas por él, pretextando oponerse al culto a la personalidad.

El efecto de estas ideas dañinas de paralizar la capacidad combatiente del partido, Estado Mayor de la revolución, y de impedir el normal progreso revolucionario, al negar el papel desempeñado por el líder, cerebro de la revolución, se percibió también en Corea. Esta situación demandó urgentemente que se mantuviera un estado de mayor tensión y fuesen aún más fortalecidas, la unidad y cohesión de las filas revolucionarias basadas en la idea Zuche.

Kim Zong Il estaba convencido de que a fin de salir de esta situación difícil y hacer avanzar la revolución y la construcción era necesario mantener en alto la bandera revolucionaria del Zuche, defender la autoridad absoluta del gran Líder, salvaguardar sus ideas revolucionarias y las tradiciones revolucionarias del Partido. Decidiendo que ésta sería la solemne tarea que se imponía a sí mismo, trabajó enérgicamente día y noche en un estado tenso.

Fue precisamente por aquel tiempo que la lámpara del escritorio de Kim Zong Il fue llamada la "lámpara nocturnal". Ella no se apagaba hasta el amanecer de la mañana siguiente.

El pensó que el establecer la concepción revolucionaria del líder entre los miembros del Partido era la clave para consolidar las filas de la lucha y hacer avanzar vigorosamente la revolución y desarrolló una original teoría sobre la concepción zucheana del líder.

En la primavera de 1965, Kim Zong Il sostuvo una charla con cierto funcionario del Comité Central del Partido, en la cual analizando las experiencias históricas expresó lo siguiente, en cuanto a la importancia de defender al líder en la lucha revolucionaria:

"El problema acerca del líder es el núcleo de la revolución. El solo deseo de las masas no es suficiente para hacer una revolución. Debe haber un cerebro ideológico y teórico y un centro de unidad para las ideas, elaborar las estrategias y unir a las masas. Este ha de ser el líder. Esperar vencer en una revolución sin un líder es igual a esperar a que una flor florezca sin luz del sol. Esto es una verdad filosófica sobre la revolución, verificada por la historia".

Estas palabras aunque fueron dichas tranquilamente a una persona tenían un peso inmensurable que hizo claros la posición y el papel del líder en la lucha revolucionaria de las masas populares.

Es innecesario decir que las dueñas de la revolución son las masas populares. Pero la existencia de las masas populares no conduce automáticamente a una revolución o al desarrollo social. A fin de que una revolución se desarrolle y triunfe es necesario que el sujeto de la revolución, es decir, las masas populares estén conscientes de su misión y organizadas. Las masas populares están llamadas no sólo a adquirir conocimientos sobre el desarrollo de la sociedad y la teoría de la lucha de clases, así como sobre la estrategia y la táctica, sino también a unirse firmemente sobre la base de una idea singular.

La teoría de Kim Zong Il aseveró que todas estas tareas podrían ser resueltas sólo por el líder. El líder crea ideas y teorías, estrategias y tácticas revolucionarias, prepara así las armas de lucha con las cuales triunfa en la revolución y organiza a las masas populares en apretadas filas.

Es mediante este papel del líder que las masas populares llegan a conocer con exactitud el objetivo de la lucha revolucionaria, a confiar firmemente en su causa, a tener su organización combatiente y una fuerza unida, a dar rienda suelta a su capacidad inagotable y a desempeñar su misión histórica.

Ya durante sus días universitarios, Kim Zong Il dijo lo siguiente:

"Es una opinión muy incorrecta considerar al líder de la clase obrera meramente como un individuo. El líder es el cerebro de la revolución y el supremo representante de los intereses del partido y de las masas populares. El líder desempeña un papel decisivo en la lucha revolucionaria de la clase obrera. Es imposible hablar de una victoria en la lucha revolucionaria de la clase obrera sin considerar la sabia dirección del líder".

El expresó que el líder no sólo representa los intereses de las masas populares y personifica su voluntad y deseos, sino que también es el dirigente supremo de la lucha, en la cual las masas populares pueden efectuar su zazusong (independencia), de modo que desempeña un papel decisivo en la lucha revolucionaria. Las masas populares sin un líder no son más que una muchedumbre desordenada y por tanto no pueden triunfar.

Al inicio la nación coreana tuvo que sufrir repetidos fracasos en su lucha antijaponesa de liberación nacional debido a la falta de un líder revolucionario. Ya que el pueblo coreano, aunque poseía sabiduría e intrepidez, no era guiado por una línea correcta ni tenía un líder prominente, quien pudiera unirlo para la lucha. Así vemos que por tal motivo la historia nacional del pueblo coreano está llena de páginas dolorosas. El Levantamiento del Primero de Marzo y el Levantamiento del 10 de Junio en que el pueblo

coreano se alzó en lucha contra los japoneses, fueron aplastados cruel y sangrientamente. Las masas populares fueron pasadas a bayonetas, anhelando ardientemente el surgimiento de un líder revolucionario quien pudiera dirigirlas hacia la victoria.

La nación coreana, repetidamente frustrada, pudo ponerle fin a la trágica historia de miles de años cuando aceptó a Kim Il Sung como su gran Líder, como el sol de la nación.

El creó la idea Zuche, indicó siempre la senda de la revolución con su gran ideología y su estrategia genial, organizó y dirigió a las masas populares hacia la victoria.

Así en Corea se creó la historia de crear algo de la nada y milagros en las ruinas. Podría decirse que la historia de la lucha en Corea demostró elocuentemente la importancia fundamental de la posición y el papel de líder en la revolución.

Kim Zong Il estaba muy consciente de esto, porque desde su juventud, comprendió profundamente el hecho de que el Presidente llevaba el destino del país y de la nación sobre sus hombros y conducía la revolución al triunfo.

Cuando se encontraba junto al Presidente, absorto en sus meditaciones sobre el destino y el futuro de la revolución, sentía una gran admiración. Este sentimiento se desarrolló en algo extraordinario, al leer más tarde sus obras y estudiar su historia revolucionaria.

El Presidente Kim Il Sung, teniendo en su mente un proyecto para la liberación de la Patria, cruzó el río Amrok a la edad de 13 años, y proclamó la idea Zuche en los primeros días de sus actividades revolucionarias, formando la Unión para Derrotar al Imperialismo, como la primera organización comunista revolucionaria en Corea a la edad de 14 años. A los 20 años ya era ampliamente conocido

como un General legendario por haber creado la Guerrilla Popular Antijaponesa, hostigando con sus tácticas temerarias al ejército Kwantung de Japón. Después de 15 años de ardua lucha, logró la liberación de su Patria. Desde los inicios de su lucha, los comunistas jóvenes lo llamaban con el nombre de camarada Kim Il Sung, con el ardiente deseo de que fuera el Sol de Corea.

A medida que estudiaba profundamente la historia de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, Kim Zong Il no podía menos de maravillarse de la voluntad y sabiduría sobrehumanas con que el Presidente venció los obstáculos indescriptiblemente arduos. No era casual que el pueblo coreano enalteciera a su padre, Kim Il Sung, como un General dado por el cielo y le respetara como un héroe legendario quien marchaba mil *ríes* en una noche al emplear su magia para acortar la distancia, traer la nevasca en un día despejado, y cruzar el río Amrok sobre las hojas caídas.

Después de la liberación, la "Canción del General Kim Il Sung" se difundió por todo el país junto con el comienzo de una nueva construcción social.

Zangbeksan vio derramada sangre viril.
Amrokang la vio también, cuando se derramó.
Hoy en la diadema de Corea está
la sangre que por verla libre se vertió.
¡Ah, su nombre es nuestro Sol de amor, General!
¡Ah, General Kim Il Sung, su nombre es de luz!

Digan, venascas de Manchuria en lid,
Digan, largas noches de helor, por la selva sin fin.
¿Quién fue el invicto guerrillero adalid?
¿Quién fue el ardiente patriota más audaz?

¡Ah, su nombre es nuestro Sol de amor, General!
¡Ah, General Kim Il Sung, su nombre es de luz!

. . . .

Cada coreano cantó esta canción y se irguió en la lucha para construir una Patria nueva. Cantándola el pueblo coreano fortaleció su orgullo y confianza en sí mismo y sus convicciones e intrepidez también surgieron de ella.

Al poseer a un gran Líder, el pueblo coreano pudo combatir y triunfar en la Guerra de Liberación de la Patria, contra las fuerzas terrestres, navales y aéreas de los imperialistas de Estados Unidos, catalogadas como las más fuertes del mundo, el cual movilizó a cientos de miles de efectivos del ejército del régimen marioneta del Sur de Corea y de 15 países satélites suyos.

En el período de dificultades, cuando innumerables bombas caían del cielo, Kim Zong Il tocaba al piano la "Canción del General Kim Il Sung" y estimulaba a sus condiscípulos diciéndoles que mientras su padre, el Líder, sobreviviera, el pueblo coreano infaliblemente triunfaría en la guerra. El escribió una carta a su padre al Mando Supremo:

".... Le ruego encarecidamente, querido papá, que tenga siempre presente que usted no se pertenece a sí mismo sino a todo el pueblo coreano porque es su Líder.

.... Que usted disfrute de buena salud, esté fuera del alcance de los bombardeos enemigos y que siempre se encuentre seguro, constituye una gran dicha para todo el pueblo coreano y para nosotros. Desde lejos su hijo le ruega que cuide mucho su salud".

Es sin igual en la historia la grandeza del Presidente quien en su generación venció a dos más fieros imperialis-

mos. También magna es su hazaña realizada al deshacer las maniobras agresivas del enemigo y llevar a cabo la revolución y la construcción.

Kim Zong Il admiró infinitamente con el hecho de que el Presidente llevó a cabo con éxitos en una sola generación y en un lapso muy corto las dos revoluciones sociales, o sea, la revolución democrática antimperialista y antifeudal y la revolución socialista, para lo cual otros países necesitaron cientos de años, y, además, logró que nuestro país que estaba sumido en un oscurantismo medieval, apartado de la civilización moderna, se desarrollara como una potencia socialista, de un golpe y sin pasar por la revolución industrial.

Siguiendo el curso de la lucha revolucionaria dirigida por el Presidente, similar más bien a la corriente torrencial de un gran río, Kim Zong Il dirigió su particular atención a la gran idea Zuche que se hacía sentir en todo el proceso de la revolución y la construcción, y la política y línea que se trazaban en cada etapa de la revolución, como materialización de esa concepción.

En el período de construcción después de la liberación, en medio de una situación muy complicada el Presidente realizó la reforma agraria y otras originales reformas democráticas de manera adecuada a las condiciones históricas y concretas de Corea, y creó una sólida base democrática en Corea del Norte, en las circunstancias en que el Sur estaba invadido por Estados Unidos. Todo esto era algo que ningún político común podía imaginarse.

La grandeza del Presidente Kim Il Sung, como genio de la revolución y la construcción fue completamente manifestada en el período de restablecimiento y construcción de la postguerra y también en el período de la revolución y construcción socialistas. Sin dejarse llevar por la

teoría convencional que negaba la realización de la cooperativización de la agricultura sin transformación técnica, planteó la intrépida idea de efectuar la cooperativización agrícola antes de la transformación técnica, junto con la original política de darle prioridad al desarrollo de la industria pesada y desarrollar simultáneamente la industria ligera y la agricultura; la línea de construir una economía nacional independiente sobre la base de las materias primas y combustibles nacionales: el principio de independencia, autoabastecimiento y autodefensa; y la teoría concerniente a la conquista de las dos fortalezas, la ideológica y la material para la construcción del comunismo. Todas estas ideas y políticas se destacaban por su fundamentación científica y originalidad y se vieron materializadas de forma exitosa.

No hay cómo evaluar la lucha revolucionaria desplegada por más de medio siglo, por el Presidente Kim Il Sung, la dimensión de los hechos ocurridos en aquel período y la grandeza de sus hazañas. Y para esto él tuvo que recorrer una senda totalmente virgen desde el principio de la revolución hasta llegar a la aurora del comunismo donde el ideal humano florece. Sosteniendo la bandera del Zuche en alto, él venció todas las pruebas, obstáculos y trabajos arduos, sin desviarse ni vacilar.

Las tareas a que se ha enfrentado el Presidente no sólo han sido gigantescas, sino también arduas.

A Kim Zong Il se le saltaron las lágrimas cuando lo vio cultivando un arrozal experimental en su jardín y enviando las semillas de mejor calidad a la Academia de Ciencias Agrícolas, estudiando métodos de multiplicación de una planta casi extinguida que él había descubierto y distribuyéndola por todo el país. Todos los resultados fueron obtenidos de esta forma y el propósito final de todo

esto fue lograr la liberación nacional, la liberación clasista, la liberación humana, por medio de la cual la humanidad será liberada de toda clase de grilletes. Kim Zong Il está convencido de que su padre, el Presidente Kim Il Sung, es el gran Líder ideal que la humanidad había buscado ansiosamente.

En la base de la concepción del líder que Kim Zong Il tenía, estaban la existencia del más grandioso Líder en la historia humana y la historia de sus actividades creativas. Así pues, su concepción del líder se fundamentaba en una verdad irrefutable. Otro hecho que no debe ser descuidado es que la formación de su concepción referente al líder reflejó la experiencia histórica y la lección del movimiento obrero internacional. Por tanto, la veracidad del punto de vista de Kim Zong Il con respecto al líder refutaron los planteamientos de los revisionistas quienes negaban la posición y el papel del líder.

Su criterio acerca del líder está basado en la realidad y demuestra una gran vitalidad.

Unicamente un gran hombre crea un magnífico pensamiento y una inconmensurable historia y, sólo un gran hombre puede entender más cabalmente a otro gran hombre.

El exigió que el líder fuera sinceramente respetado por su posición y papel en la revolución y la construcción, porque estaba convencido de que la victoria y el futuro de la lucha revolucionaria pueden asegurarse sólo cuando el pueblo respeta al líder desde el fondo de su corazón, cumpliendo sus orientaciones con lealtad.

Así fue como no sólo solucionó un problema medular de la revolución y construcción, aclarando teóricamente la concepción revolucionaria acerca del líder, sino que también estableció un ejemplo práctico al apoyarlo con lealtad.

Desde su niñez, Kim Zong Il ha tenido una correcta opinión de cómo tratar al Líder. El llevaba en su mente el hecho de que los lazos que lo unían al Líder no eran sólo los familiares, sino las relaciones entre el Líder de la revolución, quien forja el destino de la Patria, y un combatiente revolucionario.

En la infancia de Kim Zong Il, fue cuando su lealtad al Líder se cultivó. Serle leal al Líder ha sido el propósito de todos sus esfuerzos y su vida misma. En dondequiera que esté y en cualquier cosa que haya, pone todas sus energías para defender la idea Zuche creada por el Líder y para realizar su propósito y sus planes, y lo sostiene con la máxima sinceridad y devoción. De esta manera la lealtad de Kim Zong Il al Líder se ha convertido en el centro de sus ideas, la medida del propósito y el valor de su vida, y la fuente de toda su sabiduría y entusiasmo.

La concepción revolucionaria acerca del líder, expuesta por él, se convirtió en la piedra angular sobre la cual todas sus actividades políticas se desarrollaron luego vigorosamente, con el fin de educar y movilizar al pueblo e impulsar la revolución y la construcción y se transformó en el soporte espiritual del pueblo coreano para cumplir hasta el fin con la revolución, venciendo las adversidades en cualquier situación compleja.

2. ¡Para contrarrestar a los traidores!

Teniendo en cuenta las instrucciones del Presidente Kim Il Sung sobre la necesidad de fortalecer la unidad del Partido del Trabajo de Corea frente a la compleja situación interna y externa, Kim Zong Il se esforzó para anali-

zar el trabajo partidista, particularmente para conocer el estado real del trabajo interno del Partido.

Su investigación tuvo un carácter determinante, pues analizó científicamente y resumió las actividades del Partido como una organización viviente. El obtuvo, en un breve lapso, la información concreta sobre las condiciones internas del Partido y descubrió que en el seno de éste existía un grave problema.

Por lo general, un hecho de gravedad parece algo común y nimio al principio, pero un observador perspicaz atribuye importancia a cualquier síntoma insignificante. Así fue como Kim Zong Il descubrió los signos de una conspiración peligrosa por parte de algunos elementos espurios.

Examinando la labor de una institución, él conoció que algunos funcionarios llevaban una vida malsana en el Partido. Ellos no realizaban con sinceridad las actividades de éste, ignorando las normas partidistas y apañándose unos a otros. El no pasó por alto esta tendencia al nepotismo. Este, junto con el regionalismo, crea un vivero para el sectarismo. Ambos, regionalismo y nepotismo, son gérmenes del sectarismo que se dirige, al fin y al cabo, a tendencias antipartido y contrarrevolucionaria.

Por tanto, el nepotismo era un síntoma peligroso contra el cual debía estarse vigilante, aun cuando su manifestación pareciese insignificante.

A Kim Zong Il le pareció que había algo dudoso en la vida de aquellos funcionarios y así fue que él estudió con más atención defectos de que adolecía el trabajo de esa institución. En este curso, llegó a descubrir que un funcionario de alto rango en el Partido estaba detrás de todas las irregularidades cometidas por ellos y tenía una influencia nefasta sobre ellos. Aquel funcionario se aprovechaba de su posición para realizar su objetivo

personal: propagar ideas burguesas, revisionistas y confucianistas dentro del Partido. Kim Zong Il lo notó al leer un libro que negaba la pureza de las tradiciones revolucionarias del Partido. Muchas personas lo habían leído pero nadie se dio cuenta de ello. Sólo él penetró la tentativa de calumniar la política del Partido, negando la pureza de sus tradiciones revolucionarias. El no perdió tiempo en examinar otras publicaciones relacionadas con ese libro. Su preocupación resultó correcta. Tal como supusiera no eran pocos los libros que sostenían ideas burguesas, revisionistas y confucionistas y sus estilos de vida.

Las ideas burguesas, revisionistas y confucionistas son contrarias a las ideas revolucionarias del Partido del Trabajo de Corea, y si esas ideas encontraban eco dentro de él era seguro que cambiaría la naturaleza del Partido y su causa revolucionaria podría fracasar. Estas ideas malsanas se difundían hasta un punto considerable también por medio de las obras literarias, y bajo su influencia, a algunas personas se les paralizaba la sana actitud sobre la vida: se entregaban a una vida capitalista, detestando el trabajo y violando el orden social.

Después de analizar cuidadosamente desde varios ángulos los datos obtenidos, Kim Zong Il comprendió que estos fenómenos no eran espontáneos ni casuales.

Un puñado de personas manipulados por aquel funcionario de alto rango en el Partido propagaba esas ideas malsanas de una manera sistemática y organizada por debajo, mientras fingían aparentemente apoyar las ideas del Partido. La seriedad de la situación radicaba en esto. Al ver que los imperialistas realizaban de un modo aún más abierto sus maniobras agresivas y las ideas revisionistas afluían al Partido desde el exterior, los elementos espurios

empezaron a obrar activamente.

Cuando este hecho fue comunicado al Comité Central del Partido, sus cuadros se quedaron sorprendidos, porque era algo totalmente inesperado y, a la vez, impresionados por la perspicacia de Kim Zong Il, quien había penetrado la naturaleza del fenómeno con su aguzada visión política.

Su capacidad de penetración y juicio era tan extraordinaria que más tarde la gente llegó a llamarle "tentáculo de la época". Si Kim Zong Il era perspicaz, comprendía muy rápido la esencia en los estudios científicos, por otra parte asombraba a otros por ser el primero en captar por anticipado los problemas todavía invisibles en el estudio de los fenómenos políticos complejos.

Los asuntos que parecían triviales y que eran soslayados por otros, fueron advertidos frecuentemente por él como serios problemas políticos que pudieran afectar el destino del Partido y la revolución.

Un funcionario quiso invitar a una delegación extranjera a la representación de un drama llamado "La constancia invariable" que se estrenaba en Pyongyang. Al enterarse de esto, Kim Zong Il indicó que no se apresurara a invitarla, argumentando que había algo problemático en esa obra. El drama estaba basado en la biografía de una persona que traicionó la revolución durante el período colonial japonés, y Kim Zong Il dijo: "El problema es para quién fue esa constancia invariable". Después de exponer que cierto dramaturgo había escrito esta obra, obligado por un funcionario del Partido, continuó:

"¿Cuál es la constancia invariable en que insistimos nosotros? Es la constancia hacia el Líder. ... El drama 'La constancia invariable' fue escrito para embellecer la sucia biografía de los intrigantes y las personas ambiciosas y hacer ver que ellos son revolucionarios".

Sus análisis y juicios fueron correctos. En efecto, "La constancia invariable" intentaba elogiar e idolatrar a una persona que, agazapada tras una alta posición partidista, difundía ideas burguesas, revisionistas y confucianistas.

Kim Zong Il conocía bien los delitos y la fingida obediencia de los fraccionalistas de las generaciones anteriores.

En Corea, la historia del fraccionalismo fue larga y ocasionó grandes daños. Sin embargo, el Presidente Kim Il Sung liquidó a los fraccionalistas que históricamente habían perjudicado el movimiento comunista en Corea, levantando sus cabezas cada vez que el Partido atravesaba por duras pruebas como ocurrió durante la Guerra de Liberación de la Patria, el período del restablecimiento y reconstrucción posbélicos y el período de la construcción socialista. Como resultado logró la histórica hazaña de establecer la unidad y cohesión del Partido. La Conferencia del Partido del Trabajo de Corea, efectuada en marzo de 1958, remató el fraccionalismo y confirmó la fortalecida unidad del Partido.

No obstante, cuando la revolución se enfrentó a una difícil época, los que no la pudieron resistir, levantaron sus cabezas como elementos espurios y vacilantes. La mayoría de ellos tenían un pasado dudoso. A pesar de eso el Partido y el Presidente Kim Il Sung asumieron una actitud prudente y generosa hacia éstos, ofreciéndoles posiciones responsables dentro del Partido y el Estado. Encomendándoles grandes responsabilidades, pensaron que ellos responderían al tratamiento generoso con esfuerzos sinceros. Sin embargo, traicionaron la confianza depositada en ellos, y a medida que se les dieron puestos dirigentes y posiciones más altas, se volvieron arrogantes y luego llegaron a asumir una actitud brutal, dedicados a lograr sus objetivos personales en el

Partido.

El Partido les aconsejó frecuentemente, en especial en la Conferencia del Partido, efectuada en octubre de 1966, que fueran leales a la causa de la revolución. En su informe ante la Conferencia, el Presidente Kim Il Sung analizó la naturaleza y efectos negativos del oportunismo, que lesionaba al movimiento comunista internacional, indicando que podían aparecer dentro del Partido elementos vacilantes, influidos por el fraccionalismo y el oportunismo externos, planteando la imperiosa necesidad de fortalecer la vigilancia contra ellos y las actividades de educar a los militantes.

Este informe no sólo exhortó a todos los militantes y trabajadores a elevar su vigilancia política, sino también constituyó una advertencia para los elementos espurios de que se abstuviesen de los actos contrarrevolucionarios y antipartido. No obstante, ellos no abandonaron sus malsanos planes dirigidos a destruir el Partido y la revolución.

Kim Zong Il decidió hacer que ellos se responsabilizaran de sus actos como miembros del Partido, e informó sin demora al Presidente Kim Il Sung acerca del estado real. La lucha para defender la unidad y cohesión del Partido de las intrigas de los elementos malagradecidos no admitía tardanza alguna.

El Presidente Kim Il Sung, ya consciente de estas actividades, convocó el XV Pleno del IV Comité Central del Partido, a principios de mayo de 1967, para destruir las intrigas de los elementos burgueses y revisionistas. Kim Zong Il luchó por desenmascarar los crímenes de los elementos antipartido y defender la unidad y cohesión del Partido, a fin de asegurar el éxito del Pleno.

Antes del Pleno, bajo la dirección del Presidente Kim Il Sung, la lucha ideológica se había desarrollado en

algunas organizaciones partidistas. Al principio, los participantes en la lucha no comprendieron la gravedad de la situación. En esos tiempos Kim Zong Il reveló la naturaleza de los elementos fraccionalistas antipartido y contrarrevolucionarios que habían levantado cabeza cada vez que el Partido atravezaba por una dificultad y puso énfasis sobre que esta vez también las maniobras de los elementos burgueses y revisionistas tendían a realizar sus ambiciones políticas. También aclaró que era un principio del Partido y una obligación de sus militantes el luchar contra los traidores a la revolución, prescindiendo de sus posiciones en el Partido. Al mismo tiempo para revelar la verdadera naturaleza de los elementos burgueses y revisionistas examinó minuciosamente los documentos, en los cuales se escribían sus "instrucciones", y obtuvo evidencias probatorias de la naturaleza de sus intrigas criminales, mientras intercambiaba opiniones con muchos funcionarios del Partido.

Mientras tanto, un funcionario descubrió en su libreta ciertas "instrucciones" deshonestas emitidas por los elementos antipartido. Y, ya en alerta, el funcionario supo que éstas evidenciaban el crimen antipartido, por eso, sin titubear participó en la lucha contra los fraccionalistas. Luego, muchos otros denunciaron los actos criminales de los elementos antipartido señalando hechos similares. Así se intensificó la lucha ideológica, y en este curso los crímenes contrarrevolucionarios y antipartido de los elementos burgueses y revisionistas quedaron al descubierto.

Como resultado, el XV Pleno del IV Comité Central del Partido se efectuó con el entusiasmo revolucionario de los participantes, condenó los actos criminales de los elementos contrarrevolucionarios y antipartido y tomó medidas categóricas para eliminar de las filas revolucionarias a sus principales ejecutantes.

El XV Pleno del IV Comité Central del Partido tuvo una trascendental significación para el fortalecimiento del Partido. Después de éste los intrigantes, quienes querían propagar las ideas contrarrevolucionarias y antipartido dentro del Partido, fueron liquidados de la organización, y entonces se fortalecieron aún más la unidad y cohesión del Partido alrededor del Presidente Kim Il Sung y se produjo una gran transformación en el desarrollo del Partido y la revolución.

Sobre la base de su propio carácter como un partido de tipo zucheano, el Partido del Trabajo de Corea preparó así las condiciones para homogeneizar toda su organización con la idea Zuche, ideología revolucionaria del Presidente Kim Il Sung, y llegó a acelerar esta obra del modo más vigoroso. Todo esto evidencia el gran mérito que Kim Zong Il ha tenido en este aspecto.

Las actividades de Kim Zong Il en aquellos días, encaminadas a robustecer la unidad y cohesión del Partido del Trabajo de Corea, tienen una gran significación. A través de esta lucha sintió más agudamente la necesidad de fortalecer el Partido del Trabajo de Corea como un partido zucheano, y trabajó enérgicamente para erradicar la influencia ideológica de los elementos burgueses y revisionistas entre los miembros del Partido y el pueblo trabajador, para así establecer el sistema de ideología única del Partido, según el discurso del Presidente Kim Il Sung en el citado Pleno y, sus discursos pronunciados ante los trabajadores de la esfera ideológica del Partido, en mayo de 1967 y en enero de 1968 y otras de sus obras.

Primero, propagó entre los militantes y el pueblo trabajador los discursos del Presidente Kim Il Sung y la literatura del Partido, en los cuales se exponían los actos nocivos de los traidores y sus raíces ideológicas, y en

cumplimiento de esas orientaciones, los indujo a desarrollar positivamente el trabajo organizativo y político, así como la lucha ideológica para desarraigar los efectos de las ideas malsanas. En particular, orientó directamente las esferas del arte y la literatura y de la prensa, donde las ideas impuras tenían mayor influencia. En julio de 1967, fue a la provincia de Jamkiong del Sur donde se esforzó intensamente por liquidar las tendencias del fraccionalismo, el regionalismo y el nepotismo que todavía eran evidentes en algunas organizaciones del Partido.

En la misma ocasión visitó la Fábrica de Maquinaria de Riongsong, la de Vinalón "8 de Febrero", la de Fertilizantes de Jungnam, la de Lana de Jamjung, así como otras fábricas, empresas y aldeas rurales y pesqueras en las provincias de Jamkiong del Sur y de Piong-an del Sur, donde trabajó enérgicamente por cumplir la política del Partido para eliminar los efectos de las ideas nocivas y promover simultáneamente la edificación económica y la de defensa nacional.

Durante este proceso los miembros del Partido y el pueblo trabajador fueron entrenados de manera revolucionaria, y se produjo un nuevo salto en la producción y construcción. El alto entusiasmo con que las masas populares apoyaban al PTC y respaldaban al Presidente Kim Il Sung, y su deseo vehemente de superar la situación difícil, llevando adelante la construcción económica, eliminaron las consecuencias de las intrigas contra las ideas del Partido.

Gracias al trabajo enérgico realizado por Kim Zong Il, la lucha contra los elementos burgueses y revisionistas no sólo logró eliminarlos de las filas del Partido, sino que también barrió los remanentes de las ideas capitalistas, revisionistas, confucionistas y otras. Así esta lucha se trans-

formó más tarde en lucha por establecer el sistema de ideología única del Partido y para aglutinar al Partido alrededor del Presidente Kim Il Sung, proporcionando una oportunidad de dar un salto en la consolidación cualitativa del Partido.

Aunque la lucha de Kim Zong Il por fortalecer la unidad y cohesión del Partido fue grande, su trabajo quedó casi anónimo porque entonces él se ocupaba sólo del trabajo interno del Partido. Sin embargo, la gente que conocía de su actividad, se maravilló de su habilidad. Guerrilleros veteranos antijaponeses también guardaron respeto a Kim Zong Il. La atención de la gente estaba enfocada sobre él. Desde que comenzó a trabajar en el Partido, ha desempeñado un gran papel, resolviendo problemas fundamentales de la construcción del Partido.

3. Una conversación con los hombres de ciencias sociales

El rasgo extraordinario de Kim Zong Il, como activista político, se evidenció más palpablemente en su enérgico trabajo por defender las ideas revolucionarias del Presidente Kim Il Sung contra las tendencias oportunistas de toda ralea.

Desde el inicio de su labor en el Partido, ha desarrollado positivamente actividades teóricas. Al principio, podría decirse que el centro de sus actividades teóricas radicaba en promover la revolución y construcción según las ideas revolucionarias del Presidente Kim Il Sung, venciendo radicalmente el servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo, los cuales subsistían en la esfera de las ciencias

sociales y convirtiendo estas ciencias en las zucheanas. Su lucha para defender las ideas del Presidente de las corrientes ideológicas oportunistas fue un eslabón de tales actividades teóricas. Esto estaba relacionado con el hecho de que en aquellos días algunos teóricos, incapaces de entender correctamente la esencia de las ideas revolucionarias del Presidente, no lograban reconocer los errores de las teorías oportunistas.

En los días poco antes y después del XV Pleno del IV Comité Central del Partido del Trabajo de Corea, hubo entre los hombres de ciencias sociales polémicas sobre una serie de cuestiones surgidas en la revolución y construcción después del establecimiento del sistema socialista. Estas cuestiones habían quedado sin respuesta también en otras partes del mundo. Los principales problemas estaban relacionados con la transición del capitalismo al socialismo, la correlación entre los estímulos políticos morales y los materiales bajo el socialismo, y el ritmo y balance del desarrollo económico.

Se trataba de problemas muy importantes en las teorías de la construcción socialista y comunista. La cuestión del período de transición es algo fundamental, para la formulación de la política y los lineamientos, la estrategia y las tácticas del Partido para la revolución y la construcción, como una cuestión relacionada con todo el proceso hacia la victoria completa del socialismo y con su límite. Los problemas de la correlación entre los estímulos político-morales y los materiales, así como los del ritmo y el balance, están relacionados con la palanca del estímulo, con la velocidad del desarrollo en el manejo de la economía socialista. Ambos son muy importantes para determinar el desarrollo armonioso y rápido de la economía socialista.

Bajo las condiciones históricas de Corea, donde el

sistema socialista se había establecido y se construía a mayor escala el socialismo, la solución correcta a estos problemas era de gran significación. En el plano internacional, acerca de estos problemas, había desviaciones de derecha y de izquierda, o sea, incorrectos puntos de vista, opuestos unos a los otros, lo que causaba gran confusión en el orden práctico y teórico.

Algunos argumentaron que el período de transición termina con el establecimiento del sistema socialista, mientras otros sostuvieron que este período debe continuar hasta la etapa más alta del comunismo. Había también un mal entendido en cuanto a los problemas de la correlación entre los estímulos político-morales y los materiales bajo el socialismo, entre el ritmo y el balance. Se producían desviaciones al darle indebido énfasis a los estímulos materiales en detrimento de los estímulos político-morales, y a éstas se contrapusieron las "teorías" que pasaban por alto los estímulos materiales y acentuaban solamente los político-morales. Al mismo tiempo había opiniones que le daban más importancia al balance que al ritmo en el desarrollo económico, así también concepciones que concedían unilateralmente importancia al ritmo y juzgaban el balance como un fenómeno temporal.

Estas cuestiones teóricas habían sido ya aclaradas correctamente por el Presidente Kim Il Sung al analizar científicamente las características de la revolución en Corea, que inició su camino hacia el comunismo partiendo de la atrasada sociedad colonial y semifeudal.

Referente a la cuestión del período de transición, el Presidente Kim Il Sung dilucidó que era por causa de las condiciones socio-históricas de aquellos días que Marx y Engels consideraron corto el período de transición desde el capitalismo al socialismo y el comunismo. En la situación

de la época actual, en la que las condiciones históricas difieren mucho de las de entonces, el Presidente Kim Il Sung planteó que nosotros no debemos juzgar el período de transición como terminado al establecerse el sistema socialista ni considerar muy largo un período intermedio entre la sociedad socialista y la comunista después de finalizado el período de transición.

En su "Tesis sobre el problema rural socialista en nuestro país", publicada en febrero de 1964 y en muchas otras obras, el Presidente subrayó repetidamente la necesidad de continuar la lucha de clases aun después del establecimiento del sistema socialista y realizar la revolución en las esferas ideológica, técnica y cultural.

Sin embargo, algunos, influenciados por el servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo e incapaces de entender el significado real de sus enseñanzas, se entregaban a controversias sobre la serie de problemas antes citados. En particular, los elementos espurios agazapados dentro del Partido, aprovechando la corriente ideológica del revisionismo internacional, arguyeron que el período de transición terminaba con el establecimiento del sistema socialista y actuaron como derechistas, rehusando la línea de clase del Partido.

En lo referente al problema del ritmo y el balance en el desarrollo económico, ellos afirmaron que el primero podría ser aumentado en el período de restablecimiento, gracias a la existencia de las reservas que se podían movilizar y, que era natural que el ritmo del desarrollo económico podría disminuir en el período de reconstrucción debido a la escasez de esas reservas. Sobre esta base ellos trataron de asignar un ritmo de crecimiento de la economía nacional a un nivel bajo, explicando que la tasa anual de crecimiento de la producción industrial de 6-7

por ciento era alta de acuerdo con el crecimiento económico anual en los países capitalistas, que era de 2-3 por ciento. Por otra parte, ellos intentaron aplicar el método capitalista de darle importancia sólo a los incentivos materiales sin prestarle la debida atención a los incentivos político-morales.

Por tanto, darle respuesta cabal a estos problemas teóricos no podía menos que ser una seria lucha por defender las ideas y teorías del Presidente Kim Il Sung contra la influencia revisionista y un problema agudo para sostener, o no, la posición revolucionaria, la posición zucheana, sobre la construcción socialista y comunista.

Después de analizar esta situación, Kim Zong Il tomó medidas para erradicar las desviaciones en el plano práctico y se entrevistó con los hombres de ciencias sociales para hacer que adquirieran opiniones correctas, al argumentar científicamente las ideas del Presidente Kim Il Sung, concernientes a los problemas en polémica.

Deseando resolver antes que todo el problema teórico sobre el período de transición, el 10 de enero de 1967, citó a varios hombres de ciencias sociales a su oficina en el Comité Central. La sala era pequeña y simple, sólo llamaban la atención las estanterías en todas las paredes. Con su sonrisa habitual, él les saludó afectuosamente. Cuando se sentaron, se refirió a la discusión suscitada entre los hombres de ciencias sociales en torno al problema del período de transición, diciendo que les había invitado para escuchar sus opiniones al respecto. Los científicos le hicieron un detallado informe sobre la polémica que se desarrollaba en el círculo académico.

Después de escucharlo cuidadosamente, Kim Zong Il dijo que el problema era importante tanto en la teoría como en la práctica, y quedó ensimismado por un momento.

El Secretario Kim Zong Il guiando la edición de la "Historia revolucionaria en cuadros" del Presidente Kim Il Sung

Poco después, mirando a los asistentes, planteó que era esencial comprender correctamente las ideas y propósitos del Presidente Kim Il Sung para llegar a una correcta definición del problema concerniente al período de transición, y continuó:

"Algunas personas están muy equivocadas cuando afirman que, el período de transición del capitalismo al socialismo termina con el establecimiento del sistema socialista. Su establecimiento puede decirse que es un viraje revolucionario y un salto cualitativo en el desarrollo de la historia de la humanidad en el sentido de que derrocó el viejo sistema de explotación. Sin embargo, aun después del establecimiento del sistema socialista, quedan en la mente de los hombres, y accionan virulentamente, remanentes de las viejas ideologías tales como el individualismo y el egoísmo. Por tanto no podemos decir que el socialismo ha triunfado completamente y a la larga, ha terminado el período de transición del capitalismo al socialismo".

Señaló que aun después de establecido el sistema socialista, los hombres tienen apego a la propiedad individual, y el Estado reconoce legalmente sus derechos de heredad. Este hecho demuestra que la sociedad socialista es una sociedad de transición que ideológicamente todavía no ha vencido completamente el capitalismo, dijo. Además, argumentando desde diversos ángulos la inmadurez que la sociedad socialista tiene no sólo en el aspecto ideológico, sino también en las relaciones de clase, la producción de riqueza material y en otras áreas, señaló:

"Podemos decir que el período de transición del capitalismo al socialismo terminará sólo cuando el socialismo haya triunfado sobre el capitalismo en todas las esferas de la vida social".

Al decir esto, se refería a que el período de transición

terminará cuando ya no exista ningún tipo de maniobras de las clases hostiles o la acción corrosiva de las viejas ideas, cuando no haya diferencia alguna entre la ciudad y el campo ni tampoco diferencias clasistas entre la clase obrera y el campesinado, así como cuando las fuerzas productivas fuesen altamente desarrolladas como para consolidar las bases material y técnica del socialismo. Estas condiciones se presentan como tareas históricas para la victoria completa del socialismo. No obstante, las anteriores teorías de la clase obrera juzgaban este período como relativamente corto. Marx tenía en mente un país capitalista desarrollado como Inglaterra donde hasta el campo se había convertido en capitalista y las diferencias clasistas entre la clase obrera y el campesino habían desaparecido, y consideró que se lograría relativamente pronto el triunfo de la revolución mundial. Por eso, él pensó que después que la clase capitalista fuese abolida por la revolución socialista las tareas del período de transición podrían perfeccionarse en un tiempo relativamente breve y que una etapa más alta del comunismo podría alcanzarse pronto. Respecto a este problema, Lenin también se mantuvo básicamente en la posición de Marx. Sin embargo, puesto que Rusia, donde él vivía y trabajaba, era un Estado capitalista atrasado, pensó que el período de transición del capitalismo al socialismo continuaría hasta que se estableciera una sociedad sin clase, donde no existiera diferencia entre la clase obrera y el campesinado después que la clase obrera derrotara a la capitalista. Por consiguiente, Lenin consideró que el período de transición sería un proceso relativamente largo. Es innecesario decir que sus teorías sobre el período de transición eran correctas considerando las condiciones sociales e históricas de aquellos días y las premisas desde las cuales ellos habían arrancado. No obstante, hoy

bajo las diferentes condiciones históricas, es no sólo un error en lo teórico sino también en lo práctico aceptar dogmáticamente esas teorías anteriores y juzgar el período de transición como corto, al limitar su término en el establecimiento del sistema socialista.

Las actuales condiciones históricas difieren de las existentes en la época en que Marx y Lenin elaboraron sus teorías sobre el período de transición. Todos los países, inclusive Corea, que siendo colonias o semicolonias, se convirtieron en Estados socialistas sin pasar por la etapa de desarrollo capitalista, deben acabar con las maniobras de las clases hostiles y la acción corrosiva de ideas viejas aun después de establecido el régimen socialista, así como suprimir las diferencias entre la ciudad y el campo y entre la clase obrera y el campesinado. Al mismo tiempo, estructurar firmemente las bases material y técnica del socialismo. Por consiguiente, Kim Zong Il hizo énfasis en que el problema del período de transición, al igual que otras cuestiones, podría definirse correctamente al dilucidarse conforme a las actuales condiciones de Corea, rechazando los puntos de vista servilistas a las grandes potencias y revisionistas y partiendo de la idea Zuche del Presidente Kim Il Sung.

Ese día, se refirió principalmente a la desviación oportunista de derecha, que plantea que el período de transición termina con el establecimiento del sistema socialista. Sin embargo, también la desviación izquierdista que afirma que el período de transición continuará hasta una alta etapa del comunismo, partía igualmente de un erróneo punto de vista ideológico.

Señalando que a juzgar por el solo problema del período de transición, se podía saber que entre los científicos se notaban mucho las opiniones dogmática y servilista a las grandes potencias con respecto a las teorías y tesis

existentes, Kim Zong Il subrayó que solamente superando tales puntos de vista esterotipados, podrían comprenderse las ideas revolucionarias del Presidente Kim Il Sung y desarrollarse las ciencias sociales zucheanas para la revolución y la construcción.

Al escucharle, los hombres de ciencias sociales se dieron cuenta que sus opiniones dogmáticas y servilistas les habían hecho incapaces de sustentar una posición zucheana, aferrándose a tesis y fórmulas existentes, y les habían paralizado su capacidad de pensar de manera científica.

Mas ellos quedaron más admirados por la perspicacia y capacidad de discernimiento de Kim Zong Il. Al discutir los problemas teóricos complejos y difíciles, él analizó científicamente una enorme cantidad de datos y materiales de los clásicos y presentó la realidad de una manera ordenada, sin manuscrito preparado de antemano, desarrollando un lógico resumen filosófico.

Según lo que cuentan, después los científicos le guardaban un gran respeto porque él estaba mucho más versado en las ideas y teorías revolucionarias del Presidente Kim Il Sung. Podría decirse que por haber asimilado a la perfección la idea Zuche, estaba apto para defender las ideas y teorías revolucionarias del Presidente.

Las principales actividades de Kim Zong Il en aquellos días se concentraban en defender las ideas revolucionarias del Presidente y estaban encaminadas a esclarecer la esencia de esas ideas ante los hombres de ciencias sociales y hacer que rectificaran sus posiciones y actitudes. En aquellos días, desarrollaba constantemente actividades con este objetivo, reuniéndose asiduamente con ellos.

El 13 de junio de 1967, intercambió opiniones con varios hombres de ciencias sociales para discutir el problema de la correlación entre los estímulos político-morales

y los incentivos materiales en el socialismo y el del ritmo y el balance de la economía nacional, temas que eran debatidos activamente en aquellos días en el mundo y que causaron muchos errores en la práctica.

Fue precisamente después del XV Pleno del IV Comité Central, en que denunció las actividades antipartido de los elementos burgueses y revisionistas, por tanto, estuvo también trabajando afanosamente en muchos campos. Sin embargo, no escatimó tiempo alguno para estudiar ampliamente estos problemas antes de reunirse con los científicos.

Al entrevistarse con ellos, comenzó a preguntarles sobre la reacción de los círculos académicos en cuanto al artículo del Presidente Kim Il Sung referente al período de transición, ya que hacía muy poco se había publicado el artículo "Sobre los problemas del período de transición del capitalismo al socialismo y de la dictadura del proletariado". Todos los presentes lo habían estudiado profundamente y, algunos de ellos diligentemente habían redactado sus escritos para probar lo correcto de su idea y teoría.

Expresando satisfacción con la reacción en los círculos académicos, habló sobre los estímulos político-morales y los materiales en el socialismo y sobre el ritmo y el balance.

Comenzó con lo referente a la correlación entre los estímulos político-morales y los materiales bajo el socialismo. La cuestión de estos dos tipos de estímulos en el manejo de la economía socialista es de gran importancia para la comprensión de los factores fundamentales del desarrollo económico y crecimiento de la producción. Los derechistas pasaban por alto el papel decisivo de las ideas y de la conciencia para elevar la eficiencia laboral y produc-

tiva del trabajador y centraban la cuestión en el interés material solamente. Los izquierdistas se oponían a esto. Estas dos opiniones se derivaban de la ignorancia de la superioridad esencial de la sociedad socialista y su naturaleza de transición.

Planteando que era necesario tener una correcta comprensión de la sociedad socialista para resolver este asunto adecuadamente, Kim Zong Il dijo:

"La sociedad socialista como una sociedad nueva que niega la caduca sociedad de explotación, es diferente en el plano cualitativo a la capitalista. Posee a la vez el carácter comunista, totalmente ajeno al de la capitalista, y el carácter transitorio, señal de que todavía no ha llegado a la sociedad comunista completa".

Definiendo claramente las características básicas de la sociedad socialista, sociedad de transición, sañaló el error de aquellos que insistían solamente en los estímulos materiales, argumentando:

" ... Aquellos que se centran solamente en los incentivos materiales, menosprecian la naturaleza comunista de la sociedad socialista y le dan más importancia a su carácter transitorio".

Poniendo así al desnudo la naturaleza derechista y el error de la "teoría" que acentuó solamente incentivos materiales, él citó ejemplos concretos del daño que se haría si sólo los estímulos materiales fuesen introducidos en el conjunto de la dirección económica sin prestar atención a los estímulos político-morales. Luego criticó la "teoría" que hacía énfasis sólo en los incentivos político-morales, sin concederle la debida importancia a los materiales, como una teoría izquierdista que, ignorando el carácter transitorio de la sociedad socialista, pregonaba construir de golpe el comunismo saltando una etapa de desarrollo social.

Diciendo que estas dos tendencias obstaculizaban la revolución y construcción causándoles serios daños, explicó la correcta política del Partido y las ideas del Presidente Kim Il Sung sobre los incentivos político-morales y materiales, como sigue:

"Nuestra opinión al respecto es considerar como lo principal el estímulo político-moral y añadir a éste el material en una medida racional.

....

Esta es la única conclusión científica derivada de una interpretación zucheana sobre la naturaleza comunista y transitoria de la sociedad socialista".

La verdad es simple y clara cuando se entiende. Los hombres de ciencias sociales consideraron este asunto difícil de resolver, porque, como Kim Zong Il les señaló, no pudieron comprender correctamente la naturaleza comunista y de transición de la sociedad socialista.

Su respuesta a la cuestión del ritmo y el equilibrio fue también muy clara.

"Entre el ritmo y el equilibrio, el que debe ser considerado de primera importancia es, sin duda alguna, el ritmo.

También cuando se traza el plan de desarrollo de la economía nacional debe ponerse el ritmo en primer plano y, sobre esta base, asegurar el equilibrio. Por supuesto, con esto no quiero decir, en absoluto, que se puede menospreciar o ignorar el equilibrio. Ante todo, es preciso definir el ritmo a la altura de la exigencia del Partido y, luego, determinar un correcto y activo equilibrio que sirva de sostén a aquél".

Después de aclarar la posición del Partido sobre el ritmo y el equilibrio, señaló el erróneo punto de vista que daba más importancia al equilibrio que al ritmo. En aquellos días, quienes mostraban tendencias al derechismo, insistían

en que el equilibrio lo era todo, negando la legitimidad del rápido desarrollo de la economía socialista. Ellos insistían en que el ritmo se debía subordinar al equilibrio y que debía ser lento a fin de mantener el equilibrio. Con esta concepción se propusieron darle mayor importancia al mantenimiento del equilibrio, en lugar de considerarlo como un medio para asegurar el ritmo. Su posición se evidenciaba en su tentativa de establecer el equilibrio de la economía nacional al nivel del más débil sector de ésta.

Kim Zong Il señaló el error con las siguientes palabras:

"Aquellos que le conceden mayor importancia al equilibrio ven los factores principales del desarrollo de la economía socialista en materiales y mercancías, tales como materias primas, combustible y medios de producción.

Cierto es que las mercancías y los materiales son importantes, para asegurarle un alto ritmo al desarrollo económico, bajo el socialismo, pero lo más importante son la sabia dirección del Líder y una alta conciencia y entusiasmo consciente de las masas trabajadoras, que se levantan sosteniendo de corazón esa dirección".

Estas palabras estaban basadas en los principios de la idea Zuche de que el hombre es el principal artífice de la revolución y la construcción, y la idea y conciencia de los hombres desempeñan un papel decisivo en ellas, y claramente demostraron la teoría zucheana sobre el ritmo del desarrollo económico bajo el socialismo, o sea, la superioridad del factor político-moral sobre el material.

Además, basándose en la ley del desarrollo planificado y equilibrado de la economía socialista, criticó el absurdo argumento de que el equilibrio es asegurado temporalmente bajo el socialismo y que la desproporción es un aspecto característico de la economía socialista.

Kim Zong Il demostró convincentemente su criterio sobre estos asuntos, citando la realidad de Corea, donde el ritmo vertiginoso del desarrollo económico es mantenido, por un equilibrio preciso y activo.

Como se explicó anteriormente, las teorías expuestas por Kim Zong Il en cuanto al período de transición, el ritmo y el equilibrio, y los estímulos político-morales y los materiales estaban firmemente basadas en las ideas y teorías del Presidente Kim Il Sung y ellas daban respuestas concretas a los problemas más urgentes, surgidos en la construcción socialista y comunista. Escuchándole demostrar la verdad con una lógica irrefutable los hombres de ciencias sociales comprendieron un nuevo hecho, un hecho innegable de que una firme fortaleza ideológica y teórica había sido creada en favor de la revolución coreana. Esta fortaleza se componía de las ideas y teorías sobresalientes del joven Kim Zong Il. Sus ideas y teorías se irguieron cual una fortaleza inexpugnable por encima de las teorías oportunistas de toda laya.

4. Una órbita nueva

Después de conducir la lucha de todo el Partido por la defensa de la pureza del Partido, Kim Zong Il concedió atención al trabajo por aumentar aún más la fuerza del Partido.

¿Por dónde debía comenzar este trabajo? Sus esfuerzos por fortalecer el Partido constituían una importante y responsable tarea.

Decidió que el punto de partida de la nueva lucha para producir un giro trascendental en la consolidación

del Partido debía consistir en la innovación en el trabajo ideológico por el establecimiento de un sistema de ideología única del Partido. Porque consideró que todos los problemas presentados en las actividades del Partido podrían resolverse correctamente sólo cuando se transformase la conciencia de los miembros del Partido y de los amplios sectores del pueblo trabajador.

Creyó que la prioridad debía dársele a la tarea de mejorar el trabajo ideológico del Partido encaminado a establecer el sistema de ideología única del Partido. Su criterio fue correcto.

En aquellos días, él desarrollaba una teoría ideológica centrada en el papel de la ideología y la conciencia del hombre. Esto fue también un punto de partida y el fundamento teórico para todas las actividades que dirigió.

Según su opinión, todas las condiciones y la capacidad de un partido se determinan por el nivel ideológico de cada uno de sus militantes. Porque la ideología y la conciencia determinan todas las actividades y el modo de vida del hombre. Estudió profundamente el significado del papel decisivo de la ideología y la conciencia, así como la situación existente en aquellos días. Así, decidió desplegar ampliamente las actividades educativas con el objetivo de establecer el sistema de ideología única del Partido, para robustecer el poderío de éste y entrenar a sus militantes y al pueblo trabajador como combatientes revolucionarios de tipo zucheano, leales al Partido y al Líder. El establecer el sistema de ideología única del Partido fue precisamente la clave que permitió entrenar a todos los militantes como combatientes de tipo zucheano, fieles al Partido y al pueblo, y demostrar el verdadero valor y el poderío del Partido.

Kim Zong Il pensó que para establecer el sistema de ideología única del Partido debían cumplirse tres tareas

fundamentales: primero, conducir a los militantes y al pueblo trabajador a adquirir las ideas revolucionarias del Presidente Kim Il Sung, Líder del Partido y del pueblo; segundo, unir a todos los militantes y al pueblo trabajador alrededor del Líder; y tercero, ejecutar la revolución y la construcción bajo la única dirección del Líder. En otras palabras, el establecimiento del sistema de ideología única del Partido demuestra que para lograr el objetivo estratégico de la revolución, todos los militantes y el pueblo trabajador asimilan y convierten en su propia convicción la idea Zuche, ideología revolucionaria del Líder; respetan con una conciencia limpia y un alto conocimiento al Líder, el único centro de la unidad y cohesión del Partido; todos los militantes piensan y actúan al unísono según la voluntad y las enseñanzas del Líder.

Kim Zong Il consideró que la tarea de establecer el sistema de ideología única es un principio fundamental para la construcción del partido de la clase obrera y una clave para el triunfo de la revolución y la construcción. El partido es una organización política para realizar las ideas del líder, un contingente unido por una idea. Si hubiera dos o más ideologías en el partido, éste se desintegraría o perdería el significado de su existencia. Pero al contrario, si fuese establecida una firme ideología en el partido, éste se haría poderoso y sería invencible. En consecuencia, el establecer el sistema de ideología única del partido es la más alta demanda para fortalecerlo como el acero, asegurando firmemente la unidad ideológica. Si el sistema de ideología única del líder es establecido en el partido, éste actuará unificadamente como un organismo vivo y manifestará a plenitud su capacidad. El partido de la clase obrera debe ser firmemente armado con la idea del líder, aglutinarse sólidamente alrededor del líder y

desarrollar la revolución bajo su mando único.

Precisamente como una verdad evidente es siempre clara y natural, el establecimiento del sistema de ideología única en la construcción de un partido revolucionario es lógico. Pero que ello sea lógico y claro no significa que tal partido puede construirse automáticamente. Su establecimiento, aunque sea claro e importante, resulta una tarea histórica difícil.

Que en aquellos días, Kim Zong Il pusiera el problema del establecimiento del sistema de ideología única del Partido en el orden del día y llevara adelante la labor educativa para su realización era otra manifestación de su audaz decisión que originó un viraje trascendental en la historia de la lucha del Partido del Trabajo de Corea.

Ante todo, formó en todo el Partido un ordenado sistema para que todos sus miembros y amplios sectores del pueblo trabajador se pertrecharan con su única ideología, la idea Zuche. Esta fue una sabia medida para destruir el viejo molde que impedía armar a todos los militantes con la idea Zuche, como fundamental de la labor ideológica del Partido, y para poner esta labor en una nueva órbita. Gracias a sus esfuerzos fue establecida en el Partido un sistema de educación, a través del cual sus miembros pudieron estudiar amplia, sistemática y profundamente las ideas revolucionarias del Presidente Kim Il Sung y todas las personas pudieron emprender de modo cotidiano su estudio.

Además, estudió los métodos de educación ideológica de conformidad con la demanda del desarrollo de la revolución y los puso en práctica. El desarrollar la tarea de educación ideológica de diversas maneras y de modo multilateral, es un principio importante que observó estrictamente en la enseñanza de la ideología única del Partido. El combinó

y desarrolló totalmente todos los métodos, tales como la propaganda y la agitación, la teoría y la educación audiovisual, los comentarios y las experiencias. Esto constituyó la clave de sus éxitos en renovar de una vez la tarea educativa ideológica.

Kim Zong Il hizo que se editaran las Obras Escogidas del Presidente Kim Il Sung, ordenadas cronológicamente, y así posibilitó que el pueblo tuviera acceso a ellas de manera amplia. A la par publicó libros y comentarios teóricos, incluyendo "Comentario sobre los pensamientos del camarada Kim Il Sung acerca de la revolución y la construcción" (en cinco volúmenes), y una colección de libros científicos y teóricos sobre las ideas revolucionarias del Presidente, para que todos los militantes y el pueblo trabajador pudieran comprender la idea Zuche, la estrategia y las tácticas aplicadas en las diferentes etapas de la revolución y la línea del Partido en todas las esferas de la política, la economía, la cultura, los asuntos militares y demás.

Igualmente le prestó atención a la publicación de una gran variedad de libros y materiales educativos, incluyendo "Breve historia de las actividades revolucionarias del camarada Kim Il Sung", "Laminarios de la historia revolucionaria", y "Biografía del Presidente", así como "Recuerdos de los guerrilleros antijaponeses", una colección de recuerdos que ponen de relieve las ideas revolucionarias del Presidente Kim Il Sung, la justicia de su dirección y sus virtudes. Asimismo hizo que se produjeran películas sobre las actividades revolucionarias del Presidente Kim Il Sung, y se acondicionaran los lugares históricos y antiguos campos de batalla, ligados con sus actividades revolucionarias para convertirlos en bases de la educación masiva ampliamente. Así intensificó la educación visual.

Kim Zong Il logró grandes éxitos al aplicar una infinidad

de métodos eficientes para imbuirles a las masas el espíritu revolucionario. Al recordar que él revolucionó en aquellos días la educación de las masas, el pueblo lo califica de genio en la transformación.

Es innecesario decir que estos éxitos tienen que explicarse sólo sobre la base de la cientificidad y el carácter realista de las concepciones y métodos de Kim Zong Il. Sin embargo, él no sólo introdujo diversos métodos de educación, sino que también guió con una pasión sobrehumana esta tarea estando a la cabeza de su práctica. Por ejemplo, en la edición del "Laminario de la historia revolucionaria", examinó personalmente enorme cantidad de materiales, incluyendo citas y fotografías del Presidente, diseños y diagramas, leyendas, para que se incluyeran en ella.

La profundidad de su interés en redactarla lo demuestra un acontecimiento que ocurrió en marzo de 1968. Los hombres que se dedicaban a redactar el "Laminario de la historia revolucionaria" estaban a punto de salir del Instituto de Historia del Partido, anexo al Comité Central del Partido al terminar su trabajo del día, cuando de pronto ellos vieron a Kim Zong Il llegando con unos libros bajo el brazo, aunque era muy tarde en la noche.

"Hoy he descubierto un valioso material. Encontré en las agendas del Líder los manuscritos de la Tesis de abril de 1955, su discurso del 28 de diciembre de 1955 'Sobre la eliminación del dogmatismo y del formalismo y el establecimiento del Zuche en la labor ideológica' y lo dicho en noviembre de 1958 'Sobre la educación comunista' ".

Les orientó fotocopiar estos manuscritos e incluirlos en las láminas que preparaban. Lleno de alegría por haber encontrado los documentos, estuvo conversando hasta muy tarde sobre las actividades revolucionarias del Presidente.

Los investigadores del Instituto estaban entusiasmados al oirlo. Explicándoles que los manuscritos del Presidente eran irreemplazables y tan valiosos como tesoros nacionales, él prometió visitar el Instituto otra vez cuando éstos fueran fotocopiados.

A pesar de la gran presión de trabajo en otra ocasión visitó el Instituto y estuvo, hasta el anochecer, copiando datos, regulando las luces de la fotocopiadora y volviendo las páginas de los cuadernos. Al día siguiente cotejó personalmente las copias con los originales y las clasificó. Luego al descubrir también otros manuscritos del Presidente, los envió al Instituto. De esta manera, el "Laminario de la historia revolucionaria" fue completada como un magnífico manual para la educación ideológica.

No se limitaron a esto sus esfuerzos por la educación de los miembros del Partido y del pueblo trabajador. En aquellos días, libró dinámicas actividades para restaurar los antiguos campos de batalla y los lugares históricos, relacionados con las actividades revolucionarias del Presidente, como centros para la educación en las tradiciones revolucionarias. El se preocupó y tomó medidas para conservar los antiguos campos de combate revolucionario y los lugares de interés histórico en todo el país, redactando él mismo explicaciones sobre ellos y enviando allí a hábiles conferencistas.

En julio de 1968, visitó varios lugares en la provincia de Rianggang junto con una guerrillera que había participado en la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, a fin de inspeccionar los lugares donde se libraron combates y los lugares históricos relacionados con la historia revolucionaria del Presidente Kim Il Sung y tomar medidas para fortalecer la educación en las tradiciones revolucionarias.

Al llegar a Bochombo, cruzando las montañas del nor-

te, él inspeccionó muchos lugares y objetos históricos que muestran la victoria de la guerrilla sobre las tropas japonesas en la Batalla de Bochombo (4 de junio de 1937), victoria que sembró el terror en los imperialistas japoneses. Después de la inspección les dijo a los funcionarios que el lugar estaba arreglado con una dimensión demasiado pequeña en comparación con la de la batalla librada allí, y orientó que los campos de batalla revolucionaria debían ser mejor arreglados, prestando mayor atención a los materiales que mostraban lo correcto de la orientación del Presidente Kim Il Sung para la marcha hacia la Patria y su hábil mando de operaciones militares en la Batalla de Bochombo. A la vez indicó que el texto de las explicaciones debía ser más concreto. Luego visitó el lago Samzi al pie del monte Bektu, recorrió los lugares donde los guerrilleros antijaponeses bebieron el agua de la Patria y descansaron. Kim Zong Il propuso que se erigiera un gran monumento cerca del lago Samzi para transmitir eternamente las hazañas revolucionarias del Presidente.

Cuando él terminó recorrer el histórico embarcadero de Pofiong, cerca de la frontera norte y llegó a casa donde iba a hospedarse era de noche. Entonces, la ex-guerrillera antijaponesa, estaba tan cansada que se retiró a descansar más temprano que de costumbre. A media noche ella se despertó y vio luz en el cuarto de Kim Zong Il. Después de titubear por un momento, fue hasta allí y lo encontró pensando sobre un gran mapa desplegado en el escritorio. Ella le instó a que se acostara porque la noche estaba muy avanzada, pero él contestó que ella debía retirarse. Mas, después de pensarlo, le dijo: "Ahora que usted ha salido de su cama, charlemos por un rato". Diciéndolo, le ofreció asiento.

Kim Zong Il le preguntó acerca de la distancia que los

El Secretario Kim Zong Il visitando los antiguos campos de batalla revolucionaria en el monte Bektu y guiando la preservación de los sitios históricos revolucionarios

miembros del Cuerpo Infantil cubrían en un día de caminata durante la Lucha Armada Antijaponesa. Después de recordarlo, ella explicó que los niños caminaban 60 *ríes* (24 kilómetros) por día luchando contra el hambre y el frío.

"¡60 *ríes* de caminata, al día! ..."

Kim Zong Il se ensimismó por un momento y luego escribió algo en una hoja de papel, trazando líneas. Inclinándose más, ella pudo ver que era un mapa en que estaban marcados los lugares de combate y los históricos, a lo largo de todo el país, y había señalado el itinerario para el recorrido. Como ella supo luego, él estaba proyectando la ruta del "Camino de los mil *ríes* para el estudio", valiéndose de esto para conducir a los jóvenes y estudiantes a que recorrieran a pie los sitios históricos de interés revolucionario, de manera que pudieran adquirir el espíritu revolucionario.

Kim Zong Il le dijo:

"Desde Mankiongde hasta la comuna de Bongjua, desde el monte Bektu al lago Samzi, Chongbong y luego a Bochombo y a Pofiong a lo largo del río Amrok ... dondequiera que vayamos, nosotros descubrimos las sagradas huellas del gran Líder y sentimos el cálido aliento de los mártires.

Como dice un antiguo probervio: Ver una vez vale más que oir cien veces. Visitando siquiera una sola vez esos lugares las personas recibirán inolvidables impresiones y educación".

Aun cuando transcurra el tiempo y las generaciones se sucedan, dijo, la marcha de la revolución coreana que comenzó en los espesos bosques del monte Bektu, continuará. Luego explicó largamente su plan para educar a los jóvenes y estudiantes con las ideas revolucionarias del

Presidente Kim Il Sung y las gloriosas tradiciones revolucionarias.

Según su plan, el movimiento por el "Camino de los mil *ríes* para el estudio", ha ido desarrollándose vigorosamente entre los jóvenes y estudiantes, y cada año un gran número de ellos, vestidos iguales que los miembros del Cuerpo Infantil, visitan lugares relacionados con la historia revolucionaria del Presidente Kim Il Sung recorriendo el mismo trayecto que él, en su niñez, siguió a pie desde Badaogou en el nordeste de China, a Mankiongde, para conocer la Patria.

Gracias a estas medidas amplias y organizativas tomadas por Kim Zong Il y a su dinámica dirección, el pueblo puede estudiar lo acertado de las ideas revolucionarias del Presidente Kim Il Sung y su sabiduría, en cualquier momento y donde sea, a través de libros y películas, campos de batalla revolucionaria y otros medios educativos. Gracias a que se estableció en el Partido un ordenado sistema de trabajo educativo y a que los militantes y el pueblo trabajador asimilaron las ideas revolucionarias del Presidente, la lucha revolucionaria y la labor de construcción se aceleraron más fuertemente para materializar esas ideas. Así se dio con éxito el primer paso para el mejoramiento de la estructura del Partido.

Por las audaces medidas y el enérgico trabajo de Kim Zong Il, la labor ideológica del Partido fue radicalmente mejorada, y se estableció la base de la labor ideológica del Partido, sentada en una ideología única. Esto significó que se echó el fundamento en el establecimiento del sistema de ideología única del Partido y que desde entonces el Partido del Trabajo de Corea entró en una nueva órbita en su construcción, apoyándose en la ideología única. Luego, el Partido del Trabajo de Corea, siguiendo esta

órbita se desarrolló a una velocidad asombrosa como partido combatiente y poderoso.

Con sus actividades para poner en una nueva órbita al Partido, Kim Zong Il logró una brillante hazaña que le dio más brillo a la historia de las luchas del Partido del Trabajo de Corea.

5. Para sembrar la fe en los corazones del pueblo

Aun en medio de la lucha por derrotar en lo organizativo y en lo ideológico a los elementos antipartido y contrarrevolucionarios y defender las ideas revolucionarias del Presidente y la unidad y cohesión del Partido, Kim Zong Il hizo incontables esfuerzos para educar a los militantes y el pueblo trabajador para que fueran fieles a la revolución coreana. Tomó como la tarea más importante dirigir al pueblo para que tuviera su propia concepción de la revolución y convertirlo en un verdadero pueblo combatiente revolucionario, fiel al Presidente.

Con este propósito, cada vez que se encontraba con alguien se esforzaba por inculcarle la fe absoluta en el Presidente. En el curso de lograr que todo el pueblo se esforzara conscientemente por convertirse en fiel combatiente, se manifestaron las virtudes comunistas que Kim Zong Il heredó del Presidente Kim Il Sung.

En abril de 1967, un oficial de poca graduación del Ejército Popular, caminaba por una de las principales calles de Pyongyang, en medio de la muchedumbre. Regresaba a su casa después de salir de un hospital, donde había recibido tratamiento por una herida recibida durante un entrenamiento militar. Un carro pasó cerca del oficial, y

de pronto paró a unos 30 metros. Del carro salió un hombre joven y le hizo señas para que se acercara. Al verle, el oficial corrió hacia el carro sonriendo.

El hombre joven que había salido del carro era Kim Zong Il. El oficial era hijo del ex-jefe del Estado Mayor General, Kang Gon, quien había sido combatiente de la Guerrilla Antijaponesa y había muerto en el frente durante la Guerra de Liberación de la Patria. El no cabía en sí de gozo, al ver inesperadamente a Kim Zong Il por quien suspiraba mucho.

Kim Zong Il lo había visto por última vez hacía cuatro años, cuando era estudiante. Pero lo reconoció inmediatamente desde su carro, aunque lo veía de espaldas y no llevaba el uniforme de estudiante sino el militar. Apuñeándolo ligeramente en los brazos y hombros, le preguntó qué cargo ocupaba en la unidad, cómo se había lastimado la pierna y otras cosas más. Después le hizo prometer que por la noche iría sin falta a su oficina, explicándole el no poder quedarse allí por mucho tiempo a causa de un trabajo urgente que debía atender.

Pero, por la noche el oficial no iba porque consideraba que con su visita le interrumpiría el trabajo, pues sabía que Kim Zong Il realizaba bajo una gran presión la labor del Partido. Mientras que Kim Zong Il, sabiendo que él debía pensar así, le mandó un carro con el mensaje de que lo esperaba.

Cuando él llegó al edificio del Comité Central del Partido, lo vio esperando en la entrada principal. Kim Zong Il tomó su mano haciéndole pasar a su oficina y le ofreció asiento. Luego, levantándole la pata del pantalón le preguntó de nuevo sobre su pierna herida diciéndole: "Déjeme ver la herida". Al ver que la herida estaba casi cicatrizada se tranquilizó, y se sentó.

Kim Zong Il le preguntó sobre su vida en el ejército y se mostró satisfecho por sus éxitos, pero lo aconsejó por sus errores cometidos.

Luego le dijo que era necesario que estuviera consciente de su misión ante la Patria y el pueblo, para que pudiera desempeñar bien sus deberes y le instó a que aprendiese del espíritu revolucionario de los combatientes antijaponeses, viviese y combatiese como ellos, cuando dijo:

"Tú debes estar completamente consciente de tu origen y mantener firmemente tu posición clasista.

Cuando regreses al regimiento, tienes que ponerte a la vanguardia para librar la lucha por defender las ideas revolucionarias del Líder, más firmemente que cualquier otro".

El le observaba con una mirada llena de confianza, continuando:

"Hoy se presenta ante nosotros la más honrosa tarea de ser fieles al gran Líder...

...Es necesario que nosotros nos concentremos en el trabajo para continuar la gran causa revolucionaria del Líder, la cual comenzó en el monte Bektu. Yo creo que serás un excelente revolucionario como tu padre".

En aquellos días se estaba en vísperas de la celebración del XXXV aniversario de la fundación de la Guerrilla Antijaponesa, y Kim Zong Il tenía una gran cantidad de trabajos. Sin embargo, dejándolos a un lado, por un momento, estuvo hablando con él hasta pasada la media noche. Sus palabras llegaron al corazón del oficial como si fueran la sangre que le alimentaría la fe en la revolución.

Días después, Kim Zong Il le obsequió al oficial un cuadro del monte Bektu, que tenía una gran significación para él. El Bektu no es sólo el monte sagrado donde se

libró la batalla antijaponesa por la liberación de la Patria, sino también el sagrado e inolvidable lugar de la revolución donde Kang Gon, el padre de aquel oficial combatió bajo lluvias de granadas, bajo el mando del Presidente Kim Il Sung. Por tanto, el regalo llevaba implícito el deseo de Kim Zong Il de que él entendiera profundamente la verdadera raíz de la revolución en la que se originó la gran causa del Zuche y que viviera y luchara como un combatiente revolucionario del Líder al igual que su padre.

El oficial, comprendiendo profundamente el significado del regalo, lo colgó en la pared de su cuarto con el propósito de mantenerlo como un espejo que reflejara su lealtad a la revolución.

Kim Zong Il guió al pueblo a vivir y trabajar con el espíritu revolucionario del monte Bektu, como los combatientes revolucionarios del Presidente.

Así fue como en el primer aniversario de la muerte de un revolucionario, Kim Zong Il telefoneó al hijo de éste y le indicó que rogara a su madre otrora compañera de arma de su padre, narrar sus recuerdos de la Lucha Armada Antijaponesa. Con esto quería que ese día los hijos del mártir, en vez de sentirse deprimidos, reafirmaran su disposición a seguir el ejemplo del padre que fuera fiel a la revolución hasta la muerte.

En aquellos días Kim Zong Il se encontró con muchas personas de diversas capas en dondequiera, en su oficina, en los fábricas, en los campos, e incluso con los tramoyistas de los teatros. Lo hacía algunas veces para asignarles nuevas tareas o recibir informes, conocer de los trabajos y la vida del pueblo para ayudarles a resolver sus problemas. Todas estas actividades convergían en una finalidad: conducirlos a que fueran fieles al Presidente Kim Il Sung.

A fin de eliminar los obstáculos temporales colocados

en el camino de la revolución por el revisionismo que penetraba desde afuera y así hacer avanzar la revolución coreana a lo largo del camino zucheano, Kim Zong Il consideró muy importante educar a los hombres como combatientes revolucionarios fieles al Presidente.

Si uno no tiene una voluntad férrea para conducir su vida personal rectamente por sí mismo, es propenso a vacilar frente a una dificultad temporal, apartándose de la senda correcta. Esta es la verdad demostrada por la historia y una lección aprendida de la experiencia. Sobre esta base, su pensamiento, actividades y pasión están dirigidos a conducir al pueblo a que tenga confianza absoluta en el Presidente, y ampliar las filas de las masas sinceramente fieles a él. Esta actividad estaba llena de dificultades y su trabajo al respecto no era conocido por muchos.

Kim Zong Il comprendió profundamente la importancia de incrementar las filas de hombres que no se amilanan ante ninguna dificultad y concentró toda su inteligencia y energías en este trabajo.

Su sinceridad y sus esfuerzos están plasmados en el hecho de enviar a una universidad a una viuda, cuyo esposo había sido asesinado por los yanquis, impulsándola a ser fiel al Presidente a través de la práctica.

Por casualidad, él se enteró de que ella era una mujer entusiasta y tenía también una fuerte voluntad, pero tenía dificultades en el trabajo por falta de conocimientos suficientes. Kim Zong Il creó las condiciones para que ella se pudiera matricular en la Universidad Comunista de Wonsan, para estudiar allí, aconsejándole:

"La Universidad Comunista es una escuela para formar elementos medulares de nuestro Partido, combatientes revolucionarios fieles al gran Líder.

Usted debe forjarse firmemente en lo ideológico y pre-

pararse mejor en lo político y profesional en la Universidad Comunista, si quiere hacerse una revolucionaria profesional que profese de corazón las ideas revolucionarias del Líder y consagre el resto de su vida a la victoria de la revolución.

Yo le recomiendo a la Universidad Comunista, convencido de que usted ciertamente resultará digna de mi confianza".

Sin olvidarse de ella, luego también, Kim Zong Il le animó telefoneándole desde larga distancia para preguntarle cómo estudiaba en la Universidad, y no escatimó tiempo para visitarle cuando iba a la provincia de Kangwon, a fin de que se preparara como una revolucionaria fiel al Presidente.

Kim Zong Il le dijo a ella, quien se encontraba muy feliz y lloraba de emoción por su amabilidad:

"Su lealtad al Líder no debe cambiar en ningún momento ni lugar. Debe estudiar mucho para corresponder a la confianza política del Líder".

Así, bajo su guía, ella finalizó el curso y llegó a ser una excelente cuadra.

De este modo, guió al pueblo hacia el camino de la lealtad demostrándole suma sinceridad.

Existe una leyenda de un general quien visitó de puerta en puerta a los vecinos hablándoles sobre una cruel batalla inminente. Los lanceros dirigidos por él formaron una unidad combatiente invencible. Así, los esfuerzos ocultos de Kim Zong Il eran similares a aquellos del general de esta historia. Las filas de combatientes de la revolución coreana que más tarde llegaron a asombrar al mundo, las filas de hombres que respetando al Presidente Kim Il Sung, avanzan hacia el socialismo y comunismo — estas filas también fueron productos de sus esfuerzos.

Mas, en aquellos tiempos, todos desconocían esto.

El pueblo no sabía que Kim Zong Il había buscado personas por la noche, a pesar de las fuertes lluvias, cruzando arroyos en los remotos valles, con sus pantalones remangados hasta las rodillas, a veces sin tomar ningún alimento, aplacando su hambre con el agua de las fuentes.

Kim Zong Il no escatimó tiempo alguno para guiar a los hombres hacia el camino de la lealtad.

En mayo de cierto año, él visitó la Fábrica de Fertilizantes de Jungnam, donde encontró a un viejo conocido suyo, después de seis años sin verlo. Intercambiaron saludos alegrándose por el encuentro, y Kim Zong Il miraba intensamente a su amigo y le preguntó si se encontraba bien. El respondió que gozaba de buena salud. Pero percatándose de que reflejaba agotamiento, le preguntó si tenía alguna preocupación. El amigo admitió que era así y habló de la difícil situación en que se encontraba.

Según él, su hermano sería juzgado legalmente, acusado de ser responsable de un accidente que ocurrió en su taller. El recibió una carta de su hermano, en la cual decía que algunos tipejos malsanos le habían imputado la responsabilidad, pero no tenía la manera de aclarar la verdad.

Oyendo esto, Kim Zong Il dijo:

"No conozco personalmente a tu hermano menor. No obstante, a ti sí te conozco bien desde hace mucho tiempo.

Espero que hoy también continúes sintiendo la misma lealtad hacia el Líder.

Repito, yo confío en ti tanto como antes".

Conmovido por sus cálidas palabras, el amigo siguió de pie inmóvil, mientras reprimía las lágrimas. Poco después, Kim Zong Il lo tomó por la mano y lo llevó en su auto. Ya no pudo aguantarse más; empezó a derramar lágrimas copiosamente, ante la generosa actitud de Kim Zong Il quien le manifestaba tanta confianza.

Apretando fuertemente la mano de su viejo amigo, Kim Zong Il lo condujo a su hotel. Allí compartió la mesa con él, comieron juntos kuksu (fideo en caldo), y pidió uno más, ya que sabía que esta comida le gustaba mucho.

Un rato después, Kim Zong Il le dijo en tono sereno, pero con una mirada preocupada:

"Si te preocupas demasiado por tu hermano, se te empeorará la salud. Aun cuando sea culpable tu humano, no debes perder el ánimo. Por favor, trabaja mucho sin preocuparte demasiado por tu hermano".

Kim Zong Il le acompañó hasta la entrada del hotel y repitió sus palabras:

"No debe usted caer en absoluto en el retraimiento o el pesimismo debido al asunto de su hermano.... Le deseo éxito en su trabajo".

Más tarde, Kim Zong Il hizo todo lo posible para investigar la causa del problema del hermano de su amigo.

Los dos hermanos nacieron en el seno de una familia pobre y antes de la liberación, vivieron en condiciones de miseria. Ellos vagaron por el norte de Jiandao (antes una provincia de Manchuria), en busca de medios de vida, pero el hambre y la pobreza les persiguieron siempre. Después de la liberación, aprendieron a leer y a escribir, se casaron y hallaron el verdadero significado de la vida bajo el cuidado cariñoso del Presidente. Su hermano trabajó honestamente. Mas, gente de mala calaña le imputó la responsabilidad para encubrir sus delitos.

Para saber la verdad en cuanto a este caso, Kim Zong Il se entrevistó con algunas personas relacionadas con el caso y telefoneó a las secciones correspondientes. Además ordenó a un cuadro que reexaminase detalladamente el caso.

Gracias a los esfuerzos de Kim Zong Il, las fechorías de los elementos malsanos fueron descubiertas y el caso

que había sido arreglado erróneamente, fue esclarecido, quedando probada la inocencia del hermano de su amigo.

A mediados de diciembre de aquel año, Kim Zong Il citó a su viejo amigo a su oficina en el edificio del Comité Central del Partido. Mientras intercambiaban saludos, Kim Zong Il manifestó emoción y alegría.

" ¡Ah, por fin has venido!"

Parecía que lo había esperado mucho.

"Como estás en Pyongyang hazle una visita a tu hermano. El te espera con impaciencia".

Pensando en el encuentro feliz de los hermanos, quienes volverían a verse después de haber pasado días terribles, Kim Zong Il se sintió muy contento, considerando la alegría de ellos como suya.

Cuando su amigo, muy emocionado, se levantó y arregló sus ropas, Kim Zong Il le dijo en tono grave y sereno:

"Si a un hombre se le quita su vida política, la confianza del Partido, no tendrá ningún aliciente. Por eso, cada uno con toda energía tiene que empeñarse en hacer brillar la vida política concedida por el gran Líder.

No basta con comportarse bien uno solo. Debe educar firmemente en la ideología única del Partido a todos sus familiares y parientes para que le sean fieles al Líder.

En cualquier lugar y momento, o durante cualquier tarea, debe vivir y actuar según las enseñanzas del Líder y, tomándolas como patrón, medir los hechos para distinguir lo correctos de lo incorrecto, así como combatir irreconciliablemente cualquier acto contrario a ellas".

Estas palabras estaban llenas de sentido. No sólo el amigo, sino también todos aquellos que anhelaban vivir una verdadera vida para la revolución, tenían que llevarlas en la mente.

Por un momento Kim Zong Il paseó por la habitación

silenciosamente, y ofreciendo un asiento al amigo, se sentó frente a él.

El sol del temprano invierno había desaparecido ya de las ventanas e iba obscureciendo, pero Kim Zong Il continuó hablando tanto sobre la actitud espiritual que los combatientes revolucionarios debían asumir, respetando al Líder, como sobre el orgullo y la felicidad de vivir como tales.

Después de una larga conversación sobre el modo y la actitud ante la vida, Kim Zong Il le pidió que cuidase mucho su salud en aras de la causa de la revolución. Cuando su amigo se iba ya, Kim Zong Il le dijo:

"Ahora me siento aliviado. Ve a ver a tu hermano tan pronto como te sea posible".

Las palabras de Kim Zong Il lo conmovieron otra vez, puesto que él se percató, por medio de las palabras "Yo me siento aliviado", que dijo de paso, de que había hecho esfuerzos extremos para resolver el asunto.

Pero no era sólo por esta razón que se conmovía otra vez. El se conmovió al saber que Kim Zong Il se esforzaba por dirigir a los hombres a estar llenos de fe y pensaba profundamente en sus destinos.

El amigo fue directamente a la dirección mencionada por Kim Zong Il para encontrarse con su hermano. Ellos se abrazaron vertiendo lárgimas de alegría. Sus corazones palpitaban aceleradamente y dijeron:

"Nosotros nos dedicaremos a la causa zucheana del gran Líder hasta el fin, así responderemos a la solicitud del camarada Kim Zong Il aunque sea en una milésima parte".

Esta promesa encerraba miles de palabras que deseaban expresar. Luego, ellos han trabajado mucho venciendo todas las dificultades, para vivir de acuerdo con su silencioso compromiso.

De este modo, Kim Zong Il dirigió a cada persona como combatiente leal. De hecho, innumerables fueron las personas que gozaron de sus cuidados. Aquí se incluyen personas que trabajaban en la esfera política con el afán de completar la política y línea del Partido, trabajadores dedicados a innovaciones, maestros, campesinos, científicos y artistas.

Realmente, como un jardinero atendiendo un jardín Kim Zong Il plantó la fe en el corazón de los hombres y dio luz solar y elementos nutritivos de modo que las flores pudieran brotar.

Así se crecieron rápidamente las filas de personas, quienes tuvieron por su deber más importante en la vida, corresponder a los cálidos cuidados brindados por el Presidente Kim Il Sung, quienes grabaron en su corazón ese sentido del deber como norma de su vida y acciones.

Capítulo IV Una torre erguida en el jardín florido de la literatura y el arte

1. Un paso para un salto hacia adelante

Kim Zong Il, en su afanosa dedicación a las actividades ideológicas del Partido del Trabajo de Corea, le ha dedicado gran atención al arte y la literatura. Elaboró un serio plan para transformar el arte y la literatura y se planteó hacer que los artistas y literatos adoptaran una posición ideológica y una actitud correcta en cuanto a su participación en la vida.

Al quedar al frente del trabajo ideológico del Partido para imprimirle un cambio radical, se propuso efectuar una revolución en el arte y la literatura, que consideraba la clave de la transformación. Así fue como escribió un nuevo capítulo sobre la revolución artística y literaria. La revolución artística y literaria fue promovida como una de las actividades principales de la tarea ideológica del Partido.

Las actividades de Kim Zong Il en la revolución artística y literaria proporcionan una viva ilustración de su genio político.

El arte y la literatura son frecuentemente considerados como una esfera sólo para profesionales con pericia singular, dejando un espacio reducido para los activistas políticos. Sin embargo, en lo que respecta a Kim Zong Il, esto no viene al caso. Tenía amplios conocimientos desde su niñez sobre arte y literatura, el sentido de la belleza y cualidades

artísticas, haciéndose sensible a todo lo que le rodeaba. En sus años estudiantiles sus poesías impresionaron a poetas profesionales, y sus esbozos de pintura fueron enviados a una exposición estudiantil. En lo referente a la música, memorizaba con presteza cualquier canción escuchada y se las ingeniaba para tocarla en un instrumento. En cierta oportunidad, mientras ensayaba una orquesta se percató de que uno de los músicos daba inadvertidamente un medio tono; esto les causó gran sorpresa a los miembros de la orquesta y al director.

Estos dones de Kim Zong Il se han ido acrecentando como resultado de sus investigaciones sobre obras de muchos campos del arte y de la creación de una teoría literaria y artística zucheana. Un considerable cambio en el arte y la literatura fue posible gracias a sus amplios conocimientos en todas sus esferas y a su comprensión de las perspectivas futuras.

Su punto de vista en cuanto al arte y la literatura como un factor importante en la renovación del trabajo ideológico del Partido está relacionado con la función y el papel del arte y la literatura y su estado en aquellos días. Estos son poderosos medios para educar a las masas, para enseñar la verdad de la revolución a través de una descripción viva y generar interés por la revolución al reproducir la realidad en sus obras. El arte y la literatura de la clase obrera se pueden desarrollar y florecer plenamente sólo sobre una base sana.

Corea ha visto un constante desarrollo del arte y la literatura socialistas, bajo la guía del Presidente Kim Il Sung. No obstante, en aquellos días, el arte y la literatura todavía no se habían librado de la influencia negativa de la vieja sociedad, sin responder a las necesidades de la revolución en progreso. Por aquel tiempo estaban impregnados con no poca cantidad de ideas burguesas, confucianistas, feudales,

revisionistas y servilistas a las grandes potencias, difundidas por algunos elementos antipartido y contrarrevolucionarios que adoptaban posiciones contrarias a la idea Zuche.

Era necesario imprimirle un cambio decisivo para impulsar las esferas del arte y la literatura, suprimiendo todas estas concepciones perniciosas y colocándolos sobre un nuevo sendero hacia el desarrollo, en defensa de las ideas del Presidente Kim Il Sung en cuanto al arte y a la literatura. Esto no era preciso sólo para satisfacer la necesidad de desarrollar el arte y la literatura. Kim Zong Il estaba convencido de que una revolución en estos campos y el consiguiente logro de un baluarte de importancia en el trabajo ideológico del Partido, contribuirían a producir un cambio radical en su conjunto.

El sostuvo en alto el estandarte de la revolución artística y literaria, como una tarea para eliminar lo antes posible las influencias perjudiciales de los elementos antipartido y contrarrevolucionarios, cuando ella fue colocada en el orden del día, a raíz del XV Pleno del IV Comité Central del Partido del Trabajo de Corea.

Pero no fue una tarea fácil transformar los diferentes géneros y complejos métodos de expresión del arte y la literatura. Por muy ardua que fuera la tarea, había que llevarla a cabo. Esta demanda de la revolución fue realizada por su talento innato y profundo conocimiento en esos campos. Como dice un adagio, "La necesidad es un incentivo para el genio", sus excepcionales dones llegaron a manifestarse a plenitud gracias a su alto grado de conciencia de esa demanda real del trabajo ideológico del Partido.

El comenzó por trazar una orientación teórica para una revolución artística y literaria a fin de satisfacer la necesidad de una dirección claramente definida. Esa orientación quedó diáfanamente expresada en sus obras y discursos:

El Secretario Kim Zong Il hablando con los escritores y artistas sobre la ciencia humanista de carácter comunista

"Algunos problemas en la creación de obras maestras" (1968); "Produzcamos más películas revolucionarias reflejando la realidad socialista" (1970); "Para un nuevo ascenso en la producción de películas" (1971), y "Para un cambio revolucionario en la creación de obras artísticas y literarias" (1972).

En cuanto al tipo de arte y literatura que debían crearse, dijo:

"Hoy, en nuestro país está operándose una gran transformación secular y se ha abierto una nueva era, la de la prosperidad nacional como resultado de la brillante materialización de la idea Zuche en todos los campos de la revolución y la construcción, bajo el sabio mando del Líder.

El arte y la literatura que reflejan esta nueva época histórica deben ser zucheanos. Estos son los comunistas, convenientes a los requerimientos de la nueva era y las aspiraciones de las masas populares".

El arte y la literatura zucheanos que él proponía crear tenían que darle prioridad a los asuntos relacionados con el zazusong del hombre, presentar a las masas trabajadoras como lo más poderoso, bello y noble, e inducirlas a gozar de libertad y felicidad genuinas como seres verdaderamente independientes. Este arte y literatura constituyen una nueva ciencia humanista comunista que no sólo repudia el arte y la literatura burgueses, reaccionarios y decadentes, sino que difieren también de otras corrientes de arte y literatura realistas y progresistas en el plano estructural. Este arte y literatura tienen contenido socialista y forma nacional. Y están marcados por una correcta unidad de condiciones ideológicas y artísticas de altos valores, teniendo un total espíritu revolucionario y popular, el de la clase obrera. Consecuentemente, la revolución artística y literaria era una lucha, en cierto modo, para eliminar las ideologías y moldes anti-

cuados, dejados por la sociedad explotadora, y crear un arte y una literatura nuevos, de tipo zucheano, lucha que implicaba no sólo una reforma en contenido y forma, sino también una transformación del arte y la literatura en su conjunto, incluyéndolo todo, hasta el sistema y el método de creación.

La médula del arte y la literatura a ser remodelados conforme a la idea Zuche, debe ser la gente típica y las masas populares de la nueva época que luchan por la plena libertad. También en su forma, deben ser populares para que el pueblo pueda apreciarlos y comprenderlos fácilmente.

En fin, deben crearse y desarrollarse un arte y una literatura que coincidan con el pensamiento y el sentido de la nación.

Lo que ocupó un lugar importante en la idea de Kim Zong Il sobre la revolución artística y literaria, fue desarrollar la literatura y arte a "nuestra manera" — crearlos para que concordasen con los intereses, ideas y sentimientos del pueblo coreano y sirviesen por completo a la revolución coreana. Esta fue una tarea muy importante de la transformación literaria. La única manera de hacer florecer el arte y la literatura zucheanos residía en crearlos y desarrollarlos a "nuestra manera", eliminando lo arcaico y extranjero.

Para realizar con éxito esta difícil revolución artística y literaria, Kim Zong Il advirtió que en la creación era necesario ajustarse al principio del Zuche, apreciar debidamente los intereses del Partido y la revolución, incorporar el espíritu obrero y popular y sostener e incorporar las tradiciones del arte y la literatura revolucionarios, establecidas durante el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Atribuyéndole un significado particular a la descripción del líder político, él énfatizó la necesidad de realizarlo ampliamente en todas las manifestaciones de la literatura y el arte: películas, novelas, pinturas, etc., para

así formarle a la gente una correcta concepción revolucionaria del líder. Su propósito era desarrollar con preferencia el arte cinematográfico, reformar todas las otras esferas del arte y la literatura tomándolo por modelo, desplegar una Batalla de Velocidad, un principio nuevo para la creación literaria, cultivar plenamente los rasgos revolucionarios en literatos y artistas y ejercer la guía del Partido a estos campos. Así fue preparada un arma teórica y práctica para la revolución artística y literaria.

La revolución artística y literaria llamó apremiantemente a entrenar a artistas y literatos como revolucionarios. Para esta tarea es imperativo que conozcan a fondo la idea Zuche, la brújula para la época actual, dijo Kim Zong Il. El dedicó todos sus esfuerzos para formar artistas y escritores revolucionarios que se encarguen con responsabilidad del arte y la literatura zucheanos.

Lógicamente, es muy importante pero difícil la tarea de revolucionarizar a intelectuales y, en particular, dirigir a los escritores y artistas, a armarlos con la mundivisión revolucionaria zucheana y adherirse al sistema de ideología única del Partido. Intrépidamente, Kim Zong Il dedicó todas sus fuerzas a cumplir esta tarea.

El alcance de su rol ha sido asombroso, como lo han referido los escritores y artistas. Estos desistieron de sus maneras anticuadas de pensar y se decidieron a consagrarse a la revolución artística y literaria, bajo su mando. Gracias a sus enérgicas actividades, pudieron lograrlo dentro de un corto lapso.

Como primer paso hacia sus actividades fue establecido un sistema de estudio para todos los escritores y artistas. Estudios del tipo pregunta-respuesta fueron desarrollados a escala nacional entre ellos para ayudarlos a aprender la verdad de la idea Zuche. Mientras tanto, fueron organizados

múltiples reuniones para analizar presentaciones artísticas, seminarios sobre estética y foros referentes a obras de arte, para que se eliminasen las ideas burguesas, el revisionismo y otros remanentes de las ideas obsoletas que se manifestaban en sus actividades creativas y se implantasen las ideas sobre estética del Presidente Kim Il Sung. De este modo, los escritores y artistas se dedicaron denodadamente a estudios y debates, a discusiones y batallas ideológicas.

Una reunión de los cineastas efectuada en mayo de 1969 y presidida por Kim Zong Il fue un punto de viraje para revolucionarizar a los literatos y artistas. En la reunión se criticaron severamente las tendencias formalistas en la creación y a algunos artistas que seguían servilmente las ideas caducas, obstaculizando la unidad revolucionaria del colectivo y se discutió la cuestión de establecer el sistema de ideología única del Partido.

En el foro Kim Zong Il enfatizó:

"Los cineastas deben rectificar lo antes posible los defectos que han sido revelados en sus actuales producciones y realizar nuevos cambios en la creación cinematográfica.

Ante todo, la unidad de sus filas en la ideología y el propósito y su cohesión revolucionaria deben ser fortalecidas.

Ellas son el manantial del invencible poder y una firme garantía del éxito en el trabajo.

Sólo logrando una firme unidad y cohesión sobre la base de la idea revolucionaria del Presidente Kim Il Sung, el colectivo de los Estudios Cinematográficos puede ser una fila revolucionaria con poderosa capacidad combativa y llevar a cabo bien sus tareas de creación".

Este trabajo de Kim Zong Il para educar a los artístas y escritores emanó de su fervoroso amor por ellos. En la reunión, les dijo que todo lo que podía darles, era la confianza del Partido. En lugar de sancionar a los artistas que cometieron errores, les mostró confianza encomendándoles tareas creativas importantes y les dispensó la solicitud de ofrecerles hasta los instrumentos deportivos para fomentar su salud.

Después, en el mismo mayo, asistió a una reunión de consulta de los militantes del Partido del sector artístico en los Estudios Cinematográficos de Corea, a la de los guionistas de la Casa de Creación de Guiones Cinematográficos, en agosto de 1972; y a la reunión de los miembros de la Federación General de Escritores y Artistas, en septiembre. En ellas les indicó a los escritores y artistas que se cultivaran cualidades como auténticos revolucionarios y se mantuvieran a la vanguardia en la realización de la revolución artística y literaria.

Visitando a los conjuntos artísticos para participar en reuniones de las células y conferencias de los miembros del Partido, les aconsejó que combinasen la educación de los escritores y artistas con su práctica creativa, acelerando así el proceso de su revolucionarización.

Para ellos el trabajo creativo es a la vez un proceso de práctica revolucionaria, a través del cual ellos pueden acrecentar su integridad moral como servidores de la sociedad y las masas populares. Kim Zong Il, con esta concepción, dirigió a los escritores y artistas a aumentar su conciencia sobre su propia responsabilidad revolucionaria y a dedicarse de todo corazón a la creación. El resultado fue que se liberaron por completo de las influencias de las ideologías anticuadas, asumieron una postura ideológica y moral dignas de los escritores y artistas revolucionarios, y se estableció el sistema de ideología única del Partido y la unidad ideológicovolitiva en su colectivo.

Para su proyecto de revolución literaria y artística fue de igual importancia el mejorar el sistema y método de dirección de la labor creativa literaria, crear una base sólida para la creación y consolidar sus fundamentos técnicos, para posibilitar que los escritores y artistas se dedicasen con animación a las actividades creativas.

Kim Zong Il dijo que el Partido debe orientar el arte y la literatura, ya que son parte de la tarea ideológica y un instrumento de educación a disposición del Partido, con el que se puede ejercer una gran influencia ideológica sobre los hombres. Demostró gran preocupación por elevar el papel de los órganos estatales de dirección y la Federación General de Escritores y Artistas. Elaboró la política de que el Partido, el Ministerio de Cultura y Arte y la Federación General de Literatura y Artes mejorasen su dirección y ayuda con la fuerza unida. También estableció un nuevo sistema para el análisis colectivo de las obras artísticas y otro de creación concentrada.

De tal modo que las esferas del arte y la literatura se liberaron de los sistemas y métodos laborales burocráticos, subjetivos y anticuados; todos los escritores y artistas pudieron mostrar plenamente su personalidad; lograron ejercer sus propias actividades creativas al resolver a tiempo cualquier problema difícil con la ayuda del colectivo. Gracias a la iniciativa de Kim Zong Il, fueron establecidas nuevas organizaciones para la creación literario-artística, tales como el Colectivo de Creación Bektusan (películas), el Colectivo de Creación Literaria "15 de Abril" (novelas), el Conjunto Artístico "Mar de Sangre" (ópera), el Conjunto Artístico Mansude (arte escónico), la Casa de Creación Mansude (bellas artes), y se elevaron sus roles. Consecuentemente, se hizo posible realizar cualquier obra difícil.

Como se ha visto antes, el plan de Kim Zong Il de transformar el arte y la literatura fue elaborado cuidadosamente desde el comienzo. Lo inteligente y científico de su plan directivo está bien demostrado en todo el curso de esa realización, desde su política de llevar adelante una revolución artística y literaria, esclarecimiento de las ideas y teorías para su realización, cohesión de las filas de escritores y artistas, hasta el establecimiento de un sistema de dirección y un método de creación acordes con la naturaleza del socialismo y preparación de todas las condiciones necesarias para la creación.

Gracias a su diligente medida, se ha preparado un trampolín potente para saltar hacia una victoriosa cumbre en la revolución artística y literaria. Este trampolín, fundamementado sobre un cálculo científico, y de enorme fuerza elástica, podía asegurar la infalible conquista de las metas. Gracias a éste, el arte y la literatura vinieron a satisfacer todas las condiciones necesarias para su propio florecimiento y conseguir así una perspectiva para el desarrollo hacia una nueva etapa.

Así como un nuevo botón en una rama presagia la primavera, el rumbo tomado para la revolución artística y literaria hizo evidente que el buen éxito era una conclusión inevitable.

"Comenzar es medio concluir", esto implica que el comienzo de cualquier tarea es lo más difícil. Pero para Kim Zong Il el comenzar no significó medio concluir, sino el mismo éxito.

2. A partir del arte cinematográfico

Era un día de octubre de 1968 en que Kim Zong Il se

entregaba al arte cinematográfico.

Al amanecer cuando las aves aún dormían, algunos camarógrafos que se habían reunido, esperando el amanecer, al pie de la colina Moran, en el centro de Pyongyang, estaban a punto de subir al balcón de la torre de televisión para tomar una vista de la ciudad, para un filme. La aparición inesperada de Kim Zong Il les causó sorpresa. La noche anterior. personalmente, había elaborado el plan de filmación aconsejándoles que debían filmar primero desde el balcón de la torre de televisión antes que del helicóptero. Y en horas tempranas de la mañana, había aparecido en el lugar de filmación. Una vez en el balcón, él se dirigió al borde de un pasamano y les ayudó a fijar un trípode y a hacer otras tareas rutinarias, sin reparar en el peligro personal que corría.

Al bajar traía sobre un hombro el más pesado de los equipos de filmación. El personal le solicitaba repetidamente que no lo hiciese, pero él respondió:

"No se preocupen. ¿Por qué no puede llevar algún equipo si soy un miembro del colectivo de creación? Yo lo llevo. Bajemos".

¡Un miembro del colectivo de creación! Estas palabras resumían su abnegación hacia la revolución en el cine. Era una expresión de su buena voluntad para desempeñar cualquier trabajo como un miembro del colectivo y su ardiente entusiasmo para no escatimar esfuerzos, si necesario fuera, para lograr el éxito de una película que sirva para educar al pueblo. Kim Zong Il, escritores y artistas trabajaron como una sola persona y atravesaron el camino venciendo todas las dificultades y pruebas, compartiendo bienestar y aflicción y mancomunando sus fuerzas y sabiduría.

El puso todo su corazón en la revolución cinematográfica como si toda su preparación intelectual y física de

hasta entonces hubiera sido consagrada sólo a ella. Esta abnegación personal propició en la revolución cinematográfica un rápido progreso, sin precedentes.

Si encontró en la revolución artística y literaria la clave de la labor ideológica del Partido, la clave de esa revolución la halló en la revolución cinematográfica. Su determinación era concentrar todas sus energías en la cinematografía y producir así una innovación al respecto, y, tomándola por modelo, originar un ascenso rápido en el arte y la literatura.

La cinematografía que recrea visualmente diversos aspectos de la vida humana en forma viva es hoy una síntesis de los artes que contiene en sí literatura, drama, música, danza, bellas artes, y como tal, cautiva a todas las personas sin distinción de edad ni sexo. Las películas llegan a un gran número de personas en cualquier lugar y momento, ocupando una gran porción en la programación de la televisión, lejos de ceñirse solamente a las salas de cine. Por eso, en la sociedad capitalista se han convertido en un medio para ganar dinero, de comercialización y, las compañías productoras se han colocado entre las empresas más rentables. Los filmes producidos con afán de lucro, son vulgares y tratan sobre temas sensacionalistas, de curiosidad insana y eróticos sin prestar atención a la educación de las masas.

Con el profundo conocimiento de las características y funciones del cine, Kim Zong Il lo consideró no como un medio para ganar dinero sino como un libro de texto para la revolución y un poderoso y eficiente medio para educar al pueblo de manera revolucionaria. A la vez, consideró a los productores cinematográficos no como buscadores de lucro sino como soldados de vanguardia que presiden la transformación social educando a las masas.

Este fue un enfoque original sobre el cine que se necesi-

ta en la época de Zuche. El tema central del cine zucheano no trata la vida humana de manera sensacionalista ni la que excita una curiosidad insana. La vida que trata es la del pueblo en el afán de lograr una vida más independiente, liberarse de toda clase de trabas sociales, es decir, no la de los hombres, que luchan por la benevolencia o la justicia, en sentido general, sino de los combatientes más activos que luchan por la verdadera liberación humana. En otras palabras, él opina que el cine debe tratar acerca de los hombres de nuevo tipo y su manera de vivir en la época del Zuche emprendiendo la lucha vigorosa al frente del movimiento político por la emancipación humana, oponiéndose a los opresores de toda clase.

Para crear un arte cinematográfico como lo exige la ciencia humanista comunista, consideró que era esencial eliminar del cine coreano los elementos viejos y foráneos e innovarlo todo, desde sus temas y contenido ideológicos, hasta la forma y representación.

Dirigiendo personalmente la revolución cinematográfica, indicó la manera concreta para lograrla y la puso en marcha al adaptar al cine las inmortales obras maestras, creadas en los días de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Esta era una cuestión relacionada con la creación de las tradiciones revolucionarias en el arte y la literatura. Por tanto, su meta era sentar los fundamentos e instalar los pilares de una nueva estructura de cine zucheano. Se trataba también de un trabajo para crear el modelo de una cinematografía revolucionaria que reflejara los requerimientos de nuestro tiempo por el zazusong, en contra de toda forma de explotación y subyugación.

El ambicioso plan para llevar al cine muchas obras, inclusive la pieza clásica inmortal "Mar de sangre", se puso en práctica, gracias a sus grandes esfuerzos.

Kim Zong Il, quien considera extremadamente valiosa la obra "Mar de sangre", empleando casi un año para completar su guión en colaboración con los guionistas, determinó comenzar la revolución cinematográfica con ella. Después que comenzó la filmación, visitó los lugares de rodaje para dar buenos consejos. Su guía enérgica hizo milagros: se produjo una original película que ganó aclamación universal. Así se logró cada éxito.

Su enérgica dirección se hizo evidente asimismo en el proceso de filmación de "El destino de un miembro del Cuerpo de Autodefensa", otra obra clásica inmortal.

Esta es un drama que, junto con "Mar de sangre", fue escrito por el Presidente Kim Il Sung, y puesta en escena orientada por él, durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, con el propósito de inspirar a amplios sectores de las masas a la lucha antijaponesa. Bajo las condiciones amenazadoras de la década del 30, cuando el imperialismo japonés se desenfrenaba en la conquista del continente asiático, era inevitable librar la Lucha Armada Antijaponesa, y la obra la demuestra a través de su personaje principal quien al principio se ve obligado por los japoneses a alistarse en sus filas, pero luego decidió, a través de una serie de experiencias personales, lanzar un intrépido ataque a los opresores.

El protagonista Kap Riong, un aldeano joven sin ninguna conciencia de clase, al principio hizo todo lo que estaba a su alcance para mantener a su familia, ayudando a su padre que era lisiado y trabajaba como criado, pero todo era en vano. Tras pensarlo seriamente, fue a las montañas con sus íntimos amigos de la aldea, Chol Sam y Man Sik, para conseguir trabajo como leñador a fin de ganarse a duras penas la vida, el cual era un trabajo agobiador. Después decidió regresar a su casa.

Otra desgracia más terrible había caído sobre su aldea. Los aldeanos eran forzosamente alistados en el Cuerpo de Autodefensa, aparato represivo del imperialismo japonés. Kap Riong y Man Sik se incorporaron a él que era un verdadero infierno donde ellos eran objetos de discriminación racial, humillación y latigazo. Imposible de tolerar, Man Sik trató de escapar, pero fue inmediatamente arrestado y ejecutado.

Mientras tanto, el padre de Kap Riong y los aldeanos eran movilizados casi a diario como bestias de carga, para la construcción de una batería de cañones. Kap Riong, lleno de resentimiento y agotada su paciencia por las humillaciones, se ve impulsado por la muerte de su padre y Chol Sam, a levantarse con las masas en rebelión contra los soldados japoneses. Su padre había sido asesinado por las tropas japonesas al estar extenuado por el exceso de trabajo y Chol Sam fue muerto mientras trataba de salvarlo. Kap Riong y otros víctimas de la salvaje represión, llegaron a tomar el camino de la revolución para liquidar a los opresores, mostrando así su capacidad como verdadero ser humano.

Kim Zong Il, mientras incitaba a libretistas y artistas a hacer una óptima versión cinematográfica de la obra, les aconsejó minuciosamente en cada fase de sus actividades. Al principio, los escritores tenían poca comprensión y diferentes opiniones sobre el tema principal de la obra, además del interrogante de qué debía ser enfocado en su representación. Por tanto, encontrar la respuesta correcta a esta pregunta fue de gran importancia. Para producir una obra maestra, es esencial definir precisamente su núcleo ideológico y subordinar a él todo el trabajo relacionado con su presentación.

Informado de la situación, definió exactamente el tema, relacionado con la semilla de la obra, (la semilla: el núcleo ideológico en la obra artística). Exponiendo que esta semilla podía madurar a través del carácter y vida del protagonista, advirtió que era posible identificarla con precisión sólo por medio de un análisis profundo de la descripción artística de la obra en conjunto, con énfasis primordial sobre el carácter y la vida del protagonista. Definió claramente como su semilla la idea de que en la situación en que se hallaban ellos era imposible vivir independientemente de que se hagan o no miembros del "Cuerpo de Autodefensa", y otro debía revelarse a través del desarrollo de los caracterers de Kap Riong y de otros aldeanos jóvenes.

Además de la semilla, la determinación de la causa de la rebelión del protagonista, dijo, debe ser expuesta con una evolución narrativa lógica, acorde a las relaciones humanas establecidas en la vida diaria y a la necesidad madura de su acción. Sus observaciones proporcionaron una correcta respuesta al problema de causa de la rebelión que se discutió en medio de muchas complicaciones. Desde el punto de vista ideológico, la obra tiene como el núcleo de su cuestión fundamental la verdad de que emprender una lucha revolucionaria es el único camino que el hombre debe escoger para sobrevivir como ser humano bajo severo dominio represivo. Y, desde el punto de vista de la modalidad, la obra se caracteriza por la acumulación de los sufrimientos trágicos del protagonista hasta tal punto que su sentimiento de resistencia se reviste de un carácter explosivo.

El proceso de producción de la película se hizo con relativa sencillez en virtud del esclarecimiento hecho por Kim Zong Il sobre los temas importantes. No sólo en el proceso de elaboración del guión, sino también aun después de comenzada su filmación, visitó los estudios y lugares remotos de rodaje donde pasó mucho tiempo con los artistas, discutiendo problemas relacionados con la producción cinematográfica.

El 19 de febrero de 1970 la filmación estaba en lo más ágido. Ese día hacía mucho frío en las cimas de Bektu, al extremo norte del país, que era un lugar de rodaje. Nevó mucho y se formó una furiosa ventisca. Enfrentando tal inclemencia, Kim Zong Il se trasladó al lugar en helicóptero para visitar a quienes estaban dedicados a filmar. En el aeropuerto les dijo a quines lo acompañaban:

"¿Cómo podemos quedarnos en una habitación caliente cuando los artistas están trabajando bajo la nieve?"

El peligroso viaje en helicóptero evidenció que él se preocupaba por los artistas que permanecían en el sitio de filmación, a pesar de estar nevando toda la noche.

El helicóptero que con él a bordo tomó altura, era incapaz de mantener un nivel de vuelo, cabeceando y balanceándose por el mal tiempo, pero maniobró para llegar a Jesan. Su comitiva le pidió que tomase un corto descanso, pero preocupado por los artistas, inmediatamente subió a un carro para continuar viaje hacia su destino, por una carretera cubierta de nieve.

Al llegar al lugar, aunque cansado, inspeccionó los antiguos escenarios de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, los lugares históricos y los sitios donde se estaba filmando. Les pidió a los dirigentes locales que lo acompañaban que ayudasen a los cineastas para que pudieran terminar la filmación antes que llegase el deshielo y dio una solución precisa a la cuestión de crearles mejores condiciones para la producción. Por el día, trabajó en el gélido sitio de la filmación y comió con los artistas sirviéndose con ellos platos sencillos.

Después de regresar del Bektu se mantuvo informado del itinerario y la salud de los artistas en el lugar de rodaje, asegurándose que no fuesen molestados en absoluto en su tarea. Animados por su guía y solicitud los artistas acelera-

ron entusiasmadamente la tarea. "El destino de un miembro del Cuerpo de Autodefensa" fue puesta en escena en cuarenta días, y como una obra maestra resplandece en la historia del cine. En este curso el principio de producción que se denominó la "Batalla de Velocidad", fue establecido por primera vez.

Una vez empezada una producción fílmica con una voluntad férrea, centró todos sus esfuerzos en ella hasta su terminación. Se hizo su costumbre concluir con el mayor éxito cualquier tarea comenzada, por muy difícil que fuese.

Aplicó a la creación de todas las películas el recién establecido principio de la "Batalla de Velocidad". Aquellas obras que desde hacía mucho tiempo estaban inconclusas, fueron reanudadas y producidas espléndidamente atrayendo la atención del público.

La película "La aldea floreciente" que al inicio no había logrado reflejar propiamente la realidad en el ambiente rural, fue analizada y completada eliminándoseles los defectos y llegó a ser laureada con el "Premio del Pueblo" y "Una familla obrera" que no había logrado delinear la esencia de la clase obrera en la sociedad socialista también fue completada con éxito. Claro es que estos fueron frutos de la guía de Kim Zong Il.

La versión original de "Una familia obrera" se había concebido mal, sin una idea propia sobre el tema y con incoherencias en la descripción de los caracteres y sus interrelaciones, aunque trataba una familia minera de 12 miembros.

El 21 de junio de 1971, vio su proyección preliminar y comentó, en lugar de criticar, que con una apropiada revisión podría convertirse en una buena película. Su semilla ideológica, explicó, debe ser que el hombre no debe olvidar su origen de clase y que aun cuando lo conoce puede dege-

nerar si no se forja de continuo de manera revolucionaria. El dio minuciosa explicación sobre la descripción de los caracteres y los conflictos de los personajes. Luego, frecuentemente habló con los libretistas y ayudó a completar el guión, incluso corrigiéndolo. A menudo veló en los lugares de rodaje y las salas de sonido.

El estreno de esta película, que se llevó a cabo bajo la dirección de Kim Zong Il, fue recibido por el pueblo con aclamaciones. El filme obtuvo el "Premio del Pueblo" por su excelente calidad ideológica y artística.

Su dirección para la reelaboración e innovación no se limitó al arte cinematográfico sino que también se extendió a los documentales de gran importancia, los científicos y educativos. Al hacerlo así, ha perfeccionado todos los métodos de creación conforme al principio zucheano y produjo innovaciones en todas las esferas de la cinematografía: guiones, dirección, filmación, decoración, música, grabaciones, etcétera. Los actores de cine mejoraron sus actuaciones y fueron puestos en práctica nuevos métodos de representación.

Todo el desarrollo y los prodigiosos cambios fueron el resultado de su pensamiento y sus esfuerzos. A veces, dedicaba cinco o seis horas a conversar con los guionistas sobre una película, A ellos les indicó que el valor de la descripción artística no consiste en mostrar a cien con cien, sino a cien con uno. Y un día muy bochornoso se fue a un escenario al aire libre, y se esforzó por aumentar la calidad realista de una película en producción. Mientras se filmaba el documental "Un país de frutas", viajó en helicóptero para dirigirla. Dijo que era necesario no sólo filmar los objetos móviles tal como están, sino también expresar objetos inmóviles como si se movieran y conectar la moción de los objetos con la de una cámara para crear movimientos

El Secretario Kim Zong Il elaborando la "Teoría del arte cinematográfico"

cinematográficos. Su asesoramiento se extendió también a salas de sonido y de proyección de prueba.

Su dirección dinámica en la creación de película hizo que se produjeran todos los días innovaciones. La más grande fue la formación de las tradiciones revolucionarias en la creación de películas. Las películas principales completadas bajo su guía: "Mar de sangre" en dos partes (1969), "El destino de un miembro del Cuerpo de Autodefensa" (1970), "La florista" (1972) y otras, se convirtieron en ejemplos sobre los cuales tuvo que desarrollarse el cine, por su calidad filosófica y revolucionaria, por su alto carácter realista y vivacidad y por sus formas y modo de expresión originales.

Esta sólida base echada por él hizo posible que Corea produjera una gran cantidad de magníficas películas con variados temas, tales como la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, la Guerra de Liberación de la Patria, la realidad del socialismo, etc.

Las siguientes películas: "Cinco hermanos guerrilleros", en tres partes (1968), una historia sobre la Lucha Revolucionaria Antijaponesa; "Laminadores" (1972) y "Milanos sobre la montaña" (1975), que tratan heroicas hazañas de la clase obrera; "La aldea floreciente" (1970), "Cuando recogemos manzanas" (1971), "Un héroe campesino" (1975), historias sobre la vida de los agricultores; y "La historia de una enfermera" (1971), que representa la lealtad de una militante del Partido del Trabajo de Corea, se catalogaron como libros de texto para la educación de las masas por su significación político-ideológica y su alta calidad artística.

En la producción de películas se produjeron innovaciones trascendentales por sus contenidos y forma político-ideológicos, bajo la guía de Kim Zong Il. En particular los filmes fueron renovados desde el punto de vista de sus méto-

dos estructurales y descriptivos, de manera que respondiesen a los sentimientos del pueblo coreano. Las películas coreanas han llegado a tener los siguientos aspectos característicos: la estructura de una historia destinada a apelar a los sentimientos; alta calidad realista y actuación de los actores llena de vitalidad; presentación cinematográfica delicada, clara, viva; y la graciosa y plácida música de fondo acorde con cada escena, destacándose el matiz nacional.

Las películas coreanas son favorablemente recibidas no sólo por el pueblo coreano, sino también por otros pueblos del mundo como manual concerniente a la vida real, que sirven para inspirar poderosamente a las masas a que hagan un mayor esfuerzo por la causa del Zuche. Por ejemplo, la película "La florista" que se exhibió en el XVIII Festival Internacional de Cine, obtuvo buena acogida del jurado y de los espectadores y recibió un premio y una medalla especiales no estipulados en sus normas.

Todos estos éxitos han sido el resultado de la dedicación de Kim Zong Il a la revolución en el cine. Cada vez que alguien expresaba su preocupación, pues le dedicaba cuerpo y alma a esta tarea, él le decía:

"No se preocupe por mi salud. Para mí, la mayor felicidad la experimento cuando ustedes producen buenas películas".

En realidad, en aquellos días la revolución en el cine parecía ser todo para Kim Zong Il.

3. "Teoría del arte cinematográfico", una obra maestra

Gracias a la original teoría sobre el arte cinematográfico

de Kim Zong Il ha sido posible que se produzcan excelentes filmes, uno tras otro, y se registren constantes avances e innovaciones.

Su teoría está plasmada en muchos de sus escritos, pero en "Teoría del arte cinematográfico" (1973) la trata de una manera comprensiva y profunda.

Esta voluminosa obra, dividida en 8 capítulos y 47 acápites, arroja luz, sistemática y teórica, sobre el arte cinematográfico en conjunto y otras esferas de la literatura y el arte. Sus capítulos están titulados "La vida y la literatura", "Películas y dirección", "Caracteres y actores", "Imágenes y filmación", "Cuadros y bellas artes", "Escenas y música", "Arte y creación" y "Creación y guía".

En el capítulo "La vida y la literatura", está expuesta su teoría sobre la literatura como una ciencia humanista de carácter comunista, basada en la idea Zuche.

El Secretario Kim Zong Il ha dicho:

"La ciencia humanista que preconizamos es la literatura que contribuye a la transformación de toda la sociedad de acuerdo con los postulados del Zuche, al plantear el problema del zazusong, la cuestión del hombre independiente, y presentar el genuino arquetipo de la nueva época.

Plantear en la literatura el problema del zazusong, el del hombre independiente, significa aclarar sus problemas en la lucha por defender su zazusong político y perfeccionario, y crear el arquetipo humano de la nueva época quiere decir dar imágenes del hombre que vive, trabaja y lucha asumiendo la actitud de dueño de la revolución y la construcción.

Sólo cuando pone en relieve el problema del zazusong del hombre y lo describe dotado del Zuche, la literatura puede contribuir poderosamente a la formación de hombres auténticamente comunistas y a la transformación de todas las esferas de la economía y la cultura, la ideología y la

moral, según las exigencias de la idea Zuche".

Este planteamiento indica la característica esencial de la ciencia humanista de carácter comunista, una nueva ciencia elaborada por Kim Zong Il. Su característica reside antes que nada en resaltar lo concerniente al zazusong del hombre, o sea, al hombre independiente.

Al describir al hombre y su vida, la literatura se enfrenta al punto crucial — ¿qué es un tema de significación social y cuál es el hombre que tiene que ser descrito? Por supuesto, también en el pasado la literatura ha sido llamada ciencia humanista, pero, en un sentido diferente. Se le llamaba así en el mero sentido de la relación literaria con la vida humana, es decir, en el sentido general de que ella debe tratar al hombre en el conjunto de las relaciones sociales y ponerle en el centro de la descripción, porque en aquellos días no existía la aclaración científica de los atributos esenciales del ser humano.

La exposición científica de la naturaleza del hombre como ser social fue proporcionada por vez primera por la inmortal idea Zuche. Al definir la naturaleza del hombre como ser social dotado de zazusong, creatividad y conciencia, la idea Zuche proporcionó la llave para aclarar el problema fundamental de la literatura como una ciencia humanista, es decir, el de cuál es el tipo de hombre que ella debe describir.

Los problemas relacionados con el zazusong del hombre y el hombre independiente son, en síntesis, las cuestiones de su zazusong político, las cuestiones que se presentan en el curso del esfuerzo por preservarlo y mantenerlo a plenitud. Por lo tanto, la ciencia humanista de carácter comunista pudo proponer como cuestión básica de la literatura la preservación del zazusong del hombre como una existencia independiente y sujeto de la historia y no como cualquier

hombre común.

Kim Zong Il elaboró los requerimientos de principios de esa ciencia humanista a base de las características esenciales antes explicadas. Dijo que uno de esos requerimientos fundamentales era plantear la cuestión de la vida política del hombre:

"Toda obra literaria debe tratar siempre los problemas del hombre, y plantear y resolver los relacionados con su vida política".

De su planteamiento se deriva la necesidad de plasmar vidas humanas dando énfasis primordial a la vida política del hombre entre sus varios atributos. El hombre es un ser social y su valor como tal podría hallarse no en la vida física sino en la política. Lo más noble y hermoso es el rasgo moral de aquellos quienes sostienen su dedicación a la causa revolucionaria mientras salvaguardan su vida socio-política y aquellos dedicados a la causa por un futuro feliz para las masas populares.

Otro requisito plasmado en la teoría de la ciencia humanista de carácter comunista es tratar a las masas populares, sobre todo, a los trabajadores y agricultores, como los sujetos principales y tomar por modelo a hombres comunistas de nuevo tipo, nacidos del pueblo.

Además, en su teoría, Kim Zong Il expone de manera específica crear modelos de seres humanos independientes. Con esta teoría, claramente expresada, la literatura ha llegado a poder delinear a los hombres típicos de la era del zazusong y describirlos vivamente con un toque altamente realista, para así contribuir a la causa revolucionaria del Zuche.

En la histórica obra "Teoría del arte cinematográfico" se encuentra expuesta también su magistral teoría sobre la semilla, que es un componente de la esencia de su teoría

sobre el arte y la literatura.

Al analizar la obra literaria como un organismo viviente, Kim Zong Il observó que ella tiene un núcleo central de vida, el cual es el factor básico para determinar el contenido de la obra dada, condicionar su descripción y sostener su vida. Al respecto ha dicho:

"Por semilla de una obra artística o literaria se entiende la esencia ideológica de la vida, que es el núcleo de la misma y que contiene el problema fundamental que quiere tratar el autor, y la base en la que pueden sustentarse los factores de la descripción.

La vida que se refleja en una obra ha de implicar determinados problemas humanos. El escritor no toma de la realidad cualquier cosa que le caiga, sino únicamente una porción de la vida que según su posición clasista y su punto de vista ideológico contiene problemas de vital importancia. La semilla es la esencia ideológica, la semilla que el escritor ha buscado de manera original en la vida, como fruto de su exploración de los problemas humanos.

Ella es la base y el núcleo de la obra que unifica el asunto, el tema y la idea en relaciones orgánicas".

En su teoría sobre la semilla, Kim Zong Il demuestra científicamente que el asunto de una obra es el ambiente vital de la semilla, que el tema es determinado y condicionado por la semilla y que la idea se engendra de ella. Habiendo descubierto la esencia de la semilla, pormenoriza sobre esta base, tanto las funciones de ésta, como los principios y la vía para dominarla correctamente. Esta teoría proporciona una garantía, con la cual puede producirse una excelente obra ajustada a los requerimientos de la revolución y las aspiraciones de las masas trabajadoras, al seleccionar estrictamente y elaborar artísticamente el núcleo ideológico de la vida que contiene los asuntos humanos

significativos y reales.

Al presentar las teorías de la ciencia humanista de carácter comunista y de la semilla, Kim Zong Il ha plantado también importantes cuestiones teóricas relacionadas con la materialización de los requerimientos de esa ciencia humanista. Entre ellas están las que se refieren a la descripción del proceso del establecimiento de la mundivisión revolucionaria; la composición de la obra en el sentido de concentrar todos los medios de descripción en el desarrollo de la semilla; el criterio de que una obra no es maestra por su volumen es sino por estar provista de un contenido de profundidad filosófica y los planteamientos y solución de sus conflictos concuerdan con los requerimientos de la lucha revolucionaria. Todas éstas son teorías prácticas que implican globalmente los procesos de la creación.

Su histórica obra aclara originalmente la revolución en la dirección de películas para crear un arte cinematográfico zucheano. Esta revolución, dijo, debe incluir la sustitución del sistema burgués y dogmático de dirección fílmica dejado por la vieja sociedad explotadora, por el sistema y método zucheanos, que requieren la era del Zuche y las masas trabajadoras.

"El sistema de dirección zucheano es el de nuestro estilo que requiere que el director, como comandante en jefe del grupo de creación, impulse de manera unificada todos los procesos de las actividades creativas, dando prioridad al trabajo político, es decir, tomando por lo principal el trabajo con los productores de la película".

Esta exposición pone en claro el contenido esencial del nuevo sistema zucheano de dirección fílmica. Kim Zong Il manifestó que si el director debe dirigir de manera unificada el grupo de creación, esto está relacionado con la característica del arte cinematográfico. El cine es un arte sintético,

por lo cual sólo con su hábil dirección es posible realizar una descripción íntegra. Además, únicamente al utilizarse cabalmente el espíritu colectivista, con el director como centro, es posible desarraigar la paternalista y burocrática tendencia de la sociedad arcaica y poner en su lugar un sistema y método de dirección que congenien con la naturaleza de la sociedad socialista.

Un principio del sistema de dirección zucheano es darle preferencia al trabajo con la gente, al trabajo político con los miembros del grupo de creación. Este sistema no solamente concuerda con la naturaleza de la creación cinematográfica y del arte de dirección sino que también permite al director incrementar su capacidad de mando y a la par llevar a cabo las actividades productoras y la tarea de establecer un estilo de vida revolucionario.

La teoría expuesta por Kim Zong Il sobre el sistema de dirección zucheano es nueva y original; conduce al grupo de creación a unirse firmemente sobre la base de la idea Zuche, lo que posibilita obtener el máximo aprovechamiento de la iniciativa creadora de su personal y le permite al director ampliar su guía en el trabajo y la vida de ellos y así poner en marcha una infinidad de innovaciones.

El capítulo "Caracteres y actores" se dedica a la definición de la posición y papel de los actores como interpretantes de los filmes y a la exposición de una original teoría sobre todos los problemas planteados en relación con el sistema y método de actuación.

Al referirse a esto, señala:

"En las películas los actores son creadores de caracteres humanos, directos e independientes. Sin ellos, sería imposible crear caracteres humanos en el cine y por tanto completar los cuadros.

Aun en el caso de que una personalidad relevante y una

vida útil sean presentadas en un guión, todo depende de la actuación del actor que las representa en la pantalla. El verdadero actor, valiéndose de su propia ideología, sentimientos y experiencias en la vida, imaginación y talento creadores, enriquece y amplía los horizontes del mundo que se describe. El actor de espíritu creativo madura lo no perfeccionado por el autor, descubre lo que éste ha pasado por alto y así completa su representación.

Las imágenes de los seres humanos expresados por los actores son mucho más vivas que aquellas descritas en palabras o delineadas en trazos y colores y aún más tangibles que las expresadas en melodías y ritmos. Ningún otro arte puede presentar tan vivamente a los seres humanos como lo hacen los actores.".

En esta teoría sobre la actuación de los actores está aclarada en forma nueva la posición de los actores como creadores directos e independientes de los caracteres humanos.

Kim Zong Il explicó que los actores, siendo creadores, deben enorgullecerse de su participación activa, no pasiva ni subordinada, en la creadora tarea conducente a una transformación social y que hasta el término de ésta, deben tener la mundivisión revolucionaria, con la cual pueden acercarse a la sociedad y a la naturaleza de una manera científica, y recrear el carácter humano en la forma más realista.

Entre los personajes de las películas y de las obras teatrales que describen vidas con un toque realista, no puede hallarse ninguno que no se haya creado sin cierto análisis y evaluación desde la mundivisión del actor o sin pasar por un consciente proceso artístico creativo. Las cualidades morales y mentales de un carácter representado por el actor, son imágenes reproducidas según su punto de vista sobre el hombre, como todos los personajes en cualquier producción

artística dada, son imágenes reproducidas por su autor sobre la base de su concepción del ser humano.

Sólo poseyendo una mundivisión revolucionaria, el actor puede resolver todos los problemas ideológicos y estéticos que surgen en el camino de la comprensión y descripción del personaje que va a personificar, y presentar un carácter más típico.

En sus ensayos Kim Zong Il reveló lo erróneo de la teoría sobre la creación artística de tipo "subconsciente", que niega el papel de la mundivisión del actor. Defensores de esa teoría argumentan que el desempeño consciente por el actor no afecta consecuentemente el proceso íntegro de una representación artística, sino se hace necesario solamente para motivar la "técnica psicológica" destinada a despertar "subconsciencia" y que resulta innecesario cuando la "subconsciencia" es incitada y "la naturaleza espontánea orgánica" entra en acción. Según ellos, "la naturaleza espontánea orgánica" que adquiere vida por la "subconsciencia" y alentada por "inspiración", crea espontáneamente imágenes de personas. Por tanto, ellos concluyen que las imágenes son creadas por la "naturaleza espontánea orgánica", no por el actor mismo quien es un mero instrumento a su disposición.

Kim Zong Il consideró este criterio como un argumento idealista que expresa que el instinto es el factor impulsor en las actividades prácticas sociales del hombre. Manifestó que el proceso creador del actor es controlado y determinado en toda su actuación por su ideología y consciencia, lo cual solamente le permite realizar su actividad creativa con un fin bien definido y corregir su proceso cuando y donde sea necesario. Con "la subconsciencia", argumentó, no es posible ni imaginar un trabajo tan complicado y difícil como es crear imágenes de seres humanos vivientes.

Además, criticando el infundado punto de vista de considerar el talento creador y el sistema de actuación del actor como naturales e innatos, los definió como un producto social de sus actividades prácticas y conscientes.

En esta parte de la obra pone al descubierto lo negativo de las teorías no científicas sobre la actuación y plantea una teoría creativa sobre la unión de la razón y la emoción en la actuación y sobre la experiencia actual y su expresión artística.

Una pauta teórica completamente zucheana es expuesta para erradicar las tendencias naturalistas y formalistas a fin de crear un nuevo concepto del actor, un nuevo sistema y método de actuación, satisfaciendo los requerimientos de la era del Zuche y situando a los actores como creadores, en una posición distinguida.

Su obra contiene también las teorías sobre la filmación, designada a exponer visualmente el hombre y su vida en acción viva, sobre la decoración basada en lo coreano, sobre la composición musical con textos de significativo sentido y melodías específicas.

Esta voluminosa y laboriosa obra de Kim Zong Il sintetiza de manera comprensiva los logros teóricos alcanzados en el proceso de la revolución cinematográfica, y ofrece respuestas científicas y revolucionarias a todas las cuestiones planteadas en la producción de las películas que demandan la revolución y la era.

A pesar de tratar sobre el arte cinematográfico, esta excelente obra va más allá de esta esfera. Además de las teorías relativas a la producción de películas, contiene teorías referentes a la creación y desarrollo del arte y la literatura en general y algunas de importancia para el desarrollo de la filosofía y otras ciencias sociales. Debe subrayarse el hecho de que ésta es una obra que muestra altos niveles científicos y teóricos y que puede ser aplicable en

gran medida debido a que es producto de su vasta experiencia acumulada durante el difícil proceso de promover el avance del cine, y que sus teorías han sido verificadas en la práctica.

La obra de Kim Zong Il "Teoría del arte cinematográfico" representa una guía para conducir la creación y el desarrollo del arte y la literatura en la era del Zuche, puede definirse como una enciclopedia sobre el arte y la literatura en la que se desarrolla la teoría zucheana del Presidente Kim Il Sung sobre éstos y se sistematizan de una manera unificada las teorías sobre las películas y el arte y la literatura.

La era del Zuche es una nueva época de desarrollo de la historia, en la que se presentan innumerables problemas complejos ante el arte y la literatura de la clase obrera y en la que se necesitan nuevas teorías para solucionarlos. "Teoría del arte cinematográfico" ha abierto un nuevo horizonte para el arte y la literatura zucheanos al darles soluciones científicas a numerosas cuestiones teóricas y prácticas presentadas en la creación artística y literaria a través de una completa exposición de la posición fundamental y la línea y los principios de creación, todos que tienen que asumir el partido de la clase obrera y el pueblo en la formación de una literatura y arte socialistas y comunistas. Así, la teoría de la clase obreara sobre el arte y la literatura alcanzó un nuevo y más alto nivel.

La obra, al exponer de modo comprensivo el objetivo y las tareas de la revolución artística y literaria, que era apremiante en Corea, y los métodos específicos de llevarlos a cabo, proporciona no sólo una firme garantía para la victoria en esa revolución, sino también un respaldo ideológico y teórico para acoger un tiempo de gran florecimiento y desarrollo constante del arte y la literatura. Por su contenido original y revolucionario, "Teoría del arte cinematográfico" dio un golpe certero al arte y la literatura burgueses y a la tendencia literaria oportunista, que conducían a la gente hacia la degeneración y determinó la importancia y posición mundiales del desarrollo del arte y la literatura en Corea. De este modo, Kim Zong Il ha sido reconocido como un gran maestro de relevancia mundial en el arte y la literatura revolucionarios.

4. Ecos de la revolución en la ópera

Un día de principios de marzo de 1971, Kim Zong Il les dijo a los cuadros de las esferas del arte y la literatura, que como se había llevado a cabo una revolución en el cine, también debía emprenderse una revolución para eliminar los estilos antiguos en la ópera. Al respecto señaló:

"La revolución en la ópera, como en el caso del cine, debe comenzar con la inmortal obra clásica 'Mar de sangre' ".

Kim Zong Il, luego de establecer una política para crear nuevas óperas revolucionarias, guió la producción de libretos en varias ocasiones. El 28 de junio del mismo año les entregó a los artistas un libreto acabado para "Mar de sangre", encargándoles realizar una ópera excelente.

En la época en que se inició la producción de la ópera revolucionaria "Mar de sangre", los compositores y artistas, aunque inmensamente excitados por la nueva perspectiva, no se imaginaban todavía que esta ópera produciría una repercusión tan sensasional en el mundo. Sin embargo, sólo Kim Zong Il, iniciador de la revolución operística, estaba seguro de ello.

La ópera, una forma de drama expresado con el efecto de la música, nació en la edad media y vio su florecimiento en Europa en los siglos XVIII y XIX después del Renacimiento. Pero posteriormente se estancó sin conocer un progreso resaltante. Por eso la gente creía que la ópera clásica y tradicional era un modelo típico. Así se arraigó ese concepto sobre la ópera, el que se petrificó como un enfoque tradicional invariable.

Las óperas europeas tradicionales, en su mayoría, trataron sobre la vida lujosa y placer de la corte y la sociedad aristocrática, y, por lo tanto, sus personajes importantes fueron en su mayor parte monarcas feudales, aristócratas, héroes o figuras legendarias y fantásticas, narrando su búsqueda de placeres o aficiones a extravagancias o los amoríos. Las viejas óperas fueron no solamente banales en contenido sino también demasiado formalistas y, además, difíciles de entender por las masas, siendo comprendidas solamente por los expertos. Era evidente que tales óperas no podían de ningún modo responder a la ideología, los sentimientos y el ideal estético de los pueblos en nuestra era.

Kim Zong Il planteó que debía innovarse la ópera y adecuarse a los requerimientos populares revolucionarios, para que sirviera al progreso social y que era posible hacerlo. Un programa para crear nuevas óperas fue trazado por él. Finalmente se lanzó una campaña para realizar una reforma radical en nuestras óperas con el libreto de "Mar de sangre" como un nuevo estilo de ópera.

El drama "Mar de sangre" fue escrito por el Presidente Kim Il Sung y puesto en escena bajo su dirección durante el período de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa; muestra a una madre común del campo quien quedó viuda a causa de una masacre realizada por el imperialismo japonés cuando el país estaba sumido en un mar de sangre. Da una descrip-

ción viva de cómo la madre, comprendiendo la verdad de la lucha a través de las dolorosas experiencias, se levanta en la lucha revolucionaria. Con sus tres hijos, la heroína pasa muchas vicisitudes para alimentarlos bajo el dominio opresivo del imperialismo japonés. El hijo mayor, Won Nam se alista en la Guerrilla Antijaponesa en sus años adolecentes y su hija Kap Sun y el menor Ul Nam van conociendo poco a poco la causa revolucionaria. La madre aprende la verdad de la revolución, primero bajo la influencia de su marido e hijos y luego, educada por un trabajador político de la Guerrilla Antijaponesa. Un día el hijo menor Ul Nam es cruelmente asesinado por el enemigo, cuando ella trató de salvar al trabajador político perseguido por la guarnición japonesa. Sobreponiéndose al estado de desesperación, la heroína, con su fortalecida voluntad de resistir, se levanta con indignación, organiza una asociación de mujeres, va a los mineros y consigue explosivos para volar las fortificaciones enemigas. Después de notables actividades, ella dirige una insurrección popular en apoyo a un ataque de la guerrilla a la ciudadela. En el jubiloso día de la liberación de ésta la heroína, hablándoles a las masas sobre la verdad que ella ha aprendido, les hace un entusiasta llamado a que se levanten en la revolución.

Esta obra maestra refiere de una manera artística, a través de la formación de una revolucionaria, la idea de que donde hay opresión, hay resistencia popular y que ésta crea la revolución, que para los oprimidos es la única manera de sobrevivir.

Kim Zong Il pensó que si esta obra maestra se representaba en forma de ópera, constituiría un modelo de la ópera de nuevo tipo y satisfacería los actuales requerimientos ideológicos y estéticos del pueblo.

El estaba convencido de que las óperas no solamente

deben reflejar la vida del pueblo que persigue el zazusong, en lugar de la vida de los nobles, sino también tener una forma común y popular de modo que el pueblo las comprenda, en lugar de la destinada a los especialistas, que no concuerda con la tendencia de la época.

Kim Zong Il les dijo a los miembros del grupo de creación:

"Para crear óperas revolucionarias es menester que no solamente su contenido sea revolucionario sino que también se opere un cambio revolucionario en su forma".

Sus esfuerzos por cambiar la forma de las óperas estuvieron concentrados primero en modificar todas las canciones en estrofas. La introducción de canciones en estrofa significó el abandono de arias, ariosos y diálogos cantados, las formas principales en las óperas anteriores, en favor de las canciones populares, en estrofa suaves y hermosas. Los diálogos cantados de las óperas anteriores fueron frases comunes y siguieron mecánicamente entonaciones de diálogos corrientes con varias sílabas puestas a una nota y palabras largas a una simple melodía que frecuentemente obstruyó la fluidez delicada de las canciones, despertando sólo pobre emoción musical. Las arias son difíciles de cantar, requeriendo forjada destreza en la vocalización y excesiva técnica, y realizables sólo por los profesionales, para dar rienda suelta con tonos altos a la emoción reprimida en los diálogos cantados.

Al contrario, las canciones en estrofa son expresadas con palabras sencillas, repiten notas musicalmente acabadas y toman un estilo de canción popular desplegando emociones de una manera serena. Esto transmite bien las emociones de la vida espiritual del hombre, delinea la personalidad del pueblo de varias maneras con rico poder expresivo y comunica el pensamiento de la obra en profundidad y extensión. Además, puede dar viveza al dramatismo en los cantos y

profundizarlo de acuerdo con las situaciones.

La introducción en la ópera del *"bangchang"* (cantar fuera del escenario) es una invención que se le atribuye a Kim Zong Il. Este contiene solos, y coros pequeños y coros fuera del escenario, realizados por otras personas que no sean personajes de la ópera, los cuales aumentan la riqueza y profundidad del contenido de la obra. Es efectivo para hacer más viva y artística la representación.

En las óperas tradicionales, sólo la orquesta es aprovechada para expresar fuera del escenario el mundo interno de los personajes principales, éstos expresan su emoción sólo dialogando en cantos o monologando con aria.

El *bangchang*, ideado para superar tal irrazonable forma, mientras independientemente responde al escenario, es un proceso excelente que permite a los personajes actuar con libertad en el escenario y cambiar libremente la escena presentando un profundo mundo musical enlazando de modo tridimensional el mundo interior de los personajes, su acción, danzas y entreactos.

El descubrimiento de los elementos descriptivos hecho por Kim Zong Il, no está limitado a un área. El planteó la idea de introducir la danza como un medio indispensable para crear imágenes de vida. En las óperas tradicionales la danza solamente fue usada para crear atmósfera. Esta vez, sin embargo, la danza se considera como muy útil para darle más claridad al tema del drama y como un factor dramático para enriquecer de manera multicolor la presentación de una ópera.

Además, Kim Zong Il introdujo una decoración tridimensional en movimiento, en otras palabras, una decoración que muestra la circunstancia de la vida de los personajes de un modo tan vivo y verídico como en la vida real, de modo que pueda elevar los niveles ideológicos y artísticos

de la obra y hacer coherente el desarrollo del drama, incitando constantemente las emociones de los experadores.

Otros medios de presentación propuestos por él incluyen melodías originales y distintivas, acordes con los sentimientos populares y nacionales, la orquesta que le da más colorido a las canciones, da el efecto operístico al diálogo, enlaza escenas variables, y ejecuta muchas otras funciones.

El descubrimiento de un nuevo contenido y forma para las óperas es fruto de la profunda obra de investigación de Kim Zong Il, poseedor de una perspicacia innovadora. Cuando un concepto se torna convencional el hombre suele esforzarse por embellecerlo como un hecho acabado, lejos de idear el modo de renovarlo, sin poder salir de su molde. Mucho menos imaginable es intentar cambiar una forma artística, como es la ópera tradicional, fosilizada durante un largo período.

Pero Kim Zong Il mantuvo en alto el estandarte de las innovaciones. Las innovaciones no significaron algunas mejoras relativas ni cambios fáciles de hacer. El trató de obtener la posibilidad de renovación donde se consideraba imposible un viraje, logrando una transformación radical a pesar de la situación desfavorable en que las reglas convencionales e ideas viejas prevalecían. Su reforma no marchó por un camino liso y llano sino a través de una lucha audaz para realizar un nuevo descubrimiento, con su genial talento para la literatura y el arte y su conocimiento de la cultura mundial. Ello era un descubrimiento a la altura de su reputación y una creación.

Mientras resolvía diversas cuestiones complejas y difíciles, Kim Zong Il dio orientaciones concretas sobre el proceso de crear óperas. Al principio los artistas no tenían una clara noción sobre su plan renovador, ni lograban componer canciones en estrofa como un medio básico para la

ópera. Incapaces de sacudirse por completo los moldes anteriores, incluyeron en varias partes huellas de diálogos cantados.

La escena IV de la ópera revolucionaria "Mar de sangre" contiene un acto en que la madre, la protagonista, en su camino a una zona minera para conseguir explosivos se encuentra con la madre de Kiong Chol. Esta antes vivía en la misma aldea que ella y ahora atravesaba por días muy difíciles en tierra extraña después de haber sido expulsada de su aldea. Al encontrarla la madre de Kiong Chol canta lo siguiente en forma de diálogo:

Como no hay patria,
tampoco existe tierra natal.
A mi hijo Kiong Chol
lo asesinaron los japoneses.
Ante mis ojos lo colgaron de un árbol
y le dieron 19 puñaladas.
El recuerdo hace
que mi corazón reviente de pena.

Estas palabras son un ejemplo de cómo los compositores no lograron entender suficientemente el propósito de Kim Zong Il, para componer todas las canciones en estrofas. En este ejemplo, solamente las partes principales fueron escritas en estrofas y el resto en diálogos cantados. ¡Qué persistente era el viejo convencionalismo! Kim Zong Il soltó la risa diciendo que las partes importantes del texto deben ser canciones, enseñando las maneras concretas para llevarlas a estrofas.

Con sus instrucciones, el diálogo cantado fue llevado a estrofas como sigue:

Aunque el viaje comenzó
el camino no alcanzó
para regresar a la tierra.
Y ver su dolor y vejez me aterra.

Erré diez años en la vía
que se recorre en tres días.
Los japoneses lobazos
Me asesinaron al hijo a sablazos.

Esta canción originalmente escrita en una estrofa, se reescribió en dos estrofas. Una pieza musical delicada se compuso para la canción que ambas madres, la heroína y la de Kiong Chol cantarían alternativamente para aumentar los efectos operísticos e intensificar el carácter dramático de la ópera.

Los artistas fueron guiados para corregir también otro defecto: ellos habían heredado los elementos de aria de las óperas anteriores. Además de la aplicación del principio de llevar todas las canciones a estrofas, su sabiduría creadora fue ampliamente expuesta en la introducción del *bangchang*. Buen ejemplo de ellos es el uso del *bangchang* hermoso para describir a la heroína, la madre, que aprende las letras coreanas, en la escena II de la ópera revolucionaria "Mar de sangre".

Al comienzo, el libreto presentó a la madre y su hijo que aprenden las letras cantando alternativamente. Los escritores pensaron que esta era la manera más efectiva. Después de presenciar esta escena, Kim Zong Il definió que el *bangchang* sería el más adecuado para la escena y dijo que el sentimiento de la madre que aprende debe expresarse con el meditativo y lírico *bangchang*. Así el *bangchang* lírico fue

introducido en la escena.

Repercute en el cielo nocturno
la lectura que va haciendo la Madre,
por eso las estrellas también la acompañan
durante las horas que ella le roba al sueño.
Con el espíritu dispuesto a florecer nuevamente,
así la Madre aprende el alfabeto
que ilumina ante ella el sendero
de una vida distinta completamente.
Oh, la Madre que ha vivido llorando
lágrimas de sangre, aprende en esta noche
todas las letras, una tras otra.

Este bangchang con un coro ecoico conduce la escena lírica de aprendizaje al climax. La escena antes obscura se destaca como una impresionante escena haciendo resoltar también la característica de la ópera, aunque sin ninguna pieza cantada por la heroína, la madre.

No eran pocos los errores cometidos por los creadores. Al eliminarse los diálogos cantados, aparecían arias y cuando se suprimían éstas no se usaba el *bangchang*. Todo esto demostró que ellos, no liberados de la influencia de las óperas viejas, repetían sus formas acostumbradas. Solamente cuando las canciones de las óperas, más refinadas con música espléndida, empezaron a resultar altamente efectivas como medios descriptivos, siguiendo el consejo de Kim Zong Il, ellos llegaron a entender profundamente la virtud original de las canciones en estrofa. Ellos se dieron cuenta de los asombrosos efectos de las canciones en estrofas solamente cuando un admirable *bangchang* fue introducido para llevar al climax el mundo interior de los personajes y la situación dramática.

Con el perfeccionamiento de la ópera revolucionaria "Mar de sangre", fue establecido por Kim Zong Il el modelo de la ópera de nuevo tipo; llamado tipo "Mar de sangre". Después de eso, su renovador y creador don se reveló al guiar la adaptación de la inmortal obra "La florista" a una ópera.

"La florista" es una obra que expone la crueldad de la sociedad explotadora y narra la necesidad de lograr la liberación con el esfuerzo de uno, a través de la historia trágica de la familia de la heroína Ko Pun, quien experimenta toda clase de desdichas y sufrimientos, a causa de los imperialistas japoneses y sus esbirros, los terratenientes, todos explotadores implacables.

Un día de noviembre de 1972, el trabajo de adaptar la obra maestra a una ópera estaba en marcha.

Aquel día Kim Zong Il se personó en el teatro y orientó el ensayo siguiendo el desarrollo de la ópera. Cuando ésta llegó a una escena de una noche iluminada por la luna pidió que la interrumpieran. En la escena en cuestión, la heroína Ko Pun va al poblado a vender flores a fin de comprar medicinas para su madre enferma; pero al ser acusada falsamente de hurto es azotada y, al enterarse por casualidad de que ella va a ser vendida por la intriga del terrateniente, llora amargamente levantando los ojos hacia la luna, caminando pausada y pesadamente hacia su casa, con el corazón abatido. Los artistas creyeron que habían presentado bien la escena. Por tanto, quedaron totalmente perplejos cuando Kim Zong Il pidió interrumpir la actuación.

Levantando su mano y con una risa significativa, dijo que la escena debe implicar un contenido filosófico y aconsejó que la mejoraran. Los artistas se calentaron los sesos tratando de imprimirle un nuevo significado a la escena y hacerla más conmovedora según fueron instruidos.

Pero no pudieron inventar una alternativa mejor a causa de haber estado absortos en el lirismo de la patética noche iluminada por la luna.

Varios días después, Kim Zong Il, informado de la dificultad que tenían los artistas para presentar la escena conforme se les indicó, los visitó. Sentándose junto a ellos, pensó detenidamente por un momento. A veces apagó el cigarrillo recién prendido, y otras, tabaleó la mesa con uno de sus dedos. Pero, como si no quedara satisfecho con una idea que le venía a la mente, prendía otro cigarrillo. Aquel día finalmente descubrió para la noche de luna una profunda significación que nadie pudo encontrar: la misma luna se queda inalterable en la escena iluminada por ella, pero en este mundo de contradicciones, la luna se mira con sentimientos diferentes y tiene diversas significaciones, dependiendo de quienes la miran. Según esta idea, él dijo que debían cambiarse totalmente: palabras, música, danza, decoración y actuación.

El rocío en cada ramo
de las flores rociadas
tal vez sean irisadas
de lágrimas que derramo.
Aunque brilla la luna
allá en el cielo pleno,
en este mundo tenebroso
no existe lugar luminoso.

Aunque hay en el firmamento
una sola luna,
las personas la miran
con distinto sentimiento.
Algunas gozan

al contemplarla,
mas otras se acongojan
tan sólo de mirarla.

Como en su canción de pesar se relata, Ko Pun encuentra todo obscuro en su futuro, sin ningún pariente en el mundo de quien depender o a quien volver sus ojos para que apele a su favor, la luna resplandeciente y las estrellas como piedras preciosas sobre su cabeza, todo deprime a la muchacha en su camino a casa, perdida sin saber qué hacer. No obstante, la gente poderosa y opulenta de la clase rica está sumida casi todas las noches en los dulces placeres de la vida, disfrutando de la luz de la luna. Los dos mundos contradictorios no deben describirse como una mera noche de luna.

Kim Zong Il, que estaba consciente de este punto, puso al descubierto la irracional sociedad explotadora en la escena en cuestión.

Entusiasmado por la creación, estuvo todo el tiempo junto a los artistas: desde la primera etapa de escribir el libreto y componer la música hasta la final de completar la actuación en el escenario. Aconsejó sobre la composición musical, coreografía, dirección, actuación, danza, decoración e iluminación, es decir, en todo. Cuando la ópera revolucionaria "El destino de un miembro del Cuerpo de Autodefensa" se realizaba, él escuchó no menos de 10.164 cantos, de los cuales seleccionó 39. Examinó miles de bocetos, uno por uno, para seleccionar los que serían usados como telón de fondo en el escenario. En innumerables oportunidades, concentró toda su mente en cada línea lírica, cuadro y matices en busca de lo correcto. Las óperas de tipo de "Mar de sangre" producidas con su sabia y ferviente participación resultaron obras maestras de valor imperecedero.

Las cualidades intelectuales de Kim Zong Il: la destacada inteligencia, el insaciable afán por los elementos nuevos, la alta exigencia, el espíritu investigador de la perfección pueden definirse solamente como rasgos y dones de un gran creador.

El dijo a los artistas, quienes estaban tan cansados como para caer rendidos, cuando trabajaban en la creación de una ópera:

"Tomen un rato de descanso. Yo también pensaré ... Tengan confianza en ustedes mismos. Tomen aliento ... Todo esto añadirá una página a la historia en el futuro". Estimulados por él, los artistas adquirieron coraje, continuando así sus actividades creadoras. Como él predijo, la revolución en la ópera fue llevada a cabo dentro de un plazo corto y con ésta vino el día prometido para escribir una página gloriosa en la historia.

Después de "Mar de sangre", que marcó el punto de comienzo de las óperas revolucionarias, Kim Zong Il hizo que se produjeran sucesivamente, en unos pocos años, una serie de óperas revolucionarias de ese tipo, tales como "La florista" "Cuéntalo, bosque", "Canciones del monte Kumgang", "Una verdadera hija del Partido" y "El destino de un miembro del Cuerpo de Autodefensa".

A juzgar por el hecho de que en el extranjero se emplearon varios años o hasta decenas de años para producir una ópera, el hecho de que dentro de tan breve lapso de tiempo se pusieran en escena esas grandes óperas revolucionarias de nuevo tipo constituyó un acontecimiento histórico que causó asombro tanto en los círculos operísticos como en los sociales del mundo.

Los teatros en Pyongyang y otras ciudades se llenaron como nunca antes, cuando las óperas revolucionarias de tipo "Mar de sangre" se presentaron una tras otra. Era la primera

vez en muchos años, desde su inauguración que los teatros atraían tantos espectadores. Los espectadores estaban fascinados por la inefable belleza de las óperas y conmovidos, sintiéndose, entre risas y lágrimas, como los protagonistas principales, cuando vieron a través de las nuevas óperas las luchas épicas libradas, desde el pasado obscuro de opresión hasta llegar al actual paraíso, y en las que los oprimidos impotentes se convierten en combatientes y héroes.

El arte coreano alcanzó rápidamente fama internacional y el arte zucheano en Corea apareció activamente en el escenario mundial. Al presentarse en el extranjero, las óperas de tipo "Mar de sangre" de Corea causaron gran impacto. Las grandes ciudades europeas que se habían vanagloriado de sus florecientes artes fueron cautivadas por la presentación de las óperas de este tipo. Una nueva corriente en el arte operístico se inició en Corea situada en el Oriente. El mundo percibió que la época del movimiento del arte europeo hacia Asia había terminado, anunciando una nueva era, la de la afluencia del arte coreano del Oriente hacia el mundo.

El Sr. Gustav Schwartz, doctor en economía política, en Austria, dijo:

"Se dice que Viena, en Austria es el centro de la músida europea y que Italia es la cuna de las óperas en Europa. Todo lo que allí nace se cree que es lo de más alta calidad y lo mejor.

Al mirar el arte coreano y en particular las óperas revolucionarias de Corea, la gente instantáneamente reconocerá que sus ideas convencionales son extremadamente anacrónicas.

Debo decir que las óperas revolucionarias de Corea, que describen al hombre de una manera digna, relatan directamente que la revolución es legal, y hacen el arte pleno y

sublime, suficiente para ser apreciados, son obras absolutamente representativas de un arte nuevo que ha superado intrépidamente las viejas tradiciones.

... Particularmente la alta calidad artística de las óperas deja una impresión para toda la vida. El canto, actuación, orquesta, danzas y escenografía hacen ver el pleno florecimiento de los magníficos dones no vistos en otras partes". El mundo aclamó entusiasmadamente las óperas coreanas como "la cumbre del arte aparecido como un cometa en la historia de la ópera en el mundo", "un modelo completo, refinado y sobresaliente del arte de la ópera", y expresó unánimemente "debe decirse que de hoy en adelante todos los caminos llevan a Pyongyang, aunque ellos una vez llevaban a Roma".

Entre todos estos elogios y nutridos aplausos, el nombre de Kim Zong Il, gran autoridad en el arte, resonó como un símbolo para la gloria.

5. El nombre amado

Kim Zong Il, quien emprendió la revolución artística y literaria para renovar el trabajo ideológico del Partido y concentró toda su energía en ella, en ese proceso acumuló méritos para la eternidad.

El desvelo y nobleza con que se entregaba totalmente a la revolución artística y literaria, sin dormir ni reposar, y sus brillantes hazañas suscitaron entre el pueblo un gran respeto y cariño hacia él.

A fin de desarrollar el arte y la literatura sobre la base de lo autóctono de Corea, y hacer que sirvieran a los intereses del pueblo coreano y a la victoria de la revolución coreana,

Kim Zong Il tomó medidas para liquidar los rezagos revisionistas y servilistas en el arte y la literatura, que mantenían los fraccionalistas antipartido y contrarrevolucionarios, y así defendió y alumbró con la idea del Presidente Kim Il Sung concerniente al arte y la literatura.

Esto fue un punto fundamental para la victoria de la política del Partido del Trabajo de Corea sobre el arte y la literatura, y por tanto dependieron de esto todos los éxitos. Kim Zong Il, al estar profundamente familiarizado con las ideas sobre la estética zucheana del Presidente Kim Il Sung, mostró sus extraordinarias facultades en la búsqueda de una nueva teoría y práctica necesarias para materializarlas y creó un jardín de artes en nuestro país. Su esfuerzo para defender las ideas del Presidente respecto al arte y la literatura rindió buenos frutos, particularmente a través de una invariable lucha por proteger y desarrollar las tradiciones literarias y artísticas establecidas por él durante la Lucha Revolucionaria Antijaponesa. Una serie de medidas fueron tomadas por Kim Zong Il para producir primero películas, y luego óperas y novelas, todas basadas en las obras maestras clásicas e inmortales, creadas en la época de la Lucha Revolucionaria Antijaponesa, posibilitando así que se produjeran innovaciones continuas en este sector. Lo importante fue la defensa y desarrollo exitosos de las tradiciones revolucionarias que heredarían el arte y la literatura zucheanos. Sostenidos por las tradiciones revolucionarias profundamente arraigadas, el arte y la literatura zucheanos, adquirieron vitalidad inmortal, se elevaron a gandes alturas y rinden sus frutos.

La revolución artística y literaria representó un proceso en el cual Kim Zong Il plasmó las ideas del Presidente Kim Il Sung sobre el arte y la literatura haciéndolas florecer y condujo hacia la victoria el arte y la literatura zucheanos.

El arte y la literatura coreanos que reflejan los requerimientos de nuestra época, la de la era del zazusong, en que la idea Zuche, está extendiéndose hacia todas las direcciones y ha llegado a ser el eje principal de la vida espiritual de los hombres, cimentaron un camino no andado por ninguna de las artes en el pasado. Allí hay análisis de los días y vidas del pasado, lecciones que el pueblo sacó de las experiencias del pasado cuando estaba encadenado, experiencias que no deben repetirse nunca más, y está alumbrada una ancha avenida hacia una sociedad ideal de la humanidad para quienes erraban en una senda empinada y espinosa, a veces perdidos en un laberinto.

En la literatura y el arte zucheanos la gente vio bien retratados a los hombres ideales con la más hermosa personalidad y excelentes ejemplos de conducta. Esforzándose por imitar y seguir los ejemplos de los personajes principales de las obras, organizó guardias "Mar de sangre" y guardias "La florista", y se iniciaron innovaciones en la construcción socialista. Día tras día los personajes principales se hicieron reales en cada planta y en cada taller.

El arte y la literatura coreanos, estimulando a los pueblos del mundo ejercieron una gran influencia con magníficos modelos del arquetipo popular y revolucionario digno de la era del Zuche. Les fueron sorpresivos y nuevos su poderosa fuerza influyente que estimula a los hombres a defender su zazusong y a tomar la senda de la revolución, y sus descripciones elegantes, nobles y altamente refinadas.

Fascinados por la literatura y el arte coreanos, los extranjeros aclamaron unánimemente: "La literatura y el arte coreanos son una filosofía sobre el hombre verdadero, sobre la felicidad real y el ideal real", "la literatura y el arte coreanos son una escuela perfecta en contenido y técnica", "ellos son una gran marcha de la liberación de clase y de la

emancipación popular y un estandarte de ideales humanos".

Quienes anhelaban y buscaban un arte y una literatura reales para la humanidad, han encontrado su respuesta y una perspectiva para su desarrollo en Corea.

Un crítico de música japonés, Ginji Yamane, dijo lo siguiente:

"Los originales arte y literatura zucheanos son una brújula correcta para indicar una nueva dirección a seguir por el arte y la literatura, hoy cuando la buscan para el futuro no sólo en los países socialistas sino incluso en los capitalistas.

Mientras alababa el arte y la literatura zucheanos de Corea, estaba ansioso por conocer cómo se había originado su asombroso florecimiento. Al comprender la razón, como si hubiesen descubierto algo de máximo valor en este mundo, expresó lo siguiente:

"Detrás de un gran arte siempre hay un gran hombre, un gran filósofo, un gran político y un gran estético. Yo deseaba conocer quién era el gran dirigente. Al fin, hoy día, he conocido al gran hombre, el gran dirigente. El arte coreano le expresa claramente a los pueblos del mundo cómo crear un arte real, al guiar el arte del siglo XX, porque es dirigido por dos sobresalientes líderes – el respetado Presidente Kim Il Sung y el querido camarada Kim Zong Il".

Los escritores y artistas coreanos se conmovieron más que nadie en el mundo por sus notables méritos, cuando el mundo alababa los brillantes logros del camarada Kim Zong Il en relación al maravilloso florecimiento del arte y la literatura coreanos.

En aquellos días, ellos aprendieron el arte revolucionario y le formaron como maestros de la creación, bajo la guía de Kim Zong Il. Ellos no pueden olvidar los días en que él organizó concursos de baile y otras competencias por

sectores o teatros o en forma comprensiva, construyó escuelas especializadas y universidades de estas ramas y preparó a nuevos artista que adquirían fama.

Los escritores y artistas no pueden reprimir su honda emoción, ni disimular las lágrimas de regocijo al pensar en Kim Zong Il, cada vez que son aplaudidos y aclamados por sus éxitos artísticos.

De hecho, el amor y cuidado de Kim Zong Il hacia todos ellos fueron lo más elevado que un maestro puede dar a sus discípulos.

La actriz que actuó como la heroína en la ópera revolucionaria "Una verdadera hija del Partido", era una debutante, que todavía no había madurado en su modo de pensar ni en la destreza de actuación. Kim Zong Il sembró en su mente una filosofía de que un actor tiene que hacerse un combatiente si tiene que representarlo en la escena. E hizo grandes esfuerzos para entrenarla como un miembro del Partido del Trabajo de Corea, una revolucionaria, e impulsarla a la cumbre de la creación, para que llegara a ser aclamada por el público.

Una actriz, quien desempeñó el papel de la protagonista de una película, recordando los días pasados, ha escrito:

"El querido camarada Kim Zong Il me conoce mejor que yo misma, y se preocupó de mi futuro más que yo. Mi esposo es un director que ha trabajado con actores y actrices por muchos años. El me sugirió desistir del cine, pues no me veía ninguna posibilidad de éxito como actriz. Me sentía muy triste y amargada, pensando que no tenía remedio debido a mi deficiente actuación. Sin embargo, el respetable Dirigente descubrió algo en mí y pacientemente cultivó una capacidad de la que no me había percatado, ni mi esposo se había dado cuenta. Sin sus instrucciones, yo hubiera desaparecido para siempre del mundo cinematográfico".

Como el refrán dice "Un verdadero maestro hace a un hombre", Kim Zong Il es un verdadero maestro que ha formado a numerosos artistas.

No fue sino él quien personalmente leyó los manuscritos de un joven recién egresado de la Escuela y lo hizo cultivarse como un hábil escritor. También fue él quien educó a una hija de una familia errante como una prominente música, proporcionándole los instrumentos de más alta calidad. Cuando un viejo autor de muchas novelas cometió un grave error al escribir, Kim Zong Il se lamentó tanto como él mismo. El continuó ayudando y alentando al veterano novelista a corregir su error y escribir una gran novela. El siempre se preocupó cuando alguien en el grupo de creación caía enfermo, enviándole valiosas medicinas.

Un día de mayo de 1969, Kim Zong Il recibió un aviso de que un director de producción estaba en condiciones críticas debido a una enfermedad incurable. Se apresuró a ir al hospital donde él yacía inconsciente.

En la habitación del enfermo, su esposa, mirando al moribundo, lo llamaba sacudiéndolo repetidas veces y diciéndole, "La persona a quien tanto querías ver ha venido aquí", y sus hijos le decían "papito, papito". Pero él no volvía en sí. Kim Zong Il consternado, asió las manos del paciente. Su cuerpo parecía irse enfriando rápidamente. ¿Cómo podía ser así? Estrechando las manos del director moribundo, él exclamó sollozando, "¿No me ve usted? ... ¿No me reconoce?

En ese momento el paciente abrió sus ojos repentinamente, como por un milagro, y reconoció a Kim Zong Il con lágrimas en los ojos.

Esta fue su última expresión de gratitud a Kim Zong Il, el benefactor a quien el paciente no pudo olvidar bajo ninguna circunstancia. Kim Zong Il volvió a llamarlo por su

nombre, como si quisiera hacer retroceder la muerte que se le avecinaba. Todos los presentes derramaron lágrimas al ver su amor por el paciente, amor tan fuerte por él que se negaba a creer la inminente muerte de un combatiente aun observándola.

Los escritores y artistas anhelaban estar siempre con Kim Zong Il. El fue la persona que en el proceso de la revolución artística y literaria les indicó a los escritores y artistas el camino ideal, les hizo comprender uno por uno, los secretos del avance de la revolución, les entrenó como ingenieros del espíritu humano de la era del Zuche y como un contingente de vanguardia del Partido.

Fue él quien emprendió junto con los escritores y artistas una marcha tortuosa en la revolución artística y literaria, y saludaba también junto con ellos el nuevo amanecer de la exitosa creación. El siempre se hallaba en los corazones y mentes de los escritores y artistas, tanto en los momentos de alegría como en los de pesar. Así, los profundos sentimientos de cariño por él se convirtieron en una melodía. Aunque nadie supo cuándo ni quién compuso esta canción, los escritores y artistas empezaron a cantarla llamando a Kim Zong Il "querido camarada Dirigente".

Con el crepúsculo matinal
pienso en su sonrisa generosa.
Al estrellarse el cielo nocturnal
extraño su atención cariñosa.

Lejos de su entrañable ser
La añoranza mi corazón tritura.
Nostálgico en todo momento y lugar
evoco su afectuosa figura.
. . . .

Juramos a nuestro querido Dirigente,
Heredero de la voluntad del gran Líder.
Por muy violentos que sean la lluvia o la ventisca,
Le seremos leales generación tras generación.

Esta canción se hizo popular entre los escritores y artistas y desde entonces ellos vinieron a abrigar una creencia profunda de que pueden hacer cualquier cosa mientras estén bajo la guía de Kim Zong Il. Hasta los canosos artistas y maestros veteranos llegaron a considerarlo como su maestro.

El término "querido camarada Dirigente", al referirse a Kim Zong Il, se hizo espontáneo y sincero, es un término usado por los escritores y artistas que gracias a él se formaron como escritores y artistas zucheanos. Resumido en estas palabras, está su gran orgullo de vivir con él, así como su determinación a seguirle.

El término de respeto y confianza "querido camarada Dirigente" gradualmente se propagó entre el pueblo a medida que se extendió su guía para la transformación.

6. Amigo cariñoso

El nombre de Kim Zong Il se fue difundiendo ampliamente entre el pueblo con el paso de los días. La atención del pueblo se centró en él y su nombre estaba en los labios de la gente por todas partes. Circulaban rumores de que aun los problemas más engorrosos podrían resolverse con facilidad bajo su guía. Mirando las óperas y películas revolucionarias, el pueblo comentó sobre su brillante inteligencia y consideró que él, quien roturó una tierra virgen y creó un jardín de las artes, era un verdadero Dirigente de gran inteli-

gencia.

A medida que crecía la admiración hacia él, el pueblo deseaba ardientemente verlo.

No era difícil encontrarse con él, pues estaba siempre entre el pueblo. Era muy fácil encontrarle en cualquier lugar, lleno de vida y energía, en el pueblo o en el campo, en un taller o en un teatro. Pero, él era tan modesto y amistoso que el pueblo se encontraba con él sin reconocerlo.

Era una fría mañana invernal. Una mujer, con su niño enfermo a la espalda, caminaba apresurada a lo largo de la carretera que va a Piongsong, la capital de la provincia de Piong-an del Sur. Se dirigía al hospital provincial. En tren era corto el viaje pero lamentablemente ella lo había perdido por no salir de su casa más temprano. Debía hacer a pie todo el trayecto.

Con una violenta ventisca que obstaculiza sus pasos y con su niño abrazado por una fiebre, su ansiedad crecía. Había mucha circulación de vehículos en la carretera y ella tenía que apartarse frecuentemente de los carros. En un momento el sonido de los carros la hizo volverse. Venían tres o cuatro carros. El primero se detuvo a unos metros de ella y un joven abrió la puerta, llamándola: "Señora".

Pensando que era para preguntarle por el camino, se acercó al carro.

El joven a quien le parecía haber visto en alguna parte, dijo con una tierna sonrisa:

"Señora, ¿adońde va usted con el niño a la espalda en un día tan frío?"

Al oirla decir que iba rumbo a Piongsong, le aconsejó que subiese al carro. La mujer apenada vaciló. El, tomándola de la mano, la introdujo en el vehículo, diciendo:

"¿Cómo puede usted caminar con un niño sobre la espalda en un día tan frío? No tenga pena, suba al carro, por

favor".

Alentada por aquel generoso hombre, aceptó sentarse junto a él.

Después que el carro emprendió la marcha, él se quedó pensativo y con una voz preocupada preguntó:

"¿Siempre que tiene que ir a Piongsong, va usted caminando?"

"No, yo voy en tren. Pero hoy lo perdí".

Contestó ella y él volvió a preguntarle si tenía algún inconveniente viajando en tren. Su respuesta negativa le tranquilizó y animó. Mas, al conocer que llevaba para el hospital a su niño enfermo, manifestó su preocupación. Preguntó de qué padecía y cuánto tiempo llevaba enfermo en cama, y luego dijo:

"Uno no sabe cuánto dolor siente el niño porque él no sabe hablar. Desde que se enfermó, debía recibir tratamiento inmediatamente y no se debe tardar demasiado en tratarlo. Una enfermedad larga es difícil de curar".

Su conversación franca y amistosa la hizo relajarse y comenzar a hablar de su esposo y orgullosamente relatarle que todos sus hijos gozaban de buena salud, y se desenvolvían muy bien en la escuela.

Durante todo el tiempo él la escuchaba con una sonrisa radiante en su bondadosa cara. Le habló cordialmente de cómo deben educar las madres a sus hijos y pintó un futuro prometedor para nuestro país reflejado en las felices caras de los niños.

Cuando el carro llegó a una bifurcación por donde se iba al hospital, él insistió en llevarla hasta allí e hizo que el carro virara en esa dirección. Ella insistió en que debía bajarse allí ya que el hospital estaba cerca. Pero él, solamente después de identificar el hospital entre los altos edificios, hizo detener el carro y abriendo la puerta le

ayudó para que saliera.

Aún después de bajar, la mujer estaba confundida sin saber qué decir al jóven que tan amable fue con ella.

"¡Hace mucho frío. Apúrese!"

Mas, como si todavía estuviera preocupado, la miró amablemente y le recomendó:

"No llegue tarde a la estación del tren cuando vaya a regresar".

Ella se sintió profundamente emocionada.

El carro partió. Precisamente en ese momento recordó que no le había preguntado el nombre a tan amable persona. Reprochándose su olvido, se quedó de pie mirando el carro perderse en la distancia. Por suerte, el carro que venía detrás se detuvo y ella pudo preguntar sobre el amable caballero. Sorprendida al oir que él era Kim Zong Il, sintió atravesarse un nudo en la garganta, y mirando la dirección por donde él hubo partido, se quedó inmóvil.

"¡Qué necia soy por no haber podido reconocer a quien tanto he anhelado ver!"

Numerosos episodios se narran sobre la modestia y franqueza de Kim Zong Il. En octubre de 1968 cuando se festejaba el vigésimo aniversario de la fundación de la Escuela Revolucionaria Mankiongde, comenzó a llover inesperadamente. Al ver que el locutor que tenía la responsabilidad de la transmisión estaba en apuros debido a que su grabadora y los equipos de sonido habían sido mojados por la lluvia, él corrió a ofrecerle un paraguas. En cierto verano, durante una visita a la Fábrica de los Mutilados de Guerra de Jamjung, comenzó a llover y él compartió su paraguas con un mutilado para protegerlo del agua. Mantuvo su paraguas solamente cubriendo al exmilitar sin pensar en su indumentaria mojada por la lluvia. Los presentes en tal ocasión guardaron una impresión inolvidable.

Como el refrán dice "La verdadera grandeza está en la modestia", los relatos sobre la actitud de Kim Zong Il circularon ampliamente y con el tiempo creció la admiración popular.

El siempre ha mantenido una actitud modesta y humilde y se preocupa sinceramente por el pueblo, pensando que él es su sirviente fiel.

A mediados de marzo de cierto año, Kim Zong Il acompañaba al Presidente Kim Il Sung en su visita a una compañía femenina del Ejército Popular.

Aquel día, una soldadera, que regresó a su cuartel después de realizar un trabajo algo lejos de su unidad, se enteró de que el Presidente Kim Il Sung estaba en su cuarto. Sorprendida, corrió hasta allí. Pero al poner su mano en el tirador de la puerta, repentinamente se dio cuenta de que su ropa de trabajo estaba sucia.

"¿Cómo puedo presentarme ante el Presidente en semejante estado?"

Sin atreverse a entrar en su cuarto, furtivamente se puso debajo de la ventana de éste. Quería ver al Presidente aunque fuera desde allí. Miró para dentro y vio al Presidente Kim Il Sung, que sostenía una charla amistosa con las soldaderas.

En ese momento un joven que estaba de pie junto al Presidente la descubrió y abandonó inmediatamente la habitación. Ella estaba a punto de llorar y dijo:

"El Presidente ha venido a nuestro cuarto. Yo no puedo entrar, porque no tuve tiempo para cambiarme de ropa. Yo realmente..."

"¿Ah, así que era eso?"

Mirándola él le dijo:

"De veras, su ropa está sucia ... Quiero saber ¿dónde está su uniforme?"

La soldadera, aunque agradecida por su amabilidad, vaciló en contestar. El Presidente Kim Il Sung estaba sentado sobre su cama, debajo de la cual estaba su uniforme.

"Yo supongo que su uniforme está en el cuarto".

"Eh-eh..."

"No vacile. Dígame rápido".

"Por favor, señor, la verdad es que ... mi ropa está debajo de la cama, sobre la cual está sentado el Presidente Kim Il Sung..."

"¿Sí?"

Pensó un poco y dijo:

"Usted debe verlo ... Si no ve al Presidente quien ha venido hasta acá, la pena le durará toda la vida. Por favor, espere aquí un momento".

Diciendo esto regresó a la habitación.

¡Qué amable es él! ¿Por qué me comprende tanto? Pensaba ella de pie bajo la ventana y con la cabeza gacha.

Poco después, el joven, diciendo "aquí está" entregó su uniforme a través de la ventana.

"Cámbiese rápido de ropa y entre por favor".

Ella corrió a la oficina de la compañía para cambiarse. Después de cambiarse, se encontró con una nueva dificultad. Había olvidado decirle que le trajese también los zapatos. Mirándose, finalmente pensó que los pantalones de trabajo armonizarían mejor con los zapatos de trabajo. Se cambió únicamente la camisa y corrió al cuarto así.

El jóven la esperaba a la entrada del cuarto.

"¿Qué le ocurre a usted? ¿Se ha cambiado solamente la camisa?"

"Discúlpeme Usted ... olvidé pedirle me alcanzara los zapatos..."

Ella, sin terminar la explicación, desvió su mirada hacia abajo. Entonces él le alentó que los pantalones de trabajo

quedaban mejor con los zapatos de trabajo, se ofreció a sacudirle la suciedad de sus pantalones.

"Bien, ahora tendremos el honor de ver al Presidente, entre usted primero, por favor."

La empujó suavemente para que entrara, ella presentó sus saludos y llegó a tener una conversación afectuosa con el Presidente Kim Il Sung.

Aquel día, los miembros de la compañía le pidieron al Presidente Kim Il Sung que se retratara con ellas. Aplaudiendo, todas salieron al campo deportivo preparándose para la foto. Pero, ella con el uniforme de trabajo se sentía inquieta. Temía que con tal apariencia no pudiera retratarse.

"¿Por qué está usted parada ahí?"

Oyó que le decía el joven a sus espaldas. Ella explicó su situación:

"¿Qué puedo hacer? ¡Yo no puedo ponerme para retratarme con el uniforme de trabajo!"

El, sonriendo, dijo que eso no era un problema, y pidiéndole que fuera con él, la llevó al campo deportivo. Diciéndole que no podía salir en la primera fila, la ubicó en el cuarto lugar, de izquierda a derecha, en la fila trasera, a fin de que no se vieran sus pantalones de trabajo, que tanto la preocupaban.

Después de tomada la foto, el Presidente Kim Il Sung subió a su automóvil en medio de entusiastas aplausos. El amable joven partió también. La soldado preguntó a la comandante de su compañía:

"¿Quién es el joven que me llevó el uniforme?"

"El es el querido camarada Dirigente Kim Zong Il."

"¡Oh! ... ¿Qué dice usted?"

Aturdida, gritó a toda voz. Y luego se quedó sin hablar un buen rato. Ardientes lágrimas brotaran de sus ojos. Fueron lágrimas no sólo por la pena de no haber reconocido

a Kim Zong Il. Lágrimas calientes fluyeron de sus ojos, al volver a su mente lo que ocurrió hace un rato entre ella y Kim Zong Il. ¡El joven que en presencia del Presidente Kim Il Sung voluntariamente respondió a la petición de una soldadera joven y la recibió sinceramente sin formalismos ni cumplidos, resultó ser Kim Zong Il! Pensando en este hecho como en un sueño, ella estaba sumamente excitada.

Así, la modestia, la bella virtud de Kim Zong Il deja siempre profunda impresión en la gente. Todos los que le conocieron personalmente encontraron en él algo familiar y una compenetración perfecta. Porque su modestia estaba marcada por una singular franqueza.

En cualquier lugar Kim Zong Il fácilmente se entendía con las masas populares. El sostuvo charlas agradables con los trabajadores en las fábricas y cuando viajó al campo, transplantó el arroz con los agricultores, se sentó sobre bordes de un arrozal junto con ellos para tomar las comidas. Por eso, dondequiera que se encontraban ellos con él, francamente le abrían sus corazones. Adondequiera que él iba, se oían alegres risas, se animaba el pueblo, y su trabajo cobraba vigor. Parecía que él esparciera alegría y felicidad.

La modestia y la sencillez son los más hermosos atributos del hombre. Hay quien dice que la modestia deja de serlo cuando la persona se da cuenta de ella.

La modestia y la franqueza se expresan espontáneamente. Solamente cuando es modesto y sencillo se puede comprender profundamente a las personas tal como son, y granjearse profunda confianza. La modestia es respondida por la sinceridad, pero la vanidad genera falsedad. Por tanto, puede decirse que la franqueza humana no es una simple cualidad humana, sino es uno de los elementos importantes para cualquiera que busca la verdadera vida. En particular, la franqueza de un político quien conduce a numerosas per-

sonas da a éstas sentimientos de intimidad y confianza y las une con lazos camaraderiles.

Un relato sobre Kim Zong Il, a orilla del río Jungrim cerca de la Central Eléctrica de Changzinkang, en la Provincia de Jamkiong del Sur, le dió al pueblo una idea de su magnanimidad y afabilidad.

Un caluroso y sofocante día veraniego de 1967, en el distrito Changzin él descansaba al lado del cristalino río Jungim, junto con unos obreros. En un momento, mientras caminaba por la orilla, a través de un campo densamente cubierto de hierba, Kim Zong Il levantó su mano apuntando hacia el río y gritó:

"¡Miren, aquellos son peces! ¡Una mancha de peces!"

Los trabajadores exclamaron también.

"¡Truchas, las truchas están subiendo contra la corriente!" Fijando la mirada en las grandes truchas, Kim Zong Il dijo con una radiante sonrisa:

"¡Se pueden coger con las manos!"

En ese momento un trabajador joven se metió al río para coger alguna. Al instante la mancha se dispersó.

"¿Cómo puede usted pescar de tal manera? ¡Debe usar la cabeza!" Diciendo esto Kim Zong Il se rió de buena gana. Los acompañantes soltaron también la risa. Viendo al trabajador completamente empapado, que trataba de salir a la orilla, le llamó diciéndole que otra cantidad de truchas podría venir pronto y que cuando ellas estuvieran alrededor de sus pies, él podría pescarlas con las manos. En pocos minutos, una densa mancha de truchas subió, como él había dicho antes.

"¿Compañero, están alrededor de tus pies?"

Kim Zong Il preguntó.

"Sí, algunas me pican las piernas".

"Entonces inclínate poco a poco y mete las manos en el

agua".

Como él dijo, el trabajador se inclinó lentamente para acuclillarse, e inmediatamente llegó una grande. Al instante la atrapó.

"¡La cogí!"

Gritó de alegría. Sin embargo, nadie se lo creyó.

"¡Sí, él debe haber cogido una!"

Diciendo esto Kim Zong Il caminó hacia donde estaba el trabajador de pie, en el agua, levantando en alto su trucha. Las escamas de la trucha relucieron al sol. El trabajador manteniéndola en alto, cruzó el río corriendo hacia Kim Zong Il, mientras éste también venía a su encuentro.

Precisamente en ese instante, el sombrero de paja que llevaba el trabajador cayó al río y comenzó a ser arrastrado por la corriente. Pero, el trabajador estaba tan preocupado por el pescado, que no se dio cuenta de ello.

Apenas vio esto, Kim Zong Il sin siquiera arremangarse sus pantalones ni quitarse los zapatos, se metió en el río para rescatar el sombrero. El trabajador también fue tras de él apresuradamente. Al instante, Kim Zong Il cogió el sombrero, y mirando hacia el trabajador que venía corriendo, rió cordialmente y gritó:

"No corra tanto que puede dejar caer el pascado que le costó tanto esfuerzo".

Viendo a Kim Zong Il mojado, el trabajador sintió tanto pesar que no sabía qué decir.

"Yo no me preocupo en absoluto por mi ropa mojada. Así me siento fresco porque hace mucho calor".

Luego, sacudiendo el sombrero de paja, lo puso en la cabeza del trabajador. Con la trucha en una mano y sujetando el sombrero con la otra, el trabajador se rió también alegremente. Vistos desde una distancia, ellos parecían dos íntimos amigos.

Tal escena sólo puede verse entre los jóvenes que viven a la ribera de un río. Sin embargo, entre Kim Zong Il y un joven trabajador se armó análoga escena en medio de risas contagiosas.

Esta es una expresión del rasgo popular con que Kim Zong Il intima con quienquiera que se encuentre.

La modestia y la sencillez de Kim Zong Il es una expresión de su naturaleza y virtud popular. Esta virtud ayudó a crear la unidad y afinidad entre él y el pueblo. Además de su notable inteligencia, su atributo popular sirvió para tallar la imagen de Kim Zong Il en la mente de las amplias masas populares.

Capítulo V Olas de modernización

1. Abriendo las puertas para la automatización

En la década de 1980, en Corea la revolución y la construcción estaban en una nueva etapa más alta.

El pueblo coreano, que industrializó con éxito su país bajo el perspicaz mando del Presidente Kim Il Sung, avanzaba hacia una meta socialista más alta.

El logro de la industrialización constituyó una gran victoria alcanzada por los coreanos. Estos habían heredado de la vieja sociedad una insignificante industria de carácter colonial, la que más tarde fue devastada por la guerra lanzada por los agresores imperialistas norteamericanos. Debido a esa guerra, el suelo coreano quedó reducido a ruinas. Corea, sin embargo, emergió como un poderoso Estado socialista industrial, dentro de un corto lapso de 14 años, equipado con una potente industria pesada, concentrada sobre todo en la fabricación de máquinas, con una industria ligera y una agricultura avanzadas, un verdadero milagro que asombró al mundo y fue una brillante materialización del secular sueño del pueblo coreano.

El Presidente Kim Il Sung, en noviembre de 1970, convocó al V Congreso del Partido del Trabajo de Corea, en el que se presentaron las tres tareas de la revolución técnica.

En el Congreso, tras repasar los relevantes éxitos obtenidos por el pueblo coreano, él exhortó a realizar renovados

esfuerzos para acelerar la revolución técnica a un nuevo y más alto plano, encaminada a consolidar las bases materiales y técnicas del socialismo y a librar a los trabajadores de las labores agotadoras.

Con vistas a reducir en gran medida las diferencias entre el trabajo pesado y el ligero y también entre el agrícola y el industrial y librar a las mujeres de los pesados quehaceres domésticos, las tres tareas de la revolución técnica exigieron la mecanización, la semiautomatización y la automatización en todas las esferas de la economía nacional, para de este modo librar realmente a los trabajadores de las labores pesadas. Esta fue la demanda de la economía en desarrollo que requería inevitablemente un rápido cambio del proceso de producción hacia operaciones de alta precisión y velocidad y hacia un sistema científico de control centralizado.

La automatización de todos los procesos de producción se situó como una cuestión urgente en el sector industrial, donde no dejaba de existir todavía una gran cantidad de trabajos a altas temperaturas y perjudiciales. Está de más decir que la automatización de la industria, a gran escala, fue difícil de efectuar en Corea, cuya industria, con una historia extremamente corta, carecía de una base para la automatización y la electrónica, que por eso no producía los equipos de automatización y robots industriales en cantidades suficientes, que poseía pocos técnicos y expertos en esta esfera y que los niveles técnicos eran bajos. En Corea la introducción de la automatización general fue una tarea sumamente complicada y difícil, ya que ella requirió de la creación de todas esas condiciones.

Desde que se presentara como una cuestión fundamental la tarea de la revolución técnica, encaminada a librar a los trabajadores de las labores a altas temperaturas y nocivos,

y otras labores difíciles, la automatización general de la industria se hizo una tarea política que debía realizarse a toda costa y sin ninguna demora, superando todas las dificultades.

Sin embargo, aunque había transcurrido un año desde el Congreso del Partido, la automatización general de la industria no había tenido ningún progreso satisfactorio. La razón principal de esta demora residía en la poca atención que le prestaban los responsables de la dirección económica a esta tarea, ocupándose únicamente de ejecutar sus deberes para la producción inmediata. Y algunas personas estaban cautivadas por una especie de misticismo encerrándose en el argumento de que automatizar la industria en todas sus esferas es viable solamente en los países desarrollados con una larga historia de desarrollo industrial.

En resumidas cuentas, todo esto fue una prueba de que les faltaba espíritu revolucionario para llevar a la práctica la idea y la política del Presidente Kim Il Sung.

Fue precisamente cuando Kim Zong Il determinó tomar a su cargo y llevar a feliz término la tarea titánica de introducir la automatización en gran escala en la industria de la nación.

Así, él llegó a dirigir el desafío del pueblo coreano hacia un nuevo y alto nivel de modernización, después que la tarea de la industrialización había sido realizada bajo la guía del Presidente Kim Il Sung.

En aquellos días, le daba una atención particular a la construcción económica, a la par que emprendía enérgicas actividades con el propósito de establecer a cabalidad el sistema de dirección única del Partido, intensificar el papel de los trabajadores del Partido, renovar radicalmente el trabajo organizativo-ideológico del Partido y estable-

cer una nueva disciplina en la que la política y la línea trazadas por el Presidente Kim Il Sung debían ser aceptadas incondicionalmente en todas las esferas y ser llevadas a la práctica a fondo, para así inyectar sangre fresca a todas las actividades del Estado.

El 23 de octubre de 1972, Kim Zong Il se dirigió a los cuadros y técnicos, manifestando su determinación de tomar en sus manos la tarea de la automatización:

"Fiel a las enseñanzas del Líder, decidí encargarme personalmente del cumplimiento total de la tarea revolucionaria de la emancipación del hombre, es decir, la tarea de liberar para siempre a nuestro pueblo de trabajos duros y difíciles.

Nuestro país, conocido como un reino de las bellas artes, también en la esfera técnica debe, naturalmente, convertirse en un reino de automatización".

Por Kim Zong Il toda la nación se incorporó a la nueva campaña para la automatización general.

Conforme al propósito del Presidente Kim Il Sung, él presentó el plan de introducir la automatización por etapas y de acuerdo con el nivel de desarrollo económico de la nación, a la par que cimentar rápidamente las bases independientes y modernas para la producción electrónica y de equipos de automatización, apoyadas en los equipos técnicos y materiales nacionales, y aclaró que la tarea de la automatización debía ser llevada a cabo primero en aquellos sectores donde existían labores a altas temperaturas y perjudiciales, y el trabajo más difícil y agotador como en la minería. Presentó la trascendental idea de crear un modelo a ser tomado a escala nacional para la automatización en todas las esferas. La Fundición de Hierro de Juangje en Songrim fue seleccionada para crear el primer modelo.

Cuando seleccionó la Fundición de Hierro de Juangje

El Secretario Kim Zong Il, impartiendo orientaciones sobre la construcción de una cinta transportadora que recorre una gran distancia desde la Mina de Unriul como la proyectó el Presidente Kim Il Sung

como prototipo, los técnicos encargados de la automatización no pudieron comprender por qué la prefirió soslayando a otras fábricas con mayores ventajas para la automatización, ya que ésta era una fábrica vieja.

La Fundición de Hierro de Juangje fue objeto de una profunda y constante atención del Presidente Kim Il Sung como una de las primeras bases metalúrgicas del país. Esta es un lugar de interés histórico donde el Presidente declaró orgulloso el inicio del desarrollo de la industria metalúrgica al ver la primera colada que sacaban los fundidores en los años difíciles de la postliberación, cuando todos se dedicaban a la edificación de una nueva Patria, y a la vez es el lugar en el que él pensó en la automatización al ver a los fundidores que trabajaban a altas temperaturas. Referente a la cuestión de que ella era anticuada, Kim Zong Il consideró que reequipándola sería posible demostrar la superioridad y la vitalidad de la automatización y ampliar los proyectos de automatización a escala nacional. El eligió así el lugar más difícil, una manera muy propia de su estilo y método de trabajo.

A fines de enero de 1973, Kim Zong Il expuso ante los funcionarios competentes las metas y perspectivas de su plan para automatizar la Fundición de Hierro de Juangje y las etapas y los métodos de su ejecución.

Su plan definió como línea general e ideal de automatización la introducción del sistema integral de control a distancia en la fábrica y proyectó realizarlo en las siguientes etapas: la primera sería la introducción de televisión de circuito cerrado en el taller de acero y el establecimiento de un sistema de mando directo mediante el dictáfono; la segunda, el establecimiento del mando a distancia en los procesos algo sencillos como el taller de clasificación, con el objeto de inculcarle a la gente la confianza y experien-

cia en la automatización; la tercera, automatizar el taller "14 de Mayo", los talleres de sinterización y coquefacción, cada uno provisto de horno de alta temperatura y más de dos procesos de producción; la última fase sería la completa operación a distancia en sus altos hornos y hornos Martin.

Era un ambicioso y agresivo plan para equipar la Fundición de Hierro de Juangje de manera revolucionaria y completar su modernización a la mayor brevedad posible.

Kim Zong Il tomó cuantas medidas consideradas necesarias para automatizar la Fundición. Fueron enviados a Juangje un equipo de competentes científicos y técnicos y todos los recursos disponibles, incluyendo los materiales necesarios para la automatización. Una profunda atención se le prestó al completamiento de los proyectos originales y de otros preparativos.

Cierto día, un cuadro de la Fundición de Hierro de Juangje, fue a pedirle a Kim Zong Il una orientación, pero al verlo enfermo, se apenó mucho y estaba a punto de regresar sin hablar con él. Pero, él pidió al visitante que se quedara, le sentó en una silla y le dijo que su fatiga se aliviaría si la automatización de la Fundición de Hierro de Juangje marchaba sobre ruedas. Y aunque estaba mal de salud, durante largo tiempo le dio al visitante instrucciones detalladas sobre las cuestiones planteadas por éste. Aun cuando trabajaba fuera de su oficina, él llamaba a ella preguntando si alguien había venido desde Juangje, y en caso de que así fuera, regresaba de inmediato para recibirlo.

El no escatimaba nada para completar la automatización de la Fundición de Hierro de Juangje.

Cuando la automatización del taller de sinterización se puso al orden del día, muchos funcionarios y técnicos vacilaron porque ella conllevaría enormes inversiones y algunos de ellos llegaron hasta el extremo de proponer su can-

celación.

Como resultado, varios planes de automatización se mantenían pendientes.

Enterado de esta situación, Kim Zong Il dijo:

"No escatimen recursos para la automatización de la Fundición de Hierro de Juangje. En bien de la clase obrera no hay que anteponer el cálculo al empleo de fondos. El cálculo puede hacerse después. Hay que hacer la inversión sobre el principio de pensar y apreciar primero al hombre. Sin basarse en este principio no es posible automatizar fábricas tan viejas como la Fundición de Hierro de Juangje".

Diciendo que bajo el sistema capitalista, donde el dinero lo decide todo, los capitalistas procuran sacar mayores provechos a costa de la mano de obra barata, sin importarles si los trabajadores llevan a cuestas cubos pesados, se desmayan ante la alta temperatura del alto horno o se asfixian en medio de nubes de sofocante polvo, él enfatizó que el automatizar una planta vieja es factible solamente bajo el sistema socialista de nuestro país donde se materializa integralmente en todas las esferas la exigencia de la idea Zuche, de pensar en las cosas poniendo siempre en su centro al hombre y someterlo todo a su servicio.

Además, dijo que ahí radicaba la diferencia fundamental entre la automatización que introducen los capitalistas y la que se hacía en Corea.

Como los fondos necesarios por la automatización en gran escala de una vieja fábrica servirían casi para construir una nueva, comentó, los capitalistas se sienten inclinados a introducir la automatización en la fábrica que será construida, en lugar de hacerla en las viejas.

Indicando que ellos se ajustan a la política de sacar antes que nada las ganancias en la automatización, él manifestó que en Corea la prioridad se le da siempre al hombre.

Esta estrategia para la automatización zucheana condujo a que automatizara exitosamente el taller de sinterización, a pesar de las discusiones sobre ella.

Kim Zong Il señaló que el espíritu de apoyarse en las propias fuerzas debe mantenerse con firmeza al introducir la automatización.

Fue cuando se efectuaban los preparativos para el sistema de mando a distancia en el taller "14 de Mayo". Los preparativos confrontaban dificultades debido a que se hacía necesario comprar en el extranjero no pocos equipos de automatización e instrumentos de medición para perfeccionar el sistema en este taller, que tenían pésimas condiciones de trabajo, incluyendo un considerable volumen de tareas agotadoras y bajo alta temperatura. Kim Zong Il hizo un detallado análisis del suministro de varios centenares de equipos y llamó a ajustarse al principio de autoconfianza también en la introducción de la automatización.

En cuanto a la necesidad de utilizar principalmente equipos producidos nacionalmente, él expresó que sería bueno importar aquellos que por el momento todavía no se producían en el país o aquellos que resultaban más económicos comprar que producir.

El dijo:

"La cuestión de importar elementos de automatización e instrumentos de medición constituye no un simple asunto práctico de si invertir dinero adicional o no, sino un problema relacionado con el futuro de la automatización en nuestro país. ... Al igual que otros sectores, la automatización debe volar con sus propias alas".

E hizo que se estimulara a los trabajadores y técnicos de la Fundición de Hierro de Juangje y otras fábricas a poner en pleno juego la iniciativa creadora para poder producir equipos de automatización y que se crearan las

condiciones necesarias para ello.

Así como ocurre con todas las innovaciones y adelantos, la automatización de la Fundición de Hierro de Juangje se llevó adelante bajo la lucha contra ideas caducas.

Kim Zong Il orientó que, poniendo en acción las organizaciones del Partido y las de los trabajadores, se intensificaran la educación ideológica y la batalla ideológica a fin de que los militantes y trabajadores se liberasen de las ideas anticuadas, tales como el servilismo a las grandes potencias, el misticismo en cuanto a la tecnología y el empirismo que considera a la experiencia como única guía, en tanto que formó y envió a Junagje un grupo para la agitación económica, compuesto por profesionales del Comité Central de Radiodifusión, y organizando allí en varias ocasiones las veladas transmitidas por radio a todo el país, estimuló con energía a los trabajadores de otras fábricas y empresas del sector a movilizarse para prestar ayuda activa a la Fundición de Hierro de Juangje en su plan de automatización.

Gracias a esta enérgica guía de Kim Zong Il, tuvieron lugar, uno tras otro, innovaciones y avances en el proyecto de automatizar la Fundición de Hierro de Juangje. La instalación de la televisión de circuito cerrado y el sistema de dictáfono en el taller de acero fue completada en una semana contra un mes estimado originalmente; el sistema de mando a distancia para el cribadero lo montaron en un mes; y el taller "14 de Mayo" llegó a equiparse en 40 días. A la automatización tampoco escaparon los talleres de bolas de mineral de hierro y de coquefacción.

La Fundición de Hierro de Juangje, en un corto espacio de tiempo, emergió como una moderna planta, con todos los sistemas de automatización necesarios, incluyendo la televisión de circuito cerrado, el sistema de dictáfono y

el sistema de mando a distancia.

El taller de acero, donde antes muchos fundidores y coordinadores de la producción habían ido afanosamente desde el depósito de minerales hasta el horno y desde el horno hasta el laboratorio, vino a ser dirigido a distancia por un operador desde la sala de control general con el uso de la televisión de circuito cerrado y otros dispositivos a lo largo de todos los procesos de producción desde la alimentación del horno y la fundición del metal a la fabricación de lingotes y el embarque. El cribadero que hasta entonces había empleado cientos de trabajadores vino a ser manejado por unas decenas de ellos.

Los talleres de bolas de mineral de hierro, de coquefacción y de sinterización, con hornos de altas temperaturas y cientos de procesos, llegaron a ser controlados desde una cabina de mando a distancia bien iluminada y limpia. Los fundidores y demás trabajadores se liberaron por completo de las labores nocivas y a altas temperaturas y desapareció todo género de trabajo agotador.

Fue un cambio asombroso.

El cambio desde el proceso tecnológico subdesarrollado hacia la automatización y la liberación de los fundidores de los trabajos a altas temperaturas y dañinos representaron una gran revolución y transformación. Fue un milagro trascendental que la industrialización, que les llevó a otros países uno o dos siglos, se completó en Corea en poco más de 10 años, un país en el que la gente había tejido de una manera secular en casitas débilmente iluminadas y permanecido en la ignorancia medieval, apartada de la civilización moderna durante mucho tiempo, desde el inicio de la revolución industrial en los países desarrollados hasta tiempos recientes. Asimismo, la automatización de la Fundición de Hierro de Juangje en un corto espacio de

tiempo, bajo la dirección de Kim Zong Il – llevada a cabo tras el logro de la industrialización del país – constituyó otro milagro y una brillante victoria.

Fue el Presidente Kim Il Sung quien se alegró más de la completa automatización de la Fundición de Hierro. El 23 de mayo de 1974, él la visitó y viendo a los trabajadores libres de la labor ardua y nociva, se mostró muy satisfecho y dijo:

"Al fin se ha mitigado mi preocupación. Ustedes han hecho un gran trabajo. Yo me siento muy contento. Aunque he venido aquí muchas veces, hoy es el día más feliz para mí".

El estaba extremamente contento.

La experiencia en la automatización de la Fundición de Hierro de Juangje fue transmitida por Kim Zong Il a otros lugares del país. Con la participación de numerosos cuadros de las principales fábricas y empresas del país se organizaron seminarios para conocer sobre ella. Una gran variedad de equipos de automatización fueron fabricados para instalar en muchas fábricas y empresas. De este modo, la antorcha de la automatización general, levantada por él en la Fundición de Hierro de Juangje se encendió también en la Acería de Kangson, la Fundición de Hierro "Kim Chek", la Acería de Songzin y a otros sectores de la industria siderúrgica, así como en todas las fábricas y empresas del país.

La nueva era de la automatización general alboreó así en Corea. Esto fue un nuevo capítulo añadido a la historia por Kim Zong Il, dotado de inteligencia y don de mando.

2. "Tendremos que confeccionar otro mapa de Corea"

Era un día a principios de enero de 1974.

Kim Zong Il llamó a un cuadro del Comité Central del Partido para tener una conversación con él y le dijo:

"Por el momento el alto horno en la Fundición de Hierro de Juangje no está trabajando a su máxima capacidad por el insuficiente abastecimiento de minerales.

... Para elevar la producción en la Fundición de Hierro de Juangje es necesario invertir fuerzas en la Mina de Unriul que está cerca de ella.

He decidido, por consiguiente, instalar en la Mina de Unriul una gran cinta transportadora para transportar la escoria y extraer grandes cantidades de mineral. ¿Cuál es su opinión?"

La instalación de la cinta transportadora en Unriul implicó la expansión de las olas de la automatización y modernización de la metalurgia a la minería y representó el fin de otro tipo de labor ardua y una nueva innovación en la transportación.

En realidad, la Mina de Unriul se enfrentaba entonces a la tarea de incrementar sustancialmente su producción. La Fundición de Hierro de Juangje automatizada demandaba mayor cantidad de minerales de hierro que antes.

Para extraer grandes cantidades de mineral era necesario remover una mayor cantidad de escoria, un problema crucial a resolver. Kim Zong Il encontró la llave en construir una gran cinta transportadora.

Ese día él le dio instrucciones al cuadro de ir a la Mina de Unriul para investigar sobre ello.

Pasados varios días, el cuadro estuvo de regreso para

informarle sobre los resultados de su estudio. Exponiendo su plan de instalar la cinta transportadora desde la entrada de la mina a la costa, el informante se refirió a las dificultades que surgieran, porque sería necesario construir un molino triturador de gran dimensión y una espaciosa sala de motores. Oyéndolo, Kim Zong Il se rió a carcajadas.

"Por supuesto que el proyecto se enfrentará a dificultades. El camino no puede ser llano, dado que se trata de un terreno no pisado. Pero tenemos que seguir por ese camino.

Puede ser arduo dar el primer paso en él, pero se hace camino al andar, venciendo dificultades".

Kim Zong Il continuó hablando para insuflarle coraje:

"¿Hubo hasta la fecha alguna tarea que nos planteáramos y no lográramos llevar a cabo?

Nosotros contamos con la inagotable inteligencia y fuerza creadora de la heroica clase obrera.

Emprendamos la obra con fe.

Instalemos en la Mina de Hierro de Unriul un transportador de cinta que pueda ser una creación monumental de nuestra época".

El se puso de pie y comenzó a caminar por la sala, absorto en profundos pensamientos. Y aproximándose a un gran mapa colgado en la pared, se detuvo y miró fijamente un punto. Preguntándole al cuadro otra vez si había propuesto construir la cinta transportadora desde la bocamina a la costa, Kim Zong Il susurró: "A la costa ..."

Fijando la vista en las grandes y pequeñas islas en la bahía de Kumsan, en Unriul, dijo: "Yo opino que sería mejor tenderla no hasta la costa sino hasta más allá, sobre el mar.

Acérquese aquí".

El cuadro quedó asombrado por la magnitud del plan

y se acercó al mapa.

Tranzando con un lápiz rojo flechas en el mapa, Kim Zong Il indicó el sitio para la construcción de la cinta transportadora. La línea, comenzada en la bocamina, llegaba a la costa y luego se extendía al islote de Nungum, a más de 10 kilómetros de distancia, bifurcándose allí una hacia la comuna Wolsa a través de los islotes de Ung y Chongriang, en el sur y otra hacia la comuna Soje, en el norte.

Siguiendo la línea roja trazada osadamente por Kim Zong Il, el cuadro quédó pasmado y a la vez abrigó dudas. ¿Para qué se necesita extender tanto la cinta transportadora hacia el mar solamente para llevar escorias de mina? ¿En qué país se ha construido una cinta transportadora tan gigantesca tendiéndose sobre una ancha bahía para llegar al lado opuesto, conectando islotes? El no tenía en absoluto idea alguna de lo que pensaba Kim Zong Il. El plan era tan ambicioso que le pareció ilógico. Kim Zong Il no veía la escoria de la Mina de Unriul como un mero asunto de transportación. Su plan era transportar escorias a través del mar y hacer con ellas diques para ganarle miles de hectáreas de terreno al mar, con una autopista y una vía férrea construidas sobre los diques y establecer un gran sistema de transporte que entrelazara las ciudades de Pyongyang y Namfo, los distritos de Unchon, Unriul y Kuail de la provincia de Juangje del Sur y la ciudad de Sariwon en la provincia de Juangje del Norte, además de edificar una central mareomotriz.

El pueblo habla de "matar dos pájaros de un tiro", pero su idea era "matar tres pájaros de un tiro". La escoria, cuyo transporte había sido un problema engorroso, llegaría a ser un medio para convertir una remota zona marítima en un paraíso. La escoria sería utilizada para ganar nuevas tierras que se pierden bajo el mar y construir un gran

sistema de comunicaciones conectando la capital con tres provincias, e incluso aparecería una central mareomotriz.

Kim Zong Il acomete todas las cosas con audacia y con amplia visión, y sin duda la construcción de una gran cinta transportadora era un grandioso proyecto de transformación de la naturaleza. El proyecto era de tal magnitud que su imagen panorámico lo podía obtenerse a una considerable distancia de tiempo y espacio. Esto evidenciaba que la visión de Kim Zong Il, en medio de la vigorosa marcha para la construcción socialista, en la década de 70 alcanzó una nueva perspectiva y contemplaba un futuro todavía más lejano. En realidad, bajo su dirección se realizó un gran número de creaciones en diferentes partes del país, todas ellas destinadas a servir a la prosperidad de la nación. La primera de esas obras monumentales fue la cinta transportadora en la Mina de Unriul.

El proyecto de Kim Zong Il no partía en absoluto del deseo subjetivo. Todas sus iniciativas, que no dejaron de tomar por sorpresa a la gente, estaban basadas en cálculos científicos. Incluso cuando desplegaba un anteproyecto para construir una gran cinta transportadora sobre la bahía de Kumsan, él tomó en cuenta todos los problemas de ingeniería, que preocupan solamente a los expertos y técnicos.

"¿Qué dice usted? ¿No tiene confianza en el éxito?"

Le dijo sonriendo al cuadro, que sorprendido, miraba fijamente el bosquejo del proyecto.

El permanecía callado, mirando solamente a Kim Zong Il. Aunque se daba cuenta de la originalidad y el valor del gigantesco proyecto, no sabía qué contestar debido al gran trabajo de ingeniería que éste conllevaba.

Kim Zong Il otra vez volvió la cabeza y contempló fijamente durante un buen rato el mapa de Corea en la

pared. Parecía que estaba imaginando los maravillosos paisajes y la vida abundante y floreciente que el mapa representaba para un futuro no lejano.

Conforme a su proyecto, no perdió tiempo en comenzar la instalación de la cinta transportadora. Debido a su magnitud, el trabajo de ingeniería tropezó desde el principio con muchas dificultades. En la primera etapa de trabajo se instalarían aproximadamente 4 kilómetros, de la playa al islote de Nungum, sin calcular incluso la distancia entre la bocamina hasta la playa. La segunda fase incluía la instalación de unos 8 kilómetros de la cinta, desde el islote de Nungum hasta la comuna Wolsa en el distrito de Kuail, a través de los islotes de Ung y Chongriang, con lo que la longitud total de la cinta transportadora a ser construida a través del mar llegaría 12 kilómetros.

Mientras alentaba a los que se dedicaban a la instalación, movilizaba la mano de obra a escala nacional para el proyecto.

Casi a diario, desde varias partes del país llegaban a la Mina de Unriul grupos de competentes diseñadores, técnicos y jóvenes voluntarios. En muchas fábricas y empresas, tales como la Fundición de Hierro de Juangje y la Fábrica de Maquinaria de Riongsong, se organizaron los trabajos para suministrar las maquinarias y demás materiales necesarios para la instalación de la cinta transportadora. Enormes cantidades de máquinas y otros equipos llegaban a Kumsan por tren y por barco.

La tarea constructora se agigantaba con el paso del tiempo. El avance en las obras acarreaba sucesivas dificultades. Kim Zong Il examinaba a menudo la marcha de las obras y resolvía los problemas pendientes, llamando a los cuadros a hacerlo apoyándose en la fuerza y la sabiduría de las masas populares.

En cierta etapa de la obra, surgió un problema difícil. Kim Zong Il fue informado por el jefe de la obra sobre el atraso en ella. Se trataba de que los ingenieros se veían entre la espada y la pared ante el problema de cómo echar el concreto para los cimientos submarinos en medio de la agitada marea, que no permitía a los constructores instalar los pilares de acero en el mar más que unas cuantas horas por día. Durante este corto espacio de tiempo cuando la marea estaba baja, se hacía necesario echar una enorme cantidad de concreto para poner los cimientos e instalar los pilares de acero. Esto significaba que tomaría un año entero hincar varios cientos de pilares de acero. Un ritmo tan lento jamás se podía tolerar. Los ingenieros procuraban resolver ese problema de una manera y otra, pero en vano.

Kim Zong Il le preguntó al jefe de la obra:

"¿Han consultado con los obreros respecto a este problema?"

El jefe respondió "no". Viendo el problema como de pura ingeniería, él se había limitado a consultar con unos cuantos ingenieros la cuestión.

"No deben considerar nada como algo misterioso. Tienen que reunirse en el consejo con los funcionarios y obreros del sector respectivo e indudablemente, encontrarán alguna solución".

Continuó diciendo que confiar en las masas populares, respirar entre ellas y movilizar su sabiduría y energías para solucionar los problemas constituye el medio en que se apoya el Presidente Kim Il Sung siempre que tropieza con una dificultad. El enfatizó la necesidad de seguir este gran ejemplo en todos los trabajos.

Como dijo, la sabiduría y la fuerza de las masas resultaron ser tremendas. Numerosos trabajadores y técnicos se reunieron para discutir seriamente sobre la cuestión, y allí

surgieron muchas opiniones creadoras, que contribuyeron a llevar a feliz término una obra tan difícil como la de echar cimientos submarinos.

Al saber que se había encontrado por fin la llave para solucionar el problema, Kim Zong Il se mostró muy satisfecho y dijo:

"¿Ve? Si se consultan con los obreros se puede resolver cualquier problema. Nuestra clase obrera posee tal inteligencia y fuerza.

Es una noticia realmente halagadora. ..."

Así, la obra de poner cientos de pilares de acero a lo largo de 4 kilómetros a través del mar vio su culminación dos meses después de iniciada.

Esa dificultad fue superada de este modo. Pero no faltaron otras. Una de ellas se presentó cuando sobre los pilares de acero ya instalados en el mar, se ponían armazones de acero que cada una pesaba 25 toneladas. El trabajo, desde el principio no era nada fácil. Sin embargo, los constructores que habían acumulado una valiosa experiencia a través de la obra de echar cimientos submarinos, resolvieron el problema por su cuenta. Ellos, poniendo en pleno juego la sabiduría colectiva, diseñaron y construyeron una grúa altamente eficiente, capaz de echar puentes marítimos, de un tipo nunca construido en otro país, terminando así la obra mucho antes de lo previsto.

Aun después de esto, Kim Zong Il se mantuvo informado de la marcha de la construcción y brindó soluciones a cuantos problemas requerían su consejo. Libros técnicos que él había leído y films científicos y técnicos sobre el diseño de cintas transportadoras se enviaron a los diseñadores, cuando ellos se encontraban ante dificultades al diseñar por primera vez una gran cinta transportadora.

Un día, mientras un cuadro encargado de la construc-

ción le informaba sobre su marcha, él se interesó por saber si no se presentaban problemas. El cuadro dijo que el trabajo de colocar el tendido eléctrico no andaba bien. Entonces, los constructores se dedicaban a la tarea de tender líneas eléctricas a lo largo de un tramo de 60 kilómetros, tropezando con la dificultad de levantar postes en el elevado y empinado monte Kuwol. Era muy difícil llevar los postes y cables eléctricos a la cumbre del monte, demasiado escarpado para que pudieran subir camiones o tractores.

Al conocer la situación, Kim Zong Il gestionó el envío inmediato de helicópteros para facilitar el trabajo. Los helicópteros despegaron al instante, dirigiéndose hacia el monte Kuwol. Viéndolos volar por encima de la bahía de Kumsan, los constructores se abrazaron uno a otro, gritando a coro "¡Viva!"

Esta no fue toda la atención que él dedicó a aquellos constructores. Preocupado por la salud de los que trabajaban en medio de los pantanos, expuestos a fuertes vientos marítimos, les mandó ropas y botas invernales bien forradas y envió botes de motor simplemente para llevarles a los trabajadores agua caliente hervida en tierra por miedo a que se les enfriara durante el acarreo si lo hacían por otro medio.

Alentados por su amor y solicitud, los constructores se enfrentaron a las dificultades y completaron la primera etapa de la construcción antes de lo previsto.

Al recibir la noticia, Kim Zong Il lo dejó todo a un lado y se apresuró a ir a la Mina de Unriul.

Acompañado por los cuadros, Kim Zong Il subió al balcón de la oficina de control, desde donde miró, la magnífica cinta transportadora. Suficientemente ancha como para que, incluso, los camiones pudieran ir y venir sin inconveniente y extendiéndose hasta el remoto islote de

Nungum a través del mar, la cinta transportadora de 4,6 kilómetros de largo, totalmente automatizada, tenía capacidad para arrojar al mar 50 mil toneladas de escorias por día, a una velocidad de 2,5 metros por segundo. Mirándola satisfecho, él exclamó "¡Espléndida!, ¡Espléndida!"

"Todavía no existe otro país que haya completado con audacia y amplia visión y, con las propias fuerzas, una obra tan gigantesca como ésta. Pero nuestra clase obrera ha instalado esta cinta transportadora en un corto espacio de tiempo apoyándose en su propia fuerza, su propia tecnología y los materiales nacionales".

Escuchándolo, los constructores se vieron embargados en una nueva emoción y dirigieron la mirada a su creación. Construida sobre un amplio espacio de mar, la estructura parecía soberbia.

El mar fue considerado por mucho tiempo fuera del dominio humano. Pero hoy todo ha cambiado. Los humanos, como gigantes legendarios, han llegado a poder mover montañas, cegar el mar con ellas y construir un paraíso sobre él. El ver el milagro de su propia creación hizo a la gente de Unriul sentirse como gigantes.

Para ser más preciso, ellos consideraban a Kim Zong Il como un gigante de nuestra era, capaz de mover montañas y rellenar el mar con ellas, dándose cuenta emocionados del poderío del Partido del Trabajo de Corea, que los había conducido a lograr tal milagro. Sólo su osadía y amplia visión pudieron transformar a los de Unriul en gigantes modernos.

Su coraje y audacia son inconmensurables para ser considerados como virtudes comunes. Eran una manifestación del poder de su recia voluntad, en la que se fundieron una paciencia ilimitada y un intenso deseo de hacer cualquier cosa de manera excelente y abrirse paso sin vacilación

ante las dificultades.

Kim Zong Il desde su niñez ha sido intrépido y tenía una gran capacidad para razonar. Es algo bien conocido que a la edad de seis años, junto con su madre asistió a la ceremonia de botar el primer buque de carga, construido en el Astillero de Namfo después que Corea se liberara.

El Presidente Kim Il Sung cortó la cinta, indicando la botadura y de inmediato el carguero se deslizó hacia el mar en medio de los vivas de los presentes. El pequeño Kim Zong Il estaba lleno de regocijo y aplaudió gritando "¡Viva!" El buque de carga era muy grande pese a ser el primero construido después de la liberación del país.

Pero cuando él vio el barco a flote después de la ceremonia de botadura, su alegría se tornó rápidamente en desilusión. Porque el barco, que parecía tan grande en la grada, lo veía muy pequeño en el mar. El preguntó a su madre por qué los trabajadores no pudieron construir un barco más grande.

La madre explicó cómo era de grande el barco. Toda la gente presente estaba llena de emoción mirando el primer barco construido y puesto a flote por Corea.

El pequeño Kim Zong Il, sin embargo, comparando el buque con el mar ilimitado, dijo:

"No, está equivocada, madre. El mar es muy amplio, pero el barco es más pequeño que el mar".

Por muy grande que sea un barco, será una mera gota en el inmenso mar. ¿Por qué no podía construirse un buque tan grande que cubra gran parte del mar y ponerlo a flote?

Este gran pensamiento dominó la mente de Kim Zong Il.

Este episodio denota el desafío a la naturaleza y la intrepidez innata que le son característicos a Kim Zong Il.

El carácter extraordinario de Kim Zong Il y su coraje de acero, armonizados con la sabiduría y el sentido de res-

ponsabilidad por la misión asumida ante la revolución y la época, hicieron posible remover montañas y cegar el mar con ellas en una gigantesca y milagrosa empresa de transformación de la naturaleza. Su coraje conduce su sabiduría a un futuro lejano, allende los mares, y le hace sumergir en un mar de meditación. Por eso, su heroica figura resaltó más y más y el pueblo coreano puede marchar a pasos más agigantados y rápidos. Su dirección constituye un factor que pone de relieve el carácter heroico del pueblo coreano que avanza con brío.

En resumidas cuentas, la instalación de la gran cinta transportadora en la Mina de Unriul se debió por entero a su extraordinario coraje.

El, no obstante, concedió todos los honores a los constructores y elogió reiteradamente su trabajo como una obra realmente grande, recordándoles que, una vez determinada, la clase obrera puede realizar cualquier cosa. Después de mirar el lejano mar punteado con islotes y grandes pequeños, Kim Zong Il les dijo a los cuadros que había que apresurar con mayor energía la construcción de la segunda etapa.

"La cinta transportadora hay que extenderla entre los islotes de Nungum y Ung. ...

Hay que cerrarle el paso a las aguas del mar entre los islotes de Ung y Chongriang y entre éste y la comuna de Wolsa del distrito de Kuail, para así conectarlos entre sí".

Sus palabras hicieron al pueblo pensar en un futuro brillante. La cosecha sería abundante en los miles de hectáreas de terreno nuevamente ganado, con la central mareomotriz generando ininterrumpidamente electricidad y el pueblo trabajador pasearía por las represas para descansos.

Kim Zong Il, contemplando a los emocionados cuadros,

dijo en un tono seguro:

"Esto no será en un futuro remoto, sino que se trata de lo que pronto se hará realidad. Entonces nosotros tendremos que trazar de nuevo el mapa de Corea".

3. Mojado por el rocío matinal

Un día de mayo de 1971, Kim Zong Il visitó la Granja Cooperativa de Chongsan (entonces, del distrito de Kangso, provincia de Piong-an del Sur) para ver la transplantación de arroz. En cuanto a la comuna de Chongsan, ésta es un sitio histórico que lleva las huellas de las actividades revolucionarias del Presidente Kim Il Sung. Inmediatamente después de liberarse Corea de Japón, el Presidente visitó un día esta comuna para conocer las condiciones de vida de los aldeanos y pensó en hacerla un modelo a fin de que otras emulasen con ella. A raíz de la guerra (guerra coreana), él organizó una cooperativa en la aldea. Cierto día de noviembre de 1954 después de recolectada la cosecha, pasó por allí y se afligió profundamente al ver a los aldeanos que trillaban el arroz con las manos por falta de una máquina. Uniéndose a ellos, se puso a trabajar y determinó acelerar la revolución técnica rural. Fue en esta aldea donde él creó el espíritu y método Chongsanri, un sistema de dirección de las masas, ampliamente conocido. Fue también en esta granja donde construyó la primera aldea modelo de la nación.

Debido a que el propósito del Presidente Kim Il Sung estaba plasmado tan profundamente en esta aldea, Kim Zong Il mostró un interés especial en hacer de la comuna de Chongsan un modelo de mecanización com-

binada en la agricultura. Con este plan en mente la visitó aquel día.

Su plan era introducir la mecanización combinada en el agro, eliminar radicalmente las labores arduas en el campo, instaurar la jornada laboral de ocho horas como en la industria, y reducir a un mínimo la diferencia entre la labor industrial y la agrícola y las diferencias de condiciones laborales entre la ciudad y el campo eliminando el atraso técnico de la economía rural según las ideas del Presidente Kim Il Sung. La mecanización combinada que representa el cumplimiento de la mecanización de la economía rural está destinada a hacer fáciles y rápidas las labores arduas, consumidoras de mucha mano de obra y labores inoperantes en los campos, e incrementar la productividad agrícola, a la vez que liberar a los agricultores de las labores agobiadoras, a través de la mecanización de todos los procesos de producción en el agro desde la arada hasta la trilladura.

Mientras trazaba un plan de tan brillante perspectiva, Kim Zong Il caminaba a lo largo de un lindero entre arrozales con la presidenta administradora de la granja. No era la primera vez que él caminaba por allí. Precisamente unos días antes, tomó la misma senda, mojada por el rocío matinal, temprano en la mañana cuando los cooperativistas estaban todavía durmiendo. Mientras caminaba, se encontró con uno que examinaba el agua en los arrozales. Este le puso al tanto sobre los preparativos de la transplantación de arroz. El dijo que la comuna de Chongsan debía transplantar el arroz a su debido tiempo y convertirse en un modelo para la nación entera. Y al regresar, había organizado con los artistas de Pyongyang un equipo de apoyo al campo y lo había enviado a la comuna de Chongsan. Por eso, ese día también muchos artistas estaban transplantando arroz.

Cuando Kim Zong Il llegó a los arrozales los artistas

dejaron de trabajar y corrieron hacia él salpicando barro.

"¡Hola! ¿Cómo están ustedes? Me da mucho gusto verles otra vez".

Con una radiante sonrisa les estrechó la mano. Una actriz se ocultó detrás de otros, apenada de que la viera con la cara sucia. En ese momento él la llamó por su nombre.

"Yo no estoy aquí para verla maquillada como en el escenario, sino para verla plantar arroz en los arrozales".

Diciendo así, le agarró las manos cubiertas de barro.

"Usted tiene las manos agrietadas".

El guardó silencio por un momento como si estuviera percibiendo lo duro de la labor agrícola.

La campiña de Chongsan bullía por el transplante de arroz.

Mirando los tractores que gradaban el arrozal dejando oir su rugido y a la gente inclinada trasplantando el arroz, él preguntó:

"Hoy veo muchos tractores, pero ¿por qué no se ven las transplantadoras?"

La presidenta administradora de la granja explicó que ellos trataron de utilizar las trasplantadoras, pero resultaron difíciles de operar y a menudo no funcionaban bien y que ahora las mantenían en el depósito.

Entonces él manifestó la duda de que esas máquinas tuvieran tantas averías. Explicó que el Presidente Kim Il Sung se había reunido con los ingenieros en muchas ocasiones, para conocer los diseños de las trasplantadoras de arroz y había ido a la fábrica para supervisar día y noche su construcción, por su imperioso deseo de verlas funcionando lo más pronto posible.

"Cuando la primera trasplantadora de arroz se produjo, el Presidente personalmente fue a un arrozal y la probó

bajo la fría lluvia. Se sintió contento al verla operar normalmente diciendo que después de mucho tiempo por fin los agricultores podrían enderezar sus encorvadas espaldas. Recalcó que las máquinas debían enviarse primero a los agricultores de la comuna de Chongsan. Por tanto, las máquinas deben repararse a toda costa y ponerse en funcionamiento".

Sus palabras eran suaves pero enérgicas. El miró a la presidenta administradora de la granja, quien permanecía de pie apesadumbrada, cabizbaja, y le preguntó tranquilamente:

"¿Qué clase de máquina puede usted manejar?"

Ella bajó otra vez la cabeza. No podía manejar ninguna.

Mirándola fijamente Kim Zong Il continuó:

"Cada presidente administrador tiene que saber manejar las máquinas. La presidenta administradora de la comuna de Chongsan entre otros debe ser capaz de operar todas las máquinas agrícolas modernas. Solamente entonces podrá impulsar la mecanización rural y convertir a su comuna en un modelo de granja comunista.

No es aún tarde. Aprenda la técnica. La técnica no es un misterio".

Sus palabras no estaban dirigidas solamente a ella. Todos los miembros de la granja tenían que saber manejar las máquinas, pero, más que nadie, aquellos que ocupaban puestos de responsabilidad. Los granjeros no podrían interesarse en la mecanización, si la presidenta de la granja permanecía indiferente ante ello. Esto era lo que le dio a entender claramente a la presidenta.

Aquel día él partió de la granja alrededor de las cinco de la tarde sin almorzar.

Al abandonar la granja, recalcó una vez más:

"Deben hacer esfuerzos por completar la mecanización

en la aldea.

Antes que nada, deben usar las trasplantadoras de arroz guardadas en el depósito. Aun cuando tengan que repararlas cien veces, deben mecanizar el trasplante.

Espero que su sudor se haga fertilizante, lluvia y medicina para conducir a la comuna de Chongsan al florecimiento como la 'Chongsan del mundo' tal como el Presidente vislumbrara".

Lo que él dijo llevaba implícita la voluntad de liberar por completo a los campesinos de todas las labores arduas conforme al plan del Presidente Kim Il Sung.

Es innecesario decir que se habían registrado muchos logros en la revolución técnica en el campo. Sin embargo, para que los campesinos fueran completamente liberados de las labores arduas, era esencial avanzar con gran energía en la revolución técnica agrícola y en especial, realizar de una manera perfecta la mecanización combinada de la economía rural.

Si él mostró una particular preocupación por la mecanización combinada de la agricultura, era porque anhelaba liberar a los campesinos de las agotadoras labores, lo más pronto posible. ¿Habría motivo mayor de regocijo si la agricultura fuera totalmente mecanizada para los campesinos de Corea, quienes solían trabajar, encorvados con instrumentos primitivos como palas y azadones desde la época antigua para cosechar aunque fuese un grano más?

Bien consciente de la dureza de las faenas agrícolas, Kim Zong Il se sintió muy apesadumbrado al ver a los agricultores haciendo tan duro trabajo.

En noviembre de 1962 cuando era todavía un estudiante universitario fue a la Granja Cooperativa de Rijion en la región de Sungjo, de Pyongyang. En aquel tiempo la Granja Cooperativa de Rijion usaba una trilladora combinada de

nueva invención, en lugar de las primitivas viejas trilladoras motorizadas de pedal. Sus palabras dichas allí viendo una trilladora combinada testimonian lo profundo que fue su interés que ponía desde entonces en las faenas de los campesinos. Probando una trilladora de pedal, ya obsoleta, que estaba a lado él dijo en voz baja:

"¡Qué duro tiene que haber sido pedalear una trilladora de este tipo? Pero ahora vivimos un tiempo en que debemos mandar tales máquinas para exponer en un museo.

Los campesinos deben trabajar con comodidad y placer, ya que nosotros estamos en la era del Partido del Trabajo".

Luego miró atentamente cómo funcionaba la trilladora combinada. Los que estaban con él no tenían idea alguna de por qué él actuaba así. Después de un rato, dijo:

"La trilladora combinada debe equiparse con un aspirador de polvo. A simple vista parece que hay poco polvo. Pero, trabajar todo el día con tal máquina no es bueno para la salud. Nosotros no debemos introducir máquinas que dañen la salud de los agricultores".

Luego, sugirió que la trilladora fuera perfeccionada añadiéndole el aspirador de polvo y el sacudidor de paja para lograr la mecanización combinada de la trilladura. Las palabras de Kim Zong Il dejaron una fuerte impresión en los granjeros. En realidad, éstos habían considerado como impecable la trilladora, de la que salían seleccionados el arroz y la paja. ¡No obstante, él se preocupaba del posible daño a la salud de los agricultores! Después de ocupar una posición importante en el Partido, manifestó un mayor interés por la mecanización en el campo y su actividad en este aspecto se intensificó más cuando la mecanización combinada se puso en primer plano.

Centró su atención en la producción de muchas variedades de máquinas e instrumentos agrícolas y en

mayores cantidades para que se suministrasen a las comunidades agrícolas.

No es una tarea fácil mecanizar todas las faenas de la agricultura en Corea del Norte, donde las montañas altas y bajas ocupan la mayor parte de su territorio y hay muchas parcelas en terrenos inclinados y de pequeño tamaño y los llanos están dedicados exclusivamente a arrozales. Por eso, tienen que emplearse muchos tractores y máquinas agrícolas de varios tipos adoptados a sus diversas condiciones topográficas y a su cultivo.

Por tanto, el III Pleno del V Comité Central del Partido, convocado en noviembre de 1971, expuso como una de las tareas centrales inmediatas de la industria de maquinaria la producción de tractores y otras máquinas agrícolas.

La heroica clase obrera de Corea se volcó en esta honorable y útil tarea. En más o menos un año y medio el pueblo coreano construyó la moderna Fábrica de Tractores "Kum Song" con una capacidad diez veces mayor que antes, modernizó el Combinado Automovilístico "Sungri" y las fábricas de tractores pequeños y levantó gran número de fábricas de maquinarias agrícolas de remolque, fábricas de repuestos para tractores y de motores en todas partes del país.

A pesar de ello todas esas fábricas aún no habían logrado satisfacer la demanda creciente de tractores y maquinarias agrícolas. En 1973, la cosecha fue muy grande, pero por falta de tractores y camiones se demoró la transportación de gavillas desde los campos hasta las eras.

Por tanto, se hizo más apremiante la tarea de ampliar al máximo la capacidad de las fábricas e incrementar la producción total de tractores y de camiones. No obstante, estaba lejos de ser fácil producir tantos dentro de un corto tiempo.

Kim Zong Il se decidió a resolver esta cuestión, confiando en la clase obrera, ilimitadamente fiel al Partido y al Presidente y con una vigorosa campaña de agitación en el frente económico para movilizar ideológicamente. El personalmente dirigió esta campaña para solucionar el problema.

A principios de noviembre de 1973, Kim Zong Il llamó a algunos cuadros del Comité Central del Partido y les expuso su criterio para resolver el problema de producir más tractores y camiones.

Diciendo que una efectiva construcción económica era la tarea fundamental para un partido de la clase obrera en el Poder, él señaló que era necesario que el Departamento de Propaganda y Agitación del Partido y otros departamentos a cargo de asuntos económicos, realizaran bien la cooperación, impulsándose al mismo tiempo una enérgica agitación económica. Luego propuso un plan para lanzar una campaña agitadora en la Fábrica de Tractores "Kum Song" y en el Combinado Automovilístico "Sungri", de la cual se cargaría principalmente el Departamento de Propaganda y Agitación del Comité Central del Partido.

Según este plan, numerosos activistas del Partido y cientos de artistas, reporteros y editores fueron a los centros de producción y todos los medios de propaganda y agitación se pusieron en acción, incluyendo los periódicos, las estaciones de radio, de televisión, el cine, etc.

Las fábricas se convirtieron en activos escenarios para impulsar con canciones el incremento de la producción. Se efectuaron actividades de agitación oral, se publicaron boletines y periódicos murales que exhortaban a despertar la conciencia política e iniciativa creadora de la clase obrera; periódicos y estaciones de radio y televisión hacían emisiones especiales para la agitación económica dirigida a estimular

a los productores a que llevasen a cabo sin falta las tareas asignadas por el Presidente Kim Il Sung. Los artistas cantaron y bailaron en los centros de producción, mientras ayudaban a los trabajadores en sus tareas. Las actividades de agitación para desarrollar el fervor por la producción condujeron a los trabajadores a realizar nuevas innovaciones, permitiendo así que el Combinado Automovilístico "Sungri" cumpliese su compromiso: producir 10 mil camiones.

Un día a mediados de diciembre de 1973, los trabajadores de este combinado enviaron al Presidente Kim Il Sung su carro No. 10.000 como regalo.

En representación del Presidente Kim Il Sung, ese día Kim Zong Il se entrevistó con la delegación de trabajadores que lo trajo. Repleto de alegría, él dijo:

"El Líder se ha alegrado mucho con la noticia de que los trabajadores, técnicos y empleados del Combinado Automovilístico 'Sungri' han alcanzado su meta de producir 10 mil camiones.

El Líder prometió que dirigiría un mensaje de felicitación a los trabajadores, técnicos y empleados del Combinado Automovilístico 'Sungri' ".

Las palabras de elogio conmovieron profundamente a los representantes de los trabajadores. El director de la fábrica dijo, emocionado, que gracias al grupo de agitación económica, enviado por el querido dirigente camarada Kim Zong Il, habían podido producir los 10 mil, camiones. Después Kim Zong Il dijo riendo:

"El éxito se ha logrado debido al poder de la clase obrera ... ¿No creo que es el de los artistas? Nada es más encantador si su obra fue ayudada hasta cierto punto por las actividades de propaganda artística de los artistas ... enviados por nosotros".

Al igual que el Combinado, la Fábrica de Tractores "Kum Song" obtuvo un gran éxito gracias a las actividades de agitación económica.

Y con este motivo se normalizó la producción de tractores y camiones, a un alto nivel. Gracias al acelerado aumento de la producción de tractores y camiones se resolvió con satisfacción el problema de recoger las gavillas de mieses que constituía un problema atenazante y se dio un gran paso también en la campaña por lograr la mecanización combinada de toda la agricultura.

Ese año se produjo gran cantidad de varios tipos de tractores, grandes y pequeños, como "Chenlima", "Fungnion", "Chungsong" y "Zonzin" dejando abierta una segura perspectiva para la mecanización de la agricultura conforme a las condiciones climáticas y el terreno de la nación.

Mientras de esta manera iba trabajando intensamente para incrementar la producción total de tractores y camiones, él prestó sabia guía al problema de desarrollar y producir en gran escala nuevas máquinas agrícolas para usar ampliamente en el campo.

En ocasión del primer aniversario del "Día para ayudar a la revolución técnica en el campo" proclamado por el Presidente Kim Il Sung cuando comenzaron las operaciones en la Fábrica de Tractores "Kum Song", Kim Zong Il ordenó que se organizara cada año una exposición nacional de máquinas y equipos agrícolas. Hizo que se exhibieran aquí las máquinas agrícolas recién inventadas o las remodeladas racionalmente por científicos, ingenieros y trabajadores del sector agrícola, y, particularmente, en la exposición nacional, las apreciadas altamente en las exposiciones provinciales, municipales y de distritos.

La medida tomada por él resultó ser muy efectiva. A

través de las exposiciones anuales un gran número de máquinas agrícolas, incluyendo las de hacer o trasplantar los cubos de tierra vegetal para maíz, las escardadoras, las cosechadoras y trilladoras eficientes fueron inventadas por científicos, ingenieros y agricultores, pasando a introducirlas en la agricultura. Como resultado, el trabajo de los agricultores se alivió considerablemente y la mecanización de la agricultura avanzó vigorosamente siguiendo su órbita.

La mecanización de la agricultura requiere sobre todo máquinas. Por tanto, es necesario producir varias clases de modernas máquinas agrícolas, en grandes cantidades. Sin embargo, si la gente quien las opera es incapaz de desempeñarse bien, aquéllas no sirven para nada por muchas que sean.

Las habilidades multifacéticas de Kim Zong Il se manifestaron también en la tarea de educar a los tractoristas para que elevaran su papel, en vista de su importancia en la industrialización y modernización de la agricultura.

Todos los medios educativos disponibles se pusieron en movimiento con el propósito de resolver este problema. Se preparó un film sobre la vida de los activistas de la mecanización y se proyectó en muchas comunidades agrícolas.

Era un día, a principios de marzo de 1972. Al anochecer él regresaba a su casa después de un largo día de trabajo en la provincia de Juangje del Norte. En un camino pendiente su carro se atascó inesperadamente en un bache profundo.

El y sus acompañantes se apearon e intentaron sacar el carro del bache, pero fue en vano. Pronto oscureció y en la región montañosa todo se hizo obscuro como la boca de un lobo. Dos tractores por casualidad aparecieron y se detuvieron. Sus conductores y otros granjeros se bajaron y se pusieron a ayudarles a sacar el carro.

Kim Zong Il, estrechando sus manos y expresando su agradecimiento le entregó su linterna a uno de ellos que iba a un caserío cercano para traer palas y picos, mientras tanto personalmente sacó un gato del portaequipajes del automóvil y lo puso debajo de él y comenzó a alzarlo:

Al regresar de inspeccionar las condiciones del camino, el chófer se sorprendió al verle y apresuradamente corrió hacia él llamándole por su nombre, y se ofreció a hacerlo en su lugar.

"¿Entonces? ..."

Todos los tractoristas y granjeros que estaban allí se sorprendieron de oir quién era él. Ellos le pidieron que dejara de hacer aquello. Pero, pese a eso, él continuó trabajando con una pala o con un pico junto con ellos. Profundamente conmovidos por su actitud franca y agradable, los granjeros aceleraron el trabajo. Un rato después el carro salió del bache.

Finalizado el trabajo, Kim Zong Il se acercó a ellos y les dijo: "Muchísimas gracias por su amable ayuda a estas horas de la noche". Sacudiéndoles el barro de sus ropas acolchonadas, él minuciosamente comprobó si no se habían lastimado haciendo aquel trabajo o si sus zapatos no se habían mojado. Invitándolos a sentarse para conversar, tomó asiento en la hierba, al borde del camino, y trajo del carro pan, galleticos, manzanas y refrescos, la sencilla comida que había llevado para cenar.

Brindándoles galleticos y pan a los tractoristas y granjeros, les preguntó sobre sus condiciones de vida e ingresos y conversó sobre la manera de mejorar el trabajo de la granja.

"Nosotros debemos realizar mejor la agricultura en el futuro. Así debemos aliviar al gran Líder de su preocupación por darle a nuestro pueblo una vida mejor".

Los tractoristas y granjeros le escucharon silenciosamente, por un rato. Luego, preguntó si la cosecha otoñal había terminado y de cuántos tractores disponían y en cuántas hectáreas eran utilizadas sus máquinas. Y continuó:

"El campo tiene que realizar una gran cantidad de trabajo con los tractores. Es necesario aumentar la taza de su utilización.

Ustedes deben emplear mejor los tractores y ponerse a la vanguardia para materializar la línea del Partido de completar la mecanización combinada de la agricultura en un futuro cercano".

Diciéndoles que debían llevar en la mente su honor y responsabilidad de haber sido enviados al campo como vanguardias de la mecanización, continuó en un tono pleno de confianza en ellos:

"Ustedes son revolucionarios que están poniendo en práctica la Tesis Rural presentada por el gran Líder. Por eso deben trabajar bien. Así tienen que hacer florecer plenamente el plan perspectivo del gran Líder para la construcción de un campo socialista y transformar nuestras aldeas socialistas en un paraíso terrenal, lo más pronto posible.

¿Qué piensan ustedes? ¿Pueden hacerlo?"

Los tractoristas dijeron al unísono ¡sí! Con una sonrisa feliz, él los miró.

Tan ocupado como estaba, pensó que fue una buena oportunidad encontrarse casualmente con los tractoristas quienes juegan un papel fundamental en la mecanización combinada de la agricultura. Sentándose a la orilla del camino a tales horas de la noche de la temprana primavera, cuando escarchaba, él conversó con ellos mucho, inculcándoles una conciencia de clase obrera y estimulándoles con una brillante perspectiva del paraíso comunista terrenal que

tomará forma en el futuro no distante.

La noche ya había avanzado mucho. Un acompañante le dijo a Kim Zong Il que ya era muy tarde.

Miró su reloj. Pero no mostró ningún signo de levantarse, recogió manzanas y lentamente las peló una a una. Dijo: "Como ya es tan tarde en la noche, comeremos éstas y nos despediremos".

Agradecidos por su cariño y con pena por la despedida, comieron las manzanas. Por fin, Kim Zong Il se puso de pie, los tomó de la mano, y mirándoles les dijo: "Es hora de decir adiós".

Pero ellos no podían separarse. El tomó el carro, diciendo que solamente su partida podría ponerles en marcha para casa.

Mirando hacia atrás, a los granjeron quienes seguían de pie en el lugar, Kim Zong Il se bajó otra vez, puso las manos sobre sus hombros como si quisiera demostrarles que no tenía deseos de partir. Llamándoles por su nombre uno a uno, les dijo amablemente que trabajaran bien como soldados vanguardias de la mecanización. Con estas palabras partió.

4. Red de televisión de alcance nacional

Antes de 1963 no había ninguna estación de televisión en Corea. Por tanto, también el estudio de la tecnología de la televisión se llevó a cabo en una escala insignificante por algunos expertos, aislado de la práctica. De hecho era una tecnología que constituía un campo virgen. Sin embargo, desde 1963, un progreso sorprendente se hizo sobre el particular, en un espacio corto de tiempo.

El Secretario Kim Zong Il guiando a los miembros de la Granja Cooperativa de Chongsanri, el lugar histórico donde el Presidente Kim Il Sung creó el Espíritu Chongsanri y el Método Chongsanri

Sobre la base de tal cimiento y experiencia el Presidente Kim Il Sung, al dirigir el V Congreso del Partido del Trabajo de Corea, celebrado en noviembre de 1970, presentó la orientación de establecer una red de televisión de alcance nacional. Esta orientación se puso en práctica dentro de un corto lapso de tiempo. Esta se desarrolló a una velocidad desconocida.

Los tremendos esfuerzos de Kim Zong Il están registrados en los anales de la historia de la televisión coreana, que a pesar de haber comenzado a desarrollarse tarde, conoció un avance excepcional.

Desde hacía mucho tiempo él venía prestándole profundo interés a esta esfera y superó toda clase de obstáculos y dificultades en su camino como pionero para escribir una nueva historia de la televisión en Corea.

El consideró que el allanamiento de ese campo proporcionaría otro poderoso medio para propulsar con fuerza la revolución cultural y abrir un sendero nuevo hacia una mejor vida cultural para el pueblo y a la larga cimentaría una base importante para ayudar a completar la automatización total de la economía nacional a un ritmo superior. He ahí por qué él daba tanta importancia al establecimiento de una red de televisión de alcance nacional y se entregara en cuerpo y alma a este trabajo desde el comienzo.

Alrededor de 1970, él formuló un plan para establecer el sistema nacional de televisión al nivel mundial e hizo todo lo necesario para modernizar, ante todo, su transmisión.

"Mi constante preocupación es cómo modernizar nuestra transmisión televisiva y elevarla hasta llegar al nivel mundial lo más pronto posible. El Partido no escatima nada para este proyecto.

Nuestro país se ha quedado rezagado en lo que respecta

a la televisión.

Pero debemos elevar su nivel para que tan pronto como sea posible esté acorde con el de los países más desarrollados".

Con estas palabras pronunciadas entonces ante los trabajadores de la televisión hizo conocer su determinación respecto a dicho proyecto.

El inició la modernización de la televisión con la introducción del sistema de videotape. En aquellos días pese a la gran carga de trabajo que tenía en el Comité Central del Partido, en las pocas horas de la noche, cuando el país estaba profundamente durmiendo, él se dedicó al estudio y los experimentos referentes a la tecnología más avanzada para la modernización de la televisión.

El estudió los libros técnicos de otros países y llevó a cabo experimentos comparativos con emisión de película y videotape, operando personalmente equipos complicados. Llevando los resultados de tales estudios, visitó a los ingenieros de televisión para consultar. Aunque éste era un camino inexplorado de la última ciencia y tecnología, adquirió los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para modernizar la televisión, arriesgándose en un camino espinoso que cualquier pionero debe seguir.

Este proceso le convenció de la superioridad incomparable de la transmisión con videotape sobre la fílmica. Así, la proyectada modernización comenzó con la introducción del sistema de videotape.

Fue en la década de los 50 que un sistema de videotape se usó en la televisión en una fase experimental. Un sistema de videotape permite grabar simultáneamente imágenes y sonido, reproducirlos en cualquier tiempo, provee imágenes claras que pueden libremente cambiarse o complementarse, con lo cual puede ofrecer ilimitadas posibilidades para

posteriores arreglos. El sistema de videotape es muy superior a la emisión de film que conlleva numerosos pasos en su proceso, tales como filmación, revelado y grabación de sonido entre otros.

A mediados de la década de los 60, el sistema de videotape era empleado solamente por un reducido número de países. Porque no era fácil comenzar la transmisión televisiva basada en un nuevo proceso tecnológico que requería una gran cantidad de fondos y nuevos conocimientos, científicos y tecnológicos. Al principio también en Corea los expertos no pensaron en la introducción del videotape.

Precisamente el primero de octubre de 1968 Kim Zong Il visitó la Casa Central de Televisión.

Instando a los trabajadores de la televisión a sensibilizarse con las tendencias del desarrollo de la ciencia y tecnología contemporáneas, él habló en un tono entusiasta:

"Ahora la tendencia mundial en la televisión está centrándose en el sistema de videotape. ... La aparición de este medio ha cimentado un nuevo y ancho camino para el desarrollo de la televisión. Si estamos dispuestos a elevar el nivel de la televisión de nuestro país a un nivel nuevo más alto, es necesario introducirlo".

Recalcando que los trabajadores de la televisión debían acumular experiencia en el videotape y tener una sala de videotape para comenzar la transmisión con éste, él dio orientación concreta en cuanto a su introducción.

La televisión es desde el principio una labor que no se puede manejar sin expertos altamente entrenados. Ella requiere una enorme cantidad de equipos que necesitan a su vez sus especialistas; particularmente para el empleo del videotape. Sin embargo, la calificación tecnológica y práctica de los trabajadores de la televisión en aquel entonces era muy baja y también su experiencia era pobre.

En vista de esta situación, Kim Zong Il hizo todos sus esfuerzos por preparar a buenos trabajadores, capaces de grabar cualquier tipo de programas sin afectar su calidad ideológica y artística o interés periodístico.

He aquí un hecho ocurrido cuando se empezó a grabar con videotape en el Gran Teatro de Pyongyang.

El asistió al teatro a tiempo para ver grabar en videotape. El personal que grababa el programa en presencia de Kim Zong Il, comprobó cuidadosa y repetidamente el estado técnico de todos los equipos antes de iniciar el trabajo. Pensaron que todo se conduciría bien. Los actores y actrices se desempeñaron perfectamente y el estado de los equipos de videotape y de las cámaras de televisión les pareció satisfactorio.

Pero Kim Zong Il, quien observaba las imágenes grabadas, preguntó por qué éstas no eran claras. Solamente entonces el personal se percató de ello. Como eran novatos en esta tarea, se quedaron perplejos al no poder descubrir la causa.

Kim Zong Il disipó afablemente su inquietud con una sonrisa y finalmente consiguió descubrirla personalmente, examinando todos los equipos complejos, uno por uno.

La grabación en videotape duró casi una semana en el Gran Teatro. Durante ese período él estuvo casi todos los días allí. Después que se hacía una grabación él la veía y señalaba sus aciertos y errores, y discutía aquellos detalles que aun los especialistas de televisión no lograban advertir y hacía que el personal se familiarizara concienzudamente con el uso de este sistema.

Aun después de esto, se personó en los lugares de grabación. Estudió junto con los especialistas cómo grabar mejor escenas de cantar, danzas, acrobacias, óperas y otros programas en salas de conciertos, el mirador de la torre

de televisión, los estudios cinematográficos y los de documentales, el circo, etc. En un día de lluvia iba a la playa para inspeccionar el trabajo de grabación y en un día bochornoso pasaba muchas horas, junto con los especialistas, sudando a gotas gordas, en un lugar al aire libre desde donde se transmitía.

Un ingeniero de televisión escribe en sus memorias:

"Los días que pasé trabajando con el videotape, bajo la guía y las atenciones del querido dirigente, fueron días en que nosotros cursamos una universidad de videotape a través de la práctica, y días de actividades creativas útiles".

Además de las actividades artísticas, él le prestó atención a la grabación de los eventos deportivos.

Cierto día de verano fue al Estadio Moranbong con el propósito de ayudar en la grabación de un evento deportivo. Inspeccionando cuidadosamente el trabajo, dio instrucciones minuciosas:

"Cuando la gente mira un partido de fútbol en la televisión, no lo hace para ver a los jugadores, sino para sus tácticas. En un programa de fútbol es esencial mostrar los movimientos de los jugadores a mediana y larga distancia, para abarcar una vista completa del juego, en lugar de seguir el balón a corta distancia. Para las escenas importantes debe aprovecharse bien lentes especiales. Al grabar un partido de fútbol es importante mostrar cómo el balón se spata en el centro. Esa es la manera más efectiva de hacer conocer a los televidentes cómo los dos equipos contrarios están jugando y cúal lo hace mejor".

Viendo a un locutor de televisión y narrando un partido de fútbol como un locutor de radio, él dijo:

"Ya que el televidente es una vista completa del juego, un comentarista no debe detallar el juego. Un comentarista debe explicar brevemente la intención u objetivo de cada

jugador en pasar el balón, la táctica de los equipos, cualquier cambio en ellos y aspectos característicos que cada jugador individualmente manifiesta en el juego".

Además señaló que para lograrlo, los camarógrafos y locutores no deben quedarse como meros espectadores de eventos deportivos, sino que tienen que llegar a ser expertos en el deporte, capaces de tener una amplia visión de los eventos deportivos y poder comentar sobre ellos.

Los esfuerzos realizados por él, robándole tiempo al sueño y al descanso, hicieron una contribución muy importante a la formación de un gran contingente de directores, camarógrafos, editores, locutores e ingenieros de televisión, quienes pueden grabar en cualquier actividad artística o evento deportivo del modo que ellos juzguen adecuado.

Las modernísimas cámaras de videotape fueron instaladas y la Televisión Central de Corea completó su sistema de teledifusión en noviembre levantando un lito más en su historia en ocasión del Congreso del Partido del Trabajo de Corea.

Tras el completamiento del sistema de videotape, Kim Zong Il dirigió sus energías a la introducción de la televisión en colores. En cierta ocasión planteó:

"En el futuro nosotros debemos tener la televisión en colores.

En el mundo actualmente hay pocos países que la tienen. ...

Hemos de dejarlos atrás también en lo que se refiere a la televisión en colores".

Expresando lleno de vigor y entusiasmo su nueva determinación, prestó profunda atención para seleccionar el sistema de televisión en colores más adecuado a las condiciones específicas de Corea.

El cambio de la televisión blanca y negra en la a colores fue un salto de avance en su historia. La cuestión de qué sistema introducir era un asunto de extrema importancia para el futuro de la televisión. En aquellos días se conocían tres sistemas en el mundo: el NTSC, el SECAM y el PAL.

Un minucioso estudio de la tecnologíca y las pruebas comparativas de los tres sistemas le impulsó a introducir el sistema PAL, más adecuado a los sentimientos del pueblo coreano y las condiciones natural-geográficas de Corea. Sólidas bases material y técnica se dispusieron para su introducción. Así, en la primavera de 1974 la Televisión Central de Corea emitió su primer programa de televisión a color, llegando así a una gran etapa de desarrollo. La televisión coreana que comenzó desde cero llegó al nivel mundial en menos de diez años gracias a los tenaces esfuerzos de Kim Zong Il.

Mientras se esforzaba por modernizar la televisión, Kim Zong Il impulsó un programa para que ella llegara a todo el país.

La topografía de Corea hacía que fuera muy difícil establecer una red de televisión en todo el país. Corea necesitaba muchas veces más retransmisores que cualesquier otros países y éstos tenían que ser potentes.

Pero tal como había sucedido antes, los obstáculos surgidas en su camino solamente sirvieron para reforzar la determinación de Kim Zong Il y le alentaron a realizar relevantes hazañas.

Aunque surgieron siempre dificultades, nunca resultaron ser invencibles. Un grandioso proyecto fue promovido vigorosamente por él para completar la red de retransmisores en todo el país y suministrarle televisores a toda la población para que vieran la televisión en ciudades, comunidades agrícolas y pesqueras y en los lejanos caseríos.

El tomó las medidas para asegurar que varias fábricas mecánicas produjeran en gran cantidad transmisores y retransmisores de alta eficiencia, y propulsó la construcción de estaciones de retransmisión de televisión en diferentes partes del país. Su plan era construir las primeras en las cercanías de Pyongyang con condiciones favorables, y luego en las regiones occidentales y sobre la base de las experiencias resultantes, gradualmente expandir la red a tan lejos como están las zonas montañosas del nordeste. La construcción de las estaciones se emprendió inmediatamente según su plan.

Por ese tiempo, Kim Zong Il viajó a varios lugares de la zona occidental y decidió colocar torres de retransmisión en los sitios más apropiados, haciendo las pruebas de transmisión y recepción.

Fue en esos días que él pasó por un lugar de descanso en la provincia de Juangje del Sur. Situado en un pintoresco lugar, entre montañas y ríos, era un magnífico centro de descanso. Tenía un solo inconveniente, estaba situado en una posición muy mala la recepción de televisión. Las montañas que rodeaban el lugar impedían que llegaran los señales y por tanto impedían que los que allí vivían o descansaban pudieran ver la televisión.

Enterado de esto, Kim Zong Il se dirigió a ese lugar. Después de intercambiar saludos con el director de la casa de reposo, le pidió que trajese un palo para soportar una antena y hacer una prueba de recepción de televisión en las primeras horas de la noche. Luego de calcular la transmisión de señales de televisión, la configuración de las montañas y la topografía, realizó un sinnúmero de pruebas de telerrecepción. Al cabo de tales experimentos orientó que construyesen una torre de retransmisión en la cima de la montaña más alta para que a los habitantes

de allí y los de los pueblos vecinos les llegaran imágenes mucho mejores.

Seguidamente, las torres de retransmisión comenzaron a construirse también en la región montañosa nordestal.

Cuando dirigía algunas esferas de la economía nacional en esa región, Kim Zong Il repetidamente comprobó cómo se recibían allí las imágenes de la televisión.

Cierto año, mientras él orientaba las empresas de la provincia de Jamkiong del Sur, averiguó que las imágenes de televisión que se recibían allí estaban lejos de ser satisfactorias.

Recordando eso, les dijo más tarde a los trabajadores que tenían a su cargo la televisión:

"Cuando fui a Jamjung, las imágenes de televisión que se recibían allá eran borrosas. Deben instalar suficientes retransmisores para lograr que los habitantes de estas zonas capten imágenes tan claras como en Pyongyang".

Consecuentemente, tomó medidas revolucionarias para completar lo más pronto posible la construcción de la red nacional de retransmisión, con la movilización de todo el Partido y el pueblo.

Sintiendo su profundo amor, el pueblo se levantó para la construcción de torres retransmisoras, erigió torres en las cumbres de las montañas más altas y escabrosas, sin hacer caso del abrasante calor de verano ni del vigor del frío invierno con temperaturas que fluctuaban entre 30-40 grados centígrados bajo cero. Los helicópteros transportaron pesadas torres de acero, equipos y otros materiales. Los corazones de los constructores estaban desbordantes de agradecimientos hacia Kim Zong Il quien hacía esmerados esfuerzos por darle al pueblo una mejor vida cultural, materializando el proyecto del Presidente.

La construcción de la red de retransmisores de tele-

visión por toda la nación se completó en menos de dos años, no diez como originalmente se habían supuesto que tomaría este trabajo debido a las elevadas montañas, que tiene por todas partes el país. Ya dejaron de existir en Corea los lugares donde no llega la televisión. Una torre de retransmisión fue instalada con el propósito de servir aun a una remota aldea en la montaña donde viven pocas familias.

Mientras tanto, Kim Zong Il tomó una serie de medidas para consolidar las bases para la fabricación de televisores. Una planta de ensamblaje fue construida en cada provincia para producirlos en gran escala. Y tomó medidas para suministrarle al pueblo gran número de televisores en colores.

Gracias a su guía científica y cordial solicitud, se materializó exitosamente la red para que la televisión tuviera un alcance nacional, haciendo posible que los habitantes la vieran en cualquier parte del país. No sólo en las ciudades sino también en los lugares montañosos, marginados en el pasado de la civilización moderna, podía la gente disfrutar de una vida cultural y feliz, mirando en la televisión las imágenes vivas de la Patria del Zuche.

El establecimiento de la red nacional de televisión representó otra transformación trascendental, una revolución en Corea.

Hoy y mañana, el pueblo admirará la hazaña de Kim Zong Il, quien implantó la cultura de la televisión por primera vez en Corea. Porque todo logro de la cultura se transmite siempre junto con el nombre de su creador.

5. Un puente de amor

Los días en que Kim Zong Il escribía un nuevo capítulo de la modernización fueron un período inolvidable en el cual, además, se dejaban ver sus nobles virtudes humanas, conmoviendo grandemente los corazones del pueblo.

Las relaciones entre lo que él ha hecho y su amor al ser humano pueden calificarse de funcionales. Su amor indica dónde está el valor verdadero de sus actividades prácticas, mientras todo lo que hace él muestra el verdadero sentido de su amor al ser humano. Al calor de este amor la gente sintió y aprendió el valor de las magnas obras de construcción que él dirigía. Su sublime amor se expresa a través de su singular cualidad humana que no le permite quedarse indiferente ante las personas en situación difícil.

Desde su niñez, es extraordinariamente afectuoso. Es muy sensible a la desdicha o al dolor de otros, lo cual le apesadumbra como propio. Esta cualidad se ha manifestado en muchas formas a medida que la esfera de sus actividades se ha ido ampliando gradualmente y el contacto con las personas se hizo más frecuente después de iniciarse en las actividades políticas.

Si él ha prestado tan gran atención a la modernización de la economía nacional, eso se debe a su noble amor al ser humano, que no le permitió tolerar que los hombres realicen trabajos difíciles, aunque en parte se debe a que se trata de una tarea histórica de la revolución. Modernizar el país, en fin de cuentas, era, como si dijéramos, un puente de amor para conducir al pueblo al bienestar y la felicidad.

En esos días, Kim Zong Il estaba muy ocupado. Sin embargo, para ver a los trabajadores viajó a las fábricas,

aldeas rurales y a remotas aldehuelas montañosas, anhelando por asegurar que los propósitos y el plan del Presidente Kim Il Sung se lograsen exitosamente. En los lugares donde estuvo, se crearon legendarias historias sobre sus virtudes humanas.

Tal es la historia sobre el puente de hormigón sobre un riacho al pie del monte Kuwol, que hizo que se construyera sólo para once niños.

Era un día nevoso de diciembre de 1973 cuando Kim Zong Il estaba orientando el distrito de Unchon en la provincia de Juangje del Sur.

Mientras él observaba por la ventanilla de su carro, el río Suzong que corre al pie del monte Kuwol, vio por casualidad a algunos niños saltando de piedra en piedra para cruzarlo.

Saliendo del carro, los llamó haciéndoles señas y ellos se apresuraron a cruzar. Pero como las piedras del paso estaban cubiertas de nieve existía el peligro, de que al saltar descuidadamente de una a otra resbalaran y cayeran. Por eso él les gritó preocupado:

"Más despacio, sin apurarse tanto".

Todos los niños llegaron a la orilla, felizmente.

Kim Zong Il se tranquilizó y les preguntó adónde iban. Ellos alegremente le dijeron que iban a la escuela. Se inclinó y les preguntó el nombre de su escuela y en qué grado estaban.

Todos ellos respondieron al unísono que eran alumnos de tercer grado de primaria de la Escuela Secundaria Alta de Chokio. Y a la pregunta de si cruzaban todos los días ese paso para ir a la escuela, dijeron que sí.

Poco después, volvió a preguntarles preocupando cómo vadeaban el riachuelo cuando había crecido. Los niños respondieron que sus padres o los estudiantes de los cursos

superiores los llevaban a cuestas.

"A cuestas ..."

Miró largo rato las piedras sobre las cuales debían saltar los pequeños, y luego, sacudiendo con su mano la nieve que les cubría los hombros, les aconsejó que tuvieran cuidado, porque las piedras eran resbaladizas.

Sólo después que los niños subieron a la loma de la otra orilla, Kim Zong Il subió a su carro, el cual se apresuró.

Se abstrajo por un rato, y después le preguntó a uno de sus acompañantes sobre los pormenores de la aldea Kusokmol donde vivían aquellos niños.

Como su nombre lo indica, la aldea Kusokmol estaba situada en un lugar extremadamente aislado, lejos de Chokio, sede de la comuna, donde se encontraba la escuela. Debido a que era una pequeña aldea, había sólo una decena de escolares que debían cruzar el río Suzong para ir a la escuela.

Oyendo su explicación se quedó otra vez profundamente pensativo. Al poco rato dijo en voz queda:

"Vamos a tender un puente sobre ese riachuelo para los niños".

Los acompañantes dudaron por un instante si habían oído bien. Ellos daban por sentado que los niños de las remotas aldeas montañosas pasaban riachuelos que no eran tan profundos. Más aún, los niños no pasaban de ser diez en total. Ellos no podían comprender su deseo de poner un puente allí.

"Los niños que cruzan el arroyo para ir a la escuela son solamente diez".

Uno de sus acompañantes subrayó el número "diez". Kim Zong Il se sintió dolido.

"Hay que construir el puente aunque sea sólo para uno o dos y no una decena. ¿Cómo podemos valorar a esos preciosos tesoros del país sólo atendiendo su cantidad?

Dentro de poco tiempo levantaremos un puente ancho y hermoso para los niños".

Así se construyó un magnífico puente de concreto sobre el río Suzong para sustituir las piedras. Los aldeanos tallaron: "Puente de amor" para relatar a la posteridad la razón de su construcción.

Podría decirse que esto es una cosa de poca monta con las relaciones al destino del Estado y de su pueblo y a su vida. La gente dice a menudo que el que quiere hacer un gran trabajo, no debe preocuparse por pequeñeces. Hay incluso un dicho al respecto. Sin embargo ese dicho no tiene valor para Kim Zong Il. Para él no hay asuntos de gran o poca importancia si éstos están relacionados con el hombre, con su destino y felicidad.

¿Qué es un gran trabajo? Por supuesto, la construcción de una gran fábrica es indudablemente un asunto de más envergadura. Pero si no es para la felicidad de cada ciudadano o de cada niño, ¿para qué se necesitaría tal trabajo?

Es verdad que el cumplimiento de un plan de producción es importante. Pero ¿qué valor podría tener eso, si se lograra a costa de los trabajadores? Todo trabajo importante se necesita para lograr objetivos menudos, es decir, para aliviar el sufrimiento de cada persona y de darle tranquilidad y felicidad.

Esto es el modo de pensar de Kim Zong Il. En otras palabras, para él todos los asuntos relacionados con el pueblo y con su destino y felicidad, por muy pequeños que sean, son importantes y grandes.

Aun cuando sobre su escritorio hubieran estado los datos sobre decenas de millones de toneladas de cemento producidos por las fábricas en diferentes partes del país, no se habría alegrado él después de ver a los niños brincando arriesgadamente de una piedera a otra.

Es por esa razón que él atiende con tanta solicitud los problemas relacionados con la vida del pueblo a medida que su esfera de trabajo se amplía y su responsabilidad crece.

Cuanto más se desarrolla la economía nacional y más abundante y feliz se hace la vida del pueblo, tanto mayores esfuerzos realiza él para saber si queda algún lugar fuera del alcance del cuidado del Partido, y más se centra su atención en los asuntos generalmente pasados por alto o descuidados por otros y penetra en lo profundo del corazón de las personas para aliviar sus dolores de largos años. De esta manera, procura eliminar la incomodidad y la soledad que los hombres sufren todavía y asegurarles a todos una vida alegre y feliz.

Su afección llegó aun a una isla rocosa de la costa occidental donde viven los guardianes del faro con sus familias.

Kim Zong Il llama a los torreros "Patriotas desconocidos" y "revolucionarios" porque ellos, sin que el pueblo lo sepa, velan desde su faro en una isla remota, combatiendo fuertes vientos y oleajes. Les envió diversos obsequios valiosos, incluyendo un bote con motor de último modelo, para compensarles por su soledad y monotonía. No solamente eso, en la isla se construyó una escuela y se envió una maestra para los tres niños que vivían allí. El día de la primera graduación dos de ellos entregaron al que se graduaba un ramo de flores y, la maestra, con lágrimas en los ojos, leyó un mensaje de felicitación en presencia de los cuadros del Partido y los encargados de la educación que llegaron desde la tierra firme. Fue una escena realmente conmovedora.

El cuidado de Kim Zong Il llegó no sólo a este faro solitario de la costa occidental, sino también a otros faros e islotes lejanos.

Cuando los artistas daban una gira por el extranjero, Kim Zong Il les envió abrigos como regalos para que no tuvieran frío en esos lejanos países, y a unos niños que lloraban la muerte de su padre, por enfermedad, les envió una carta de condolencia y regalos impregnados de su amor. Análogos relatos se cuentan en todos los lugares del país, donde él ha estado.

Un relato sobre tal amor es conocido en Jesan, una hermosa ciudad situada en la zona fronteriza septentrional.

En junio de 1972, había un ambiente festivo en la ciudad de Jesan. El día 4 de este mes se conmemoraba el XXXV aniversario de la victoria en la Batalla de Bochombo (4 de junio de 1937), en la cual el Presidente Kim Il Sung asestó un duro golpe a los agresores imperialistas japoneses y demostró ampliamente al mundo que el pueblo coreano estaba vivo. Aquel año, el Partido y el Gobierno decidieron celebrar esa fecha con solemnidad en la ciudad de Jesan cerca del lugar histórico: Bochombo.

Kim Zong Il se encontraba ocupado en los preparativos del evento.

También unos aviadores se movilizaban para participar en las actividades, pero llegaron demasiado tarde para encontrar alojamiento en los hoteles. Todos estos estaban ocupados con los visitantes que acudieron desde diversas partes del país.

El hotel más grande y mejor equipado de la ciudad era el hotel Jesan. Los pilotos fueron llevados primero allí pero no había ninguna habitación desocupada.

Decidieron dormir en otra parte y solamente comer en el hotel. Al día siguiente, después de comer salieron al jardín para ir a dormir pero por casualidad se encontraron con Kim Zong Il.

"Ustedes son los pilotos que llegaron. He estado buscándolos".

Los pilotos le saludaron militarmente. El se alegró realmente de verlos y les estrechó la mano.

"¿Cómo están ustedes?", volvió a preguntarles.

"¿A propósito, a dónde van?"

El creía que estaban hospedados en el hotel Jesan. Los aviadores que, al principio, vacilaron en responder, después de varias preguntas hablaron finalmente del inconveniente.

Kim Zong Il, quien permanecía sonriendo, se puso serio de repente. Informándose de los pormenores le dijo a uno de sus acompañantes que estaba a su lado:

"Aunque el hotel está lleno, los pilotos no deben alojarse en otro lugar. A diferencia de otras personas, éstos cumplen importantes misiones de combate en el cielo. Si ellos descansan bien o no eso es un asunto relacionado con la seguridad del vuelo de sus aviones".

Pensó unos segundos y les pidió que esperasen donde estaban, porque tenía que ir por un asunto urgente. En el carro le dijo a su acompañante:

"Tengo que ceder mi cuarto a los pilotos".

El acompañante se sorprendió. Por importantes que fueran los aviadores, nunca imaginó permitirles que usaran su cuarto.

"No, eso no. Nosotros les ofreceremos nuestro cuarto".

El acompañante dijo en un tono seguro. Pero Kim Zong Il sacudió su cabeza tranquilamente en señal de desaprobación.

Si los dejó fuera a ustedes, ¿yo podría estar tranquilo? No se preocupen por mí".

El dijo en un tono determinante.

Sus acompañantes no sabían qué contestar.

Kim Zong Il desocupó su cuarto para los pilotos. El

fue a la estación de ferrocarril de Jesan para hospedarse en un vagón de pasajeros, ruidoso por el ir y venir constante de trenes.

Poco después, se apresuró a ir al hotel Jesan y dispuso que los pilotos durmieran en su habitación. Deseándoles buenas noches, salió del hotel.

Ellos pasaron la noche en la habitación asignada a Kim Zong Il. Estaban muy contentos porque habían conseguido una habitación muy buena. Los pilotos no sabían nada de la historia de la habitación.

El recinto de la estación, al cual Kim Zong Il se mudó para alojarse por una noche era naturalmente ruidoso. Ese día fue particularmente bullicioso debido a los múltiples actividades preparativas del acto conmemorativo. Constantemente llegaban y salían trenes de la estación, con sus silbidos retumbantes y el personal de la estación que anunciaba a través de los altoparlantes.

La primavera llegó tarde a Jesan cerca del monte Bektu. La gente se acostó después de disfrutar del festival.

Pero, Kim Zong Il continuó trabajando hasta la alborada, sin ningún momento para disfrutar del hermoso cielo en la noche primaveral. La luz de la ventanilla de su vagón no se apagó hata la mañana siguiente.

Las actividades históricas preparadas por Kim Zong Il se llevaron a cabo con gran éxito. El recibió a los que trabajaron para los festejos y les agradeció su cooperación. Entre ellos estaban los pilotos en cuestión.

Llamados por Kim Zong Il, los aviadores salieron a la entrada del hotel. Afuera encontraron un carro esperándoles, por supuesto enviado por él. El carro corrió rápidamente por la avenida principal de la ciudad y se dirigió hacia la estación ferroviaria, a donde cruzó por entre los vagones de mercancías. Los pilotos estaban perplejos. Aun entonces

ellos no comprenden la situación.

"¿Dónde está el querido camarada Kim Zong Il?"

Los pilotos preguntaron precipitadamente.

El funcionario que los llevó a la estación les explicó que él les había cedido su habitación y a cambio pasó la noche en un estrecho vagón. Se quedaron atónitos de sorpresa.

Kim Zong Il estaba ya en una puerta del vagón.

Los pilotos no pudieron mirarlo. Dentro del vagón les dijo que habían hecho un trabajo excelente para los eventos. Aun en esos momentos se oía mucho ruido con los trenes que llegaban y los silbidos que resonaban. Oyendo el ruido, los pilotos miraron cúmulos de papeles sobre el escritorio, sin poder contener lágrimas de emoción.

Uno de ellos dijo con voz conmovida.

"¡Querido camarada Kim Zong Il! Nosotros no estábamos conscientes de que usted había dormido en tan ruidoso recinto de la estación. ..."

El no pudo continuar, porque un nudo en su garganta se lo impedía. Kim Zong Il dijo sonriendo:

"¿Por qué, ese silbido debe ser molesto únicamente? También me suena como una sinfonía del alto espíritu de Chenlima de Corea, ¿no?"

El rió cordialmente, sin embargo, los pilotos guardaron silencio con sus cabezas inclinadas.

Kim Zong Il busca su felicidad en hacerlo todo para el pueblo, ignorando su fatiga acumulada. Por eso, su vida diaria está llena de tan excelentes episodios.

Vemos frecuentemente a madres con su bebé en los brazos. Si éste llora, la madre se muestra inquieta, por muy cómoda que sea su posición, pero si el niño se queda dormido con una risa tierna en sus labios, ella se siente infinitamente feliz aun cuando su posición fuera incómoda.

Kim Zong Il sintió satisfacción aun en un vagón pequeño del recinto de la ruidosa estación, pensando en el descanso feliz y reparador de los pilotos y de todo el pueblo. Este amor es como la afección desinteresada de una madre que vela a su niño que duerme.

Capítulo VI Corea es una sola

1. Reunificación o división

Corea es una sola. Esta es una afirmación demasiado lógica para los coreanos, quienes han vivido como una nación homogénea en un mismo territorio, con una historia de miles de años. En la actualidad esta afirmación reviste un sentido fuerte, mucho más dramático, porque la trágica historia de la división del país se ha prolongado por muchos años.

Kim Zong Il encarna en sí la voluntad de todo el pueblo coreano de poner fin a la división de su territorio y la separación de su nación y tener a su país reunificado. Frecuentemente se persona en las zonas de la Línea de Demarcación Militar (LDM). En una ocasión, se encontraba de pie a la orilla del río Rimzin, cuyo curso lo sigue la Línea de Demarcación Militar, y miró con semblante grave la corriente de sus aguas. Como si la cortara con una espada, naturalmente no había rastro alguno de esta línea en la corriente del río. Aunque las montañas y campos de la Patria estaban hechos de tierra y rocas, corría la sangre del pueblo de donde ella estaba artificialmente dividida. En otra ocasión, viendo un poste con los cables que vienen desde el norte y quedan cortados en la LDM, murmuró: "¡Ese es el último poste!" Reprimiendo el dolor por la división territorial, y mirando con un telescopio los campos meridionales convertidos en tierra desolada, renovó su compromiso de re-

unificar el país.

Este compromiso de Kim Zong Il a la causa de la reunificación se hizo aún más firme cuando se inició el diálogo Norte-Sur después del discurso del 6 de agosto de 1971 del Presidente Kim Il Sung.

Toda su ayuda prestada en esos días a los delegados al diálogo, fue una prueba evidente de la magnitud de su interés por la cuestión de la reunificación.

En aquellos días, todos los coreanos, tanto los del Norte como del Sur se alegraron. Al publicarse la Declaración Conjunta del Norte y el Sur del 4 de Julio de 1972, todos los compatriotas la recibieron con beneplácito, porque ésta establecía los tres principios para la reunificación: que ésta se lograse de manera independiente, sin intervención de fuerzas foráneas; por vía pacífica, sin recurrir al uso de la fuerza; mediante la unidad de toda la nación, por encima de diferencias existentes en ideologías, ideas y sistemas. Pero su alegría no se debía sólo al hecho de que se abrió un poco el hermetismo entre el Norte y el Sur, sino principalmente al hecho de que al acoger así el comunicado conjunto todos los coreanos vislumbraron una aurora de esperanza de reunificación en los tres principios propuestos por el Presidente Kim Il Sung, en quien ellos depositan todas sus esperanzas, y que fueron aceptados por las autoridades del Norte y el Sur.

Kim Zong Il ha hecho todo lo que está a su alcance para que el diálogo Norte-Sur siga un curso correcto hacia la reunificación.

En las conversaciones de la Cruz Roja del Norte y el Sur y en las de las autoridades de ambas partes, el Sur le dio la espalda a la cuestión principal y presentó futilezas y asuntos secundarios oponiéndose al Norte. Las autoridades surcoreanas llegaron al extremo de negar hasta la Declaración Conjunta del Norte y el Sur e intentaron romper el diálogo

aduciendo "confrontación con diálogo", "competencia con diálogo", "coexistencia con diálogo". Pero, él se afanó por abrir la puerta a la reunificación por medio de la fuerza conjunta del pueblo coreano norteño y meridional, la que aumentó con motivo del comienzo del diálogo.

En un encuentro con un compatriota residente en el extranjero, él dijo:

"La aurora de la reunificación despuntará sin duda. La fuerza impulsora de esa reunificación está en nuestra sabiduría, voluntad y poder. No existe nada imposible para un hombre de férrea voluntad. Cualquier cosa le es posible a quien ame el futuro. Si alguien dice que hay algo imposible, eso no es la manera de hablar de los coreanos".

Su fuerte entusiasmo y voluntad por la reunificación se basaron en su genuino amor a la Patria y la nación.

Comprender así todos los problemas relacionados con la reunificación — la tragedia de la división territorial y separación nacional, la perspectiva de reunificación y su urgencia —, de esta comprensión emanan su creencia y voluntad indomables por la reunificación del país.

Para él, el país y la nación son lo supremo. El subraya siempre:

"Los comunistas son los que más aman a su Patria, pueblo y nación...

El amor a la Patria es realmente valioso. Sin ése no es posible hacer la revolución".

Todas sus actividades revolucionarias se derivan de su apasionado amor hacia su Patria, pueblo y nación y están inspiradas cabalmente en éste.

Un patriota que ama a su país y nación no puede admitir ni siquiera por un momento su división.

La reunificación es una gran tarea nacional que puede realizarse solamente acabando con la división. Por tanto la

percepción de la división del país es el punto de partida para determinar la actitud hacia el problema de la reunificación.

En cuanto a la división coreana, hay quien dice que fue producto de la confrontación entre las fuerzas del capitalismo y el comunismo.

La concepción de que la división coreana es producto del equilibrio de fuerzas entre los dos sistemas echa una sombra a la perspectiva de la reunificación y conduce a una conclusión de que es muy difícil e incluso imposible realizarla.

Kim Zong Il considera este problema desde un ángulo totalmente diferente. Para él, la división del país significa que una parte de los compatriotas está bajo las botas del imperialismo norteamericano y que el zazusong del pueblo coreano, como una nación unida, está siendo usurpado por las fuerzas agresoras. En otras palabras, la vida independiente está siendo pisoteada en una parte del territorio coreano y el deseo nacional de reunificarse se ve violado por los agresores imperialistas norteamericanos, la fuerza principal que se opone constantemente a la reunificación de Corea.

El sabe que la división de Corea se debe enteramente a la ocupación de Corea del Sur por EE.UU. y que no puede existir dentro de la nación coreana ningún obstáculo fundamental para su reunificación. Según él, si bien el Norte y el Sur de Corea tienen distintas ideologías, ideas y sistemas sociales, estas diferencias pueden ser admisibles en un país y serán superadas en el curso de realizar la causa de la reunificación nacional. La causa raigal de la tragedia no está dentro de la nación coreana, sino fuera de ella.

Por esa razón, él piensa que la lucha por la reunificación no significa una lucha entre comunistas y nacionalistas, sino una lucha entre las fuerzas independientes nacionales y las

fuerzas imperialistas y que si las fuerzas patrióticas independientes del pueblo coreano se unen firmemente como un solo cuerpo, podrán realizar la histórica causa de la reunificación nacional. Corea debe reunificarse como una nación y el pueblo puede realizarla con su propia fuerza. Esta es su fe inconmovible y voluntad indomable.

El considera que la reunificación es un asunto urgente, cuya solución no puede admitir tardanza alguna, y que la demora de la reunificación es la oposición a ésta, lo mismo que, según se dice, postergar la realización de la justicia es una injusticia. El califica como una parte y una variante camuflada de las maniobras contra la reunificación "la teoría de las etapas" lanzada por la parte meridional y todas otras maquinaciones de dilatar la reunificación, en vez de tratar de realizarla incondicionalmente en el presente. El considera como un oponente real a la reunificación a quienquiera que la considerara como una tarea imposible o como una tarea de una perspectiva sombría. A toda persona que se muestra pasiva hacia la causa de la reunificación se lo considera como un hombre carente de confianza en su realización.

Aquel que no cree en el futuro no puede contribuir a éste. Es un hecho harto evidente que quien no puede vislumbrar el futuro de la reunificación, no puede asumir una actitud seria hacia ella, ni contribuir positivamente a solucionarla.

En una fe inmutable en la posibilidad de la reunificación está basada la firme voluntad revolucionaria de Kim Zong Il de que la Patria puede ser reunificada por el mismo pueblo coreano sin apoyarse en las fuerzas extranjeras. Su firme creencia inspirada por la aspiración unánime de todo el pueblo coreano a la reunificación y su total confianza en las fuerzas populares, asestaron un golpe efectivo a la opinión y el punto de vista nihilistas nacionales y servilistas a las grandes

potencias sobre el problema de la reunificación y negaron la teoría de que la reunificación es imposible.

En su mente no existía la concepción de la división; estaba grabada solamente una Corea reunificada.

Por lo tanto, él les dijo a los delegados del Norte que en aras de frustrar las intrigas obstaculizadoras por parte de los del Sur, nunca se retiraran y continuaran el diálogo para abrir un camino hacia la reunificación, incluso cuando las conversaciones Norte-Sur estaban al borde del fracaso debido a la obstinada actitud de la parte Sur.

Fue a mediados de julio de 1972, cuando se celebró la vigésima tercera reunión de las conversaciones preliminares de la Cruz Roja entre el Norte y el Sur. La reunión era una sesión muy importante para decidir si se realizarían las conversaciones principales de la Cruz Roja.

En ese tiempo, la parte surcoreana estaba tratando de hacer fracasar las negociaciones preliminares que habían sido llevadas durante un año, al crear un supuesto obstáculo en la discusión sobre la formación de las delegaciones a las conversaciones principales. Estaban previendo que la parte surcoreana procuraría realizar su propósito por adherirse a su postura injusta. Por esta razón, la atmósfera en vísperas de la negociación era muy tensa.

Por aquel tiempo él se entrevistó con la delegación del Norte a las negociaciones preliminares y la estimuló diciendo:

"Su tarea es muy pesada. La nación entera, o mejor dicho, el mundo entero, está concentrando su atención sobre Panmunzom. En el diálogo Norte-Sur, ustedes deben siempre ... asestar un golpe, a tiempo, a las maniobras viles de la parte contraria".

Animados por sus palabras, los delegados se esforzaron para conducir las negociaciones al éxito y así posibilitaron

que se efectuaran las conversaciones principales de la Cruz Roja. A través del diálogo Norte-Sur incluyendo las negociaciones de la Cruz Roja y las conversaciones entre las autoridades del Norte y el Sur de Corea, las intrigas obstaculizadores de los surcoreanos, quedaron frustradas gracias a tal actividad enérgica de Kim Zong Il.

Sin embargo, el diálogo Norte-Sur topó con serias dificultades por causa de repetidos actos destructivos de los gobernantes surcoreanos, y se hizo más denso el negro nubarrón de la división perpetua del Norte y el Sur.

Los gobernantes surcoreanos urdieron lo que ellos llamaban "la yusin (restauración) de octubre" e intensificaron su represión fascista en toda Corea del Sur. Los patriotas que querían la reunificación eran reprimidos y asesinados por los gobernantes, quienes después, al emitir una "declaración especial" el 23 de junio de 1973, en la cual insistían en el "ingreso simultáneo del Norte y el Sur de Corea a las Naciones Unidas", públicamente se comprometieron con la política de "dos Coreas" tendente a perpetuar la división nacional. Tales artimañas de los surcoreanos instigados por sus amos norteamericanos y japoneses crearon un serio obstáculo a los esfuerzos por la reunificación, y el pueblo coreano, que ha vivido como una nación homogénea en su larga historia, estuvo en peligro de dividirse para siempre.

Bajo tal situación, el Presidente Kim Il Sung presentó un nuevo programa de cinco puntos para la salvación nacional, con vistas a prevenir el peligro de una división perpetua y encontrar una salida hacia la reunificación nacional. En él se plantea la eliminación de la confrontación militar Norte-Sur y la relajación de las tensiones; la cooperación e intercambio multilaterales entre ambas partes de Corea; celebración de una gran asamblea nacional compuesta por los representantes de varios sectores del pueblo, partidos polí-

ticos y organizaciones del Norte y el Sur de Corea; el establecimiento de un sistema confederal del Norte y el Sur bajo el único nombre de "República Confederal de Koryo"; y la entrada de Corea en la ONU bajo el único nombre estatal de República Confederal de Koryo.

Kim Zong Il consideró esta nueva política como la medida más positiva tanto para frustrar los complots de EE.UU. y la pandilla títere surcoreana de perpetuar la división de la nación como para acelerar la reunificación independiente del país. Y realizó enérgicas actividades para ponerla en práctica. Movilizando los medios de información a fin de divulgar ampliamente el nuevo plan para la reunificación planteado por el Presidente Kim Il Sung, organizó mítines para apoyar el nuevo programa con los cinco puntos de la reunificación, denunciar las maniobras de Estados Unidos y los títeres surcoreanos para crear "dos Coreas" y sus bárbaros actos represivos y estimular la lucha antiyanqui por la salvación nacional del pueblo surcoreano. Con el propósito de realizar la convocatoria de una gran asamblea nacional lo más pronto posible, él dio un paso activo para mandar llamamientos y cartas a varios sectores del pueblo surcoreano, partidos políticos y organizaciones de masas, así como a compatriotas en el extranjero y sus organizaciones.

Estas positivas actividades fueron una patriótica lucha por tener una sola Corea, una sola tierra y una sola nación.

¡Corea es una sola!

Esta es la idea que siempre ocupa la mente de Kim Zong Il, un verdadero patriota que ama infinitamente la Patria y la nación y se dedica al logro de la causa revolucionaria del Zuche.

2. Indestructibles lazos consanguíneos entre el Norte y el Sur

Después de frustrar el diálogo Norte-Sur, el cual se realizaba en reflejo de las fuertes esperanzas del pueblo coreano, los gobernantes de Seúl han venido revelándole más y más al público su verdadera figura como escisionistas. En el exterior, Pak Jung Hi propuso la "adhesión simultánea a las Naciones Unidas" de Corea del Norte y el Sur y su "reconocimiento cruzado" como una oferta para conseguir el reconocimiento internacional de la división de Corea, y en el interior, reprimió a bayoneta cualquier discusión sobre el problema de la reunificación. La banda fascista que robusteció su sistema dictatorial "yusin" bajo la ley marcial extraordinaria apresó a la gente, jóvenes estudiantes, demócratas y revolucionarios que clamaban por la realización de la democracia y la reunificación, y asesinó a muchos patriotas.

Como lacayo en una colonia dominada por el imperialismo norteamericano, la camarilla fascista, confirmando otra vez la división permanente del país como requisito para su propia supervivencia, no vaciló en perpetrar cualquier barbaridad con tal de quitar todos los que se oponían a su política de división perenne del país. Negros nubarrones obscurecían pesadamente la sociedad surcoreana, cuando estaba a punto de ver el amanecer de la reunificación a través del diálogo Norte-Sur. La puerta abierta en la Línea de Demarcación Militar para las misiones norcoreanas encargadas de la causa de la reunificación nacional, volvió a cerrarse otra vez herméticamente.

En Corea del Sur escasamente pasa un día sin que el pueblo reclame y que combatientes patriotas y estudiantes

derramen su sangre.

Cuanto más odio siente Kim Zong Il por los traidores vendepatrias y escisionistas, tanto más profunda es su compasión y amor por el pueblo surcoreano que sufre.

Fue cuando el diálogo Norte-Sur se estancó a causa de las maniobras obstruccionistas premeditadas por la parte sureña. Al oscurecer un día, Kim Zong Il, posponiendo una gran cantidad de trabajos, fue a ver a los encargados de la cuestión de la reunificación.

"Esta noche he venido a verlos, camaradas, y pasaremos la noche juntos".

Sentándose frente a ellos, habló durante muchas horas sobre la reunificación. Los funcionarios estaban profundamente emocionados por cada palabra suya acerca del sufrimiento de los compatriotas surcoreanos causado por la división del país y de la obligación nacional de liberarlos de este dolor.

El se incorporó y se paseó de un lado a otro por la habitación, como si no pudiera reprimir su sentimiento excitado y, mirando hacia el obscuro sur a través de la ventana, dijo ardorosamente:

"Cada vez que yo los veo a ustedes, camaradas, me entran ganas de ver al pueblo surcoreano. ¡Ah! realmente añoro a los surcoreanos. ¿Cómo estarán pasando ahora ellos? Cuando sus imágenes vienen a mi mente, se me rompe el corazón".

Estas palabras estaban llenas de sentimientos de compatriota, por los cuales él constantemente pensaba en el sufrimiento del pueblo surcoreano.

Este ardiente amor hacia los compatriotas del Sur está bien expresado en su interés y preocupaciones por los surcoreanos que han venido a la parte Norte de la República en varias oportunidades.

Cuando unos pescadores surcoreanos llegaron a las costas de la RPD de Corea, atrapados por un tifón mientras seguían los cardúmenes, él hizo todo lo posible por aliviarles sus penalidades y desdichas. Ellos fueron bien alojados y alimentados; a los enfermos se les dio asistencia médica; fueron preparados banquetes para algunos que celebraron su cumpleaños durante la estadía en el Norte; a otros que no habían podido estudiarse les dieron lecciones de lectura y escritura coreana, y todos pudieron estudiar la verdad; a petición suya, se les permitió, además, visitar muchas partes de la República.

En el verano de 1970 cuando un grupo de pescadores surcoreanos visitó la avenida Chenlima en construcción a orillas del río Botong, después de recorrer diferentes partes de la ciudad de Pyongyang, al ver cómo se erguían numerosos apartamentos de muchos pisos exclamaron su sorpresa al saber que ésos servirían totalmente como vivienda de los trabajadores, y que eran construidos a expensas del Estado, gracias al cuidado del Presidente Kim Il Sung. Y al ver con qué alegría trabajaban los constructores, los pescadores comenzaron a ayudarlos voluntariamente. Los constructores los acogieron con alegría.

Informado de este hecho, Kim Zong Il mandó en seguida a un equipo de filmación al lugar para hacer un documental con tan conmovedora escena. Conmovidos por su atención, los pescadores laboraron entusiastamente para ayudar a los constructores. Por primera vez en su vida de arduo trabajo ellos participaban en una honrosa tarea aunque solamente por pocas horas. Filmados desde todos los ángulos por las cámaras cinematográficas, ellos se sintieron cohibidos como paisanos quienes se hallaban por error ante un numeroso público. Pero, en seguida se colmaron del orgullo como si se hubieran hecho una misión de la reunifi-

cación recibiendo la bienvenida.

No pueden cortarse los lazos de sangre de la nación. Por mucho que los divisionistas maniobren, ellos no pueden anular la voluntad del pueblo que comparte el destino, el espíritu nacional formado en el curso de su larga historia. Esa voluntad, ese espíritu es la base sobre la cual se realiza la causa de la reunificación, el sueño de la nación acariciado durante mucho tiempo. Convencido de esto, él estimuló a los pescadores. Sus cuidados les dieron a entender su amor por todo el pueblo surcoreano.

"Nunca habíamos imaginado que el inteligente señor Kim Zong Il podría mostrar tal benevolencia por nosotros que no éramos considerados como seres humanos".

Así confesó un pescador. Luego otros pescadores le asintieron.

Cada vez que los pescadores surcoreanos han llegado aquí con barcos averiados, él ha tomado, como una madre cariñosa, las medidas para que partan de regreso con ellos completamente reparados, con suministro de arroz, alimentos, vinagre, variedades de salsa y pasta de soya para servirse con pescado crudo, hasta con obsequios para sus padres, esposas e hijos.

Los pescadores han llorado al salir hacia su casa. Los muelles de los puertos de Wonsan, Namfo y Jezu muchas veces han sido escenarios de tristes despedidas, los que se van y los que daban la despedida se abrazaban. Los pescadores miraban constantemente hacia atrás y volvían a lanzarse en los brazos de las personas que habían salido a despedirlos, aunque tenían que irse.

Cierto verano el puerto de Wonsan fue escenario de una de estas despedidas. Los pescadores surcoreanos gritaban desde los barquitos con sus voces entrecortados por el llanto, "¡Viva el gran Presidente Kim Il Sung!" "¡Viva el

El Secretario Kim Zong Il inspeccionando el lugar de las conversaciones de la Cruz Roja Norte-Sur

querido Secretario Kim Zong Il!" a los ciudadanos de Wonsan que con lágrimas en los ojos, se habían congregado en el muelle para despedirlos. El barquito comenzó a moverse sonando la sirena triste, pero al instante hizo un giro y volvió de nuevo al muelle. ¡Era como un niño que se arrojaba de continuo en el seno de sus padres no queriendo separarse de ellos! Después de hacer seis veces estas vueltas el barquito desapareció en el horizonte. Verdaderamente la solicitud generosa de Kim Zong Il es como un puente extendido al Sur para la reunificación, en un tiempo obscuro en que la nación está dividida.

El dictador y su banda en Seúl han proyectado separar el pueblo del Norte y el Sur como si fueran enemigos irreconciliables, mientras no dejan piedra por mover para hacer de la división un hecho consumado, pero Kim Zong Il hace todo lo posible, con toda sinceridad, a fin de que se mantengan los lazos de sangre del pueblo del Norte y el Sur tan estrechos como sean posibles. El enemigo insiste en que la reconciliación y reunificación del Norte y el Sur son imposibles, argumentando que el pueblo originalmente homogéneo en el Norte y el Sur se está "haciéndo heterogéneo".

Kim Zong Il ha rechazado este argumento como una patraña de los traidores. El tiene la convicción de que ninguna parte del pueblo coreano se ha vuelto heterogénea a pesar de muchos años de división, ni podrá suceder eso porque los coreanos han estado unidos desde antiguo por el mismo lenguaje y por los lazos de sangre de la misma casta. El insiste en que todo tipo de dificultad se debe vencer al dar mayor prioridad a la voluntad popular de vivir reunificada y vivir en una Patria como una comunidad del mismo destino por encima de diferencia de ideas y sistemas sociales. En ningún momento de su vida él ha olvidado al pueblo surcoreano. En la primavera de 1960, cuando él era un

estudiante de la Escuela Secundaria Alta de Namsan en Pyongyang, diferentes emisoras y periódicos estuvieron reportando casi a diario las noticias acerca de la Insurrección de Abril del Pueblo Surcoreano. Todos los reporteros estaban verdaderamente excitados. En particular, para Kim Zong Il fue un verdadero golpe la noticia sobre la muerte de Zin Yong Suk, una estudiante de la Escuela Secundaria Femenina de Jansong en Seúl, y la nota que ella dejó.

El 19 de abril, llamado "Martes sangriento", Zin Yong Suk quien cayó como un brote de libertad y democracia en un camino hacia la lucha, antes de salir para una manifestación le dejó a su madre la siguiente nota:

"Madre, no me reprenda por salir a una manifestación. ¿Quién se manifestará si nosotros no lo hacemos? Yo pienso que no sé todavía muchas cosas sobre el mundo. Pero sé qué es amor al país y la nación. Todas mis compañeras irán arriesgando su vida. Yo voy a combatir a riesgo de perder la mía. Madre ... para usted que me ama esto será muy amargo. Pero alégrese de esto, ya que es para el bien futuro de todos los compatriotas y para la liberación de mi nación. Mi corazón está ya en la calle. Estoy demasiado agitada para escribir correctamente. Por favor, cuídese usted..."

Dejando esta nota, ella salió a las calles y fue asesinada por las balas del enemigo.

Kim Zong Il conoció este hecho por medio de los periódicos. Sentía una pena tan honda que ni pudo comer ni dormir. Porque le dio gran pena dejar enterrada en la cruel Corea del Sur a una muchacha joven quien terminó su corta vida clamando por la democracia y reunificación hasta enronquecerse, sin haber podido disfrutar a sus anchas de su juventud bajo el generoso sol de la Patria. Su única culpa era que nació en una tierra lúgubre.

El se dirigió a su escuela y llamó a todos sus estudiantes para que se registrara en la lista de asistencia a la heroína surcoreana, Zin Yong Suk. Los maestros y los estudiantes estaban todos conmovidos y apoyaron su proposición.

Después que Zin Yong Suk fue registrada en la lista, él les propuso a los maestros que su nombre debía ser mencionado siempre al pasar lista. Su nombre era citado diariamente en varios eventos de la escuela, como si ella estuviese todavía viva. La mención de su nombre llenó de sentimientos de solidaridad a los estudiantes que apoyaban la lucha del pueblo surcoreano. El sentido de solidaridad y apoyo de Kim Zong Il a la justa lucha del pueblo surcoreano, creció intensamente con el paso del tiempo. Siempre que las masas surcoreanas se levantaron en la lucha por la democracia y reunificación, él propuso que se llevase a cabo una reunión masiva para expresar el poderoso apoyo. Cada vez que los enemigos arrestaran y asesinaran a combatientes, él organizó un movimiento internacional de protesta contra esto.

Los revolucionarios surcoreanos que vinieron al Norte para asistir a una gran celebración en Pyongyang fueron objeto de atención especial de Kim Zong Il. El siempre les vio y alentó, por lo que, sintió gran alegría.

A principios de verano de 1972 cuando se encontró en la ciudad de Jesan con los representantes del Partido Revolucionario para la Reunificación (PRR), les abrazó estrechamente y escuchó por muchas horas sus experiencias de la dura lucha y preguntó sobre las dificultades en la vida del pueblo surcoreano.

Ese día, él habló del monte Bektu, la montaña sagrada de la revolución no lejos de Jesan, diciendo en un tono enfático:

"Al cantarlo al monte Bektu, la gente lo toma por el

monte revolucionario, cuya cumbre es la cima del Zuche, y por el heroico monte donde el Presidente Kim Il Sung elevó la antorcha de la restauración de la Patria. Por eso, frecuentemente subo a él y miro hacia el lejano Sur. Al contemplarlo con los ojos mentales, me parece poder ver el mar sureño y el monte Janra muy remoto ... hasta las caras del pueblo surcoreano ... La altura del monte Bektu es la de Corea. Para conocer Corea, uno debe verlo y para hacer la revolución en Corea, debe conocer el monte Bektu".

Sus palabras inspiraron mucho a los representantes del PRR. Sonriéndoles cordialmente, él les sugirió que debían subir el monte Bektu puesto que ya estaban en Jesan. Para ellos, esto era también un deseo acunado por muchos años. Sin embargo había un problema, por que la ruta para subirlo había quedado bloqueada. Durante el invierno se habían producido avalanchas y muchas partes de las montañas estaban enterradas profundamente bajo la nieve.

En vista de tal situación, él instruyó especialmente a los jóvenes de la localidad para que quitasen la nieve de la ruta hacia el Bektu para hacer que los revolucionarios surcoreanos lo subieran. Siguiendo la ruta despejada de la nieve, ellos llegaron a la cima del Bektu, donde renovaron su determinación de redoblar sus esfuerzos para lograr la causa de la reunificación nacional, mientras miraban el lejano cielo sureño.

El primero de enero de 1974, Kim Zong Il mostró especial atención hacia los representantes del PRR. Desafiando el Año Nuevo. Recibiéndolos cordialmente, los sentó a la tieron al banquete ofrecido por el Gobierno para celebrar el Año Nuevo. Recibiéndolos cordialmente, los sentó a la mesa más cercana a la del Presidente Kim Il Sung y les dio la oportunidad para hacer un discurso y rogar que el Presidente viviese mucho tiempo y en buena salud.

Así, daba a los visitantes de diversos sectores sociales de Corea del Sur su amor con que no podía envolver directamente al pueblo surcoreano debido a la división del país.

El brinda todo su amor y atención también a los surcoreanos que se han pasado al Norte de la República. Cada vez que se encuentra con ellos, los alienta a que trabajen con más ánimo para una rápida reunificación del país, sin olvidar su tierra natal y la mitad sureña. Cuando se acerca una fiesta nacional, él les envía regalos para alentarlos e inspirarlos o a veces los visita, en sus casas para pasar un rato para que no sientan nostalgia.

A los que no habían podido recibir ninguna instrucción en Corea del Sur, los matriculó en escuelas de varios niveles y después de graduarse, los ha guiado para que se preparasen de modo revolucionario en medio de la lucha práctica.

Entre los veteranos científicos de origen surcoreano no son pocos los que se han hecho famosos gracias a la solicitud personal de Kim Zong Il. Realmente son muchos los que se han convertido en héroes, en destacados artistas o innovadores industriales gracias a su dirección.

Puede tomarse como ejemplo a una cantante. Después de experimentar muchos sufrimientos en Corea del Sur como huérfana, ella vino a la República durante la pasada guerra coreana, donde tomó lecciones de música por primera vez en su vida. Después de graduarse en una escuela de música se convirtió en una artista. A principios de 1969 comenzó a trabajar en el Conjunto de Música Cinematográfica como instructora de los nuevos cantantes. Kim Zong Il, que entonces estuvo guiando la revolución cinematográfica, prestó atención especial al mejoramiento de su destreza musical y a sus actividades artísticas en conjunto. A ella se le enseñó todo lo referente a la vocalización con métodos específicos. Al fin ella creció como una cantante altamente

experta, y los cantantes preparados por ella alcanzaron muy buenos resultados en muchos lugares. Más tarde trabajó como profesora de la Universidad de Música y Danza, pero, por desgracia murió de repente de una enfermedad incurable. Su muerte apenó profundamente a Kim Zong Il. El parecía no poder contener el pesar por su muerte.

Después de pensar largo rato, con dolor, él dijo:

"Ung Kiong era una camarada ilimitadamente fiel al Partido ... Cuidaremos de sus niños en lugar de ella".

Así, sus tres niños llegaron a estudiar en una escuela revolucionaria, un plantel para niños huérfanos, cuyos padres habían realizado servicios meritorios al Estado.

Aquellos que tienen su tierra natal en Corea del Sur, llevan una vida rica, radicados en el paraíso socialista de la mitad Norte de la República. Lo único terrible para ellos es el haber dejado a sus padres y amigos íntimos en la tierra sureña llena de sufrimientos. Cada vez que ven las bandadas de aves migratorias u oyen el silbido de un tren que se aleja con rumbo al Sur, se acuerdan de su tierra natal. Sintiendo profunda compasión por ellos, Kim Zong Il, siempre que se encuentra con ellos, les infunde la confianza de que la Patria se reunificará sin falta. Los anima de modo que puedan regresar a casa con el placer de contribuir mucho a la revolución y a la reunificación del país.

Las historias del afecto y los cuidados que Kim Zong Il les brinda a los compatriotas surcoreanos, se han difundido en Corea del Sur y llegaron hasta a otros compatriotas coreanos en Japón, Europa y EE.UU., a través de varias vías. Esas historias les infundieron una gran esperanza en el futuro de la nación y el entusiasmo por la reunificación del país.

En la ciudad de Mokfo, de Corea del Sur, ocurrió que muchos jóvenes se hicieron a la mar a bordo de un buque y

cantaron su veneración a Kim Zong Il. En una aldea agrícola en la provincia de Kiongsang del Norte los campesinos se reunieron hasta altas horas de la noche para hablar de su inteligencia y sus virtudes. Circularon entre estudiantes de Seúl los relatos referentes a él y algunos de ellos cruzaron la LDM rigurosamente resguardada, para entrar en el Norte y trabajar bajo la guía de él. Todos estos hechos expresan la firme determinación del pueblo surcoreano de llevar a cabo la tarea de la reunificación como él piensa, agradeciéndole su amor a los compatriotas lejanos.

El amor es el sentimiento más poderoso del mundo. Por larga que sea la historia de la división y aun cuando las comunidades de la nación puedan desaparecer, los lazos de sangre del pueblo coreano quedarán invariables generación tras generación, alimentados por el amor del Presidente Kim Il Sung y del querido Secretario Kim Zong Il, el cual se hace cada vez más profundo en el pueblo surcoreano, y la fuerza de este amor traerá consigo el amanecer de la reunificación del país en un futuro no lejano.

3. Su amor vuela sobre montañas y océanos

En ningún momento Kim Zong Il ha olvidado a los compatriotas que viven en tierras extranjeras, muy lejos de la Patria. Su amor hacia los compatriotas ha llegado a todas las áreas de Asia, América del Norte y el Sur, Europa y Africa donde viven coreanos.

Ojos que no ven, corazón que no siente. Esto se dice en cualquier parte del mundo. Pero, Kim Zong Il que heredó el amor hacia las compatriotas del Presidente Kim Il Sung, está siempre pensando en los que viven lejos separados por

los océanos, con la misma preocupación que tiene por el pueblo en el país.

Su mano tendida a ellos está siempre llena de afecto.

El muestra una atención particular a la Asociación General de Coreanos Residentes en el Japón (Chongrion) y a los compatriotas bajo la influencia de esta organización.

La Chongrion es una organización de los ciudadanos de la República Popular Democrática de Corea en ultramar, que se formó el 25 de mayo de 1955 con el propósito de convertir el movimiento de coreanos residentes en Japón en un movimiento patriótico para luchar en favor de la Patria y la nación, orientación dada por el Presidente Kim Il Sung quien después que liberó a Corea de Japón, formuló la idea original sobre el movimiento de compatriotas en ultramar. Desde su formación, la Chongrion ha avanzado a pasos agigantados a lo largo del camino de independencia, patriotismo y progreso, oponiéndose al servilismo a las grandes potencias y el nihilismo nacional. La Chongrion que ha crecido como un cuerpo encargado del movimiento zucheano de compatriotas en ultramar, convirtiendo el movimiento de coreanos en Japón en un genuino movimiento patriótico de servir a la revolución coreana, se avivó en sus actividades bajo los cuidados de Kim Zong Il.

Viendo que la Chongrion se fortaleció como una organización nacional y patriótica, de ciudadanos en ultramar, guiada por la idea Zuche en la lucha por el bienestar del país y la nación, él guió a los coreanos residentes en Japón para que pudieran defender su dignidad nacional y los derechos nacionales democráticos, como ciudadanos de la Corea del Zuche, en ultramar, y probar su valor en la lucha por la reunificación coreana y llevar a cabo la revolución.

La guió a transformarse según la idea Zuche enseñando que esta era la clave para la victoria del movimiento de

coreanos en Japón. Así hizo que el sistema de la ideología Zuche se estableciera en todas sus organizaciones y que los compatriotas en Japón se volvieran entusiastas patriotas y revolucionarios. Luego, su guía se concentró en el fortalecimiento del trabajo de la Chongrion con la joven generación y en la formación de una fuerza nuclear lista para heredar el movimiento zucheano de los compatriotas en ultramar, sabiendo que la generación de la revolución será reemplazada por la joven.

El amor y las solicitudes de Kim Zong Il brindados a los compatriotas en ultramar los han disfrutado los compatriotas que han visitado la Patria, cruzando el mar. El los ha cuidado como un padre muy cariñoso quien, en su casa, en la tierra natal, acoge a sus hijos o hijas que regresan después de muchos años de penurias bajo el cielo extranjero.

Un conjunto de artistas coreanos residentes en Japón visitó la Patria en abril de 1974.

Kim Zong Il, quien les brindó toda su atención desde el primer día de su visita, se esforzó para que su primera representación fuera tan significativa como fuese posible.

Fue precisamente después que el Palacio Cultural del Pueblo, con su tradicional techo se construyó al lado del pintoresco río Botong de Pyongyang, y se equipó modernamente. Este era mucho más grande y mejor equipado que el Gran Teatro de Pyongyang mundialmente conocido por su envergadura y sus instalaciones. El mayor interés del público era quién sería el primero en presentarse allí. Los principales conjuntos artísticos de la ciudad compitieron por actuar en su escenario.

Kim Zong Il le brindó esa posibilidad al conjunto de artistas coreanos en Japón. Ellos fueron seleccionados para celebrar allí el cumpleaños del Presidente Kim Il Sung actuando en su presencia. Esta es una expresión del afecto

y la solicitud de Kim Zong Il.

El día de su presentación él acompañó al Presidente Kim Il Sung al Palacio Cultural del Pueblo. Precisamente antes de que se abriera el telón, el Presidente Kim Il Sung no fue a su butaca sino a los camarines y estimuló a los artistas. Poniéndoles su mano en la espalda mientras ellos lloraban de emoción, él les dijo para calmarlos que las lágrimas le podrían correr el maquillaje y así impedir su debut. También la voz del Presidente Kim Il Sung estaba ahogada por la emoción. Un rato después se levantó el telón. La representación, caracterizada por la variedad del programa, desde canciones y danzas hasta dramas, fue impresionante. Cuando una solista cantaba "El amor de nuestra Patria es cálido", una canción de agradecimientos al Presidente Kim Il Sung por haber enviado subsidios escolares y becas a los coreanos residentes en Japón, no pudo mantener su canción en armonía con la orquesta y su voz apoyó gradualmente. Ella dejó de cantar inesperadamente y el director de la orquesta se sentía embarazado con la batuta en el aire.

Un impresionante silencio se apoderó de la sala. Inmediatamente después en lugar de la melodía brotá de su garganta un sollozo. Según la lógica, esto significaba un fracaso completo. No existía un fracaso más serio que éste, ya que el Presidente Kim Il Sung y el Secretario Kim Zong Il estaban presentes en la sala.

El director, con una severa mirada levantó su batuta, a fin de exhortar a la cantante a que continuara su canción. Ella dio un paso adelante y trató de cantar, pero fue en vano. Lo que se sintió con el acompañamiento de la orquesta fue el llanto de la cantante. Su llanto conmovió a la audiencia hasta las lágrimas. El director agitó la batuta lleno de emoción. En la historia de la música, tal acompañamiento orquestal nunca se había presentado. La orquesta

continuó tocando un acompañamiento a los sollozos de la cantante, no a su canción. Después que terminó, la cantante hizo una profunda reverencia de arrepentimiento al Presidente Kim Il Sung. Resonantes aplausos se escucharon en la sala.

El Presidente Kim Il Sung también la aplaudió. Quitándose los espejuelos enjugó sus ojos. Kim Zong Il igualmente miró fijamente a la cantante, al director y los miembros de la orquesta, y se limpió las lágrimas con el pañuelo.

¿Dónde habría una canción más conmovedora y más hermosa que ésa? Se trataba de una escena solemne de la fusión del Presidente Kim Il Sung y su pueblo, con la misma sangre de la nación.

La solista escribía acerca de la escena:

"No pude continuar cantando. Era nuestra primera representación en presencia del Presidente Kim Il Sung y el Secretario Kim Zong Il desde que arribamos a la Patria. El llanto ahogó mi voz a pesar de mis máximos esfuerzos por cantar. No obstante, el Presidente y el querido Dirigente tuvieron generosas palabras para mi canción. Ellos me elogiaron por el amor a la Patria con que la canté".

A raíz de su estreno en medio de la estimación y los cuidados especiales de Kim Zong Il, el conjunto de artistas coreanos en Japón terminó sus exitosas presentaciones, siendo objeto de fervientes vítores y aplausos de los padres, hermanos y hermanas de la Patria.

Kim Zong Il no permitió que el conjunto artístico saliera con las manos vacías para Japón, después de su exitosa actuación. Los primeros regalos que les llegaron fueron los del Presidente Kim Il Sung. Ellos recorrieron los lugares de combate revolucionario y los lugares históricos de la revolución. Además, visitaron varias partes del país, como resultado de lo cual pudieron conocer directamente la

realidad del país, donde se lucha por la construcción socialista. Más tarde Kim Zong Il les preparó un programa para visitar los lugares pintorescos del país, incluyendo el monte Kumgang.

Kim Zong Il también les facilitó todas las condiciones para que montaran la ópera revolucionaria "La canción del monte Kumgang", según la indicación del Presidente Kim Il Sung.

Por saber mejor que nadie lo difícil que es montar una ópera, un arte sintético, Kim Zong Il, aunque estaba muy ocupado, bosquejó un plan concreto para su más rápida realización. El indicó al conjunto que como sala de ensayo usase el Teatro Artístico de Namfo y les alojó en el Hotel Internacional, recién construido en el islote Wau, cerca de Namfo. También hizo que los ayudasen decenas de directores de escena, directores de orquesta, coreógrafos y actores hábiles, quienes tenían mucha experiencia en el montaje de tales óperas revolucionarias, como "Mar de sangre". Además, instaló un puesto médico en el teatro, con medicamentos y equipos suficientes, temiendo que alguno de los miembros pudiese enfermar y envió allí médicos competentes para que entuvieran con ellos durante el período de ensayo. Hasta botellas de miel y aceite de semillas de pino se les enviaron para mantener bien la garganta.

De esta manera ellos montaron la ópera bajo el cuidado de Kim Zong Il. Sus atenciones de compatriota hicieron que el conjunto lo hiciera en menos de un mes. La ópera revolucionaria "La canción del monte Kumgang" montada por ellos fue fervorosamente recibida por los coreanos residentes en Japón como una verdadera obra de arte que les inspiró conciencia nacional y confianza en sí mismos.

Esto es uno de los ejemplos que demuestran con qué amor Kim Zong Il acoge a los compatriotas de ultramar en

sus visitas a la Patria.

El dispuso todas las atenciones para que los compatriotas en ultramar pudieran sentir el calor del seno de la Patria, rodeados de ramos de flores desde el mismo momento de su arribo, sea por un aeropuerto o por un muelle, y que pasaran días significativos y felices en el suelo patrio.

Tales atenciones no se limitan a los compatriotas en ultramar que visitan la Patria. El envía sistemáticamente delegaciones artísticas y deportivas a Japón para satisfacer el deseo de los compatriotas residentes en ese país de querer sentir el latir y el espíritu de la Patria.

Un día, Kim Zong Il llamó al jefe de una delegación artística que iría al Japón y le dijo:

"... Japón es un país donde viven muchos compatriotas. Usted y los demás camaradas deben inspirar y alentar a los compatriotas que están viviendo en una tierra extranjera. Deben ayudarles a sentir el orgullo nacional y la confianza en sí mismos como ciudadanos de la República Popular Democrática de Corea, en ultramar...

Si los compatriotas allí solicitan más funciones, tiene que cumplir con sus solicitudes aun prolongando su estancia en Japón. Alegremente satisfaga todas las peticiones de los compatriotas residentes allí".

Esta es una expresión de su singular sentimiento de compatriota. El está consciente de que la historia de sufrimientos de los compatriotas en ultramar también es derivada de la división del pueblo coreano.

Un día a principios de enero de 1971, él se entrevistó con un cuadro de la Sociedad de la Cruz Roja de Corea y le preguntó los pormenores de las conversaciones para reanudar la repatriación de compatriotas de Japón a la República Popular Democrática de Corea.

La repatriación comenzó en diciembre de 1959 y se

suspendió a fines de 1967. En ese tiempo se llevaban a cabo una serie de conversaciones por la reanudación de la repatriación. Sin embargo, las conversaciones no progresaban debido a las maniobras obstaculizadores de las fuerzas reaccionarias japonesas. Tampoco los delegados de la RPDC mantenían con iniciativa una postura activa con respecto a las conversaciones destinadas a reabrir la repatriación de los compatriotas, tomando en consideración la tensión extremadamente aguda creada por los actos provocativos militares que se intensificaban diariamente por parte del imperialismo norteamericano y la banda títere de Corea del Sur.

Informándose sobre esta situación, él dijo en tono inquieto:

"Actualmente los compatriotas residentes en Japón desean regresar a su Patria tan pronto como sea posible. ¿Por qué ellos se apesadumbran tanto por la imposibilidad de volver a su país? Esto es precisamente porque ellos saben cuán valiosa es su Patria, a través de la nostalgia de muchos años de vida en un país extranjero. Pero, nuestros funcionarios no comprenden su añoranza por la Patria, acumulada por mucho tiempo. Porque esos funcionarios carecen del afectuoso sentimiento de consanguinidad por nuestros compatriotas en Japón".

Ese día, al despedirlo, él dijo encarecidamente:

"Es posible que nosotros no estemos conscientes de cuán valioso y querido es el suelo patrio y cuán añorado, el amor del Líder, puesto que vivimos y trabajamos en las entrañas de la Patria, teniendo al Presidente constantemente a nuestro lado. Las conversaciones deben conducirese, a toda costa, a una conclusión exitosa para satisfacer el deseo de los coreanos residentes en Japón de volver a los brazos de la Patria, donde está el Presidente".

Luego, cada vez que él se encontró con los funcionarios

que se encargaban de las conversaciones, les daba consejos importantes en lo referente a las vías, por cuales pudieron realizarlas cuanto antes para la reanudación de la repatriación de los compatriotas residentes en Japón.

La ruta marítima se abrió otra vez para traer a muchos compatriotas al seno de su Patria y hacer realidad sus sueños. Esto fue precisamente gracias a la firme actitud y los constantes esfuerzos de Kim Zong Il quien no hacía ninguna concesión en cuanto a la dignidad y los derechos de sus compatriotas.

El atendió afectuosamente a los repatriados para que dieran fin a sus sufrimientos pasados y llevaran una verdadera vida después de muchos años de pesar y sufrimientos en un país extranjero. Como resultado, ellos pudieron conseguir trabajos adecuados a sus deseos y a sus habilidades y contribuir a la construcción nacional, llenos de esperanzas. Han llegado a vivir felices, sin ninguna preocupación, gracias a la educación y atención médica gratuitas que se les proporcionan.

Hay innumerables historias reales sobre la orientación brindada personalmente por Kim Zong Il a los repatriados para que pudiesen cumplir sus deberes a la perfección. Por ejemplo, un día llamó a un sociólogo repatriado a la sede del Comité Central del Partido, donde le señaló los aciertos y desaciertos de un artículo suyo y le sugirió los problemas en los cuales él tenía que concentrar la fuerza en el futuro.

Cuando el científico invitado entró en su despacho, Kim Zong Il lo acogió afectuosamente y le dijo con voz jovial:

"Hace algún tiempo leí su artículo publicado en el diario Rodong Sinmun. A pesar de que es su primer artículo, está bien preparado. Lo felicito".

Haciendo un estudio analítico de la economía capitalista

desde el punto de vista zucheano, él había desenmascarado en el artículo la naturaleza fraudulenta de la llamada "teoría del desarrollo de los países subdesarrollados", teoría que preconiza el neocolonialismo de los imperialistas norteamericanos.

Kim Zong Il, evaluando y citando uno por uno los párrafos del artículo, comentó lo siguiente:

"La parte Sur de nuestro país está todavía bajo la ocupación del imperialismo norteamericano, impidiéndonos reunificar el país. En tales condiciones, es muy importante desenmascarar científica y teóricamente todas las teorías reaccionarias difundidas por el imperialismo norteamericano y sus lacayos para ocultar su naturaleza agresiva. Usted debe realizar en el futuro muchos trabajos en el sector de su especialidad".

Con tales palabras de confianza y estímulo, él habló sobre la actitud que debe mantenerse en la investigación científica:

"Uno debe basarse sin falta en la política y línea del Partido, no importa en qué rama de las ciencias se especializa ... Todos los trabajos investigativos tienen que contribuir a nuestra revolución y a la construcción del socialismo en nuestro país.

Es de peculiar importancia establecer cabalmente el Zuche en la investigación científica. Esta puede ser fructífera solamente cuando todo su proceso está constantemente impregnado de ideas creadoras. Es evidente que no se espera que una persona carente de opinión propia piense creadoramente.

Si un científico en busca de la verdad depende de otros o los imita mecánicamente, podría ir a la autodestrucción ideológica y convertirse en un obstaculizador de la revolución lejos de contribuir a ella".

Desde entonces, él ha continuado ayudando, de varias maneras, a ese científico. Gracias a su amor y solicitud reiterados, él que era maltratado como una escoria de mina en el Japón, ha hecho muchos artículos de gran valor para la revolución y obtuvo un alto título científico.

Casos similares pueden encontrarse en muchas otras esferas, entre los artistas, ingenieros, doctores y maestros repatriados. Las solicitudes de Kim Zong Il no cesan aun después de la muerte de los repatriados. Cuando la suegra de un trabajador de la Chongrion murió de vejez, después de su regreso a la Patria, él, diciendo: "Nosotros debemos sustituir a sus hijos", se preocupó para que se realizara un funeral solemne. Esto conmovió mucho no sólo a sus parientes en ultramar sino también a todos los repatriados.

Como hemos observado anteriormente, el amor de Kim Zong Il por los compatriotas en ultramar y los repatriados puede considerarse como la flor y nata del amor por los compatriotas y la Patria. Los episodios al respecto son innumerables.

Dondequiera que viva un coreano, en el país o en el extranjero, él los guía a todos a que estén orgullosos de la Patria y a amarla, combatir por su prosperidad y reunificación y hacer brillar en la gloriosa lucha su dignidad, honor y valor

La estrella orientadora ha surgido

No ha pasado mucho tiempo desde que el querido Dirigente Kim Zong Il emprendió las actividades revolucionarias. Mas, al analizarlas, uno hallará que su punto de partida es ya lejano y en el camino de sus actividades políticas brillan múltiples proezas.

Lo que asombra a la gente que trabaja y vive junto a él, es cómo ha hecho tales gigantescas proezas en diversos campos de actividad. Como es difícil citar todos sus éxitos, daremos algunos ejemplos: el profundo cambio en la vida ideológica del pueblo coreano que se logró liquidando el servilismo a las grandes potencias y el dogmatismo en la forma de pensar que tenían las masas populares, especialmente los intelectuales y armándolos a todos con la idea Zuche, idea directriz de la revolución coreana; el gran mérito alcanzado al poner al Partido del Trabajo de Corea, Estado Mayor y vanguardia de la revolución en la órbita del Zuche en concordancia con su misión; la innovación radical lograda al erradicar todas las formas y maneras anticuadas en todos los campos del arte y la literatura, sobre todo en el cine y la ópera, y al crear y hacer florecer plenamente el arte y la literatura populares zucheanos que requerían la nueva época; y la brillante hazaña realizada al elevar a un nivel más alto la modernización nacional a través de la introducción de la automatización total. Todas estas proezas resplandecen brillantemente en la historia de la lucha del pueblo coreano.

El pueblo respeta y admira a Kim Zong Il quien ha logrado grandes hazañas dentro de un tiempo muy corto,

como encarnador de la inteligencia popular, como un creador de milagros.

Es cierto que el respeto y admiración al querido Dirigente Kim Zong Il se deben a sus proezas, pero tales sentimientos también se derivan de su extraordinaria humanidad y admirables cualidades manifestados a través de todas esas proezas, las cuales han dejado una impresión profunda y duradera en el pueblo.

Kim Zong Il no piensa más que en el trabajo. El nunca espera que el trabajo le sea asignado. El busca y emprende ansiosamente lo que debe hacer. El asume de modo voluntario cualquier tarea difícil y se dedica a su realización. El trabaja sin conocer la fatiga y continúa sus meditaciones aun en las cortas horas de descanso deseando sinceramente que los asuntos estatales orientados por el Presidente Kim Il Sung se puedan cumplir espléndidamente y que la Patria pueda prosperar y el pueblo llevar una vida feliz.

Acudiendo a los lugares de la revolución y construcción, Kim Zong Il sostuvo como un pilar al Partido y el Estado compartiendo regocijos y pesares con las masas populares y está consciente de su propia misión y la importancia que tiene su trabajo en el Partido y el Estado. El trabaja dando ejemplos prácticos sin imponerse por su cargo ni impartiendo órdenes.

De este modo, Kim Zong Il trabaja dentro de las masas populares sin ser objeto de noticias públicas. Es por esta razón que en muchos casos, las masas populares no conocen sus esfuerzos dedicados a tan enormes transformaciones, aunque se maravillan de ellas. Han conocido mucho más tarde sus esfuerzos, porque él se abstiene de adquirir fama por sus proezas.

En otras palabras, sus proezas llamaron la atendión pública pero su nombre siempre se ocultó detrás de ellas.

El pueblo se maravilló también de la inteligencia extraordinaria y el talento distinguido de Kim Zong Il

El querido Dirigente Kim Zong Il es no solamente un pensador y teórico y un científico social que ha publicado muchas obras valiosas sino también un gran maestro del arte y la literatura y un ingeniero competente.

Se dice frecuentemente que es más sabio hacer una cosa espléndidamente que dejar muchas cosas a medias. Esto puede ser completamente correcto porque la ciencia moderna está dividida en muchas disciplinas y porque cada área está altamente especializada. No obstante, Kim Zong Il es un teórico y gran maestro, en la práctica, en todas las esferas: Su erudición y talentos son universalmente reconocidos.

Al iniciar una nueva empresa, el querido Dirigente Kim Zong Il no sólo presenta el método de cumplirla sino que también completa el proceso técnico junto con los especialistas. Ninguna de las proezas de Kim Zong Il se puede imaginar ni considerar aparte de su inteligencia y facultades multifacéticas. No son sino su inimaginable talento lo que causa gran admiración en todo el pueblo y la sociedad.

Su sobresaliente talento ha hecho posible ejecutar importantes tareas en muchas esferas y lograr grandes éxitos en un tiempo corto.

Por añadidura, Kim Zong Il tiene una particular atracción humana. El es un maestro de las masas populares, pero, a la vez, un camarada, amigo íntimo y sirviente popular, quien le abre el corazón a cualquier persona. Por eso, a cualquiera que se entrevista con él, después le da pena separarse de él.

En la base de su sentimiento íntimo y consanguíneo hacia las masas populares está su sublime amor humano. En todo trabajo él considera primero al hombre y lo valora

más que nada. El pueblo se cautiva también por ese ferviente amor humano, con el que se responsabiliza del destino del pueblo y se esfuerza por hacer florecer la genuina vida.

Por tanto, es realmente lógico que el pueblo respete a Kim Zong Il como su maestro y lo siga como su Dirigente.

Un científico quien ha logrado notables éxitos bajo su guía ha dicho:

"La inteligencia del querido Dirigente, camarada Kim Zong Il no conoce límite alguno. No tengo palabras para explicar su punto de vista original y su capacidad para resolver cualquier problema.

Sus maravillosas habilidades han producido resultados prodigiosos. Pero lo más importante es que nosotros tenemos una gran confianza y esperanzas en sus habilidades de Dirigente. Dicho más exactamente, nuestra firme creencia en éstas. Todo el pueblo coreano está convencido de su propio futuro".

Las palabras siguientes se oyen entre los trabajadores de la Fundición de Hierro "Kim Chek":

"¿No es asombroso esto? El querido Dirigente camarada Kim Zong Il ha hecho tantos trabajos, en un corto tiempo. El es aún muy joven. De ahí que Corea se rejuvenece y la causa del Zuche tiene un futuro seguro".

El pueblo lo canta a Kim Zong Il en Pyongyang y en todos los lugares de Corea. Y circulan dondequiera las siguientes palabras: "El querido camarada Kim Zong Il es un verdadero Dirigente del pueblo quien ha heredado al Presidente en todos los aspectos", "La inteligencia y juventud del querido Dirigente son los bienes más valiosos de Corea", "El querido Dirigente es la estrella orientadora del comunismo que ha surgido en lo alto en la era del Zuche..."

La siguiente es una referencia de una carta que un anciano de la provincia de Piong-an del Norte envió en un

paquete de insam (zinseng) silvestre remitido al Comité Central del Partido:

"... Desde la antigüedad el pueblo dice que su voz es la del cielo. Ahora el pueblo se pasa la noche hablando sobre el señor Kim Zong Il. Ojalá ejecute, con buena salud, los asuntos estatales".

Todo el mundo mira al camarada Kim Zong Il con respeto.

En la historia política del mundo no hay otro ejemplo como éste. En resumen, no se conoce ningún otro hombre de Estado que recibiera tal apoyo unánime de su pueblo desde el principio de sus actividades políticas. El camarada Kim Zong Il es un distinguido político de la era del Zuche, quien ha aparecido ganándose el apoyo sincero de todo el pueblo gracias a su extraordinario carácter personal, así como a sus hazañas realizadas con toda energía en todos los sectores de la sociedad.

La estrella orientadora surgida en lo alto del cielo, ilumina el porvenir del pueblo coreano.